

Luis Mata Mollejas
Compilador



La dinámica del poder

**Junta Directiva de la Fundación Alberto Adriani
2014 - 2019**

Presidente:

Román J. Duque Corredor

Vice Presidenta:

Pola Ortiz

Tesorero:

Luis E. Mata Mollejas

Secretario:

Nilson H. Guerra Zambrano

Vocal:

Aníbal Fernández

Directores suplentes:

Alfonso Giordano

José Alejandro Adriani

Domingo Mora Márquez

Jesús Enrique Mazzei

Luis Molina

Luis Mata Mollejas
Compilador

La dinámica del poder

Fundación Alberto Adriani

La dinámica del poder
Luis Mata Mollejas / Compilador

Fundación Alberto Adriani
Depósito legal: lf8320153201827
ISBN: 978-980-6970-13-7
Arte Final: Carmen Beatriz Salazar
Caracas, junio de 2015

Preámbulo

La dinámica del poder

¿Qué es el poder? Diremos que todo ser humano lo siente física y psicológicamente cuando se le restringen las posibilidades de lograr alguna aspiración; y que lo percibe, etéreamente, como algo que lo roza superficialmente, y cuando se trata de los intereses colectivos, de los congéneres donde habita y se desenvuelve cotidianamente. También podría preocuparse, por algunos instantes, si algún producto que requiera sube de precio o escasea.

Habría quien, acostumbrado a rumiar con ideas complejas, que recuerde a algún opinador de oficio, sobre asuntos políticos o económicos e incluso podrá hacer referencias a algún evento de carácter internacional en las esferas diplomática, política y económica. Y, si persiste en tales reflexiones, podrá expresar su asombro ante los cambios experimentados en el mundo que lo rodea. Habrá tropezado entonces con la dinámica de los conflictos por choques de intereses, por las acciones contradictorias previsibles, e incluso podrá tomar partido por alguna opción en particular.

Los ensayos aquí recopilados discuten con grado diferente de abstracción y concreción, los orígenes y consecuencias de esos choques de interés en los ámbitos políticos y económicos; ensayos que agrupamos en tres partes: *Contingencia y Compromiso*, **la primera**; para centrarnos en las opciones de conductas con

cara al futuro; **la segunda:** *Somos lo que Somos*, para identificar algunas de nuestras características y las del entorno, haciendo caso con ello del aforismo: *Conócete a ti mismo*; que es el primer paso para conocer la atmósfera que nos rodea y sus posibilidades de aprovechamiento; **la tercera parte** la denominamos *La Pretensión Cuantitativa* para dar algún ejemplo de cómo evaluar objetivamente los riesgos que nos acechan.

Esperamos que el lector disfrute el menú ofrecido; por lo menos, tanto como nosotros al elaborarlo; el tiempo que le solicitamos a acompañarnos en los agradecimientos debidos a Glérida Moya y a Carmen B. Salazar por el cuidado de la presentación y a la Fundación Alberto Adriani por su apoyo material al aceptar editar esta recopilación.

Luis Mata Mollejas
Compilador

ÍNDICE

Preámbulo	5
I PARTE	
CONTINGENCIA Y COMPROMISOS	
Luis Mata Mollejas	9
II PARTE	
SOMOS LO QUE SOMOS	107
¿Por quién doblan las campanas?	
Luis Mata Mollejas	109
El islamismo desesperado	
Rubbi Rada Díaz	124
¿La hora de África?	
María Gabriela Mata Carnevali	193
Petróleo: precios y energía renovables	
Rafael Zanoni	221
Los Marginados: Costos y precios de los hidrocarburos	
Alejandro Del Bufalo	257
Maastricht en la teoría y en la práctica	
Jennifer Peña C. /Zorely Jesús I.	271

Del estado de bienestar al de malestar social	
Oscar Meza	309
El efecto y la enfermedad “Venezuela”	
Alexandre Daniel Buvat Irazábal	338
¿En el camino de la cooperación Sur-Sur?	
María Gabriela Mata Carnevali	371
Naturaleza: la variable pérdida	
Silvana Pezzella Abilahoud	415
Imperios del Atlántico	
Elio Pepe	462
III PARTE	
LA PRETENSIÓN CUANTITATIVA	519
Cantidades economicas	
Yuzlader Jesús Delgado M.	521
Sistemas financieros, crisis y teoría de redes	
Sary Levy-Carciente	532

I PARTE

CONTINGENCIA Y COMPROMISOS

Háblame, musa, del varón de
multiforme ingenio... que
anduvo peregrinando
larguísimo tiempo...
procurando salvar su vida

Homero: Odisea
Rapsodia 1

Introducción: Desafíos Teóricos y Políticos

Herr W. Schäuble Ministro de Finanzas de Alemania, no podía haber previsto a principios del 2015, que el triunfo de A. Syriza en Grecia, alinearía con las ideas del Banco Central Europeo, del Fondo Monetario Internacional y del Consejo Europeo, a los gobiernos de los países mediterráneos en la exigencia a Grecia del cumplimiento riguroso del pago de sus deudas. Mr. Varoufakis, el Ministro de Finanzas griego, aspiraba a plazos mayores y a algunas condonaciones a las que, eventualmente, Alemania podría acceder; pero los gobiernos de España y Portugal se oponen, pues no quieren verse desplazados en sus países, por partidos populistas, con ideas similares a las de Syriza. En otras palabras, un eventual consenso económico¹ no implicaría encontrar consenso político.

Vladimir Putin no previó, cuando inauguraba los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi en 2014, que los recursos provistos por las exportaciones petroleras, entonces abundantes, escasearían en 2015, para avanzar en su proyecto de llevar de nuevo a Rusia a potencia mundial de primer rango. Barack Obama, cuadragésimo cuarto presidente de los Estados Unidos, líder del partido Demócrata, tampoco podía prever, al inicio de 2014, que se apoyaría en el acuerdo del presidente Gerald Ford, republicano,

1 Por lo demás, el suspender los pagos unilateralmente, obligaría al fisco griego a emitir moneda local para asistir a la banca local, ayuna de asistencia internacional. Ello conlleva el riesgo de aumentar los precios de las importaciones esenciales y establecer una escalada inflacionaria que echaría por tierra el programa social de Syriza.

en 1974 con Arabia Saudita (Acuerdo de Taif)² para avanzar favorablemente en la resolución de su conflicto de poder con V. Putin.

De modo similar, Fernando VI de España, cuando firmó el tratado de Madrid en 1750, llamado de *Permuta* con Portugal, cediendo la posesión de la Amazonía y del Matto Grosso, a cambio de las Islas Filipinas³, para beneficiarse del comercio entre China y México, corrigiendo el espíritu y la letra del Tratado de Tordesillas de 1494, no podría prever que estaba creando las bases del poder geopolítico de las colonias inglesas de Norteamérica en el frente asiático; poder que se extenderá desde 1898 al presente.

La historia reciente brinda otro ejemplo; las reformas de la bolsa de Londres (1985-1987) al facilitar el tráfico internacional especulativo de capitales, ilustra como la contingencia económica influyó en el triunfo demócrata en la elección estadounidense.

¿Cómo se explican esas y otras interrelaciones que filósofos como Adam Smith y sociólogos, *avant la lettre*, como Carlos Marx, llamaban simplemente Economía Política⁴, siguiendo a Montchrestien⁵?

2 Mantener la comercialización del petróleo en dólares estadounidenses.

3 Nombre dado en honor del Infante de España, futuro Felipe II, por el explorador López Villalobos en 1542.

4 Generalmente se acepta que la ciencia denominada en inglés *Economics* se constituye como disciplina científica con los aportes de Walras (1874) y de A. Marshall (1890) sin que ello demerite en forma alguna, los aportes de los ensayistas pioneros del siglo XVIII y XIX.

5 Antoine de Montchrestien publica en 1615 un ensayo para aconsejar a Luis XIII denominado: *Traite d'économie politique* (Rouen). Montchrestien al asociarse con los hugonotes, abandonando a los Borbones, terminará, en 1621, asesinado y mutilado; y sus restos incinerados.

Para aproximarnos a una respuesta a esa pregunta, el presente ensayo se propone reflexionar sobre la *dinámica social contemporánea*; entendiendo por tal la interacción de los procesos *económicos* (búsqueda del bienestar material) *políticos* (alianzas para la asignación del control de los distintos procesos) *culturales* (explicación del cómo funcionan las cosas), *sociales* (asignación de jerarquías) y *psicológicos* (o toma de conciencia del yo, de los otros y de las conductas consecuentes) en un espacio o entorno físico dado. Interacciones que, vistas desde una perspectiva temporal larga, muestran que el manejo de las contingencias del entorno y de las influencias de los diversos procesos interdependientes, han motorizado el curso de la historia: devenir evidenciado en los cambios de los niveles de bienestar de la humanidad; entendidos a su vez como satisfacción de las necesidades materiales y soportes de la armonía social.

Así, como resultado de la llamada *Revolución Industrial*, para el final del siglo XIX, una cascada de innovaciones en el ámbito de las manufacturas había transformado la economía mundial; haciendo que la distancia entre ricos y pobres creciera, surgiendo el concepto de *consumo conspicuo*, que data de 1899. Desde el ángulo político, tal circunstancia y el temor a las revoluciones socialistas, promovieron intentos de reformas en los Estados de los países del Atlántico Norte, con la introducción del impuesto progresivo sobre las rentas y de la seguridad social contributiva, al inicio del siglo XX. El propósito de estas reformas era el *progreso*, entendido como el avance hacia una sociedad socialmente más igualitaria, sin reducir el ímpetu del crecimiento y bienestar económico, apoyado sobre los logros materiales de los cambios en la tecnología⁶.

6 Wallerstein, I. (1999:5) Abrir las Ciencias Sociales. Siglo XXI Edit., México.

Hoy, las circunstancias económicas del inicio del siglo XXI sugieren que también la política necesita repensarse, pues las brechas económicas y sociales persisten en el mundo industrializado y se han reproducido en las llamadas *economías emergentes*⁷; por lo cual debe concluirse que el tratamiento de la economía positiva, ideado y puesto en práctica a lo largo del siglo XX, resultó menos eficaz que lo esperado; al punto de que el freno al crecimiento global experimentado en el último quinquenio⁸, no termina de ver su final; al acompañarse de una acentuada fragilidad fiscal en todos los países, sin aminorar el costo social del alto desempleo. De allí que las dudas se extiendan a la fiabilidad de buena parte de la reflexión teórica realizada en el ámbito de la economía después de 1970⁹.

7 *The Economist* de la segunda semana de septiembre de 2014 (p. 71) señala que después de la crisis financiera iniciada en el 2007-2008 la preocupación de los banqueros centrales por la ruinoso espiral precios salarios de la década iniciada en 1970, se ha cambiado por una preocupación opuesta: el estancamiento de los salarios reales y el riesgo de deflación. El fenómeno estaría asociado al aumento del desempleo que oscila en los países del Atlántico Norte entre el 6% y el 11%, haciendo que los trabajadores prefieran congelar sus salarios nominales a perder sus empleos, tal como Keynes suponía. Pero, además, en la penúltima semana de septiembre, el citado *The Economist* (p. 13) advertía que la base impositiva de los países del Atlántico Norte se estaba estrechando a causa de un manejo imprudente de las excepciones crecientes, supuestamente orientada a aumentar la inversión: un remanente del neoliberalismo predicado en las tres últimas décadas.

8 El FMI destaca, según *The Economist* de la última semana de noviembre de 2014 (p. 34), el caso de América Latina, con crecimiento promedio del lapso 2003-2010 de 5% interanual, habiendo descendido paulatinamente entre 2011 y 2014; para situarse en este último año en 1.3%; descenso asociado a la caída de los precios de las exportaciones.

9 Por ello, la aparición de una literatura sobre el desenvolvimiento social para el gran público no especializado: desde el muy aplaudido

En efecto, una premisa de la llamada corriente principal o Teoría Neoclásica, es el supuesto de *comportamiento racional de los agentes económicos*, expresado en función de que el incremento de información sobre los diversos procesos, cancelará, a lo largo del tiempo, los errores de apreciación. Desde el punto de vista metodológico, tal corriente conlleva representaciones matemáticas lineales, mientras que, en la práctica, el aumento de la incertidumbre halla en las expresiones no lineales y caóticas una mejor formalización de los fenómenos económicos de los últimos cuarenta años de historia económica. Lo más grave de esta constatación empírica es que la dinámica caótica es altamente sensible a las condiciones iniciales; lo que implica que un pequeño error de apreciación inicial, conlleva a grandes divergencias en las proyecciones en los plazos medio y largo; haciendo poco fiable el supuesto de racionalidad¹⁰ de los agentes económicos e imperativa la revisión de las bases epistemológicas de la economía como ciencia y la de su interacción con las otras ciencias sociales.

“Merchant, Soldier, Sage: A New History of Power” de David Priestland (2012, Pinguin Books, New York) y la reciente “The Cambridge History of Capitalism” de Neal, L. y J. Williamson (2014, Cambridge University Press), hasta las incursiones de los columnistas del *Financial Times*, como el reciente libro “The Shifts and the Shocks: what we’re Learned — and Have Still to Learn — From the Financial Crisis” de Martin Wolf (2014, Pinguin Press, Londres) ha abierto expectativas que revitalizan la discusión académica sobre la dinámica social y de la influencia que sobre el *orden* resultante o *armonía social* ejercen los procesos evocados.

10 Véase Rosser Barkley; Chaos Theory and Rationality in Economics, en Chaos Theory in the Social Sciences; pp. 199-213. Edit.: L Douglas y E. Elliot, Michigan University Press (2007).

Al efecto, una síntesis apretada de los aportes de la erudición académica de los últimos cuarenta años, sobre como las diferentes configuraciones de los sistemas sociales se apoyan sobre procesos económicos haciendo referencias al intercambio comercial y monetario, a la relación entre beneficios y salarios, al endeudamiento y al crédito; pero, sobre todo, destacando la incidencia de la acumulación de riqueza o capital y de la dinámica de los cambios incesantes denominados *innovaciones tecnológicas*; concluyendo que, después de 1970, habría emergido un *capitalismo postindustrial*, como condicionante mayor del orden mundial y nacional, aunque sujeto a anomalías patológicas; presentándose esta inferencia a partir de dos discursos¹¹ teóricos diferentes.

El primero, con una *visión financiera*, asociada al surgimiento de las finanzas globales y a la gobernabilidad de las grandes empresas industriales y comerciales, se centra sobre la influencia de la rentabilidad accionaria; y, **el segundo**, con la visión llamada *cognitiva*, destaca un rol determinante para el progreso técnico, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el manejo *estratégico* de las organizaciones; lo cual devendría en variantes productivas con especificaciones nacionales a lo largo y ancho del planeta, según las tradiciones culturales, sociales, políticas y las disponibilidades de recursos provistos por los distintos territorios; en particular de materias primas, destacándose las metálicas y los hidrocarburos.

11 Discurso o relaciones de delimitación, según Foucault (2010: 90) *La arqueología del saber*. Edit. Siglo XXI, México. Pero, además, la palabra Teoría se deriva de la griega Theôrien que significa observar.

Ejemplo del primer discurso aparece en los trabajos de Hyman Minsky (1986¹²) sobre la hipótesis, de filiación keynesiana, de la *inestabilidad financiera endógena*: caracterizada por el tránsito de una *situación de estabilidad* a otra bajo un régimen *especulativo — depresivo*, descrito como el paso de una fase de crecimiento acelerado o “boom” a otra de recesión económica, según que las demandas de crédito prudente hubiera satisfecho el reembolso, incluido los intereses. Así, la fase productiva ascendente, sería seguida por una *fragilización financiera* surgida del comportamiento excesivamente optimista del sector financiero; entendido como la relajación de las condiciones del otorgamiento crediticio. Al no recibir el retorno esperado, el sector financiero provocaría una *crisis de liquidez* (credit crunch), con consecuencias depresivas. **En pocas palabras, se trataría de una patología esencialmente económica.**

El segundo discurso tiene como autor relevante a Edward C. Prescott (1986)¹³ quien se propone brindar una explicación integral del crecimiento de la producción y de las fluctuaciones; asumiendo que el crecimiento se apoya en procesos reales, como el progreso técnico y los conflictos de intereses entre trabajadores y empresarios; mientras que las fluctuaciones en el crecimiento serían fenómenos particulares y pasajeros surgidos del frente monetario¹⁴. Así, la tendencia o movimiento del largo plazo, se-

12 Stabilizing an Unstable Economy. Yale University Press.

13 Theory Ahead Business-Cycle Measurement. Quarterly Review Fall (Minneapolis)

14 Una visión de la dinámica asociada a causas reales y financieras elaboradas en el siglo XIX tiene como autor básico a E. Böhn Bawerk (1851-1914) quien hace hipótesis sobre la estructura del capital, entendido como la sumatoria de bienes intermedios usados en la producción.

ría el resultado de la acción racional de los agentes económicos ante variaciones de las condiciones de orden técnico, que afectan a la productividad y a la oferta de puestos de trabajos; cuadro dentro del cual todos los agentes, actuando racionalmente, buscarían maximizar su utilidad intertemporal. La conclusión, desde el ángulo de la política, es que, no habiendo mejor respuesta a los cambios tecnológicos que la de los propios agentes económicos, la intervención pública en la economía orientada en gran parte por una ideología normativa puede contrariar la marcha adecuada de la sociedad. **En pocas palabras, desajustes económicos, como los evocados, se derivarían de un exceso de interacción con el cuerpo político, en lugar de dejar que el sistema se autocorrigiese. Es decir, la patología sería esencialmente de naturaleza política.**

Si nos ubicamos en la perspectiva de minimizar las disquisiciones subjetivas, mediante el uso de los criterios lógico empiristas, la disparidad de consecuencias de los discursos reseñados y las opuestas políticas públicas asociadas, obliga a considerar las mutaciones en las circunstancias concretas: económicas, sociales, culturales, políticas y psicológicas, ocurridas a lo largo de la historia; en particular durante las últimas décadas del

Así el capital sería *un flujo y no un stock* y, en consecuencia tendría una dinámica temporal (periodo medio de producción) que determina una tasa de ganancia. Dicha tasa, al compararse con la del mercado bancario, produciría alzas y bajas en la inversión y en la producción. Frederick Hayek (1899-1992) retomaría este esquema enfatizando la necesidad de tasas de intereses altas para obtener el ahorro; afirmando, además, que la crisis de 1929 se originó en la *sobreinversión*, enfoque que sería preterido al contrastarse con el propuesto por Keynes: mantener tasas bajas de interés para incentivar la inversión.

siglo XX, y, a revisar hipótesis nuevas sobre las características de los diversos procesos; pues la contingencia en cada uno de ellos, o incertidumbre intrínseca, potencialmente produciría una *variabilidad de situaciones* o futuros múltiples y de opciones de conducta (Berriain, J., 2000:25).

Cabe entonces preguntarnos: en la actualidad ¿En cuál medida el cálculo monetario — financiero al interactuar con el comercio exterior, con las dinámicas políticas y psicológicas y con la contingencia cultural — tecnológica en un medio físico — biológico dado: territorio, permite distinguir criterios de racionalidad que podrían orientar el torbellino de eventos hacia una situación global más satisfactoria socialmente?

Contestar esta pregunta, sin recurrir a posturas ideológicas preconcebidas (*venditores verborum*) requiere, cuando menos de la consideración explícita de una estilización coherente de la complejidad situacional actual y de la revisión de los principios epistemológicos que permitirán reconocerla. Estos son los retos teóricos y políticos que la actual crisis mundial presenta. De allí que el propósito del ensayo sea contribuir al imprescindible intercambio de ideas para responder a tales desafíos.

1. Premisas Epistémicas: Los Sistemas Vivos

Entendemos por *sistemas vivos* aquellos donde los actores, aunque condicionados por su interacción con la naturaleza física, apreciada como el entorno más amplio, *no obedecen necesariamente a conductas predeterminadas para reaccionar ante estímulos diversos*. En particular, esta característica responde a la condición ontológica del ser humano, o *animal racional*¹⁵ o único ser vivo que tiene conciencia de la muerte; y, por consiguiente, de trascender a través de su progenie mediante cursos de acción alternativos prefigurados por sus valores emocionales e imaginación y contrastable por los procedimientos asociados a las ideas de *utilidad y riesgo*¹⁶, al interactuar con sus congéneres dentro de un orden cultural y social. Esto es, al convertirse en *persona*¹⁷.

Ello permite al ser humano optar por acciones dentro de una óptica *positivista* o dentro de un marco de hipótesis científicas o *lógico — empirista* o, alternativamente, ubicarse a dentro de un marco normativo o ideológico¹⁸ aunque las decisiones to-

15 Véase Santayana, G. (2009).

16 Los otros seres vivos: plantas y animales, reaccionan a los diversos estímulos mediante los mecanismos denominados “instintos” en los animales y “tropismos” en las plantas. Los tropismos constituyen conductas absolutamente determinadas y los instintos conductas pre-visibles. Pero en el ser humano toda decisión puede dar lugar a consecuencias no deseadas. Así todo curso de acción conlleva un riesgo. Véase Luckmann, N. (1991:37).

17 Véase Harry Stack Sullivan (1968, 129-137).

18 William James (2009) John Dewey (1988).

madras, según esta opción, contravengan a las consecuencias previsibles mediante el positivismo científico; originando situaciones políticamente críticas y psicológicamente disociadas. En síntesis, *socialmente desarmónicas*. De allí, que sea útil revisar las relaciones entre el *saber para poder hacer* o conocimiento científico y el *poder imponer* o accionar político, al suponer que tales relaciones son condicionantes principales del nivel de *complejidad situacional*.

2. Ciencia y Política

El desenvolvimiento de la vida humana en todo tiempo y lugar implica el uso de la capacidad racional de los individuos, para triunfar sobre las adversidades; ya sea como contingencias de la naturaleza o perversidades de la situación social. En las edades iniciales la lucha contra la contingencia del entorno natural y la observación del evidente poder de las circunstancias físicas, derivó en una visión primigenia del cosmos, que dota a la familia humana de conceptos míticos-mágicos o puramente imaginarios que justifican, casi apriorísticamente, el uso de elementos rituales para disminuir la contingencia de origen natural y alcanzar un mínimo de organización y armonía social.

Su base está constituida por la hipótesis de *dioses lejanos y manipuladores*, según la feliz expresión de Passet (2010: 27). No obstante, el paulatino dominio de técnicas de producción agrícola y metalúrgicas permitirá un incremento en la obtención de alimentos, que facilitará la expansión demográfica y, en la

medida que la agricultura se desenvuelve, surge la necesidad de la vigilancia sobre lo producido y almacenado. Las consecuencias son la necesidad de habitación estable, la creación de una fuerza defensiva y la utilización progresiva de las *energías frías* (agua, viento) como complemento a las fuerzas del trabajo humano y animal (la tracción).

Esas transformaciones, que se ubican en la era neolítica, facilitarían la constitución de los imperios primitivos. La observación del cielo para ayudar a las labores agrícolas estimulará la conceptualización astronómica y matemática. La creación de relojes de agua (clepsidras) permitirá medir el paso del tiempo y la aritmética, con la ayuda de la geometría básica, ayudará a satisfacer las necesidades de crear instrumentos para la construcción monumental; mediante la cual los imperios mostrarán su poderío; a costa de absorber gran parte del excedente productivo.

En este largo proceso, *el saber para poder hacer*, frente a las contingencias del ámbito físico y a las posibilidades de su aprovechamiento cotidiano eficiente, paulatinamente generó ideas sobre la ética, el razonamiento lógico y el comportamiento social-cultural; mientras que el proceso político o de control social, se resistía a salir de los referentes que defendían coaliciones fuertes de intereses. Por ello, el entramado intelectual político permaneció, hasta el siglo XVIII, asociado estrechamente a la institucionalidad y al ideario religioso, por su vinculación con el dominio del subconsciente colectivo. Revisemos este proceso con un mayor detalle.

3. Interacción entre las Ciencias Naturales y las Sociales.

*Soy Odiseo... conocido
por mis astucias.
y mi gloria llega hasta el cielo*

*Homero: Odisea
Rapsodia IX*

El razonamiento lógico o metodología de las ciencias naturales, ha evolucionado, a partir del siglo XVII, según tres enfoques sucesivos: Primero el mecanicista, seguido por otro llamado termodinámico y, finalmente, el orientado por las innovaciones en el ámbito informacional.

En síntesis apretada, el *primer enfoque* corresponde a la representación mecánica del cosmos, derivada de una imagen del ser vivo¹⁹, cuyos elementos, independientes entre sí, se someten a un todo que ellos contribuyen a vivificar; en tanto que el todo les permite subsistir. En efecto, a partir de la hipótesis de que la divinidad (los dioses) y la naturaleza constituyen una misma entidad, propuesta por Baruch Spinoza (1632-1677)²⁰ y siguiendo a Descartes²¹ (1596-1650) y a Newton (1643-1727)²², lo que inicialmente era una apreciación de la interacción bioló-

19 Todas las cosmogonías primitivas imaginan el universo como un ser vivo que daría origen a los seres humanos según la interacción de dioses masculinos y femeninos.

20 Spinoza, B. (1670:) *Tratado Teológico Político* (1988). Edit. Alianza, Madrid

21 Descartes, R. (1637) *Discours de la Méthode*, VI parte.

22 Newton, I. (1687) *Philosophie Naturalis*. Principia Matemática (libro IV)

gica, pasa a visualizarse como un accionar de palancas; y la representación del cosmos se imagina como *un gran reloj* cuya naturaleza material y los movimientos repetitivos darían cuenta perfecta de la marcha del universo.

El *segundo enfoque* corresponde a la creación del concepto de energía que mueve a la máquina de vapor y dota al universo de una dimensión suplementaria, con leyes irreductibles a las de la mecánica; pues explican el cese del movimiento por disipación de la energía; mientras que el *tercer enfoque* pone el acento en la organización social sobre las bases de los flujos informativos: elementos inmateriales que se cristalizan temporal o históricamente, dando relatividad a las pretensiones de conocimientos que se pensaban definitivos. Así la epistémica de las ciencias naturales está en función de la visión cosmológica ¿Es posible, entonces, encontrar elementos en la realidad social que permitan establecer una comunicación interactiva entre las ciencias sociales y las ciencias naturales? **Examinemos esta posibilidad.**

3.1 El abandono de la visión mítica

Un aporte sustantivo a la comunicación social, por la necesidad de registrar los procesos comerciales asociados a la distribución de granos y cereales, será suministrado por los sacerdotes sumerios, al crear unos dos mil signos gráficos (3000, a C.) que los fenicios reducirán a veintidós símbolos (1500, a C.), que al comunicarse al mundo griego, acompañarán el surgimiento

del llamado *milagro* griego²³; pues al intercambio de bienes se añadirá el tráfico de las ideas a partir del 700 a C.; habida cuenta de que la difícil geografía del espacio del Mediterráneo Oriental: la existencia de numerosos valles e islas pequeñas, facilitará la creación de diversas formas de asociación humana y de su gobierno: desde la democracia ateniense, hasta la monarquía espartana.

La discusión política llevará a la discusión sobre la concepción del *bienestar*, que Sócrates, Platón y Aristóteles (amigos del saber o filósofos) situarán por sobre la discusión de los asuntos prácticos y cotidianos; aunque el abandono gradual del trueque por el intercambio monetario estimulará la decadencia del poder de la nobleza terrateniente y el surgimiento del poder mercantilista²⁴; manifestándose como el nacimiento de los Estados nacionales, el progreso del comercio, el ascenso del poder bancario comercial, y los conflictos de todos con el poder geopolítico de la Iglesia Romana, que ayudará a emancipar la conducta política

23 De acuerdo con Eduard Zeller (1955:18-34) pocas naciones han tenido filósofos como la Grecia clásica. La literatura China comparable (Laotse y Confucio) están muy cerca del misticismo y la correspondiente a la India no se separa de la religión para formar un cuerpo de ideas independiente, característica de la mente helénica, para proclamar la preponderancia de la razón o intelectualismo sobre las religiones (o misticismo) a partir de 700 a.C.

24 En Europa, el período que va del siglo V al X, las invasiones bárbaras coadyuvan a la caída del Imperio Romano y al descenso del intercambio; pues los nuevos pobladores se organizan en pequeñas comunidades casi autárquicas; dando lugar al largo período conocido como Edad Media.

de los dogmas religiosos²⁵. Precisemos algunos momentos de la secuencia histórica.

Al final del siglo IV la irrupción en el este de Europa de los mongoles hace que las tribus germanas se precipiten sobre el Imperio Romano y sobre el Imperio Bizantino. La reconstrucción política del Occidente europeo se hará mancomunadamente entre el Papado y los reyes de los francos. Ella culminará en el año 800 con la entronización de Carlo Magno; lo cual deja en el centro de Italia algunos territorios bajo la autoridad política del Pontífice romano, sobre las bases acomodaticias del llamado *Legado de Constantino*.

Para el siglo XII se agudizan las diferencias entre el Imperio Germánico y los Estados Pontificios (Guerra de las Investiduras) con partidarios del emperador (gibelinos) y del Papa (güelfos). Entre el siglo XIII y el XV, se hacen autónomos los cantones suizos, los ducados de Saboya y Milán, las repúblicas de Génova (con Córcega) de Florencia y Siena; los Estados Pontificios y, al sur de estos, el reino de Nápoles (con Sicilia y Cerdeña) que se disputan los reyes de Francia y Aragón.

Esta larga lucha política enfrenta a los príncipes, que defienden sus aspiraciones de gobernar sobre la base de un derecho *emanado de la voluntad de Dios: el cual debía sobreponerse a cualquier interés individual concreto, o social en general, y a las personas con espíritu de empresa y admiradoras de la aventura heroica, que aceptan correr riesgos de toda ín-*

25 De acuerdo con Berfain (2000:27) el fin de la Edad Media europea ocurre cuando la religión deja de ser el instrumento básico para la minimización de la contingencia.

dole por el provecho personal directo que su acción pueda proporcionarle.

En esta circunstancia, el Pontífice romano, con su acción política, y la de sus aliados representan la conducta más conservadora²⁶; con consecuencias culturales y geopolíticas más allá del espacio europeo, como en las futuras colonias americanas. En efecto, la alianza sin límites de los gobernantes españoles: Carlos V y Felipe II, harán que el deseo de independencia y los rasgos de modernidad cultural se contrapongan innecesariamente al espíritu de religiosidad. Los resultados serán las guerras de religión, y el atraso en el movimiento cultural en los países más consecuentes con el deseo de *Dominium Mundi*.

Así, en la larga lucha por el poder político en el norte de Italia, asociada con la declinación del Sacro Imperio Germánico (1268)²⁷, con el traslado del Papado a Francia (1305-1377) y con el ascenso de la sociedad mercantil al gobierno de las Ciudades – Estados de Florencia, Génova y Venecia, encontramos en primera fila a Maquiavelo (1469-1527) quien apoyado sobre el razonamiento lógico empirista *in nuce*, se preocupa por las disputas de las diversas facciones por el poder y por su uso en el gobierno. Para ello se separa de las consideraciones religiosas, mediante la observación y estudio de la conducta de los gober-

26 El pensamiento religioso, soportado sobre la revelación (comunicación directa con la divinidad) mediante el cual podían explicarse todos los fenómenos y procesos de un mundo agrario, dejó una impronta persistente en la mayoría de la población; mientras que los logros de la discusión de una minoría para imponer explicaciones variadas referentes a un mundo más complejo, debió luchar contra los poderes políticos asociados a la explicación con causa única.

27 Derrota de Conradino Hohenstanfen en la batalla de Tagliacozzo.

nantes a través de la revisión histórica²⁸. Maquiavelo reflexiona sobre la forma de conservar el control del Estado al establecer las alianzas necesarias: concluyendo que un orden político sólo puede ser estable, si el príncipe, apoyándose en la *razón de Estado* y con el ejercicio del arte de la política (equilibrio entre fuerza y razón), respeta los intereses esenciales de los súbditos; quienes, como *quid pro-quo*, le otorgaran su acatamiento²⁹

En esta atmósfera de discusión política y clima emocional agitado, lo significativo en el *contexto intelectual* será el cambio en las preguntas a ser respondidas. En el período griego (siglo

28 Con el antecedente del trabajo histórico de Leonardo Bruni (1370-1444) *Historiae Florentini Populi*, defensor de las libertades de Florencia y de los cuestionadores de la autoridad pontificia universal: Guillermo de Ockam (1290-1348) y Masilio de Padua (1324). Análisis similar se encuentra en Abd al Rhaman ibn Jaldun (1332-1406) en su obra *Prolegómenos* (Muqaddima) donde trata de explicar el ascenso y caída de las dinastías árabes. Véase E. Rosenthal (1958) *Ibn Khaldun: The Muqaddima*. Londres. También hay que señalar que Albert Hourani (2010) en su obra: *Historia de los Árabes*, inspirándose en Ibn Jaldun, señala como factores: la vinculación de intereses de un grupo cohesionado con elementos poderosos de la sociedad; expresándose la alianza en alguna idea política que la hace legítima. En una síntesis muy apretada cabe decir que en el mundo musulmán a partir del siglo XII la sociedad mercantil compite con el poder de los príncipes asentados sobre la justificación religiosa. Pero que desde el siglo XVIII, el progreso técnico de la sociedad occidental incide en la decadencia geopolítica del mundo árabe; incluido el Imperio Otomano, que, paulatinamente, bajo las presiones de Rusia, Francia, Inglaterra, Italia y España ve reducir sus fronteras hasta confinarse a la República Turca en 1923, dejando muchas áreas convertidas en *protectorados* europeos. La independencia política de estos, en medio de muchas tensiones, llegará después del fin de la Segunda Guerra Mundial.

29 Maquiavelli, Nicolo (1513-1514: Cap. XVIII y XIX) *El Príncipe*. Edición de 1988, Edit. Tecnos, Madrid.

VI a. C.) de la información parcial obtenida de la realidad por la observación mediante los sentidos, se buscaba obtener algún principio explicativo general (la inferencia deductiva) denominándolo *causa final* (Aristóteles)³⁰ o el porqué de las cosas, que los razonamientos religiosos de: Tomás de Aquino (1225-1274) y de Agustín de Hipona (354-430) mediatizan, asignando como causa final única a Dios.

El carácter metafísico de tal respuesta hará que, Galileo Galilei (1564-1642) a semejanza del proceder de Maquiavelo y de Leonardo da Vinci, se pregunte, en lugar del *por qué* (o causa final), *por el cómo*³¹ cuya respuesta: el *experimento pensado* y la descripción cuantitativa o aplicación de los modelos matemáticos al mundo físico³², con propósitos prospectivos, facilitará el paso al *empirismo instrumental* y, al abandono de la física aristotélica de las formas o física cualitativa (Barreau, 1990:16). Revisemos este cambio que se aleja del supuesto de un conocimiento científico originado únicamente en los procesos lógicos y psicológicos, sin influencia de las relaciones sociales en donde está inmerso el sujeto cognoscente.

30 Aristóteles (1990): Traducción de H. Rockhan. Harvard University Press, Cambridge Massachusetts.

31 No obstante la discusión de algunos conceptos roza la metafísica: así para Leibniz (1646-1716) el espacio es la relación de ubicación entre los objetos o puntos; por lo cual no tiene significado independiente ni existencia; mientras que para Newton el espacio *absoluto* es independiente de su contenido y para Einstein el espacio y el tiempo *no son absolutamente independientes*.

32 Con antecedentes en las obras de Arquímedes (287-212 a.C.) *Sobre los Cuerpos Flotantes*, *El Método* y el *Stomachio*.

3.2. La racionalidad mecanicista y el *laissez – faire*

Al observarse la repetición de posiciones en el sistema planetario, la imagen del universo como un gran reloj permite que el estudio del universo devenga entonces en dar respuesta a la pregunta general ¿Cómo estudiar el funcionamiento de un reloj? La respuesta es inmediata: examinándolo y desmontándolo. Esto es, pasar del todo a los *componentes elementales* y finalmente reconstruyéndolo. Este es el aporte de René Descartes, que se enuncia según la causalidad lineal simple: *en donde la causa (a) precede siempre a la consecuencia (b)*. Este método desliga el discurso científico de la *discusión sobre las formas* (Heinsoeth, 1966:62). De allí que el método cartesiano (explicación por relaciones condicionales) invada a todos los campos y consagre la victoria de la razón sobre los misticismos.

El aporte de los investigadores y pensadores británicos³³ integrantes de la Royal Society³⁴, se resumen en la contribución de Isaac Newton al método científico; para quien el conocimiento de las propiedades físicas de los cuerpos se adquiere a partir

33 John Locke (1632-1 704), George Berkeley (1685-1715) y David Hume (1711-1776) entre otros.

34 Mientras en el continente europeo los preocupados por la astronomía y por otros estudios sobre lo que hoy se llaman ciencias naturales, se cuidaban de no colidir públicamente con las opiniones de las autoridades eclesiásticas de Roma, en Londres los filósofos del sureste europeo, que escapaban de las guerras por la Reforma y Contrarreformas religiosas o *Guerra de los treinta años* (1618-1648) conformaron con sus pares ingleses el *Invisible College de Oxford*, constituido luego como Royal Society of London for Improving Natural Knowledge en 1650.

de la práctica experimental. Las reglas de Newton para el estudio de la naturaleza, mediante relaciones condicionales materiales³⁵, complementan los principios de los análisis cartesianos; como se desprende de la descripción del método newtoniano:

- No admitir otras causas que las necesarias para explicar los fenómenos.
- Atribuir, en lo posible, los efectos del mismo género, a la misma causa.
- Atribuir como perteneciente a todos los cuerpos en general las propiedades comunes a todos aquellos cuerpos no susceptibles de experimentación.

Los investigadores que continúan y aplican los principios cartesianos — newtonianos, como *síntesis del racionalismo-empírico*³⁶, extienden dicha concepción metodológica al conjunto de todos los fenómenos, incluidos los de las sociedades humanas, a lo largo de los siglos XVIII y XIX; aceptando la identidad entre Dios y la naturaleza, con antecedente en B. Spinoza, para limar las asperezas con la institucionalidad religiosa todavía subsistente con importancia política en la sociedad europea de la época. Al respecto, cabe recordar *la boutade sarcástica* de Voltaire (1694-1778); pues al referirse a la *metáfora del reloj* señala que no se puede pensar en la existencia de un reloj sin relojero³⁷.

35 Materia, es lo persistente en el espacio.

36 Inmanuel Kant (1781) *Crítica de la Razón Pura*.

37 Voltaire (1772) *Essay L'Histoire Generale*. Vol. 15, Les Cabales.

La extensión de los principios de investigación racional empirista a la sociedad humana, se corona con los aportes a la discusión en el ámbito político realizados por los Enciclopedistas: fundamentalmente los de Denis Diderot (1713-1784) y de Charles de Montesquieu (1689-1755). Una síntesis apretadísima dirá que, si en el cosmos la atracción y repulsión de los astros se equilibran para hacerlos girar indefinidamente, sin chocar los unos contra los otros, la sociedad se organiza en un todo coherente, cuando los diferentes poderes no se absorben mutuamente: *el poder controlará al poder*³⁸. Jean Jacques Rousseau (1712-1778) fijará estas ideas con la imagen del Contrato Social (1762).

En el ámbito económico *la idea de la utilidad* permitirá el tránsito del sensualismo individual y de la libre iniciativa a la idea de *ventaja colectiva*, como reflejo de la psicología individual universal³⁹, sobre la base de los aportes de Claude Helvetius (1715-1771) y de Jeremy Bentham (1718-1832); aportes que, complementados con las ideas de los Fisiócratas, dará lugar a la concepción de *leyes naturales*⁴⁰, al destacar, en particular, la experiencia de la circulación de la sangre; lo cual permite aceptar la idea de la circulación de la riqueza como flujo monetario⁴¹ en el cuerpo social, según la demostración del *Tableau Economi-*

38 Unas instituciones limitaran el accionar de otras.

39 En consecuencia no dependiente de ninguna institución social. Véase Wallerstein, I. (1999 :20).

40 Pierre Dupont de Nemours (1786) *Physiocratie ou constitution naturelle de gouvernement le plus avantageux ou genre humaine*.

41 Esto resulta una anticipación del discurso termodinámico *avant la lettre*.

que de François Quesnay (1694-1774) con una primera versión en 1758.

Con tales antecedentes, más el *supuesto de la neutralidad monetaria* (los bienes se cambian por bienes) Jean Baptiste Say (1763-1838) postulará la identidad de la valoración de la demanda y de la oferta global. Posteriormente, con el astuto argumento o *principio de sustitución* provisto por William Stanley Jevons (1835-1882), según el cual las monedas tienen la característica de poseer utilidad marginal idéntica, *se explica el arbitrario supuesto de la neutralidad monetaria y se justifica la presencia de los precios o de la valoración utilitaria* que ocurre en el intercambio comercial de bienes mediante el dinero y permite la acumulación monetaria o de capital para expandir la producción.

En síntesis, la presentación de John Stuart Mill (1818), apoyándose en las ideas evocadas, más las de Adam Smith (1723-1790) y de David Ricardo (1772-1823) que identifican el *interés privado* con el *interés general*, establece la imagen mecánica del equilibrio económico, como *armonía social natural*, resultante de la acción de la *mano invisible*, que tendrá enunciados puramente económicos al *postular como equilibrio* la igualdad entre los valores de la *oferta global y de la demanda global*. Finalmente, con la demostración matemática preliminar del *Equilibrio General*, como la satisfacción óptima de todos los agentes, por León Walras (1834-1910)⁴², la explicación de los procesos económicos

42 Una demostración más concluyente será la propuesta por los profesores Allais y Debreu a finales del siglo XX. Véase Debreu, G. (1991) *The Mathématisation of Economic Theory*. The American Economic Review, vol LXXXI, N° 1 y Allais, M. (1998) *Conference Nobel*, 9 diciembre 1998. *Textes Nobel*, Canadá, Fondation Nobel, 1998.

mediante la mecánica estará concluida. **La economía podrá tener sobresaltos, accidentales, por violaciones casuísticas de los principios naturales contruidos sobre las hipótesis centrales de la utilidad, de la competencia perfecta y de la neutralidad monetaria (a la manera de Jevons), que explican la marcha de la economía, la acumulación de capital y la política del laissez-faire.**

Una violación grave del mecanismo del laissez-faire será la de la intervención Estatal, mediante la emisión monetaria, a conveniencia del príncipe⁴³ como resabio y recurso final de este para limitar el poder económico ascendente de la Sociedad Mercantil. De allí que, dentro de la concepción liberal-mecanicista, tal acción será la causa del alza sostenida y general de todos los precios; anomalía⁴⁴ denominada *inflación* que atenta contra la armonía social, al impedir a los tenedores de pocos recursos monetarios el acceso a los bienes (desconfianza en el dinero), circunstan-

43 La práctica más corriente, hasta el siglo XVI, será la alteración del contenido de metal fino (oro u plata) añadiendo, fraudulentamente, más cobre; sin cambiar la denominación. En todos estos casos la autoridad actúa como si la moneda fuese suya, olvidando que la moneda no pertenece al príncipe sino a la comunidad.

44 Los precios particulares de cada mercancía se calculan sobre la base de los costos más un plus razonable por el sacrificio del productor al no consumir los bienes a su alcance. Pero este razonamiento no explica el incremento sostenido y general de la totalidad de los precios. Se acudirá entonces a una inferencia y a una hipótesis adicional: los precios suben cuando hay aumentos extraordinarios de dinero, dado que las costumbres sociales de pagos son estables, ante las mismas cantidades de bienes. Esta explicación adicional hará que la economía mecánica se manifieste como una dualidad: la economía real o *ricardiana*, en donde el dinero es *sólo medio de cambio* y *neutro* pues no interviene en la producción de valor y la *economía monetaria*, cuya lógica está disociada de la economía ricardiana.

cia asociada a conflictos sociopolíticos como los de la revolución Francesa (1792-1793) y las revueltas radicales de 1831, 1848 y de la Comuna parisina en 1871. Estos eventos se constituyeron en señales de que algo fallaba en la explicación teórica, pues la marcha de la economía no parecía garantizar la armonía social; *recusando la idea de naturalidad*, como estridentemente denunciaba Carlos Marx en el Manifiesto Comunista de 1848.

4. La Revolución Termodinámica y la Monetaria

*Si deseas oír a las sirenas...
que te aten de pies y manos*

*Homero: Odisea
Rapsodia XII*

Es dentro del esquema mecanicista y de la mano de la economía, que la idea del movimiento (o dinámica) nacida bajo el influjo de la Revolución Industrial, sobre la base de la máquina de vapor, dará pie a la nueva visión o explicación de la dinámica social. Intrínsecamente, el esquema mecanicista, al proveer una explicación como *construcción de equilibrios*, guarda una visión estática; por lo cual los cambios sociales serán descritos por la *estática comparativa*. Esto es, por inferencias adicionales a partir del contraste entre dos momentos de equilibrio. La referencia histórica se ocupará de llenar el vacío; **pero la economía mecánica no habría dado explicación del proceso relacionado con los cambios sociales observables.**

Los nuevos paradigmas teóricos: la termodinámica, en la física y el reconocimiento del rol crucial del dinero en los proce-

tos económicos, salvarán el escollo mencionado, al establecer una relación estrecha entre el rendimiento económico y el rendimiento físico de las máquinas, que consumen combustibles para producir movimientos (energía cinética) como lo hace la fuerza humana, la animal o los mecanismos que operan con energía frías: el agua y el viento⁴⁵. Los nuevos paradigmas explicaran el surgimiento del *capitalismo* como soporte material del orden social. Detengámonos en este asunto.

En términos conceptuales, la energía cinética se mide en términos de *trabajo o de fuerza de trabajo*, lo cual enlaza el ámbito de la ciencia física con el de la economía⁴⁶. a partir de las ideas de Charles Coulomb (1736-1 806), que asimilan al ser humano a una máquina cuyo trabajo, medido por la fatiga asociada, permite obtener un bien. En 1789 Antoine L. de Lavoisier hace un aporte decisivo, al demostrar que la respiración animal consume oxígeno que varía con la intensidad del esfuerzo físico hecho. Así, todo esfuerzo, físico y mental, puede medirse físicamente. En consecuencia, es posible expresar en términos físicos los conceptos económicos de costo y producto. **El concepto de energía puede entonces substituir al del trabajo al discutir las circunstancias de la valoración.**

Sadi Carnot (1796-1 832) dará el paso decisivo al determinar las condiciones que permiten comparar el producto obtenido con trabajo mecánico a partir de un insumo de combustible. En términos físicos, se trata de determinar cuánta combustión

45 Claro está que los fototropismos de las plantas utilizan la energía del sol.

46 Vatin, François (1780-1830) *Le Travail: Economie et Physique* (1993) PUF, Paris.

(calor-trabajo) se requiere para producir movimiento o transformación de las circunstancias de lugar y tiempo⁴⁷. En el caso de la máquina de vapor el movimiento obtenido dependerá de la diferencia de grados calóricos derivado de la combustión, según dos consideraciones:

a) Cuando el combustible es consumido, los elementos que lo constituyen subsisten bajo otra forma: movimiento, cenizas (o residuos) y humo; pero esta deestructuración no puede engendrar movimiento adicional, y

b) Cuando la diferencia de calor se anula, el potencial de movimiento también.

En otros términos, la totalidad de la energía potencial se habrá transformado en movimiento. El fenómeno de transformación fue denominado *entropía* por Rudolf Clausius (1822-1888), término que se puede traducir por *degradación del sistema*, concepto que no se debe confundir con *destrucción*. Lo dicho, más

47 De acuerdo con Thomas Kuhn (1982:11 y 12) para Aristóteles los elementos ontológicos primarios no eran los cuerpos materiales sino las cualidades impuestas sobre una porción material neutra y omnipresente. La posición era una cualidad en la física y por lo tanto *el movimiento no es un estado sino un cambio de estado*. Así, saber cómo se produce el cambio es lo importante a conocer en el estudio de los seres inertes o cosas y de los seres vivos. De las cuatro causas que Aristóteles señala para el cambio: material, eficiente, formal y final, en el ámbito de la física aristotélica, se usan la formal y la final; por lo general confundidas en una sola. A partir de Galileo y Kepler las regularidades matemáticas, o causas formales, no exigían análisis ulterior. Hoy el físico, para explicar un determinado fenómeno natural escribirá la adecuada ecuación diferencial y definirá, escribiendo las condiciones de frontera, el fenómeno en cuestión. Véase Kuhn (1982:49-51).

los aportes de otros autores⁴⁸ que desarrollan las ideas fundamentales evocadas, permite proponer un total de cinco leyes:

1°) En el interior de un sistema la energía contenida es la misma al comienzo que al final del proceso (ley de conservación)

2°) Por degradación (pérdida de potencial para producir movimiento) o entropía, la energía potencial inicial se convierte en movimiento hasta extinguirse (ley de transformación)

3°) Al desaparecer la energía potencial, el proceso no es reversible. El humo los residuos y el movimiento efectuado no reconstruyen el combustible: (ley de irreversibilidad en el tiempo)

4°) La velocidad del movimiento disminuye a medida que lo hace el potencial. En otros términos, es posible, en atención a la ley de los grandes números, obtener una velocidad promedio, por lo cual la transformación puede asociarse a una probabilidad, y

5°) La entropía entre dos o más sistemas en interacción es aditiva. El cambio en el total de energía es igual a lo transferido menos el trabajo realizado al interior del sistema. Por convención, el trabajo realizado al interior del sistema es positivo y el realizado sobre el sistema negativo.

Ahora bien, estos principios pueden ser aplicados al estudio del cambio social. En efecto, en Economía, el concepto equivalente al de energía es el *valor* el cual puede especificarse en unidades monetarias. En política, el equivalente al concepto universal de energía es el concepto de *poder* el cual puede especi-

48 Entre otros Boltzmann (1877) y Prigogine (1984)

ficarse numéricamente de diversas maneras: adherentes a una idea o número de votantes. En consecuencia, el poder político y el económico son polarizables. **Los diversos actores sociales pueden competir por cuotas de poder político y por cuotas de poder económico, asociado al control del excedente monetizado originado en el proceso productivo.** Así, revisemos la aplicación de este aparato conceptual a las críticas que hacen Carlos Marx y John Maynard Keynes (1883-1946) al modelo mecanicista de la economía.

La crítica de Carlos Marx radica en la imposibilidad de mantener la igualdad entre los valores de oferta y demanda global, pues la necesidad de aumentar el capital, vía la acumulación y retención de los beneficios monetarios por los empresarios - capitalistas, reduce o disipa una parte del excedente (salarios) que correspondería a los trabajadores para evitar las crisis de realización (posibilidad de colocar la totalidad de la producción). El conflicto por el reparto del excedente económico se trasladará al ámbito político con la *lucha de clases*. La anterior explicación, en síntesis apretadísima, utilizando los conceptos termodinámicos, dirá que el proceso productivo se degrada con la acumulación monetaria del capital. El contacto con el sistema político mediante la violencia aumenta la entropía y el sistema económico no podrá, por sí mismo, retornar, de ninguna manera, al equilibrio y a la armonía social.

El corazón de la crítica keynesiana, también en apretada síntesis, radica en la negación del principio de sustituibilidad total entre las mercancías, basado a su vez en la igualdad de la utilidad marginal de las diversas unidades monetarias, que explica

la neutralidad del dinero en los procesos económicos⁴⁹. Ello no es posible, Keynes *dixit*, porque el dinero tiene una demanda por sí mismo: *la preferencia por la liquidez*, al ser susceptible de cambiarse por cualquier bien en cualquier instante. Luego la retención monetaria hace que el valor de la demanda global sea inferior al de la oferta global (negación de la ley de Say) y, en consecuencia, el mercado de bienes no estará en equilibrio y tampoco el mercado de trabajo; dado que la ilusión monetaria hará presa de los trabajadores, creando dificultades para efectuar reducciones en el salario.

La economía podrá entonces estar en niveles de intercambio no óptimo (o subequilibrio) y los precios relativos resultantes, no ajustables por sí solos, no podrán corregir las diferencias de las cantidades de demandas y ofrecidas en los mercados. En otras palabras, la situación de inferioridad del nivel o volumen de intercambios por la retención del dinero, y su uso en actividades especulativas degrada al sistema; que por sí mismo no podrá autocorregirse, como ocurrió con la larga depresión que siguió a la crisis⁵⁰ del 1929⁵¹. La demanda global deberá ajustarse (au-

49 Incidentalmente Keynes califica de ortodoxos a los aceptantes de la ley de Say. Por ello, según Keynes los marxistas son *hermanos gemelos de los liberales*: hijos de Say — Ricardo.

50 Se entiende por *crisis* la contracción brutal de la producción, aumento del desempleo, reducción del salario relativo, y tensiones sociales. La crisis es el momento donde la expansión de la economía se transforma en contracción o depresión.

51 Un gran proceso especulativo se inició en 1924-25 en Estados Unidos, cuando se crearon los primeros *holdings*: creación de compañías que emitían bonos para comprar acciones de las empresas decadentes con inversiones mínimas. Cuando los dividendos de los holdings no alcanzaron a pagar los intereses de los bonos, el sistema entró en crisis; lo cual ocurrió en 1929.

mentarse) mediante la acción fiscal. Así, en ambos razonamientos: marxista y keynesiano, el tercer principio de la termodinámica apoya al segundo principio y no hay soluciones automáticas, como correspondería al esquema mecanicista. Examinemos esto con un detalle mayor.

4.1 Los cambios en las condiciones iniciales

Todo cambio sustantivo tiene raíces en cambios menores que los preceden en el tiempo. Al inicio de la primera mitad del siglo XX, los avances tecnológicos logrados durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial encuentran aplicaciones pacíficas en el mundo de la producción de bienes. La primera central atómica, para generar electricidad, se establece en la URSS en 1954 y para 1960 las primeras aplicaciones industriales de la informática, en los Estados Unidos, habrán modificado las convenciones administrativas y la gerencia de la producción y de la distribución de los bienes. Tales cambios apenas eran el inicio de lo que vendría a continuación.

René Passet (2010: 615-617), señala dos olas de innovaciones: (i) la miniaturización de los componentes de la base física del procesamiento electrónico y (ii) la organización de redes informáticas que permiten a los procesos económicos, fundamentalmente los financieros, manejarse simultáneamente en todos los lugares del planeta o *manejo en tiempo real*⁵². A ellas aña-

52 En efecto, hasta la década iniciada en 1980 el crecimiento económico se apoyaba fundamentalmente en la producción industrial. Pero a finales del siglo XX se había expandido a todo el planeta el manejo

dimos, como tercera ola, la acentuación de los procesos bancarios especulativos asociados a la flotación generalizada de las divisas (1971-1976) o el fin del Sistema Monetario Internacional de Bretton Woods. Llegados a este punto, podemos precisar el paralelismo⁵³ entre los cambios en economía, como ciencia social, y los cambios en la física como ciencia de la naturaleza, de la mano de dos autores claves: Einstein y Keynes⁵⁴

de la información por la llamada red virtual (internet) que aunque creó nuevos productos y puestos de trabajo que requerían experticia especiales permitió eliminar empleos rutinarios creando el fenómeno de *exclusión laboral*; pues los desplazados no encontrarían igual número de opciones de colocación. Las nuevas experticias requeridas y los nuevos productos *informáticos* permitieron crear nuevas empresas inicialmente con alto rendimiento que llevaron a una burbuja especulativa: las de las empresas *punto com*.

53 En los términos de Foucault el paralelismo señalado constituiría la *episteme* del inicio del siglo XX. Véase al respecto a Judit Revel (2009:56) *Diccionario Foucault*, Ediciones Nueva Visión, Tucumán.

54 Cabría mencionar otro autor clave: Sigmund Freud (1930), por su interacción con las ideas de Keynes en torno a la *preferencia por la liquidez*. Freud, como Keynes acepta que la sociedad humana debe resolver el requerimiento de las necesidades presentes (consumo) y las del futuro mediante el ahorro-inversión, dando lugar a un proceso particular: el financiero o acumulación y circulación de lo no consumido; sabiendo que el consumir la totalidad de la producción llevaría a la muerte. *Por ello, para Freud, el consumo es un impulso que lleva a la muerte*. La acumulación preventiva -el ahorro – se realiza con facilidad con el dinero; pero él es un instrumento peligroso pues permite el acumularlo en exceso; lo que también llevaría a la muerte, si la humanidad se comportase como Midas: *Auri sacra fames*. Al respecto es invaluable el libro de Gilles Dostaller y de Bernard Maris (2009) *Capitalisme et pulsion de Mort*. Edit. Albin Michel, París.

4.2 Einstein o la relatividad

De acuerdo con Passet (op cit: 522) quien se apoya en la síntesis del físico Etienne Klein⁵⁵, la física de lo infinitamente pequeño (los quanta) asociados al trabajo de Max Plank (1858-1947) sobre la radiación y la constante que haya al relacionarla con la cantidad de materia, permitirá a Einstein postular: primero la relatividad restringida y luego la Teoría de la Relatividad General.

En efecto, las hipótesis o teorías explicativas, como se acepta hoy, proporcionan una imagen de la realidad, hasta que la prueba empírica establezca el grado de verosimilitud; ocurriendo que, mientras que la información sea incompleta, surjan paradojas. La física clásica (Galileo-Newton) hace referencia a propiedades de los objetos: posición, velocidad, masa y temperatura, perceptibles y mediables por el observador. En la física *quántica* los instrumentos matemáticos: ecuaciones y matrices, entre otros, toman el lugar de las variables físicas, sin pretender representarlas. De allí que la física cuántica pudiese predecir el comportamiento y estado futuro de un sistema, a partir del conocimiento de la situación inicial de tiempo-espacio; pues tal como se acepta desde Aristóteles, entre el tiempo y espacio existe una relación estrecha: el movimiento y su velocidad. En la naturaleza al espacio tridimensional se agrega la cuarta dimensión: el tiempo. Al relacionarla según las *transformaciones de Lorentz* (1904) al aumentar la velocidad del desplazamiento de un objeto, en un espacio dado, el tiempo disminuye. Y, de modo equivalente, en

55 Klein, E. (2004) *Petit voyage dans le monde des quanta*. Edit. Flammarion, *Paris*.

relación a la materia, el peso (invariable en la física tradicional), en la física cuántica se entiende como la resistencia a moverse.

A partir de estos antecedentes, Einstein extrae como conclusión la existencia de una relación entre masa y energía: la masa en estado inercial tiene un potencial de energía, que es lo afirmado por la primera ley de la termodinámica. Cuando se logra acelerar el movimiento al interior de la materia, esta se *transforma en energía en función o en relación a la velocidad*. Esto es, en síntesis apretadísima, lo que nos dice la Teoría de la Relatividad.

4.3 Keynes y el riesgo

Así como Einstein integra el tiempo y el espacio al considerar el concepto único de espacio tiempo⁵⁶, Keynes integra al dinero: portador del valor en el tiempo y en el espacio, al evaluar el potencial económico, tenido como expectativas de la realidad económica. La teoría clásica separaba los procesos monetarios, o nominales, de los procesos reales. En el ámbito real los precios relativos y las combinaciones productivas de los recursos trabajo y capital conducían la marcha de la economía; pues al suponer, el dinero en proporción igual en todos los precios, no afectaba ni a los precios relativos ni a los ajustes en los mercados: hipótesis de la neutralidad monetaria. La teoría keynesiana pondrá fin a tal dicotomía al negar dicha hipótesis.

56 Passet (op. cit: 562)

Para Keynes, el riesgo es la variable que relaciona el tipo de cambio (espacio) con la tasa de interés (tiempo) obtenida en el mercado monetario donde interactúan prestamistas y prestatarios. Los primeros se enfrentan al riesgo de no recibir, en el tiempo predeterminado, el monto del crédito concedido y los intereses que el prestatario convino (tasa activa), en función de las expectativas sobre una tasa de ganancia esperada (especulativa), al realizar una inversión conducente a una producción y a un empleo potenciales en un espacio dado. Es decir, las expectativas de ganancias de las colocaciones opcionales de los recursos monetarios: crédito e inversión reproductiva, y su diverso riesgo, condicionan el volumen de ingreso nacional y de la oferta global, que debe compararse con la demanda global.

En relación a la última, en la economía clásica el salario real se compara con el producto marginal de la ocupación total; él debía compensar la desutilidad que el laborar producía a los trabajadores. Así, la masa salarial proporcionaba el poder adquisitivo para participar del producto. Es decir, el acuerdo, al nivel del margen, entre oferta de empleo y demanda para estar empleado, *fijaba el salario real* o participación del trabajo en el ingreso nacional. Keynes rechaza esta hipótesis, al suponer que el trabajador se preocupa por su salario nominal: el cual se establece en la negociación obrero patronal.

Así, mientras las expectativas sobre el rendimiento de la inversión la determinan y ella condiciona al volumen y al valor del producto; la demanda total, global o social está condicionada por las costumbres y hábitos sociales: el salario prefijado y la propensión al consumo, que señalan el límite de absorción de lo producido; el cual no tiene porque igualar a lo efectivamente

producido. **En síntesis, las dispaciones del valor en los mercados de trabajo y de mercancías, condicionan la existencia simultánea de subempleo y de acumulación de inventarios, o situación de equilibrio no óptimo o subequilibrio.**

Aquí cabe resaltar que, como en la física cuántica, el comportamiento en los mercados reales de bienes y de trabajo previsibles por las ecuaciones del modelo keynesiano, no constituyen realidades objetivas⁵⁷. **Serán las anticipaciones de los empresarios sobre tasas de ganancias y de salarios y las de la población sobre la preferencia por la liquidez y propensión al consumo, las que determinen las diversas posibilidades de equilibrio; sin que, por pretender aplicar la ley de los grandes números, se logren obtener previsiones exactas en función de los datos de la situación inicial**⁵⁸. El Estado, mediante

57 La opción de aceptar como realidades las inferencias subjetivas implica moverse al ámbito normativo, alejando el razonamiento del ámbito científico.

58 Cabe aquí realizar dos observaciones: la primera es que el desarrollo casi simultáneo del trabajo de Hicks: *M. Keynes* y los *Clásicos* aparecido en la Revista Económica (1937) condujo a elaboraciones de un *keynesianismo mecánico*; que desnaturaliza el aporte de Keynes al disminuir la incidencia de las expectativas, presentando una *síntesis neoclásica* o sistema IS/LM, con aceptación mayoritaria en la docencia universitaria; lo cual provocó una proliferación de modelos econométricos. Como estos no soportaron siempre el test de la predicción, surgieron dudas sobre la verosimilitud del razonamiento keynesiano y de la eficacia de la política que de él se deriva. De allí que la incertidumbre en economía no permita aceptar la probabilidad como en las ciencias físicas. Como segunda observación resaltaremos que la brecha entre racionalismo (los teóricos) y empirismo (los observadores) es una constante en la episteme de la ciencia por las dificultades de las matemáticas convencionales para hallar la formalización más conveniente para validar el nudo teórico deductivo imperfectamente descrito. El in-

el fisco, deberá intervenir si el desempleo se torna intolerable para mantener la armonía social, pues la eficacia de las acciones monetarias depende de la lenta reacción de la actividad privada al aprovechamiento, o no, de las facilidades crediticias.

4.4 La Irrealidad del Equilibrio Neoclásico

La teoría de los precios señala que ellos dependen de los costos más la tasas de ganancia deseada. Al aumentar la producción los costos salariales tienden a crecer, entre otras razones, por el incremento de la demanda de mano de obra. Ello también pudo expresarse diciendo que el salario desciende en la medida que el desempleo crece; o lo que también es equivalente la inflación (alza de salarios y precios) desciende si el desempleo crece.

El problema de este razonamiento es que los salarios se fijan: *Keynes dixit*, por acuerdos sociales y es difícil que los trabajadores acepten disminución de salarios, aún cuando baje la deman-

tento más reciente incluye las matemáticas de *cantidades nubladas o difusas* propuesto por Lotfi Zadeh, en numerosas publicaciones, desde 1965 y las contribuciones a la Teoría de las Posibilidades (Dubois, D., Prade H.: 1980) para tratar conceptos y situaciones de incertidumbre de naturaleza no probabilista. En términos más generales ello ha dado lugar a los *métodos cualitativos* que según sus propios criterios de certificación, como las *técnicas de construcción de escenarios*, no utilizan los cánones de la investigación científica clásica. Véase Mucchieli, A. (1991)

da de trabajadores; de manera que, en el largo plazo desaparece la relación inversa entre la variación de salarios y desempleo⁵⁹.

En definitiva, la rigidez del salario nominal impide que baje al nivel compatible con el pleno empleo, según desearían los partidarios del razonamiento clásico; quedando explicado el desempleo involuntario por los argumentos keynesianos. Así, lo normal, entendido estadísticamente, es la tendencia al desequilibrio en el mercado de trabajo, solo remediable por el incremento del gasto gubernamental, más allá de lo que proporcionaría los impuestos, dependiente de la producción. **El equilibrio macroeconómico es entonces una utopía, asociada a la creencia, irreal, en salarios flexibles a la baja.** La política gubernamental más acorde con el propósito de armonía social será incrementar el empleo con gastos deficitario, si hay factores desocupados, aún a costa de un margen de inflación que se tratará de mantener lo más bajo posible con políticas monetarias que no elevasen la tasa de interés. Ello se denominó política del *Fine Tunning*.

59 Esta relación se denomina curva de Phillips, y el efecto señalado indica que ella sería vertical en el largo plazo. Las controversias entre autores keynesianos y neoclásicos se refieren a la aceptación o no de las rigideces en los salarios, y a las aceptabilidades de los resultados del análisis de casos.

5. Los Políticos Entregados

En lo que me preguntas...
No querría apartarme de la verdad...
no callaré ni ocultare ninguna...

Homero: Odisea

Rapsodia IV

En el mundo contemporáneo las agrupaciones de individuos e intereses, u organizaciones, inciden en el orden social. En efecto, las innovaciones administrativas y organizativas en la producción y en la distribución, seguidas por las grandes empresas para aumentar la productividad permiten gerenciar, simultáneamente, los niveles de precios relativos y la absorción de la producción mediante el consumo facilitado por la innovación del crédito al consumidor; estimulados, a su vez, por las *necesidades creadas* mediante la publicidad, asociada estrechamente a las características utilitarias de los bienes producidos y ofrecidos mediante la planificación privada. Se abre así un período de producción ascendente, denominado por John K. Galbraith (1908-2006) *era de la opulencia*⁶⁰ *manejada por una tecno estructura* centrada en preservar un mínimo de beneficio, según James Tobin (1918-2000), que asegure la supervivencia de la actividad productiva. La gerencia procurará entonces evitar el descenso de los precios. Es decir, como estrategia, *deberá eludir la competencia ruinosa*.

El objetivo social será entonces mantener el crecimiento de la producción; propósito en el cual se inscribe la acción política

60 Galbraith, J. K. (1958) *The Affluent Society*. Edit. Houghton. Boston.

del Estado, orientada a mantener un nivel bajo de inflación que permita tener un nivel de ingreso per cápita ascendente como base material del orden social. Arthur Okun (1928-1980) establecerá el llamado *discomfort index*⁶¹, que se anticipará a nuestra manera de apreciar la dinámica de la *pobreza*⁶², o degradación del *ingreso Percápita real*. **Llegados hasta aquí, hay que notar que la acción planificadora privada, en función de mantener una tasa de beneficio fijando precios, es la negación de la economía mecánica-liberal, confirmando que la marcha de la economía depende de las pautas y circunstancias de interacción con el ámbito crediticio o dinero inmaterial.**

Desde el ángulo político — organizativo de la sociedad, las grandes empresas encuentran como *poder compensatorio* el de las agrupaciones de obreros. El escenario del capitalismo en función de la propiedad se transforma en un capitalismo *dominado por las organizaciones*; que según los distintos autores recibirá apelativos diversos: *compromiso fordista*, para el francés Michel Aglietta⁶³; mediante el cual los trabajadores, bajo el imperativo del crecimiento para todos, cede la iniciativa de la dirección a las empresas, a cambio de un salario nominal creciente. Pero, tal descripción oculta un resorte clave: la marcha de la inversión depende del rol jugado por el sistema financiero.

61 Como suma de las tasas de inflación y desempleo . El propósito de Okun con esta adición heterodoxa es traducir lo que él llama *galimatías* macroeconómicas en párrafos comprensibles para el gran público.

62 La tasa de crecimiento del producto (\dot{Y}) menos el crecimiento demográfico (\dot{N}) menos la inflación (\dot{P}).

63 Aglietta, M. (1979) Regulación y crisis del capitalismo. Edit. Siglo XXI, Madrid.

Cuando la saturación relativa del consumo al interior de los países deja de ser el motor básico del crecimiento, la tasa de beneficio de las grandes empresas nacionales estará comprimida por el alza de los salarios nominales y el pago del crédito comprometido limitando al extremo la eficacia esperada del *Fine Tunning*. De allí que, solo el aprovechamiento de las condiciones internacionales, o de la economía globalizada, pondrá límites a la negoentropía de cada país al condicionar sus exportaciones; pues las variaciones en las condiciones, particulares o nacionales, irán minando el convenio básico sobre el Sistema Internacional de Pagos, por la aparición de circunstancias en torno al capital productivo en cada país, que se alejan, paso a paso, de las iniciales⁶⁴.

En la actualidad, la mutación en las condiciones iniciales, entre las cuales sobresale la liberación de los movimientos de capitales, la flotación generalizada de las divisas y las innovaciones en la informática, que posibilita el realizar transacciones

64 ¿Para qué sirve un Sistema Internacional de Pagos? Está supuesto a facilitar las transacciones comerciales y de capitales entre los países suministrando un medio de pago confiable por su utilidad: *proveer una razón de cambio estable para las mercancías básicas y las materias primas estratégicas*. En el siglo XIX se asignó este rol al oro. Pero al estar esta mercancía desigualmente distribuida en el mundo, su apetencia como reserva de valor y la posibilidad de obtenerla con el comercio internacional, hizo que su aceptación como patrón fuese un convenio impuesto, por los Estados más poderosos económica y militarmente hablando. De allí que, los sistemas internacionales de pagos, como compromiso de realidades, sólo pueda permanecer y evolucionar por crisis. En consecuencia, como demostró la historia, la estabilidad de las relaciones con las diversas monedas nacionales es una ilusión. El poder productivo de cada economía dependería de su tipo de cambio con el patrón internacional. Estamos en presencia de la ley del más fuerte, en donde se da prioridad a la liquidez sobre la solvencia.

instantáneas (tiempo real), y los procesos especulativos bolsísticos financieros⁶⁵ hacen necesario la reconducción del análisis y del modo de salvar el Estado de la contingencia que lo anula. ¿Sobre cuáles bases metodológicas estudiar estos cambios?

5.1 Las finanzas subyugantes

Él tantas veces citado René Passet, nos recuerda en 1980⁶⁶ que Lars Onsager, en 1931⁶⁷, demostró que un sistema abierto, mediante su interacción con el exterior, puede mantenerse durante mucho tiempo en situación cercana al equilibrio. Es decir, el potencial energético permanece estable mientras el intercambio con el exterior proporcione lo que el sistema disipa. Así, Onsager nos propone (1°) una circunstancia que puede estudiarse en términos lineales y (2°) la conclusión de que tal modelo *refleja las circunstancias de un ser vivo*; que se caracteriza por mantener su estructura y complejidad en ciertos lapsos. Siguiendo este razonamiento, Erwin Schrodinger en 1944⁶⁸ nos dice que el

65 Reformas institucionales de la Bolsa de Londres (1985-1987) que la convierten en Stock Exchange Trading System que permite a los bancos y empresas de seguros convertirse en *courtiers*, con lo cual trafican especulativamente con valores y divisas. Esta innovación encontró apoyo teórico en R. Dormbush (1988) *Capital Controls: an Idea whose time is part*. En *Essays In International Finance*, N° 207.

66 Aut. Cit: *La Thermodynamique d'un monde vivant des structures dissipative a l'économie. Futuribles*, diciembre 1980.

67 Aut. Cit. : *Reciprocal Relations an Irreversible Process*. *PhysicalReview*, vol. 38, N° 12.

68 Aut. Cit. (1944) *¿Waht is Life?* Traducción Castellana, 1947. Edit.

balance entrópico de un sistema abierto responde a dos componentes: una entropía interna que debe ser positiva o nula y una entropía externa que resulta del intercambio de flujo energético, que puede ser positivo o negativa. Así, cuando la entropía recibida es positiva, se acelera la marcha del sistema hacia la entropía final; pero si fuese negativa se desacelera o inclusive podría detenerse el proceso entrópico. A este caso lo denomina *negative-entropy* o negoentropía.

Ilya Prigogine (1917-2003), contrastando lo dicho con la termodinámica no lineal de los fenómenos irreversibles, denominará el caso de la negoentropía como correspondiente a *estructuras disipativas*. En otras palabras, un aporte importante de energía proveniente del exterior o entorno puede desencadenar procesos de auto organización o de aumento de la complejidad. Así, los equilibrios entrópicos dejan de ser la situación dominante; aunque la probabilidad de ello tienda a ser nula, o altamente aleatoria, al considerar el principio del equilibrio de Ludvig Boltzmann⁶⁹. *En síntesis, aunque con baja probabilidad, las estructuras disipativas serían creadoras de un nuevo orden.*

Desde el punto de vista económico, entre los años 1960 y 1980, la inflación y el desempleo crecen en los Estados Unidos y ello se repite con intensidad variable en el resto de las economías industrializadas; por lo cual la receta del *Fine Tunning* de minimizar evitar el desempleo aceptando un tanto de inflación, producida por la expansión de la demanda global mediante el gasto fiscal, se desacredite políticamente y añada nuevos inte-

Espasa Calpe, Buenos Aires.

69 Boltzmann, L. (1896) *Vozlesurgen über gaztheorie*. Edit. J. A. Barth, Leipzig.

rrogantes teóricos⁷⁰ ya que el mercado de títulos ha crecido y el dinero público deja de ser el medio de pagos más importante: sólo sirve para cancelar los saldos que, en el corto plazo, dejan las transacciones de los títulos.

Con esa mutación, el equilibrio general teórico deja de ser explicado como resultado de los equilibrios en todos y cada uno de los mercados; para ser el resultado de déficits, en algunos mercados, compensados por superávits en otros; según la formulación de Allais-Debreu⁷¹. El ámbito económico opera entonces como un sistema abierto; por lo cual toda situación es el resultado de una historia jalonada de puntos críticos de bifurcación, con balance entrópico o negoentrópico, que abre caminos inciertos (no probabilísticos) a futuras evoluciones.

Como se muestra en Mata Mollejas (2006), las observaciones sobre las tasas de interés, el tipo de cambio y las tasas de retorno esperadas o especulativas condicionan las decisiones de inversiones (financieras o, alternativamente reproductivas) y ellas producen modificaciones en los resultados de los mercados reales, con nuevos precios relativos, incluidos las expectativas de

70 En todo caso, la macroeconomía del desequilibrio, inaugurada con la hipótesis de rigidez de los precios y de los salarios de Keynes, se generaliza por medios de la discusión académica de finales del siglo XX de la mano de autores como: A. Leijonhufuvud y E. Malinvaud — J. P. Bensay, R. W. Clower que permiten hacer diagnósticos más precisos al distinguir las circunstancias de *estanflación*, *inflación*, *deflación* y *depresión* a partir de los conceptos de precios *nocionales* y de *mercados racionados*.

71 Esta nueva versión del equilibrio general merece la distinción del Nobel de Economía a los antes citados Allais y Debreu.

tasas de retorno, que modifican las circunstancias financieras globales; induciendo a nuevos condicionantes de las inversiones. El proceso es entonces reiterativo con comportamiento de espiral: expansivo o depresivo. En este último caso los agentes privados en situación crítica suele acudir al Estado, complicando el escenario futuro al hacer que el fisco incremente su endeudamiento.

El ejemplo más reciente y emblemático es el caso de la crisis estadounidense (febrero 2007-septiembre 2008) de *las subprimas*⁷² en donde un orden definido por una lógica de optimización de beneficios financieros-especulativos, se sumerge en una crisis internacional, facilitado todo, digámoslo sin ambages, al *haberse aumentado todos los riesgos* por las decisiones de Alan Greenspan frente a la Banca de la Reserva Federal de los Estados Unidos⁷³ (creando pirámides de derechos virtuales, prácticamente sin respaldo de garantías y de capital); decisiones que unidas a las de Sir Isaac Goddison, cuando al frente de la bolsa londinense, *produce el desencadenamiento* de un proceso especulativo global (Big Bang financiero) de carácter depresivo, al dar a los bancos y empresas de seguros el derecho de intervenir

72 Créditos sobre 100% del valor de la vivienda concedido a compradores de bajos ingresos por la banca. Para compensar la falta de solvencia se inventó la “titularización” agrupando los créditos individuales, para venderlos como *paquetes de títulos*, a inversores del exterior, suponiendo que la probabilidad de impagos de los diversos *paquetes* ofrecidos fuese prácticamente nula, ignorando los efectos caóticos de la propagación. Stiglitz, J. (2010) Freefall. Norton, Nueva York.

73 The Financial Crisis. Inquiry Report, en su informe oficial de enero 2011, (p. XVIII), señala que el proceso de desregulación liderado por Alan Greenspan, potencio el desarrollo de la crisis que hubiera podido ser evitado de no mediar tales medidas

como agentes de dicha bolsa y convertirse en jueces y partes del contenido informativo al defender sus intereses⁷⁴.

5.2 La difícil lucha contra la deflación

En la introducción señalamos que la situación actual de la economía mundial era de menor crecimiento y de caída sostenida de los precios, la cual es la patología más grave de tratar al sintetizarse en una caída de la tasa de ganancia. Una descripción más detallada se presenta a continuación:

a) La situación depresiva deflacionaria desencadenada a partir 2009 como secuela del descarrilamiento del mercado hipotecario del 2007-2008, no parece tener salida inmediata: los precios de los principales grupos de bienes básicos alimentos,

74 Desde el ángulo descriptivo podemos recordar que el matemático René Thom propuso en 1978, con un trabajo sobre topología diferencial, *Modeles Mathématiques de la Morphogenese cómo un fenómeno de discontinuidad puede surgir de un espacio continuo*. El término *catástrofe* designa esta ruptura, a partir de un punto crítico de bifurcación de prolongamientos de sucesos, sin que se pueda prever cual ocurrirá. Refiriéndose a dicho trabajo, Thom señala, con humor, que aunque utiliza conceptos y formalismo matemáticos, *su teoría no es científica au sens ordinaire du terme* pues no puede ni ser confirmada ni negada empíricamente... por lo cual *est une speculation purement qualitative, ignorant a la fois, les considerations d'echelle et des bis quantitatives de la physique classique*. También cabe recordar que la aproximación *catastrófica* de Thom encuentra prolegómenos en la concepción de la *Teoría del Caos*, con muchos contribuyentes: entre otros Gilbert Abraham-Frois (1955).

metales, hidrocarburos, después de alcanzar niveles altos en el año 2008, comenzaron caer en los años sucesivos y continúan descendiendo en el 2014 (ver cuadro N° 1) al tiempo que el desempleo y el subempleo, sobre todo dentro del estrato de la población joven, está presente por doquier⁷⁵.

b) Las políticas positivas emprendidas en los países que conforman más del 70% del PIB mundial están cuestionadas. La tasa de interés de los bancos centrales están en el nivel más bajo posible. La banca privada a nivel planetario se beneficia de ello y de los aportes fiscales que les permite deshacerse de los activos tóxicos; pero ahora los recursos de la banca central se dirigen a comprar bonos de los fiscos, que comprometieron su sostenibilidad para asistir a la banca privada. Así estamos en presencia de un círculo ruinoso... vistos los resultados de la economía real. El origen de tal ciclo es la política crediticia más flexible de la historia: bajo la actividad conjunta de los bancos centrales, los bancos comerciales y de la banca de inversión; lo cual impulsó la existencia de créditos sin garantías suficientes, substituidas por pólizas de seguros y de aglomeraciones de títulos aceptables y de alto riesgos transados en el ámbito internacional: *asset backed securities*, que pusieron a la banca privada en situación de insolvencia. Para salir de la emergencia los gobiernos impulsaron la compra de títulos insolventes por los bancos de mayor capital; iniciando una marcha simultánea hacia

75 En este proceso ha intervenido de manera clara la sustitución de la práctica de la competencia comercial por la intervención de los agentes de la información, transformados en actores activos en los mercados de futuros al actuar como si fuesen verdaderos inversores, haciendo *un corto circuito* (reventas) antes de llegar a las fechas de cierre de los contratos iniciales.

la iliquidez (reducción del crédito normal) y a la concentración de capitales. Al final, los fiscos debieron atender la insolvencia sin que, a la misma velocidad, el crédito regresase a la actividad productiva. En otros términos, la reducción de la inversión productiva produjo la reducción del crecimiento y del empleo: proceso que se realimenta todavía, al tiempo que disminuye la sostenibilidad fiscal.

c) Los países emergentes que ocuparon al inicio del siglo XXI los primeros lugares al considerar las tasas de crecimiento, las han visto disminuir, en la medida que los precios de las exportaciones caen. Nótese que la dinámica especulativa en las bolsas de valores en torno a la devaluación del dólar, principal medio de pago internacional⁷⁶ no logra cambiar la relación estable en el largo plazo⁷⁷ entre el precio del oro y el de los hidrocarburos: 0.09 en promedio en el lapso 2005-2014. Ello ocurre porque: 1) la valoración del petróleo no depende del mercado, sino del costo marginal de producción en Estados Unidos, que es el más elevado y 2) al ser el oro el sustituto del dólar en los pagos internacionales, la relación estable del precio oro/hidrocarburos hace de estos el tercer medio de pago internacional. Por lo tanto la disponibilidad física de este recurso tiene tres consecuencias: (i) la colocación en el centro de las controversias geopolíticas, (ii) la especulación en las bolsas de valores (compra-ventas de futuros) afecta el precio sólo en el corto plazo y (iii) las cantida-

76 35% de todas las transacciones comerciales al nivel planetario y 50% si se consideran solo las transacciones sobre hidrocarburos y metales estratégicos. Véase: *Les Marches Mondiaux*. Económica 2012, Paris.

77 0.06579 para el lapso 1960-2013 de acuerdo al estudio económico mostrado por Mata Mollejas, L. (2014:220-222)

des colocadas y el potencial de producción tendrán consecuencias decisivas sobre la marcha de la economía de los exportadores netos de hidrocarburos, a corto y largo plazo, según la política macroeconómica que emprendan; entendiendo que los volúmenes de renta (precios menos costos) que obtienen, dependen básicamente de la valorización de su producción en los circuitos de comercialización, dominados ampliamente por los Estados Unidos al ser el mayor importador neto, y un importante productor.

d) En el ámbito político, los conflictos diplomáticos entre Estados Unidos y la Unión Europea con Rusia, parecieran haber reiniciado la situación de *Guerra Fría* del lapso 1960-1990; acompañada hoy, como entonces, con enfrentamientos militares en los bordes de las áreas de influencia⁷⁸. Pero el real enfren-

78 En el Medio Oriente las tensiones se originan en varias ideas e intereses: 1°) con relación al desarrollo económico; 2°) con referencia a la unidad cultural de las naciones árabes (*la umma*) y 3°) con los deseos de control del comercio exterior para beneficio de la sociedad, entendido a veces como una forma de *socialismo árabe*. Para 1960 se establecieron simpatías hacia la URSS para contrarrestar el traspaso de los intereses británicos a los Estados Unidos. Este cuadro se complicó con la llamada Guerra Fría entre los Estados Unidos y la URSS. Dentro de este marco una complicación mayor fue la preferencia de los anglosajones por el fortalecimiento de Israel, fomentando el resentimiento de las comunidades palestinas apoyada por la comunidades árabes, en especial de Egipto; lo cual llevaría a los conflictos entre Israel y la comunidad de los Estados Árabes, que encontraron apoyo económico y militar en la URSS. El derrumbe de la URSS en 1989 haría que los factores más extremistas en la oposición a los Estados Unidos se aliaran con los radicales religiosos en enfrentamientos tenidos como Guerra Santa o Yihad. El último episodio, aun en proceso, es el del llamado Estado Islámico, que se sobrepone al Estado iraquí y le sustrae unos 385.000 b/d de petróleo para financiar sus actividades bélicas y de captación política.

tamiento fundamental reside en la competencia rusa para valorar sus hidrocarburos fuera del mecanismo estadounidense. Por ello, trata de crear un mercado paralelo: Rusia-Asia que, por sus dimensiones, todavía no puede competir con el circuito controlado desde los Estados Unidos⁷⁹.

e) Desde el ángulo del largo plazo la influencia de la interacción entre el crecimiento poblacional y el crecimiento económico (o *bioeconomía*) en los circunstanciales actuales no son favorables para los países industrializados, que muestran tasas declinantes y envejecimiento de la población; y tampoco se aprecian favorables para los nuevos industrializados por una relación in-

79 Para la década de 1980 los principales exportadores netos de petróleo habían estatizado la fase de exploración y explotación, mientras que en la exportación intervenían grandes empresas internacionales, pues los importadores netos eran sus clientes más importantes; los cuales eran, a su vez, los exportadores de los equipos necesarios para la producción. En esta interacción los Estados Unidos son el centro neurálgico por ser el mayor importador neto, lo cual le permite condicionar el comportamiento de los precios, junto con Arabia Saudita el mayor exportador neto, país que junto a Egipto constituye uno de los principales aliados de los Estados Unidos en el objetivo de defender el acceso al petróleo del Golfo Pérsico a los Estados Unidos y a la Unión Europea, a través del Canal de Suez. En este entramado los excedentes de divisas de los productores del Oriente Medio encontraban colocación en Londres, mercado que, al no pertenecer al acuerdo la moneda única europea realiza una política para el tráfico de capitales en alianza tácita con New York (Godinson-Greenspan) para la defensa del dólar como divisa eje. Desde el punto de vista del factor trabajo hay que anotar que los países del Medio Oriente con mayor recurso de capital se convirtieron en receptores de la emigración de los países no productores de petróleo. Así el área del Oriente Medio desde el punto de vista geopolítico es un centro de convergencia de intereses económicos y tensiones políticas de excepcional importancia, para los Estados Unidos.

versa: el alto crecimiento poblacional se asocia con la pobreza. *El primer caso* nos llevaría al *estancamiento secular*, pues una demanda débil no resulta manejable por el instrumental: tasa de interés y expectativas de ganancias; mientras que en el *segundo caso*, las políticas asistenciales reducen la inversión pública. Así las tendencias del largo plazo, interactuando con las coyunturales asociadas al capitalismo especulativo, *esboza escenarios decepcionantes*. Además, desde el ángulo de la salubridad, los problemas ambientales y sanitarios no han encontrado acuerdos sustantivos internacionales para adelantar políticas eficaces, y

f) La vida de la humanidad, apoyada sobre el uso y disponibilidad de recursos naturales, en una primera visión global, no parece seriamente comprometida⁸⁰. Sin embargo, los cambios que han producido más tensiones geopolíticas a lo largo del siglo XX son los relativos al control de las fuentes energéticas y a la valoración de los recursos agotables; y tales tensiones no están en vías de disolverse; antes por el contrario, las complicaciones derivadas de precios nominales, influidas por la dinámica financiera, hace utópico querer estabilizarlos mientras las tasas de cambio sean inestables.

80 Nadie discute que la temperatura global de los años iniciales del siglo XXI es mayor que las registradas desde 1880, pero los científicos naturales no han llegado a un acuerdo sobre la razón del calentamiento, ni los gobiernos sobre las medidas para reducir la contribución que en ese aumento tengan los procesos industriales. Por lo demás, otras contingencias naturales asociadas: disponibilidad de agua para los centros poblados y movimientos telúricos, evidentemente se agravan si se relacionan con las megas ciudades. Pero sobre ello no hay esperanza inmediata de establecer políticas globales.

Ahora bien, para concluir con una aproximación de planteamiento teórico, los indicadores evocados deben organizarse en una secuencia explicatoria o deductiva. Tal proceso implica establecer las relaciones entre la teoría (abstracta) y la realidad observable (lo concreto) mediante un proceso de realimentación con dos vías: (1°) partiendo de lo concreto, establecer las categorías (variables) y la relación funcional causal entre ellas o hipótesis y, (2°) reconstruyendo el fenómeno concreto mediante las relaciones funcionales antes establecidas⁸¹. *En nuestro caso, vincular como condicionante mayor al Sistema Vivo, con los propósitos instrumentales de eficacia en el orden en lo político y de rentabilidad en lo económico, es decir, en la relación mercados democracia.*

5.3 Un orden social disipativo.

*Oíd mis palabras...
para que os revele los oráculos...*

*Homero
La Odisea
Rapsodia XII*

De acuerdo con lo dicho en el acápite (5.1) descriptivo del sistema económico contemporáneo, este es, en sí, un sistema abierto: por lo cual su *variabilidad no es una condición patológica coyuntural* sino una característica *funcional de la economía*, donde la intervención de la informática hace devenir la organiza-

81 Lo dicho, en aproximaciones formales, se encuentra en Rudolf Seising (2013).

ción u orden económico, en una configuración de red; en donde una de las entradas es la libre circulación y concentración de capitales en las manos de los circuitos financieros; lo cual implica que los otros agentes económicos (productores, distribuidores y consumidores) se sometan al imperativo de hacer rendir los patrimonios financieros.

Pero además, como ello ocurre en tiempo real, el contexto de largo plazo brindado por las *innovaciones técnicas*, provistas por el circuito científico tecnológico, se subsume en el contraste de rendimientos de la actividad bursátil. *De allí que los condicionantes financieros del corto plazo impongan claras restricciones sobre el aparato productivo y sobre la composición factorial: equipo o capital productivo y trabajo, en función del finiquito monetario en los cambios nacional e internacional de las transacciones reales, con consecuencias entrópicas-depresivas para la interacción de la bioeconomía en el largo plazo y cuadros de crisis nacionales variables que afectan especialmente a los países más sensibles a la coyuntura del comercio internacional*⁸².

En este contexto, al considerar la conexión con el ámbito político, se encuentra que la colusión de intereses del corto plazo es un proceso fundamentalmente reactivo⁸³ circunstancia que tiende a aumentar la entropía del sistema económico, habida cuenta que los actores del ámbito financiero y los del mundo político tie-

82 Así, dentro del cuadro global cabe realizar análisis específicos por países y grupos de países con condiciones productivas similares, a saber: TLCAN, Comunidad Europea, MERCOSUR y OPEP entre otros.

83 Superpuesto al comportamiento normativo o ideológico subyacente del largo plazo.

nen interés común en el reforzamiento del *status quo*, además de esgrimir el argumento de la imperiosa necesidad de preservar al sistema financiero para dar continuidad al proceso productivo y al intercambio internacional. **Este último provoca la acumulación de la moneda internacional fuera del país de emisión; lo cual acentúa la degradación de la economía global.**

De allí que se deba responder a la pregunta: ¿Cómo conciliar la tendencia de la colusión económica y política entrópica, con la necesidad de progreso y el imperativo de conservar el entorno biológico-natural, dado que en este último subsistema es donde se hayan las fuentes de las materias primas y se fijan los requerimientos para la supervivencia, o componente negoentrópico?

6. La Contingencia Creada

Cuando se trata de sistemas vivos, hemos convenido que los mismos están constituidos por una estructura de subsistemas que tienen una finalidad funcional en relación al sistema total y que la finalidad de este permite la de los diversos subsistemas. Por la condición de la necesidad primordial de conservar la vida (preeminencia de la finalidad del sistema total) se entiende que la finalidad de los varios subsistemas no debería poner restricciones sustantivas a la red de interacción. Así, los condicionantes político-económico deben respetar los concernientes a la naturaleza; tanto en el plano colectivo, aprovechando las mejoras técnicas (uso de recursos) como en el plano individual en lo que se refiere a los valores del ser humano y a su influencia sobre la

conducta. Estamos pues en presencia de los llamados *derechos naturales* y del imperioso deber de no conculcarlos en razón de alguna colusión temporal de intereses o finalidad temporal-causística en los subsistemas político y económico.

Dicho esto, parece que nos hemos retrotraído a la antiquísima discusión sobre la correlación de derechos individuo-colectividad y la consecuente dificultad para seleccionar propósitos y objetivos en las sociedades democráticas⁸⁴, habida cuenta de la intransitividad de las preferencias, según demostrase Arrow⁸⁵. Estamos pues en presencia de cierta preeminencia de lo político-psicológico si se supone que el ámbito económico y el científico-tecnológico proporcionan medios... y de aquí surge una racionalidad sobre lo funcionalmente eficaz, en relación a la interacción entre los medios y los propósitos seleccionados para mediar entre los diferentes poderes y las dinámicas de los distintos subsistemas.

Foucault interviene en esta difícil controversia al señalar que la historia muestra como lo que se habla llamado *razón de Estado*, visto como la razón preponderante de mantener el orden social a través del crecimiento del Estado (vigilar y castigar) ha evolucionado, muy pausadamente⁸⁶, en relación a la velocidad

84 Véase Jacint Jordana (1996:289) en el Manual de Ciencias Políticas de Miguel Caminal Badia (Coordinador) Edit. Tecnos, Madrid.

85 Arrow, K (1950) A Difficulty in the Concept of Social Welfare. The Journal of Political Economy. Agosto y (1951) Social Choices and Individual Values. Wiley, New York.

86 El Estado Mercantil se ubicaría entre 1517-1648, pues el tratado de Westfalia da origen al *Estado Nacional*; que a partir de 1750 muta en Estado Liberal; regido en la práctica por la banca y el libre comercio británico hasta las crisis de inicio del siglo XX. Bajo las ideas de Pigou

de cambio en los procesos que permiten la vida: lo que Foucault llama la *Biopolítica*, y Antony Giddens, *La Tercera Vía*⁸⁷ ámbito donde deben compensarse las distintas relaciones de poder la realidad concreta surgidas de los condicionantes expuestos en el parágrafo (5.2).

7. Conclusiones: Posibilidades de una Dinámica de Progreso

A lo largo de este ensayo nos hemos propuesto varias preguntas, iniciadas con la relativa a la posibilidad de orientar el torbellino de eventos políticos, económicos, culturales y psicológicos hacia una situación global y socialmente más satisfactoria sobre la base de criterios racionales, sin recurrir a posturas ideológicamente preconcebidas o metafísicas. Las preguntas asociadas se referían a la posibilidad de encontrar bases en la realidad para establecer una comunicación interactiva entre las ciencias sociales y las naturales y la naturaleza de esa interacción.

(1920), Roosevelt (1932), Keynes (1936) y Beveridge (1942) se promovería el *Welfarestate* hasta 1950, cuando nació el neoliberalismo en USA y la planificación indicativa en Europa en las versiones francesas y alemanas. Esta última con el nombre de socialismo de mercado. En ambas a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se trataría de tener un *Estado bajo vigilancia del mercado*. El último tercio del siglo XX nos lleva al capitalismo financiero; con las instituciones financieras, predominando sobre los residuos del Estado de Bienestar (Véase Mata Mollejas, 2014)

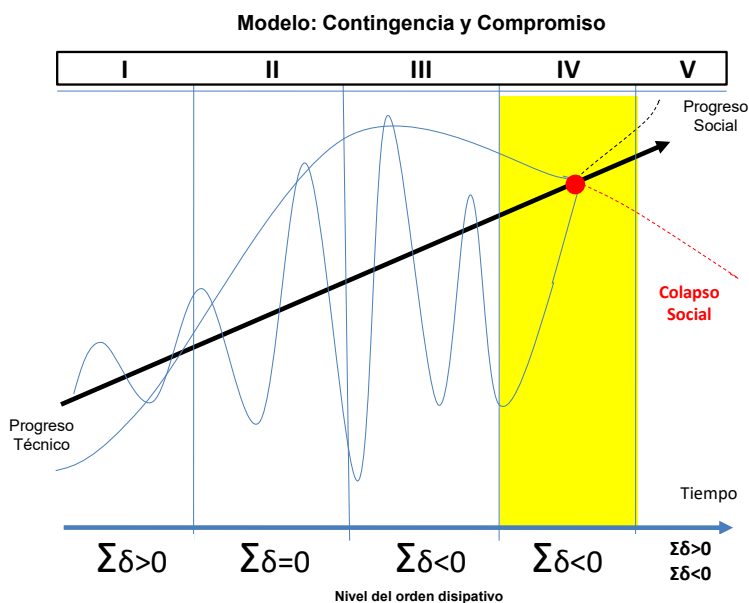
87 Aut. Cit. (1995:19) *Beyond Left and Right*. Edit. Polity, Cambridge.

Las respuestas halladas o conclusiones principales coinciden muy parcialmente con la opinión común o predominante en los medios académicos. En efecto aún destacados científicos sociales dirían, sin encontrar mayor oposición, que la epistemología de las ciencias sociales se apoya o aproxima a la de las ciencias naturales; indicando con ella que el origen del pensamiento epistemológico estaría en las ciencias naturales.

Nuestro examen arguye que fueron las circunstancias políticas del siglo XVI en el norte de Italia y la oposición a la pretensión de la Iglesia Romana de mantenerse como hegemón de Occidente las que hicieron desechar las razones religiosas, ergo metafísicas, al cambiar la pregunta pertinente a la razón científica: ¿Cómo se explican los fenómenos de la realidad? en lugar de interrogar por causas últimas. La respuesta que hallamos ubica en Maquiavelo al autor prominente que sintetiza las condiciones de las preguntas y de las respuestas relevantes. Así la pregunta surge de la atmósfera de conflicto político, y la respuesta es un *cómo* de carácter político, al margen de consideraciones metafísicas. El cambio *científico* de importancia siguiente: la respuesta termodinámica, se apoya sobre la discusión económica y el último cambio, el resaltamiento de la incertidumbre y de la complejidad, se apoya sobre la interacción entre la organización y la comunicación. Esto es, en el ámbito social- económico.

De allí que el esquema teórico que proponemos para la explicación de la dinámica social se apoya: a) sobre los conceptos de sistema abierto y las categorías de entropía y de estructuras disipativas, formalmente descritas por las ciencias naturales; y b) la interacción en el modelo global se construye sobre la base de la hipótesis de velocidades diferentes en las dinámicas propias de cada uno de los subsistemas, que provocaría la formación de nudos de bifurcación de la trayectoria resultante del bienestar

social, según las decisiones que se tomen al evaluar los riesgos, en el corto y largo plazo, de las variaciones de la ocupación y los salarios (variación de los ingresos del trabajo) a interactuar con las variaciones del rendimiento del capital físico y financiero, relacionado todo ello con la trayectoria del desenvolvimiento tecnológico: (Véase el esquema).



Dicho esquema, inspirado en los propuestos por Erwin Lazlo (2009:41-43) se presentan cinco etapas en la dinámica de la transformación del bienestar social.

En la etapa inicial los cambios tecnológicos permiten una mayor eficacia en la manipulación del entorno físico y un bienestar creciente: ($\sum \delta > 0$) En una segunda fase, como consecuencia

de la mayor eficacia productiva, la población crece; requiriéndose organizaciones sociales más complejas e impactos en el medio físico: es decir, costos crecientes que anulan el beneficio del crecimiento tecnológico; por lo cual el resultado en el bienestar es nulo: ($\sum \delta = 0$). En una tercera etapa los cambios sociales requeridos y los impactos en el medio físico, presionan y cuestionan la cultura establecida; se proponen nuevos valores y nuevas visiones del mundo: se producen choques y confrontaciones entre los diversos estratos sociales y pérdida de bienestar general: ($\sum \delta < 0$). En una cuarta etapa, las rigideces de la estructura organizativa social, frena la realización de las transformaciones económico-social y políticas requeridas: se hacen explícitas las visiones y conductas conservadoras, provocando conflictos violentos con los impulsores del cambio. Aparecen entonces el nudo de bifurcación del bienestar total y llegar el momento de la adopción de decisiones trascendentes; pues el malestar social se habrá acentuado al hacerse retrógrados las visiones y conductas conservadoras. Si hubiese una masa crítica partidaria del cambio y este se lograra, en la quinta etapa aparecería una situación de bienestar creciente: ($\sum \delta > 0$); pero si no fuese así la sociedad se ahogaría en los conflictos produciéndose un final civilizatorio si las sociedades competidoras aprovechara la debilidad estructural.

Dentro de tal esquema, apreciamos que los condicionantes políticos y económicos, en el mundo actual, con exigencias de logros en el corto plazo, subsumen los del progreso científico-tecnológico.

De allí que las conclusiones más inmediatas, en relación a la crisis global contemporánea sean:

- 1°) que la crítica situación mundial actual y los tratamientos

de política económica, con énfasis en la política monetaria diseñada en los países del Atlántico Norte, prefiguran un devenir cuya trayectoria no nos permite ser optimistas, en relación a la pronta corrección del disconfort de la población mundial, medidos en los términos de los escuestos indicadores de Okum o de los nuestros (ver acápite 5-3) para contrarrestar la entropía del presente dominado por el capitalismo financiero, con una deseable negoentropía correlativa con la bioeconomía;

2°) que alcanzar ese desiderátum, implicaría aplicar en los respectivos espacios nacionales una política fiscal que apoyase la producción y el empleo, acompañado de la asistencia de la banca central y

3°) al tiempo que en el ámbito internacional, se realicen acuerdos mundiales sobre el manejo sensato de la biosfera; y se reconstruya el Sistema Internacional de Pagos, a partir de subsanar las condiciones de endeudamiento extremo que impulsan a la actual estanflación; asuntos que no parecieran estar entre las prioridades del liderazgo político mundial, engarzados en sus desencuentros en el contexto del corto plazo, en busca del predominio internacional.

Por ello, el reto para el liderazgo político y científico es extraer de los condicionantes reales expuestos: entropía de los subsistemas económicos y políticos, y de las oportunidades de negoentropía que ofrezca el circuito científico-tecnológico, una política de alcance global creíble al elegir propósitos reales, no metafísicos. Para ello, un criterio práctico es aceptar que los condicionantes económicos son meramente instrumentales, pero que también lo son los intereses políticos del corto plazo.

Cuadro N° 1
Evolución de los precios 2005-2014

Fechas Tipo de bienes	Agosto 2005	Agosto 2006	Agosto 2007	Agosto 2008	Agosto 2009	Agosto 2010	Julio 2011	Agosto 2012	Julio 2013	Noviembre 2014
Todos los ítems	132.5	175.8	204.0	265.1	198.6	224.4	213.5	192.6	174.1	155.8
Alimentos	123.2	136.8	172.5	268.1	207.5	221.2	223.5	234.0	202.8	174.3
Industriales no alimentos	144.7	226.3	244.6	204.7	146.5	228.5	221.5	158.5	157.6	124.1
Metales	154.2	265.6	288.6	292.0	209.2	241.6	195.2	145.7	138.7	141.9
Petróleo-west Texas \$/b	66.1	75.0	78.1	138.6	69.4	75.7	97.7	93.5	99.5	67.1
Oro onza troy	444.0	639.7	664.7	986.0	943.7	1225.5	1601.0	1610.2	1249.4	1199.5
Relación precio petró- leo-oro	0.14	0.12	0.11	0.14	0.07	0.06	0.06	0.06	0.08	0.05

Fuente: The Economist en las fechas indicadas

Nota: Índices hasta

2010 (2000= 100)

2011 (2005= 100)

Referencias Bibliográficas

AGLIETTA, Michel: *Regulación y Crisis del Capitalismo*. Edit. Siglo XXI, Madrid 1979.

ALVAREZ PALENZUELA, Vicente: *Historia de la Edad Media*. Edit. Ariel, Barcelona 2002.

ALLAIS, Maurice: *Conference Nobel* 1998. Textes Nobel, Canadá, Fundation Nobel 9 Dic. 1998.

ALLAIS, Maurice: "A Restatement of the Quantity Theory of Money" *American Economic Review*, Vol. 56, 1966, pp. 1123-57.

ALLAIS, Maurice: "L'Comportament de l'homme Rational Devant le Risque". *Econometrica*, Vol. 21, N° 4, octubre 1953, pp. 503-546.

ARISTÓTELES: *La Política*. Edit. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1989.

ARROW, Kenneth: *Choix Collectif et Préférences Individuelles*. Edit. Colman-Levi, Paris 1974.

BENNASY, Jean Pascal: *The Economics of Market Disequilibrium*. Academic Press, New York. 1982.

BARREAU, Hervé: *L'Epistémologie*. PUF, Paris, 1990.

BERIAIN, Josetxo: *La Lucha de los Dioses en la Modernidad*. Edit. Anthropos, Barcelona 2000.

BLAUG, Mark: *La Metodología de la Economía*. Alianza Edit., Madrid 1985.

BÓHM BAWERK, Eugen: *The Positive Theory of Capital*. Edit. Macmillan and Co, Londres 1891.

BOLTZMAN, Ludwig: *Vozlesurgen Ober Gaztheorie*. Edit. J. A. Barth, Leizipig, 1896.

CAMINAL BADIA, Miquel: *Manual de Ciencia Política*. Edit. Tecno. Madrid 1999.

CLOWER, Robert Wayne: *The Anatomy of Monetary Theory*. The American Economic Review, Vol.67, N° 1, febrero, 1977.

DEBREU, Gerard: *Théorie de la Valeur*. Edit. Dunod, Paris 1966.

DESCARTES, René: *Discours de la Méthode*. Edit. Jan Maire, Leyde 1637.

DEWEY, John: *The Essential Dewey*. Hickman and Alexander Edit. Indiana University Press, 1998.

DOSTALLER, Gilles y Bernard MARIS: *Capitalisme et Pulsion de Mort*. Edit. Albin Michel, Paris 2009.

DUBOIS, Didier y Henri PRADE: *Fuzzy sets and Systems, Theory and Applications*. Academic Press, Nueva York 1980.

DUPONT de NEMOURS, Pierre: *De l'origine et des Progrès d'une science nouvelle*. Edit. Chez Desaint, Paris 1768.

FLASCHEL, Peter: *The Macrodynamics of Capitalism Elements for a Synthesis of Marx, Keynes and Schumpeter*. Edit. Springer-Verlag. Berlin 2009.

FOUCAULT, Michel: *La Arqueología del Saber*. Edit. Siglo XXI, México 2010.

FOUCAULT, Michel: *Naissance de la Biopolitique*. Cours au Collège de France Gallimard Seuil, Paris 1978-1979.

FREUD, Sigmund: *Le Malaise Dans la Culture*. PUF, Paris 1970-1930.

FRIEDMAN, Milton: *The Optimum Quantity of Money and Other Essay*. Aldine Publishing Co-New York 1969.

GALBRAITH, John K.: *The Affluent Society*. Edit. Houghton Mifflint. Boston 1958.

GOLDMAN, Lucien: *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*. Ediciones Galatea-Nueva Visión, Buenos Aires 1958.

GUIDDENS, Anthony: *Beyond Left and Right*. Edit. Polity. Cambridge 1995.

HAYEK, Friederick: *Monetary Theory and Trade Cycle*. August M. Kelly Publishers, Londres, 1933.

HEINSOETH, Heinz: *La Metafísica Moderna*. Edit. Revista de Occidente, Madrid 1966.

HEYMANN, Eira: "¿Crisis de la Racionalidad Científica?" *Apuntes Filosófico*, N° 5, 1994, pág. 159-165.

HICKS, John: *Mr. Keynes and the "Clasics" A suggested Interpretation*. *Econométrica*, N° 5, 1937, pp. 147-159.

HOMERO: *La Odisea*. Edit. Brontes, Barcelona 2007.

HOURANI, Albert: *La Historia de los Árabes*. Ediciones BSA (Zeta), Barcelona, 2010.

JAMES, Emile: *Historia del Pensamiento Económico*. Edit. Aguilar, Madrid 1974.

JAMES, William: *Un Universo Pluralista*. Filosofía de la Experiencia. Edit. Cactus, Buenos Aires 2009.

JEVONS, William Stanley: *Théorie de L'économie Politique*. Edit. Giard et Brière, Paris 1909-1 871.

KANT, Immanuel: *Critik der Reinen Vernunft*. Edit. Johann Friederich, Riga 1781.

KEYNES, John Maynard: *Teoría General de la Ocupación, el Dinero y el Interés*. FCE. México 1951.

KLEIN, Robert E.: *Petit Voyage Dans le Monde des Quanta*. Edit. Flammarion, Paris 2004.

KUHN, Thomas: *Los Conceptos de Causa en el Desarrollo de la Física*. En la recopilación: *La tensión Esencial*: (43-53) F. C. E. México 1977.

LAZLO, Erwin: *El Cambio Cuántico*. Edit. Kairos, Barcelona, 2009.

LEYONHUFUVUD, Axel: *On Keynesian Economics and the Economics of Keynes*. Oxford University Press, 1968.

LUHMANN, Niklas: *Soziologie des Resikos*. Edit. De Gruyter, Berlín 1991.

LORENTZ, Hans: *Nonhinear Dynamical Economics and Chaotic Motion*. Edit. Springer, Heidelberg 1993.

LURÇAT, François: *Le Chaos*. PUF: Que sais-je? Paris 2010.

MALI NVAU D, Edmond: *The Theory of Unemployment Reconsidered*. Bassil-Blackwell, Oxford, 1977.

MARX, Karl: *Le Capital*. Editions Sociales, Paris 1978-1867.

MATA MOLLEJAS, Luis: *Los Conflictos Políticos del Dinero*. Fundación Alberto Adriani. Caracas 2014.

MATA MOLLEJAS, Luis: *Teoría del Preajuste Financiero*. Editorial FACES-UCV, Caracas 2006.

MAQUIAVELO, Nicolo: *El Príncipe*. Edit. Andreus, Cali 1979-1513.

MILL, John Stuart: *Principios de la Economía Política*. Edit. F. C. E., México 1951-1 848.

MINSKY, Hayman: *Stabilizing an Unstable Economy*. Yale University Press. 1986

MUCCHIELLI, Alex: *Les Méthodes Qualitatives*. PUF, Paris 1991.

NEWTON, Isaac: *Philosophiae Naturalis, Principia Mathematica*. Edit. S. Pepys, Londres 1686.

OKUM, Athur Melvin: *Prices and Quantities: A Macroeconomic Analysis*. The Brookings Institution, Washington, 1981.

ONSAGER, Lars: *Reciprocal Relations an Irreversible Process*. Physical Review. Vol. 38, N° 12, 1931.

PASSET, René: *Les Grandes Représentations du Monde et de L'économie ¿ Travers l'histoire*.

Edit. Les Liens qui Libèrent, Paris 2010.

PENROSE, Roger: *La Nueva Mente del Emperador*. Edit. Debol-sillo. Barcelona 2006.

POOPER, Karl: *The Logic of Scientific Discovery*. Edit. Hurchin-son, Londres 1959.

PRESCOTT, Edward: "Theory Ahead Business Cycle Measure-ment". *Carne gie-Rochester, Series on Public Policy, Elsevier*, Vol. 25(1), 1986, Pp. 11-44.

PRIGOGINE, Ilya: *Man's New Dialogue With Nature*. Edit. Hei-neman, Londres-New York 1984.

QUESNAY, François: *Tableau Economique*. Edit. Colman-Levi, Paris 1969-1758.

RAJAN, Raghuran. G.: y Luigi ZINGALES: *Saving Capitalism from the Capitalist*. Princeton

University Press. 2003.

ROUSSEAU, Jean Jaques: *El Contrato Social*. Edit. Perrot, Bue-nos Aires 1961-1 762.

SCHRÓDINGER, Erwin: *Qué es la Vida?* Edit. Espasa-Calpe, Buenos Aires 1947-1 944.

SANTAYANA, George: *The Essential Santayana*. Indiana Uni-versity Press. 2009

SAY, Jean-Baptiste: *Traité d'Economie Politique*. Edit Calm-an-Levi, Paris 1972-1 804.

SEISING, Rudolf: *Reflections on a Fuzzy Logic of Scientific dis-covery and Fuzzy Structures of Scientific Revolution*. Conference of the European Society for Fuzzy Logic and Technology. 2013.

SPINOZA, Baruch: *Tratado Teológico Político*. Edit. Alianza, México 1988-1670.

SULLIVAN, Harry Stack: *La Fusión de la Psiquiatría y de las Ciencias Sociales*. Edit. Psique, Buenos Aires 1968.

STIGLITZ, Joseph: *Freefall*. Norton, Nueva York 2010.

TILLIT, Paul: *Teología de la cultura y otros ensayos*. Edit. Amorroutu, Buenos Aires 1974

TOBIN, James: "Money and Economic Growth". *Econometrica*, 33, 1965, pp. 671-684.

U. S. GOVERNEMENT: *InquiryReport*. Washington 2011.

VATIN, François: *Le Travail: Economía y Física*. PUF, Paris 1993.

VENN, John: *SymbolicLogic*. Macmillan and Co, Londres 1881.

WALRAS, León: *Elements of Pure Economics*. Edit. George Allen y Unwind. New York 1954-1 928.

WALLERSTEIN, Immanuel: *Abrirlas Ciencias Sociales*. Edit. Siglo XXI, México 1999.

ZELLER, Eduard: *Outlines of the History of Greek Philosophy*. Meridians Books, Nueva York 1955.

APÉNDICE I

LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL: DEL MUNDO ANTIGUO AL SIGLO XVI

1. Los Orígenes Lejanos del Ser Humano

La aparición de la vida en el planeta Tierra bajo la forma de organismos unicelulares ocurrió, aproximadamente hace 4.600 millones de años; encontrándose que los monos pueden rastrearse desde 15 millones de años y los primeros homínidos: el *australopiteco* 4 millones de años a.C., el *homo hábilis* hace unos 2.5 millones, el *homo erectus* unos 1.7 millones de años y sus descendientes el *homo sapiens* (neandertal) 500 millones de años a.C. y el *homo sapiens-sapiens* hace unos 30 mil años.

Con *sapiens-sapiens* la evolución pasó del ámbito biológico al sociocultural-tecnológico, el dominio del fuego parece haber ocurrido hace unos 10 mil años, desarrollándose el ser humano como cazador y recolector. Los primeros asentamientos permanentes se encuentran al norte de la Siria contemporánea con antigüedad de hasta 9 mil años y huellas de su actividad como agricultores y pastores con 7 mil años de antigüedad. En síntesis, las mutaciones dejan de ocurrir en la estructura genética para manifestarse en cambios civilizatorios: transformando las formas de organización social, los valores e ideas acerca de las personas y de su interacción con el mundo físico circundante.

2. Orden Urbano y Primeros Imperios

Los primeros sitios con características urbanas, con alrededor de 10 mil habitantes aparecen en Mesopotamia en 3 mil 500 a.C. y en Egipto en 3 mil 200 a.C. Estas comunidades tuvieron una clase gobernante que incluía dirigentes religiosos, palacios y templos, como elementos vitales del sistema político que hacían visible la estructura física que servía de sede a la dirección de las actividades cotidianas y las militares; asistidos por escribas que recogían la información básica para recoger tributos y difundir normas.

En el valle Mesopotámico, entre los ríos Tigris y Éufrates, se encuentran ruinas de unas doce ciudades, que conformaron la civilización Sumeria; en donde se destacan las ciudades de Ur, en las cercanías del Golfo Pérsico, la de Ninive cerca de Anatolia y la de Babilonia, en posición intermedia, en una de las orillas del río Éufrates.

En el caso de Egipto, los gobernantes del espacio entre el alto Nilo (primera catarata) y el Mar Rojo, explotaban el oro y construyeron cerca del delta del Nilo una nueva capital: Menfis, que aseguraba la comunicación comercial con el Mar Mediterráneo. En el período denominado Imperio Antiguo (2685 – 2180, a.C.) se construyen al sur de Menfis una serie de pirámides, como tumbas de sus reyes o faraones. Bajo Ramses II (1290 – 1224 a.C.) se construye el templo excavado de Abu-Simbel y las fronteras del imperio se extienden sobre Palestina hasta las cercanías del río Éufrates; con lo cual se entra en conflictos con el Imperio Asirio, como heredero de la civilización Sumeria.

En el período 668 – 627 a.C. el rey asirio Ashurbanipal extendió sus dominios hasta el delta del Nilo, alcanzándose el zenit del Imperio Asirio.

3. Europa, la Cultura Griega y el Imperio Romano

La expansión humana del Oriente Medio a la Europa de los Balcanes se estima que ocurre después del año 6.500 a.C. Para el 5.500 a.C. se encuentran restos de asentamientos agrícolas en el valle del Danubio y después de 4.750 a.C. habrían llegado a la depresión parisina; para alcanzar cerca del año 4.000 a.C. la península escandinava y las islas británicas.

En los Balcanes la explotación del cobre comienza en 4.500 a.C. y la aleación con el estaño, para producir bronce, después del 2.500 a.C. Así, las rutas de comercio del estaño proveniente del norte de Europa permiten la colonización del Mar Mediterráneo hasta el estrecho de Gibraltar, con navegantes que parten de Fenicia y Egipto y construyen bases en Creta y Sicilia hasta llegar a las remotas Columnas de Hércules.

En este comercio es importante la participación de las pequeñas ciudades griegas con fuerte vocación marina, dada la poca extensión de las superficies cultivables. Así, la *Ciudad – Estado* griega tiene un hinterland que se cubre con un máximo de 2 días caminando. Estas pequeñas ciudades se diferenciaban por su régimen político y sus dialectos sobre la base de una escritura común (lineal A) adoptada del fenicio con antecedentes sumerios.

Para el año 800 a.C. existían las principales ciudades: Esparta y Atenas, entre otras y para el 650 a.C. enclaves coloniales desde las costas de Anatolia hasta Sicilia. El choque con el Imperio Persa, sucesor del Asirio, fue una consecuencia lógica; con encuentros militares sostenidos desde Grecia por la frágil alianza entre la militarizada Esparta y la flota ateniense. En el siglo IV a.C. el rey macedonio Filipo II establece una forzada unidad entre las ciudades griegas y su sucesor Alejandro el Grande (336 – 323 a.C.) emprende una grandiosa campaña militar que coloca bajo su imperio a Macedonia, a Grecia, al núcleo del Imperio Persa, y a parte de la India y al propio Egipto. La temprana muerte de Alejandro hace efímero su imperio, pero el esfuerzo de haber fundado 70 ciudades dejará una fuerte huella: la helenización cultural de los imperios antiguos; en donde no fue un asunto menor:

1°) el haberse superpuesto el endiosamiento de Alejandro en sustitución de los dioses locales en los territorios conquistados, y

2°) la dominación de la cultura helénica (racionalista) sobre el poder militar de la potencia emergente conformada por Roma tras la conquista de Sicilia (241 a.C.), de España (206 a.C.), del norte de África (146 a.C.) y de Egipto (27 a.C.).

El Imperio romano ejercerá su poder sobre la cuenca del Mediterráneo, la Mesopotamia y, en Europa, el espacio entre España, las islas británicas y la cuenca del Danubio, durante los 3 primeros siglos d.C. En el año 375 d.C. las hordas de los Hunos empujan a las tribus germánicas romanizadas hacia el Mar Mediterráneo. En 378 d.C. los Hunos derrotan al ejército romano en Andriánópolis; en el 406 d.C. rompen las fronteras del Rin; Roma es saqueada en 410 d.C. y los Ostrogodos fundan su propio reino en Italia en 493 d.C. El emperador Justiniano, con sede

en Constantinopla (527 – 565 d.C.), recobra temporalmente algunas provincias en Italia; pero no logra reconstruir el imperio, aunque sus sucesores lograrán sostenerse por un siglo hasta la toma de la ciudad, en 1453 d.C. por las huestes islámicas que comienzan su ascenso en 632 d.C. en la península arábiga.

4. El Mundo Islámico

El nacimiento del mundo islámico podría considerarse el evento más importante en el desarrollo humano ocurrido entre la caída del Imperio Romano, en su versión bizantina y la conquista del mundo americano por los europeos.

La palabra *Islam*, significa sometimiento a la voluntad de Dios, mediante la obediencia al Corán, que es un conjunto de prescripciones de conducta presentado por Mahoma como profeta nacido en la Meca (570 d.C.) ciudad comercial y centro religioso primitivo de la península arábiga. Educados por Mahoma, según su nuevo credo religioso los pueblos árabes emprenden la conquista del Oriente Medio: espacio donde los conflictos religiosos entre las creencias asirias y las doctrinas judía y cristiana permitían la introducción de nuevas normas de conductas relacionadas con las difíciles condiciones de vida de los pueblos del desierto.

En efecto, las creencias religiosas sirias (zarathustras) habían degradado a los dioses locales sirios e iraníes a demonios malignos, salvo el gran espíritu de *Ahura-Mazda*; los judíos presentaban a Yahwe como el único y más poderoso Dios; comple-

mentando sus 10 mandamientos con normas para la vida cotidiana. Los cristianos, con su doctrina del perdón, hacían menos penoso el tránsito de la muerte; pero su complicada teología: *las tres divinas personas*, hacían posible una simplificación teológica; que al acompañarse con directrices concretas permitía guiar la difícil vida de los trashumantes árabes.

Cuando Mahoma muere (632 d.C.) ya había conseguido numerosos seguidores en la parte central y sur de la península arábiga. La fe militante permitía, mediante un impuesto moderado, conservar las prácticas religiosas de los pueblos conquistados. Así, la influencia religiosa sobre la población se convertía en dominio político llevadero para el hombre común.

Los triunfos militares estuvieron retenidos en las manos de los familiares de Mahoma hasta 656 d.C. Luego, la disputa política entre los sostenedores de un solo liderazgo político-religioso y los partidarios de una separación entre ambos liderazgos crearon dos focos de poder: uno en Damasco (Siria) y otro en Bagdad (Mesopotamia). Las ulteriores y sucesivas diferencias políticas crearon dinastías (califatos) que gobernaban espacios diferentes como en España, Egipto, Siria e Irán-Irak. Finalmente la toma de Constantinopla permite a los seguidores turcos controlar el comercio en el Mediterráneo Oriental y el Mar Negro, con alianza temporal con Francia, enfrentando a los Habsburgos españoles y vieneses que dominaban los espacios y el comercio occidental.

Con el transcurso del tiempo, la mayor libertad en los países occidentales permitirá el surgimiento de un dominio técnico, que terminará por abatir al Imperio Otomano al final de la Primera Guerra Mundial, haciendo que las provincias otomanas

en el Medio Oriente y en el África del Norte se convirtiesen en *protectorados* semi coloniales de Francia e Inglaterra, hasta el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial.

5. La Conquista del Espacio Americano

La lejanía del espacio americano de Europa y de Asia dota de independencia al desenvolvimiento humano en ese continente. Alrededor del 1250 a.C. una contraparte del Neolítico europeo puede encontrarse en la parte norte del istmo de Tehuantepec y en la cordillera andina.

El primero es conocido como la cultura *Olmeca*, con masivos trabajos de arquitectura y escultura, aunque sin literatura. Sus creencias religiosas se concretan en una figura que une el jaguar al ser humano, dando origen a una cultura con altos rasgos de violencia, que suscitarán su decadencia hacia 800 a.C.

Contemporáneamente con el proceso señalado para Norteamérica, en Suramérica aparece la cultura *Chavin*, con similares rasgos: construcciones masivas con representaciones religiosas de una figura mixta entre hombre y puma, aunque no es posible demostrar que la cultura *Olmeca* tuviese contacto con la *Chavin*. Este último pueblo muestra además trabajos metalúrgicos con el oro. Una diferencia esencial es que los indígenas andinos en sus inicios evolucionaran pacíficamente.

Más al sur, en las cercanías del lago Titicaca, el dios sol (*Inti*) habría enviado a sus dos hijos: *Manco Capac* y *Mama Collo*, a civilizar a los habitantes de la región, a partir de la fundación de

la ciudad de *Tihuanaco*, cuyas posteriores actividades militares darían origen al Imperio Inca. Aquí hay que destacar que el medio habiente es diferente: bosque húmedo en el norte y valles altos rodeados de desiertos en el sur, con clima atemperado por la corriente de Humboldt.

Aunque las fechas no son indisputables, se estiman que entre el lapso 300-600 a.C. en el norte se funda la ciudad de *Teotihuacán*, cuyo principal rey habría sido *Quetzalcoalt* o el *Tezcolipoca Blanco*; que tendría influencia en los desarrollos Mayas de la península de *Yucatán*. *Teotihuacán* habría sido destruido militarmente en 600 a.C. mientras que la decadencia maya obedecería a razones de orden natural, que degradaban las cosechas. En el sur, la fase terminal del dominio de *Tihuanaco* se estima alrededor de 900 d.C., al dividirse en tres, uno de los cuales tendría su capital en el *Cusco*.

En la península de *Yucatán*, la cultura maya registra para 987 d.C. la expulsión de *Quetzalcoalt*, llamado también *Kulkulcan*, por truculencias del *Tezcolipoca Negro*, sostenedor de ritos sangrientos; estableciéndose una cultura mixta⁸⁸ que duraría hasta 1.224 d.C. Entre la última fecha y 1.423 d.C. un grupo del pueblo maya se localizaría en la costa occidental de *Yucatán*, siendo su capital *Mayapan*, destruida por rebelión civil.

Entre tanto, los *Mexica*, viniendo del norte, se instalan en *Tenochtitlán* (1.325 d.C.) cerca de *Teotihuacán*, en el lago de

88 La unión mística con la divinidad mediante tributo sangriento y antropofagia por sacrificios de prisioneros de guerra buscaba asegurar los tributos de los pueblos conquistados. Es decir, el misticismo se degrada con fines políticos.

Texcoco, compartiendo la cultura mixta. Así, durante el siglo XV, casi simultáneamente en el norte y en el sur del continente americano, se consolidan los imperios Azteca e Inca; este último con el triunfo de *Pachacutic* (1.438 d.C.) al defender Cusco. Uno de su descendiente *Huayna Capac* (1.497-1.525 d.C.) conquista las tierras altas del Ecuador (Quito) que se convierte en el otro polo del eje del dominio de los *divinos Incas: hijos del sol*.

Hay que hacer notar que en Mesoamérica, la configuración política hace del líder de *Tenochtitlán* no un rey único, sino el presidente de un consejo de los líderes de las ciudades vecinas: *Texcoco* y *Tlacopan*; todas en los bordes del lago *Texcoco*, dejando fuera de la alianza a ciudades sometidas como *Tlaxcala*, con la cual se mantenía la llamada *Guerra de las Flores*, cuyo objetivo era obtener regularmente prisioneros para los sacrificios humanos. También fuera de la alianza, y sin someterse, quedaban tribus como los *Tarascos*, que contaban con armas de bronce, mientras que los aliados del Imperio Azteca todavía usaban armas de piedra.

El dominio de las armas de fuego, la mortandad indígena por la viruela y las circunstancias antes mencionadas, incluidas la espera del regreso de *Quetzalcoalt*⁸⁹, en el norte, y la captura del *divino Inca* en el sur, al mediar en la rivalidad entre Cusco y Quito, influirán decisivamente en las derrotas militares y políticas a manos de las pequeñas tropas españolas: 2.000 hombres cuando intervienen en el norte y 200 en el sur, a comienzos del siglo XVI.

89 Moctezuma II habría creído que Cortez era *Quetzalcoalt*; por lo cual se mostro receptivo en exceso de los españoles invasores, debilitando de antemano la eventual defensa.

Referencias Bibliográficas

Disselhoff, H. D. y S. Linne (1962): *América Precolombina*. Edit. Praxis-Seis Barral, Barcelona.

Molina, de, C. (1959) *Ritos y Fabulas de los Incas*. Edit. Futuro, Buenos Aires.

Randon House (1997): *Compact Atlas of World History*. Ti mes Boks, Londres-New York.

Rostworoski, M. (1995): *Historia del Tahuantinsuyo*. Edit. IEP, Lima.

Sejourné, L. (1957): *Pensamiento y Religión en el México Antiguo*. Breviarios del F.C.E, México.

Toynbee, A. (1978): *Mankind and Mother Earth*. Granada Publishing, Oxford University Press.

Vaillant, G. (1973): *La civilización Azteca: Origen, Grandeza y Decadencia*. F.C.E, México.

Vives, J. V. (1974): *Atlas de Historia Universal*. Editorial Teide SA, Barcelona.

Hourani, A. (2010): *La Historia de los Árabes*. Edit. Zeta, Barcelona.

APÉNDICE II

BASES PARA UN PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA ECONOMÍA

1. Introducción: La Economía y el cambio social

El objeto de la Ciencia Económica es contribuir a la comprensión y al manejo del cambio social, considerando que unos de los motores de dicho cambio son los contrastes de intereses entre los agentes sociales; discusión realizada a partir del concepto universal de *valor* y de su materialización mediante los instrumentos monetarios.

La historia muestra que la aceptación de alguna especie monetaria implica la incidencia de un instrumento organizado y superior de las acciones sociales. Por ello la consideración de otro concepto universal: el *poder*, toma importancia equivalente a la del valor.

Así, la proximidad de la decisión política a las relaciones sociales amenaza, permanentemente, a la ambición explicativa de devenir en un discurso casuístico, al apegarse excesivamente a ciertas circunstancias históricas; por lo cual hay que tener presente, que si bien es posible separar los diversos procesos sociales en sistemas particulares, ellos no son sistemas cerrados; sino que abren puertas para que unos influyan sobre otros. Entre tales sistema quizás el más susceptible de generar impulsos motrices es el de la creación humana, a través de su imaginación.

De lo dicho se infiere, que las explicaciones de los diversos fenómenos y relaciones sociales, considerando separadamente los diversos sistemas, requieren de un marco interpretativo global; pudiendo aceptarse:

1°) que las leyes de interconexión propuestas por el modelo explicativo general dinámico, adoptado por las ciencias naturales será de utilidad en el momento de imaginar o postular paradigmas explicativos; y

2°) que las respuestas a las preguntas esenciales en un momento determinado, implican reconstruir el pasado; pero el análisis no debe limitarse a descomponer sino sobre todo a *precisar las metamorfosis*. Esto es precisar los cambios y los intercambios en torno a los instrumentos de valor y a los condicionantes de ejercicio del poder.

Lo dicho nos lleva a precisar que el *valor se asocia al nivel de satisfacción* que se obtiene al usar un bien o un servicio y que el *poder* se asocia a los criterios y normas que permiten realizar las intenciones de los individuos.

Ambos conceptos son universales; es decir no dependen de ningún contexto psicosocial en particular; pero dicho contexto le permite tomar características específicas; lo que revela la importancia de precisar las condiciones que afectan a la metamorfosis. Cabe entonces recordar que la historia asocia *las monedas con el valor* al facilitar los intercambios múltiples y con el *poder*, político al interactuar con la de violencia del proceso organizador.

2. El Objeto Particular de la Ciencia Económica

El estudio de la actividad económica reposa esencialmente en la articulación de tres grandes procesos: producir, distribuir y consumir. La producción está orientada a satisfacer las necesidades materiales para la supervivencia de la especie humana en el tiempo. A ella le es inherente un proceso que aumente la eficacia (productividad), visto que la existencia de los recursos materiales primeros a ser transformados son, en principio, agotables. Dicho condicionante lleva explícito el de la fabricación y acumulación de instrumentos que multiplique el esfuerzo humano, denominado genéricamente capital; proceso que en principio sustrae bienes de la producción que no se destinan al consumo.

De allí que la distribución de los bienes obligue al estudio de los requerimientos individuales y sociales; sabiendo que los criterios a usar pueden ser controversiales, pues, la formación de capital afecta a la disponibilidad de bienes para el consumo en el tiempo; desvío que plantea problemas específicos que se evocan bajo la denominación genérica de financiamiento, que en última instancia consiste en posponer la satisfacción inmediata por la promesa de tener mayor disponibilidad de bienes para el consumo, en un tiempo por venir.

La introducción en dicho proceso del instrumento monetario conforma condicionantes complejos; pues la promesa de retribución futura, se intercala con la valoración y con el poder para hacer que tal promesa se cumpla. *En otras palabras, el financiamiento obliga a resolver los conflictos políticos en torno al dinero; lo cual incluye alcances internacionales en la medida que el po-*

der abarca espacios diferentes de asiento de la producción y del consumo; dando origen al intercambio de bienes; lo cual añade la consideración espacial a la temporal inicialmente evocada.

A partir de estas consideraciones generales es posible proponer ámbitos y cuestiones que exigen investigación y que pueden considerarse como elementos de un programa tentativo.

En una primera aproximación destacamos los ámbitos y cuestiones siguientes:

2.1 Objeto y método de la Ciencia económica

La economía, como ciencia, forma parte de las llamadas Ciencias Sociales. En su conformación los fundadores ambicionaron entresacar los hechos *específicamente económicos* de la complejidad del mundo social: que incluyen institucionalidad y asuntos culturales y políticos; y para ello se aproximaron al método de las ciencias naturales: abstracción teórica, formulación de hipótesis, construcción de métodos y de test empíricos. En términos contemporáneos la producción científica en economía se inspira en el paradigma defendido por el filósofo Karl Popper: formular proposiciones refutables para aceptar, provisionalmente, los logros obtenidos. Las relaciones postuladas, al no ser sujeto de experimentación, se denominan *causales funcionales*: al observar la marcha o sentido de las variaciones de las variables endógenas con relación a las exógenas. De allí, que las leyes obtenidas sean contingentes e históricas, obtenidas por procedimientos hipotéticos – deductivos/inductivos, al admitir simplificaciones o *hechos estilizados* que se integran en modelos.

Básicamente existen tres grupos de modelos:

a) Los *macroeconómicos*, que buscan extraer comportamientos *regulares* de datos agregados, aplicándoles las leyes matemáticas de los *grandes números*,

b) Los llamados *microeconómicos*, que son fundamentalmente teóricos, y seguidores de la lógica deductiva; y

c) Los modelos de *juegos*, que se refieren a las relaciones estratégicas al considerar las pérdidas – beneficios, de los diversos actores.

En síntesis, se trata de partir de hipótesis simples para derivar consecuencias lógicas, con el costo de perder las interpretaciones no sustentables estadísticamente. De allí que los test *econométricos* permitan obtener proyecciones sobre relaciones *estables*. Como los resultados empíricos pueden arrojar contradicciones, a la postre, la selección del modelo explicativo descansa sobre la *verosimilitud* de la lógica funcional más cercana a las exigencias cartesianas.

Existen pues problemas potenciales de asimetrías en las informaciones, por lo cual las decisiones finalmente deben considerar los riesgos de aceptar una u otra tesis y los efectos acumulativos de las decisiones; por lo cual hay límites en la aceptación de la racionalidad instrumental.

2.2 Dinero y financiamiento

Las funciones del dinero en la economía, de acuerdo con la historia económica, ha estado en el centro de las controversias, con las posturas opuestas presentadas por John Stuart Mill (Principios de Economía Política de 1848) cuando afirmó *que no existía nada más insignificante, fuera de considerarla un mecanismo facilitador del intercambio comercial* y por John M. Keynes, cuando afirma que su importancia esencial deriva del hecho de que el dinero es lazo entre el presente y el futuro (Teoría General: 1936); difundido este criterio y ampliado su alcance por autores contemporáneos como, Rajan y Zingales (Saving Capitalism from capitalist 2003), con su afirmación *de que los mercados financieros libres son el elixir que... rejuvenecen constantemente al sistemas capitalista*.

Ya hemos destacado que el rol de las finanzas es cambiar una suma monetaria en el presente por una mayor en el futuro, lo cual se conoce como especulación. Para autores como Kaldor (1939) ella es necesaria y beneficiosa porque contribuye a que algunos agentes asuman riesgos que otros no aceptan, contribuyendo así a la circulación de capitales; mientras que otros autores, como Krugman (2003) destacan la capacidad de generar inestabilidad al formar burbujas especulativas recurrentes que obligan a la intervención del Estado (Banca Central – Fisco).

2.3 El rol del Estado

Al inicio de la Escuela Liberal, el rol del Estado debía limitarse, por cuánto podría estorbar el *auto ajuste de la economía* que se desprendía del principio del *equilibrio armonioso* brindado por la imagen mecánica de los primeros clásicos, y aun de la imagen biológica de los fisiócratas. La aplicación de la segunda ley de la termodinámica (entropía creciente), que destaca la crisis social descrita por Marx y constatada por Keynes, obliga a la intervención estatal para aproximarse al bienestar; pues la conducta pública *no debería dirigirse* a suprimir los booms y mantener la economía en una semidepresión, sino a suprimir las depresiones buscando llevar la economía a una situación cercana al boom. En otras palabras, el Estado debe procurar *alizar* las fluctuaciones coyunturales al aproximar la economía al empleo pleno.

Los eventos más recientes muestra que la problemática presente consiste en controlar el endeudamiento público para que el Estado pueda mantener su credibilidad en los desarrollos financieros, creando además las condiciones para un crecimiento viable y respetuoso del medio ambiente.

Desde el lado monetario, la banca central que en tiempos ordinarios es un banco como los otros que adelantan fondos, en las circunstancias actuales es el único banco que puede reanimar la situación; al resolver las dificultades de **liquidez**... pero, no debe abocarse a resolver los problemas de **solvencia** o de la existencia de pasivos (deuda) mayores que la de los activos, que deben ser atendidos por el fisco.

Así en la discusión sobre estos aspectos equilibradores las opciones a discutir, supuesto al fracaso o la imposibilidad de la autocorrección, es importante evocar las limitaciones del fisco, órgano susceptible de caer en las desviaciones oportunistas del *public choice*, puesto que los agentes gubernamentales, según los autores de esa escuela, tienen propósitos particulares o subjetivos asociados a las ideologías de los gobiernos. Esto es, desde el ángulo microeconómico, el fisco en busca de una maximización de utilidad sesgada, *puede apartarse de su rol como agente delegado del Estado en busca del bien común*; por lo cual hay que considerar las divergencias de intereses potenciales; o *costos de agencia*.

Enfocando de nuevo el ámbito macroeconómico la intervención de los poderes públicos: Banco Central y fisco para regular la actividad económica, transita por los impulsos de la demanda global para neutralizar las tensiones coyunturales (corto plazo) visualizadas como desempleo e inflación. En cuanto el largo plazo, la acción debería centrarse en las reformas estructurales de la economía mediante las políticas sectoriales.

Los Estados deberían entonces poder armonizar ambos propósitos, racionalizando el uso de los recursos puesto, a su disposición sin perturbar ni obstaculizar los que surgen de la iniciativa privada. Así, junto al dilema inflación, desempleo, se presenta la problemática del estímulo al desarrollo, bajo el impulso privado o público, o la coordinación de esfuerzos bajo el régimen considerado *mixto*; debiendo decir que el estudio de las complejidades internacionales ameritan un conjunto de investigaciones particularizadas.

2.4 La complejidad internacional

La contemporaneidad está acompañada de una internacionalización creciente de las actividades productivas y de las financieras. Los economistas del siglo XIX en su gran mayoría estimaron haber demostrado rigurosamente las ventajas de incrementar la concurrencia internacional, distanciándose de los mercantilistas, predominante en los siglos XV y XVI.

Los neoclásicos, en el siglo XX, estimaron que si bien había perdedores y ganadores podría encontrarse un mejoramiento global del nivel de vida de la humanidad. Los críticos a este punto de vista no estuvieron ausentes, resaltando la necesidad del proteccionismo, al menos en la variante integracionista de espacios económicamente invariables o dependientes en extremo de los países con mayor volumen de producción, asociable a la mayor extensión de sus espacios territoriales y poblacionales. De allí que los integracionistas reclamen niveles crecientes de coordinación de políticas macroeconómicas y de coordinación de políticas desarrollistas.

En la discusión actual de los asuntos evocados, no están ausentes los problemas correlativos a la concurrencia de poderes políticos y los problemas relativos a la estabilidad coyuntural global, afectada, según numerosos autores, por la creciente internacionalización de las finanzas especulativas, dando particular relevancia a la problemática de las posibles reformas del Sistema Internacional de Pagos y a la consideración de las *virtudes* del régimen de flexibilidad cambiaria y de los límites que imponen a las políticas nacionales,

Así, además de las dudas acerca de las *estrategias comerciales*, en la mesa del investigador se presentan los llamados *triángulos de compatibilidades*, al considerar la interacción *valor poder* en el plano internacional; comenzando por el Trilema de Mundell; siguiendo por el abandono de la soberanía monetaria nacional al entrar en procesos de integración avanzados, que Padoa Schiopa justificó, en su estudio sobre la creación del euro, y terminando, con la exclusión de los trilema mencionados en la paradoja de la globalización (2009) de Dani Rodrik. Aquí, debemos advertir, pareciera encontrarse un incentivo para la revisión de las ideas macrofinancieras de Hayek; habida cuenta de la reciente experiencia del uso internacional de las monedas electrónicas; y ello, sin profundizar en las evidentes debilidades de las organizaciones internacionales en el manejo de la paz mundial.

2.5 Aprovechamiento y resguardo del entorno natural

La actividad social se desarrolla en el medio físico natural que proporciona recursos no producidos por la acción del ser humano, el cual contiene elementos agotables y reciclables. La agotabilidad de algunos esenciales como las energías *calientes*, señalan la necesidad de encontrar sustitutos y la reciclabilidad de los no agotables, lo cual obliga a considerar los medios y políticas que permitan usarlos racionalmente. Es decir, sin convertirlos en agotables.

3. Síntesis Indicativa

Las reflexiones realizadas abren el siguiente abanico de grandes temas:

- a) El cambio dentro de un concepto de subsistema abiertos; es decir, con situaciones derivadas de procesos disipativos
- b) La particularidad del subsistema económico y de sus distintos elementos y procesos: producción – distribución; consumo y formación de capital con la particularidad de usar los elementos monetarios en su condición de ser facilitadores del intercambio en el espacio y en el tiempo (reserva de valores)
- c) El subsistema organizador de la sociedad: o *quien hace que* respetando la condición humana de la autorresponsabilidad ante sí y ante el conjunto social y del libre albedrío en interacción; todo lo cual determina *derechos individuales y obligaciones sociales*.
- d) Una particularidad del ámbito anterior es el fraccionamiento de la sociedad global en sociedades interdependientes, al asentarse por razones histórico – geográficas en espacios delimitados artificial y naturalmente, operando como *personas jurídicas* en representación de conjuntos diversos de personas naturales, libremente asociados.
- e) El aprovechamiento del entorno físico obliga al constante progreso del *saber hacer* y al aumento de la eficiencia

en su interacción con el *quien hace que*; al tiempo que la experiencia acumulada durante el devenir histórico, aconsejará respuestas particulares para dar respuestas racionales al considerar el riesgo, al responder las cuestiones *cuando y donde*.

APÉNDICE III

INTERACCIONES ENTRE LA POLÍTICA Y LA ECONOMÍA

La interacción entre la economía y la política, discutida inicialmente por Aristóteles (siglo IV a. C.) ha pasado por varias apreciaciones. En una primera y larga etapa histórica, la acción política parece predominar sobre la acción económica y en una segunda etapa, del final del siglo XIX al presente, las condiciones económicas parecen predeterminar el curso de las acciones políticas. Evoquemos, en primer lugar, las consideraciones realizadas durante la primera etapa:

El discurso inicial que abre la discusión entre lo económico (*oikos*) o *el hacer para vivir bien* y lo político, o el decidir las acciones a emprender, será el de Aristóteles, para quien *la política*, o las decisiones de quienes integraban *la polis*, o actividad pública, predomina sobre lo económico, considerada actividad privada realizada por las familias.

Aristóteles distingue también entre la economía y la *crematística*, definida como las transacciones monetarias para enriquecerse: lo cual será una *desmesura* que atenta contra el bien general. La ganancia crematística exige cálculos y deseo de competitividad, por lo cual, según Aristóteles, toma características de racionalidad. La siguiente contribución central en la discusión sobre la relación entre lo político y lo económico la hace Antoine de Montchretien (1615 d. C.) para quien el Estado, al ocuparse de *la ménagerie publique* debe comportarse como un buen padre de familia. Así, acuña la expresión *economía política*.

Para Montchretien, como antes para Aristóteles, la acción pública domina a la actividad privada, que en términos colectivos, queda representada por quien, de allí en adelante será *la Sociedad Civil*. En consecuencia, será un actor supeditado o los intereses o conveniencia del Estado. Estas circunstancias estarán en el origen de la corriente de pensamiento conocida como *mercantilismo*; según la cual el *excedente económico privado* debe satisfacer las necesidades del Estado, encargado de defender a la población de las ambiciones de los Estados extranjeros.

La siguiente contribución a la discusión proviene de Hegel (1770-1831 d. C.) quien destaca que el ser humano tiene diversas posibilidades de opciones para lograr la satisfacción de las necesidades materiales o de soporte de la vida. El hacer realidad las distintas opciones, justifica la división del trabajo dentro de la Sociedad Civil incluyendo la de apoyo al Estado. Así, la racionalidad de la *Staatsökonomie* conformará el cuerpo de la ciencia de la economía; destacando la interacción del Estado con la *bürgerliche gesellschaft* o sociedad civil burguesa, como categoría socioeconómica diferente del *civet-ciudadano*, quien representa la categoría política. En síntesis, Hegel clasifica las diferentes actividades que corresponden a la Sociedad Civil, según se ubique en el ámbito político o en el ámbito económico.

La precisión sobre las circunstancias a que se refiere la discusión sobre la *realidad* en la ciencia económica, se convierte entonces en un refinamiento (*Verfeinerung*) de apreciación de la realidad, que define las posibilidades de logro del confort; propósito instrumental que debe quedar comprendido dentro de la racionalidad de la acción del Estado, encargado de dar sentido a las diversas acciones posibles de la Sociedad o bienestar común

en pos del bienestar económico. En otras palabras, Hegel acepta la postura inicial de Aristóteles y de Montchretien, utilizando como *variable intermedia* entre las necesidades y las opciones de satisfacciones, al trabajo.

Al distinguir las acciones entre el productor: utilizador del trabajo y el consumidor, quien actúa buscando su satisfacción, Hegel destaca que el productor escoge, entre las diversas opciones, aquella que le permite una ganancia sobre las erogaciones requeridas por la producción. Así, la acción económica es una actividad social que la burguesía realiza dentro de una racionalidad política global: esto es, dentro de cierta *coherencia y progreso social*. Los diferentes individuos; consumidores y productores, quedan, entonces, obligados a realizar sus actividades dentro del marco de coherencia y progreso, según sus habilidades y necesidades concretas; pero el progreso y la coherencia conforman un marco abstracto que se puede definir en términos relativos; es decir, políticos.

Por ello el Estado puede regular la libertad propia de los individuos en la celebración de los contratos que realizan sobre la base del interés privado; de allí que el Estado, encargado de velar por el bien común, sea *el único depositario de la fuerza o de la violencia*. La economía estaría pues incompleta sin la actividad política. Para Hegel la actividad propia del Estado en búsqueda de la cohesión social, solo es justificable, por la *solidaridad* en busca del bien común, dentro de condicionantes legales explícitos (legalidad) aceptados por la población (legitimidad), al garantizar la *alternabilidad* como la mejor combinación entre libertad y gobernabilidad.

Ahora bien, en relación a la racionalidad, en el idioma alemán, en francés y en castellano, la palabra *economía* identifica a la vez a la ciencia y al sujeto de ella. La contribución para aclarar esta circunstancia la brinda el idioma inglés, gracias a Alfred Marshall (1890): para quien *Economics* es la ciencia, o relaciones racionales, abstractas, referidas a la *Economy* como realidad histórica. En este sentido, la circunstancia política: relación Estado-Sociedad Civil, en un territorio concreto, supone un predominio de la política sobre lo económico, en términos abstractos; pero la realidad de las circunstancias población-territorio, necesidades y capacidades, otorgan a la *Economy* carácter de *condicionantes concretos*, que los diversos investigadores deberán considerar al reflexionar para alcanzar sus conclusiones en torno a la *Economics* que explican una realidad específica e histórica.

De allí que, en la segunda etapa, las circunstancias históricas iniciales y sus cambios permitan construir una *Economics* que limita la exogeneidad de los propósitos de la política, entendida como la acción orientada por un bien común concreto⁹⁰. En con-

90 El bien común para evaluarse, en términos relativos específicos, requiere realizar un juicio, que se constituye en causa última (teleológica) de toda actividad económica, referida a la conciencia interior de cualquier individuo. Al nivel social, ello no puede ser percibida sino como consecuencia de la conducta de todos los individuos al relacionar bienes y procesos de producción. Ello se hace a través del instrumento monetario, que mide el valor relativo (o precios) de unos bienes y procesos en relación a otros. Como todo juicio, la valoración monetaria puede contener errores, lo cual produce incertidumbre en cuanto al conocimiento verdadero o falso del bien común. De allí que la precisión del *cálculo crematístico*, para usar la expresión aristotélica, sea solo una pretensión, que fragiliza la racionalidad económica. Finalmente hay que recordar que el juicio teleológico acude al principio de oposición binario: en lo moral, *bueno* vs *feo*, en relación a la política, *amigo* vs *enemigo* y en relación a lo económico *valioso* vs *sin valor*.

secuencia, a partir del siglo XX, pareciera estimarse, en general, que lo económico predomina sobre lo político, pues le señala límites a los propósitos políticos, al considerar el respeto a las minorías, fundado sobre elecciones libres, efectuadas con ritmo regular y haciendo explícito el respeto a la normativa legal, o *del estado de derecho*. Lo dicho se convierte, entonces, en los *principios* que gobiernan la actividad política.

De allí que una apreciación más acorde con las circunstancias de población y utilización de recursos en el siglo XXI, nos permite decir que entre el ámbito económico y el ámbito político se presentan *opciones de compromiso*. Lo *razonable* no resulta ser, entonces un acto puro de cálculo, sino una respuesta, en principio modificable, o respuesta no definitiva, que inclusive puede representar una salida o una huida hacia adelante (anticipación) en la evolución de las circunstancias históricas; lo cual lleva al concepto de *governabilidad*. Es decir, definir lo razonable en términos de *economics* según la interacción con los otros condicionantes, en donde no es uno menor, en el corto plazo, la selección de propósitos políticos al considerar los compromisos adquiridos; mientras que en el largo plazo los condicionantes básicos incluyen el progreso científico y tecnológico y las circunstancias institucionales que reflejan una situación social actual.

II PARTE

SOMOS LO QUE SOMOS

Conócete a ti mismo
Aforismo griego
en el pronaos del
Templo de Apolo en Delfos.

¿Por quién doblan las campanas?

Luis Mata Mollejas

1. The Yanky Smart Power

El predominio estadounidense basado sobre el poder que otorga el ser el emisor de la moneda principal que sirve al comercio mundial reposa también sobre: a) su innegable superioridad científica tecnológica b) la increíble situación energética de cuasi autarquía que lo convierte en el dominador de los precios del comercio mundial de los hidrocarburos y c) en la aparente normalización del actual curso de la economía interna que los aparta, en un futuro de corto plazo, de la ruta de la *depresión* que amenaza a la Unión Europea (U. E.), a Inglaterra, al Japón y a su área de influencia (el sudeste asiático) y de la dura senda de la *estanflación* que golpea a los países tenidos como emergentes: los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y al resto de Suramérica.

De allí que los Estados Unidos auspiciasen la caída violenta de los precios del petróleo en 2014, con eventual prolongación hasta el inicio de la segunda década del presente siglo, mediante la incorporación del gas de esquistos en la oferta mundial de energía, como clave del llamado *Smart Power*, para conservar la hegemonía universal puesta en peligro por los errores financieros que los llevaron a la crisis financiera 2007-2013. Revisemos las complicaciones y consecuencias más relevantes, que dicha estrategia debe enfrentar.

2. Teatro ruso: crimen y castigo

Como en la novela de Dostoyevski, el asesinato, de la paz mundial en el mundo Noratlántico, tiene un presunto indiciado: Vladimir Putin; quien siente que el sacrificio incruento de la desaparición de la URSS, para clausurar los episodios de la Guerra Fría: 1950-1989, no tuvo la respuesta esperada del cese de las amenazas estadounidenses⁹¹.

En efecto, la expansión del cerco de la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) continuó con la adhesión de los países de la Europa Oriental, que se sumaron a la U. E., al tiempo que representaban la ruta a seguir por Ucrania, Bielorusia y por los nórdicos Estonia, Lituania y Letonia; cercenando así, por segunda vez y de modo aparentemente definitivo, los territorios occidentales de la Rusia de los Romanov (los más ricos y poblados⁹²); y confinándola a ser un Estado Asiático, como al inicio del siglo XVII, sin acceso a las aguas azules de Occidente y al limitar su aproximación al Océano Pacífico mediante la alianza con Japón, a través del *Acuerdo de Libre Comercio Transpacífico* que

91 Incumpliendo así los ofrecimientos de George H. W. Bush en 1990 a Mijaíl Gorbachov de no ampliar la OTAN a expensas de la URSS en disolución.

92 Al término la Segunda Guerra Mundial, con el tratado de Brest-Litovsk (marzo, 1918) el gobierno soviético presidido por Lenin, debió aceptar la frontera que cercenaba una cuarta parte de la Rusia europea: sus minas de carbón, en el noreste y las tierras agrícolas de Ucrania y Bielorrusia en el sureste. Al término de la Segunda Guerra Mundial, por los convenios de Yalta, Stalin ocuparía estos espacios, convertidas en repúblicas soviéticas sometidas a Moscú.

convierte a Tokio en un bastión para la defensa de los intereses norteamericanos en el Pacífico.

Como en la novela de Dostoyevsky, Putin encontró en los crecientes ingresos petroleros, hasta 2013, inesperados recursos que le permitirían iniciar la recuperación de la influencia geopolítica de Rusia y usar la relación con la Iglesia Ortodoxa como cemento ideológico⁹³, para unir pueblos heterogéneos, reponerse del agotamiento de la economía centralizada y del colapso institucional, que acompañó al desmembramiento de la URSS en 1989-1990. El intento de inscribir a Ucrania en la U. E. y el eventual ingreso de Bielorrusia, prenderían las alarmas. De allí, las medidas de fuerza en los bordes del mar Negro para recuperar a Georgia y a Crimea como fase preliminar para la reabsorción de Ucrania.

En síntesis, la reacción norteamericana de hacer bajar el precio de los hidrocarburos en 2014, además de ayudar a la recuperación de la U. E., fue el primer paso serio para detener a Putin. Por lo cual Rusia deberá acudir a su desarrollo interno, apoyándose sobre una actividad bancaria más flexible y a menor costo, sin preocuparse mucho, como hasta ahora, por mantener un rublo duro que limita sus exportaciones. De allí que, del lado ruso, los eventos militares asociado al Medio Oriente se limiten a *distracciones tácticas* por quien podríamos llamar Dostoyevsky en Washington.

93 Como hicieron los Romanov al combinar el principio de la autocracia, con la uniformidad religiosa en el contexto de convertir a Moscú en la *Tercera Roma*, como heredera principal de Constantinopla.

3. El ajedrez islamico

Hay dudas de si el ajedrez fue un invento árabe o hindú. En todo caso, la historia relata cómo la destrucción del Imperio Otomano, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, desbarató la unidad política de la cultura islámica. En ese tablero, las necesidades de recursos petroleros del Medio Oriente, para preservar el poderío de la Royal Navy británica, despertó los resentimientos de las tribus árabes, al utilizarlos como fuerzas de choque ante Estambul y negarles (con la cooperación de Francia) después de la derrota del Imperio Otomano, la independencia prometida por el falso sheik "Lawrence de Arabia".

La complicación para el mundo occidental es que la distinción religiosa básica entre sunitas y chiitas, reside en la posibilidad de separar la autoridad religiosa de la autoridad política (sunitas) o mantenerla bajo una sola cabeza dirigente: los chiitas. Y en ese pleito interno, en el crepúsculo de la Primera Guerra Mundial, la casa reinante en Arabia Saudita llamó en su auxilio a Londres, y al término de la Segunda Guerra Mundial a Washington.

Por ello, las decisiones políticas: británicas-francesas, fueron ratificadas por las decisiones de la ONU (1949), bajo la hegemonía norteamericana, quien a su conveniencia, siguiendo las enseñanzas impartidas por la "pérfida Albión", ha utilizado a distintos titiriteros en Irán-Persia, Irak-Siria, Israel-Arabia Saudita y emiratos diversos, para satisfacer sus necesidades de recursos petroleros baratos, una vez disminuidos los suyos propios y encarecidos relativamente los suramericanos: mexicanos y venezolanos.

Las complicaciones mayores y menores con Egipto, Israel y Palestina, de por medio, surgen al considerar los intereses soviéticos tácticos, en el período de la llamada Guerra Fría. La continuación de ese enfrentamiento al inicio del siglo XXI, habida cuenta de la alianza americana-saudí explica la inclinación rusa por los chiitas contemporáneos, ubicados en Irak-Siria que luchan contra las petromonarquías con argumentos religiosos. De allí, la defensa por los “alfiles” o “oulemas”, asociados a la casa real saudita, de los estrechos de Ormuz y del Bad-el-Manded, por donde pasa el 60% del tráfico mundial de petróleo en el Océano Índico, con el ataque saudí a los rebeldes del Yemen.

En fin, en el tablero del Oriente Medio, que tiene aproximadamente 2/3 de las reservas de hidrocarburos comercializados internacionalmente, Obama y Putin aplican dos estrategias opuestas: el primero, juega una defensa de *alfiles* (religiosos sumisos al Estado) y el segundo, un ataque de *caballos* por los ariscos chiitas, con saltos entre Beirut (Hezbollah), Bagdad y Teherán. Por lo cual, en el enfrentamiento ruso-americano, el desencuentro político-religioso del mundo islámico, todavía dará lugar a mil eventos, como los que una vez, según la literatura, reseña el intrigante libro “Las mil y una noches”.

4. Opereta en Berlin: La Viuda Alegre

Para lograr la paz permanente en Europa, al término de la Segunda Guerra Mundial, se inventó, mediante pluma francesa, el objetivo de crear la Unión Europea. La paz de las armas vendría

de la mano de Mercurio; Dios de los ladrones y del comercio. Ello requeriría dos etapas, realización del mercadeo de bienes sin trámites fronterizos y su valoración uniforme mediante moneda única: el euro.

El primer requisito se fue cumpliendo sin complicaciones mayores; al corregir el desafuero más desorbitante de los Acuerdos de Yalta (1945): la destrucción de Alemania. Pero el requisito monetario requirió ensayos y compromisos importantes, mediante los cuales se impuso el temor a la posibilidad inflacionaria, sufrida por los germanos, al término de la Primera Guerra Mundial. Esto llevó a que el Banco Central Europeo calcase las rigideces del antecedente alemán. A contrapelo, los residuos de las soberanías nacionales, en materia económica, se protegieron tras el compromiso comunitario de que las liberalidades fiscales, en torno al endeudamiento, se sometiesen a unos referentes máximos: 3% de déficit primario por presupuesto y saldo de endeudamiento con relación al ingreso nacional bruto de 60%. Quienes traspasen coyunturalmente esos referentes, deberían someterse a un programa voluntario de restricción fiscal.

Quedaba muy claro, que el logro de tales referentes suponía un crecimiento normal del ingreso; cuyos grados de libertad se miden con un nivel alto del gasto reproductivo interior y con la existencia de un saldo favorable en la balanza comercial, más o menos sostenido.

Al imponerse el liderazgo monetario de Alemania en la nueva Europa, Inglaterra tenía que buscar el sobrevivir eludiendo el compromiso con la U. E.; para salvar del control de Bruselas-Berlín, el flujo financiero árabe, que alimenta las bolsas de

Londres y New York. De allí que, mientras el dólar se fortalece, con la ayuda británica, los países de la U. E. con industrialización innovadora, se convirtieron en las potencias motrices; al tiempo que los restantes presentan saldos desfavorables de balanza comercial; y consiguientemente, tendencia a depender más de la asistencia fiscal que del dinamismo y solidez bancaria, reflejado esto en una situación de desempleo estructural.

Por ello resulta trágico-cómico el caso de Grecia; por el inesperado apoyo al punto de vista alemán de países en situación precaria como España y Portugal, que obligan a Grecia a someterse al duro ajuste dictaminado por el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional y por el Ministerio de Finanzas Alemán. En síntesis, a Alemania le ha tocado el duro papel de disciplinar y de dar asistencia de último recurso monetario a la U. E.; acompañada, a disgusto por Francia, y con una Italia en el papel de complaciente director de orquesta, ante una mestistofélica partitura alemana, con ritmo de vals.

5. El celeste imperio al acecho

Hacia el final de la Guerra Fría, las diferencias territoriales con la URSS, entre otras, como la concepción de la estrategia global frente al Occidente, liderado por los Estados Unidos, abrió una brecha para que el astuto Henry Kissinger, actuando como eminencia gris (Metternicht, más Talleyrand más Fouché) de los Presidentes Nixon y Ford de los Estados Unidos, abriese las puertas del económicamente pobre imperio chino a las inversio-

nes occidentales. El acuerdo fue muy favorable económicamente para China. Su producción, a bajo costo comenzó a crecer y a competir con el eficiente Japón, gracias al excedente de población activa sin trabajo: alrededor de 150 millones.

A largo plazo, los baratos productos chinos competirían y desplazarían en renglones tradicionales a los ofrecidos por Occidente. En épocas más recientes también ofrecerían opciones en los rubros de punta, que Occidente consideraba continuarían siendo su ventaja competitiva. En compensación, Occidente habría logrado que el mejor ambiente económico, al interior de China, quebrase la férrea dictadura del colectivismo. Así, en la China de hoy se estima que las negociaciones entre intereses económicos y políticos típicos de la democracia occidental, no son tan mortalmente pecaminosas como en la era de Mao.

Pero los cambios en China se producen con paciencia, sin el stress occidental. Por ello, el horizonte natural de China es el largo plazo. Las inversiones de la cuantiosa acumulación de reservas financieras invaden al Continente Africano y a la América Latina, en su propósito de defender el Océano Pacífico, como si fuese un lago chino, y escapar así de la celada nipón-norteamericana, para reducir las exportaciones y el crecimiento económico de China. ¿Serán, entonces, los triunfos diplomáticos de Henry Kissinger tan perecederos como los de Metternicht, su admirado antecesor, en las aspiraciones de recomponer el mundo según sus particulares aspiraciones?

6. Suramerica: doscientos años de soledad

El continente suramericano, situado en medio de los dos grandes océanos del planeta: el Atlántico y el Pacífico, y rico en recursos naturales, ha estado durante los cinco siglos de su incorporación a la cultura occidental, aislado de los grandes conflictos: 1ª y 2ª guerras mundiales y de las otras relativamente menores, que conmovieron a la península europea y al continente asiático, durante los Siglos XVIII, XIX y XX.

En Suramérica, el conflicto más largo: 1810-1825, fue el de la independencia política de España; el cual derivó después de 1850 en enfrentamientos muy localizados al interior de los países, como esbozos de guerras civiles o entre algunos países, como la llamada Guerra del Pacífico Sur, que enfrentó al Perú, Bolivia y Chile (1879-1883) o a las guerras del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1928-1935). Debiendo decir que a la pacífica era colonial española, siguió la del dominio bancario y comercial británico y el predominio del capitalismo estadounidense en los bordes e islas del Mar Caribe al inicio del Siglo XX.

El bienestar económico alcanzado, moderado en general, aunque con desigualdad acentuada en la distribución del ingreso (coeficiente de Gini mayor a 0.50) y por razones culturales, con islotes de pobreza⁹⁴, localizados principalmente en Centro América y en las Islas del Caribe, ha estado fundamentado en

94 No es lo mismo desigualdad que pobreza. Esta última es un "absoluto" mientras que la desigualdad incluye, implícitamente, estímulos psicológicos para superarla.

la producción y exportación de productos del llamado sector primario de la economía: artículos agrícolas y recursos minerales como materia prima, que mayoritariamente se transforman en bienes con alto valor agregado en los países del Atlántico Norte; que en parte los devuelve al continente cargando en los precios un importante margen de beneficio: por la cual la balanza suramericana tiende a ser deficitaria.

La realización de esta producción y del comercio internacional subsiguiente, políticamente exigió un orden institucional relativamente cercano al régimen político creado en Norteamérica; es decir, constitucionalmente republicano con poder ejecutivo fuerte y oposición moderada o intermitente en el poder legislativo: régimen que se ha denominado “la presidencia imperial”. Sin embargo, en contraste con Norteamérica, la debilidad de la institucionalidad de la llamada Sociedad Civil en Suramérica, al ser el Estado el beneficiario principal del comercio internacional, permite el florecimiento de dos fallas sociales: la corrupción administrativa y la dependencia de los pobladores, por estar culturalmente asociados a prácticas económicas pre capitalistas, y acostumbrados a recibir la asistencia directa del Estado; con el costo político que tal dependencia económica conlleva.

Así, los condicionantes descritos, resultan en restricciones fuertes para un desarrollo científico y tecnológico independiente y sostenido; por lo cual el continente suramericano se mantiene en una sensible marginalidad geopolítica; y hace que las aspiraciones por mayor bienestar, se remitan, en general, a un futuro distante: pues la relativa comodidad del moderado bienestar de origen rentista, apacigua las fuerzas motorizadoras de un cambio político más acelerado; aunque las últimas mediciones

arrojan promedios más cerca de los de África que los obtenidos en años anteriores, que eran la mitad de los niveles de los países más ricos.

Dicho esto, parece, que por el momento, la urgencia de los problemas socio-económicos suramericanos, pueden tratarse con estrategia *bomberil*; tal como hace Obama, para quien el escenario caribeño tiene la importancia de la serie del beisbol local ante la serie Mundial, al controlar mediante el Canal de Panamá el tráfico comercial entre los Océanos Atlántico y Pacífico.

Cabe entonces preguntarnos: ¿Puede el futuro del bienestar de la masa poblacional de Suramérica, seguir manejándose con conflictos políticos relativamente suaves, al aceptar la llamada estrategia económica del “goteo”? O sea, ¿Se pueden aplazar los enfrentamientos políticos serios e importantes para mañana? Conviene entonces hacer algunas precisiones.

7. El coronel si tiene quien le escriba

Los resultados económicos promedios referidos, obedecen a condicionantes geográficos y a consecuencias de eventos históricos. Comencemos por los primeros mencionados.

El continente suramericano, en su totalidad, se apoya en el frente del Océano Pacífico, en una cadena montañosa, que va del polo norte al del sur; aunque con nombres diversos: Rocallas al Norte y Andes al Sur. El encuentro con el Océano Atlántico ocurre con cinco cuencas de caudalosos ríos. En el norte

el Hudson y el Mississippi y en el sur, el Orinoco, el Amazonas y el Río de La Plata. La unión entre las masas continentales del norte y del sur, se hace mediante un istmo ancho al norte, donde se asienta la República Mexicana y estrechísimo al encontrar a la masa continental sur, que permitió unir a ambos océanos mediante el Canal de Panamá.

Como el sujeto de reflexiones es la masa continental sur, precisaremos que la inmensa cuenca del Amazonas mantiene una selva tropical sustentada sobre tierras muy pobres para la agricultura, si nos preocupamos por el consumo humano; por lo cual, poblacionalmente, es un enorme espacio vacío que constituye la mayor parte del territorio del Brasil.

Aquí conviene recordar que esta ocupación política proviene del tratado de Madrid de 1750; mediante el cual España cedió a Portugal los derechos derivados del Tratado de Tordesillas (de 1494) sobre la Amazonía y el Matto Grosso, a cambio de la posesión indisputable de las Islas Filipinas frente al Mar de la China⁹⁵; traspaso de derechos que aseguró para España el tráfico comercial entre China y México, hasta la guerra entre España y los Estados Unidos (abril-julio 1898) que dejó como saldo la reclusión del territorio español a la Península Ibérica en Europa, y dio entrada a los Estados Unidos entre el grupo de las potencias mundiales y a practicar una solidaridad hemisférica aparente, con el subcontinente sur, al fracasar en el siglo XIX el logro de la independencia económica por la imposibilidad de estabilizar un régimen liberal político sin la base capitalista inherente.

95 En el presente, el 85% de los hidrocarburos destinados al Asia y casi la totalidad de las exportaciones asiáticas pasan por este “mediterráneo” chino con superficie de 3.5 millones de Km. De allí que sea un lugar de interés para Washington, Tokio y Beijing.

Los territorios poblados de la América del Sur son los ubicados en la Cordillera Andina y en las cuencas del Río de la Plata y del Río Orinoco. De allí que el Brasil económico se acerque a la cuenca del Río de la Plata, separado de la República Argentina (que ocupa la mayor parte de ella) por las Repúblicas de Paraguay y del Uruguay. Al norte, la cuenca del Orinoco se reparte entre la Repúblicas de Colombia y Venezuela, quien mantiene su mayor proporción y las riquezas del potencial energético de origen hidráulico y petrolero, más la de ricos yacimientos de minerales ferrosos.

No es pues casual, que la Comunidad Andina de Naciones (CAN) encontrase en la interacción comercial preferencial entre Venezuela y Colombia, el motor económico que, guardando las proporciones y las distancias en términos de desarrollo económico, hacían de ese acuerdo una aproximación potencial de la pujanza que representa para la U. E. el intercambio económico entre Francia y Alemania.

Fue pues, un error mayúsculo del gobierno de Hugo Chávez, el haber sacado a Venezuela de la CAN, para incorporarla al distante histórico-geográfico MERCOSUR; para aportarle a éste una parte del excedente, proveniente de la exportación petrolera, sin recibir ningún beneficio económico de tal alianza; pues las exportaciones de petróleo a MERCOSUR, pagaderas sin excepciones de ningún género, serían exactamente la de los barriles requeridos: ni uno más ni uno menos. Por lo demás, al buscar Chávez alianzas extracontinentales, deja un vacío en la estrategia geopolítica regional norteamericana, que Bogotá sólo no puede llenar.

Al respecto debemos decir que la coyuntura económica política del presente, hace ver claramente, que la ingeniosa *boutade* anglosajona de incluir al Brasil en situación especial entre los países emergentes, al lado de Rusia, China e India, bajo el acrónimo de BRIC⁹⁶ no deja de ser un enmascarado insulto para Rusia y China. País que, al contrario del Brasil, mediante aumentos significativos de salarios, ha incrementado su nivel de especialización industrial.

Por supuesto, el retiro de Venezuela de la CAN debilitó su proyección internacional. En ese marco, el Brasil representa un candidato a jefe de grupo, si se restringe el liderazgo al mundo del folklore, por su admirado carnaval; pero en términos económicos propiamente dicho, el inicio del año 2015 encuentra al Brasil con caída del ingreso nacional: -0.2%; reducción sensible de la producción industrial: -5.2%; lo cual se ha llamado desindustrialización precoz. Inflación del 7.7%; desempleo abierto del 5.3%; cuenta corriente negativa -89.8%; desbalance fiscal del -4.9% e intereses del saldo de la deuda pública en 13,21%, que es más alto que el de Venezuela 11.18%⁹⁷ país con manejo macroeconómico profundamente criticable; resultando el MERCOSUR fuertemente desencaminado, según los resultados también negativos de una Argentina relegada a subsistir en el Atlántico Sur.

No es extraño pues, que al terminar el carnaval las máscaras caigan y la estanflación acompañe al proceso económico brasi-

96 Inventado por Jim O'Neill, Economista de Goldman Sachs en 2001

97 Datos provenientes de The Economist de Marzo 28 al 3 de Abril de 2015

leño y que las manifestaciones de protesta pública aparezcan desde 2013, en medio de la fiesta del futbol mundial y del gasto desorbitante que ocasionó. Para colmo de males, ello contrasta con los resultados positivos para México, Colombia y Chile, con comercio exterior importante en el Océano Pacífico, durante el mismo lapso. Así, ¿Quo vadis MERCOSUR?

El islamismo desesperado

Rubbi Rada Díaz

1. El Novum Organum del Islamismo Complejo

*“¿Y qué? El hombre es el animal que pregunta.
El día en que verdaderamente sepamos preguntar, habrá diálogo.
Por ahora las preguntas nos alejan vertiginosamente de las respuestas.
¿Qué epifanía podemos esperar si nos estamos ahogando
en la más falsa de las verdades, la dialéctica judeocristiana?
Nos hace falta un Novum Organum de verdad,
hay que abrir de par en par las ventanas y tirar todo a la calle,
pero sobre todo hay que tirar también las ventanas,
y nosotros con ella.
Es la muerte, o salir volando. Hay que hacerlo,
alguna manera hay que hacerlo”.*

Julio Cortázar

Rayuela, Capítulo 147

En el mundo contemporáneo, en el que los avances tecnológicos y comunicacionales han implicado la interconexión cada vez más marcada de las naciones y los eventos que en éstas ocurren, el abordaje de un fenómeno, si se procura ser objetivo, debe realizarse a partir de diversas perspectivas que respondan a la complejidad, multicausalidad y heterogeneidad del mismo. Así, son múltiples las variables y razones implicadas en el despliegue del Islam (y el Islamismo) moderno y su relación con Occidente, sobre todo en estos tiempos, en los que los últimos acontecimientos en Europa y el Medio Oriente conminan a la ta-

rea de asumir un análisis que considere diversas perspectivas y enfoques, a fin de responder a la naturaleza compleja y profunda de estas relaciones.

De este modo, una perspectiva compleja se caracteriza por romper con la separación sujeto – objeto, propia de la ciencia clásica⁹⁸ y asume al sujeto como individuo que estructura la realidad que él mismo analiza; de modo que reivindica la racionalidad existencial del individuo y considera los elementos propios de su dimensión interna, sin dejar de lado sus interacciones con los otros individuos y la realidad y la cultura de la que forma parte; por lo tanto, la incertidumbre, la imprevisibilidad, el movimiento, la no linealidad, la crisis, son elementos considerados a partir de la pluralidad metodológica y teórica.

Lo anterior supone asumir la complejidad a partir de la subjetividad, considerando expresiones psicológicas, existenciales, espirituales, éticas y culturales como elementos evolutivos e interconectados en un universo aparentemente caótico y en constante flujo de movimientos y de información. Hoy día, frente al movimiento globalizador, es posible la existencia de distintas épistemes o formas de pensamiento conviviendo en un mismo tiempo histórico y en un mismo modelo explicativo o, en términos de nuestro estudio, la interconexión o posible choque entre el Islam y el Occidente.

98 Así, el conocimiento científico, basado en el denominado método científico, tal como lo describe Descartes, comprende reglas que procuran distinguir lo verdadero de lo falso y conmina a la ciencia a evitar el error y asumir una actitud de conocimiento verdadero de las cosas, usando como medio las reglas metodológicas que ésta propone. **DESCARTES**, (1989). *“Reglas para la Dirección del Espíritu”*. Alianza Editorial, Madrid.

Es además necesario considerar que la complejidad aludida en el despliegue de este fenómeno, desdibuja los componentes racionalistas y abre paso a la subjetividad y a tres elementos fundamentales que se encuentran interconectados, a saber, los sociopolíticos, los económicos y los culturales. Más aún, en el estudio de la complejidad social⁹⁹ son cuatro las grandes aristas o líneas de pensamiento que permiten abordar una discusión interteórica en relación a los hechos sociales: el primero es el plano filosófico e histórico, que se pregunta sobre el ser humano como parte de un cosmos; el segundo es el plano psicológico y antropológico, que cuestiona al ser humano hacia sí mismo y procura explicarlo a partir de una visión introspectiva y en su relación con los otros y su entorno físico; el tercer plano corresponde al pensamiento económico y administrativo, que resulta de la interacción del hombre con las cosas materiales y finalmente; el plano político y sociológico, concerniente a las relaciones del hombre con sus semejantes, en escenarios de conflicto y cooperación.

Por ello, considerando la complejidad social y la necesidad de una metodología que responda a la naturaleza heterogénea y profunda de los eventos actuales, caracterizados por la existencia de múltiples factores que conviven en un mismo tiempo, espacio y circunstancia, el presente estudio pretende hacer explícita la interacción entre estas áreas del pensamiento humano, abarcando un plano filosófico e histórico, psicológico y antropológico.

99 **MATA MOLLEJAS, Luis**, (2008). *“Visiones de la Complejidad Social”*. Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

lógico, económico y administrativo, político y sociológico, y además, haciendo énfasis en lo cultural y religioso¹⁰⁰ como factores que no pueden quedar obviados al momento de analizar un fenómeno de alcance regional e internacional como el Islamismo.

Asumir la explicación de un tema que aquí se ha dado en llamar “el Islamismo desesperado” implica, por lo tanto, asumir la interdependencia o existencia de relaciones de influencias “circulares”, no lineales, basadas en flujos de información mutables en el tiempo y espacio¹⁰¹ y en el caso del Islamismo “(...) *la religiosidad es un rasgo cultural relevante y no puede ser despreciado al considerar el comportamiento humano. En otras palabras, al estudiar el comportamiento social no sería objetivo olvidar que para buena parte de la humanidad las creencias religiosas condicionan la conducta, como sucede en el mundo islámico*¹⁰²”.

100 Ken Wilber (2006) considera que existen diversos niveles de consciencia cuando de la perspectiva integral se trata. Estas perspectivas o planos son igualmente válidos y dan cuenta del mundo complejo en el que se inserta el ser humano; de modo que deben ser considerados al momento de comprender los fenómenos espirituales y sociales propios de la actividad humana. En la manifestación de la consciencia, son numerosas las clasificaciones posibles y realizadas no sólo por la filosofía oriental, sino también por la occidental. En términos generales, se han identificado cinco grandes etapas o niveles de consciencia, los cuales son igualmente insuficientes: arcaica, mágica, mítica, racional e integral. Algunos modelos occidentales consideran ocho niveles y otros doce, siendo que todos ellos son igualmente correctos y válidos.

101 **MATA MOLLEJAS, Luis.** (2014). *“Estrategias de la Ira”*. Fundación Alberto Adriani, Caracas.

102 **MATA MOLLEJAS, Luis.** (2014). Op. Cit. Pág. 22,23.

Luego de los ataques contra las torres del World Trade Center del 11 de abril de 2001, que en el sentir de Nweihed atacaron el prestigio moral de los Estados Unidos¹⁰³, la dinámica de la geopolítica¹⁰⁴ internacional cambió radical e irreversiblemente. La vulnerabilidad pasó a ser la característica fundamental del Occidente y la seguridad dentro de las fronteras nacionales, en un mundo cada vez más interconectado y sensible, pasó a formar parte, nuevamente, de la agenda de altos asuntos de las administraciones de los países más poderosos del planeta, dando lugar a un incremento de las tensiones entre el Oriente Medio y el Occidente.

Asimismo, las frecuentes intervenciones de las potencias occidentales, en especial de los Estados Unidos, en países del Oriente Medio tales como Afganistán e Irak, que han implicado intervenciones militares completas, justificadas bajo el concepto de la *guerra contra el terrorismo* y la defensa de los Derechos Humanos, han tenido sus repercusiones en el aumento de los conflictos político – religiosos en esta zona del mundo y han dado mayor fuerza moral y política a movimientos fundamen-

103 **NWEIHED G., Kaldone**, (2010). *“La Sociedad Internacional Nunca Estuvo ni Podrá Estar Sujeta a una Sola Línea”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

104 La geopolítica debe entenderse como la acción de un Estado que pretende obtener o mantener influencia sobre regiones y territorios fuera de su espacio de dominio nacional, haciendo uso de herramientas coercitivas y diplomáticas y considerando que hoy en día, las fronteras nacionales no son estáticas e impermeables, sino más bien penetrables a partir del fenómeno de la globalización, que implica la interconexión entre naciones y el surgimiento de nuevos actores distintos a los Estados nacionales y la presencia de innovaciones tecnológicas.

talistas violentos que pretenden imponer la Ley Sharia en sus zonas de control y en el resto del mundo.

Nuevamente el debate se centra en una dicotomía que expresa una contraposición fundamental. Una vez fue la lucha entre los dioses y los hombres, entre la iglesia y el imperio, entre el racionalismo y el teocentrismo, entre el libre mercado y el proteccionismo, entre la izquierda y la derecha, entre el primer y el segundo mundo, entre el capitalismo y el socialismo. Hoy el debate adquiere una dimensión cada vez más global y reviste mayor sensibilidad, toda vez que involucra un mayor número de personas y pone en cuestionamiento la capacidad del Occidente y del resto del mundo para convivir; más aún la contraposición Occidente - Islam involucra temas especialmente sensibles tales como la religión, la libertad de expresión, la seguridad ciudadana y la convivencia mundial.

Uno de los fundamentales planos de análisis comprende la necesidad de distinguir la complejidad que reviste el Islam en sí mismo; ya que este no se presenta homogéneo y de fácil aprehensión, sino que más bien es heterogéneo y multivariado, implicando la existencia de movimientos religiosos fundamentalistas, de movimientos separatistas y disgregadores del orden social, y de Estados naciones de carácter moderno, tal como se verifica en el caso de Arabia Saudita y Egipto, en los cuales se observa la existencia de elementos occidentales e islámicos, como parte de un sincretismo político y cultural.

Recientes hechos han reavivado el debate en los últimos meses. No sólo se trata de los frecuentes secuestros de Boko Haram en el norte de Nigeria, de los asesinatos masivos de per-

sonas en Afganistán y Pakistán, de los ataques militares occidentales en países del Oriente Medio y de la cada vez más marcada presencia de los grupos extremistas en territorio europeo. Hoy este problema adquiere una dimensión universal, ya que representa, desde una perspectiva occidental, la lucha entre el Estado democrático moderno y la cada vez más extendida red de terrorismo internacional y, desde el punto de vista musulmán, la histórica lucha entre el Islamismo y el Occidente.

La reciente intensificación del poderío del Estado Islámico (ISIS), grupo fundamentalista suní, autoproclamado califato musulmán (gobierno definido religiosamente), en territorios sirios e iraquíes, ha puesto en alerta a Europa, a algunos países árabes, a Israel y a Estados Unidos, ante el aumento de la frecuencia de los ataques violentos. Esta organización, que controla extensos territorios y cuenta con miles de seguidores en Oriente y Occidente, se basa en una interpretación radical del Islam que pretende la extensión de su dominio en todo el mundo árabe musulmán, ante lo cual ha pedido el apoyo de todo el mundo. Sus principales objetivos son la creación y consolidación de un Estado Islámico plenamente reconocido, así como expandirse a través de las fronteras de Jordania, Israel, Palestina, Líbano, Kuwait y Chipre.

Para ello, ha perpetrado numerosos ataques terroristas, causado la muerte de miles de personas y promocionado una política de terror a través de redes sociales y medios de comunicación masivos. Asimismo, a diario es posible observar noticias de los numerosos asesinatos en masa que comete contra aquellas personas que no comparten su fe, contra las minorías étnicas y aquellos que violan la “ley islámica”, así como el secuestro de

occidentales y las amenazas constantes a los países de este lado del hemisferio para que reconsideren moralmente su modo de existencia.

El otro evento es el aún reciente ataque a las instalaciones del semanario francés Charles Hebdo con armas largas, el peor ataque terrorista en medio siglo en Francia, el cual causó la muerte de doce personas e hirió a otras once el 7 de enero de 2015, tras la publicación de varias caricaturas que, a juicio de los que perpetraron el ataque y de sus autores intelectuales, constituyen una ofensa a la religión islámica y a la dignidad del pueblo musulmán. Este evento causó indignación en todo el mundo, tanto musulmán como occidental, y puso aún más en evidencia la vulnerabilidad ciudadana frente a estos ataques y la cada vez más evidente incapacidad del Estado para hacer frente a ataques de esta naturaleza.

Frente a este escenario, la primera precisión que debe realizarse es que, debido a la naturaleza compleja y a la presencia de múltiples factores involucrados, la comprensión del posicionamiento actual del Islamismo en el escenario mundial requiere el esfuerzo teórico de posicionarnos en cinco diversas perspectivas de análisis. A) La primera de estas perspectivas abarca lograr una comprensión del Islam que vaya más allá de los grupos rebeldes armados y asuma a estos como la excepción dentro de un más extenso y general sistema religioso y cultural que reúne numerosas naciones, personas y corrientes religiosas. B) La segunda perspectiva considera la presencia de Estados nacionales consolidados marcados por la tendencia a la conservación del poder y la extensión territorial; C) La tercera perspectiva tiene como finalidad analizar el impacto, presencia y capacidad de de-

mostración de los grupos fundamentalistas armados, los cuales asumen su movilización como parte de una guerra generalizada de culturas y civilizaciones. C) La cuarta perspectiva, también occidental, asume la crisis como característica inherente a nuestra civilización y reafirma la victoria de los sistemas axiológicos y culturales del Occidente sobre el Oriente, permitiendo hablar del Islamismo desesperado. E) La quinta perspectiva es la propiamente occidental, representada por las potencias militar y económicamente más poderosas, que asumen la lucha contra el terrorismo como una estrategia de alcance multinacional, para asegurar la supervivencia y la seguridad ciudadana.

2. Las Mil y Una Noches o el Islam como Civilización

“¡Oh, los que creéis! Permaneced practicando la equidad, sed testimonios de Dios, aunque sea en detrimento de vosotros mismos, de vuestros padres o de vuestros parientes, sean ricos o pobres, pues Dios está antes que ellos”.
(Sagrado Corán, azora 4, aleya 134).

Comencemos por definir dos conceptos que normalmente se dan por sentados, sin ahondar mucho más en sus reales implicaciones, siendo utilizados casi indiscriminadamente. En el caso del presente análisis, conviene realizar las precisiones pertinentes. Se trata de lo que hemos de entender por Occidente, su na-

turalidad fundamental y su basamento existencial, que es al final de cuenta lo que pone en cuestionamiento el fundamentalismo islámico. Y también, lo que hemos de entender por Islam (e Islamismo), en cuanto que sistema moral y político de naturaleza universal y especialmente compleja.

Partamos de una proposición simple: La Civilización Occidental está en crisis. Por crisis, en un primer término, hemos de entender todo proceso de cambio y movilización que conduce a la decadencia y al surgimiento de situaciones de emergencia e inestabilidad. Crisis implica la transformación, sea lineal o no, de diversas estructuras y de la estructura en sí misma. Estamos hablando de la movilización de las partes o de la movilización del todo, sea simultánea o gradualmente. Nos referimos aquí a la movilización, de un lugar a otro, de un sentido a otro, de una tal o cual cosa o una tal o cual situación y del desplazamiento de uno o varios factores, sea esto a lo interno o a lo externo de la estructura o las estructuras, siempre y cuando ello implique decadencia, contradicción, inestabilidad e incluso cuestionamiento de la propia esencia del fenómeno.

La idea de movilización y desplazamiento contiene la verdadera naturaleza de lo que hemos entendido por crisis. Sin embargo, lo que parece no estar muy preciso es el papel que juega la idea de la decadencia y desestructuración en un proceso de crisis. La movilización es propia de la Civilización Occidental. Hemos de entender por Sociedad Occidental aquella derivada y estructurada a partir de los sistemas teóricos políticos, jurídicos y filosóficos de la antigüedad griega y romana; así como de los supuestos racionalistas en términos políticos, económicos y jurídicos. Aquí nos referimos a una sociedad que, en cuanto que

opuesta a la Civilización Oriental, entra en una constante y permanente contradicción que constituye en sí misma su esencial naturaleza. La noción de *civilización*, en cuanto que asociada a la idea de civilidad, de lo cívico, de la ciudad y de lo público, nos remite a su vez tanto a lo colectivo como a lo individual, siempre y cuando tenga esto último un sentido de lo público.

Por lo tanto, lo que observamos en la sociedad occidental es una contradicción constante que cruza tanto lo público como lo privado, tanto lo colectivo como lo individual e incluso particular y que implica una constante movilización de factores, componentes, ideas, valores, individuos, nacionalidades, etc. En fin, es el cambio permanente lo que caracteriza la Civilización Occidental, siendo que ésta no se identifica con la inamovilidad y lo estático, sino que la idea del desplazamiento, el nacimiento, la muerte, la destrucción y la contradicción están constantemente presentes.

Podría entonces alegrárenos que la idea del cambio y la contradicción que se ha expresado aquí no refleja, necesariamente, la existencia de una crisis permanente y generalizada que forma parte de la Civilización Occidental y sin embargo, encontraremos pocos detractores de la idea del permanente cambio. Para convencernos del primer argumento, hemos de alegar que es esta permanencia del cambio y la movilización lo que constituye la crisis en sí misma; es la generalidad del cambio la expresión de la crisis misma y más aún, es la decadencia y la evolución favorable lo que expresa este fenómeno. Así, tenemos que en las épocas de cambios más vertiginosos, en las cuales las ideas y valores sufren un mayor desplazamiento y movilización, es cuando podemos observar el surgimiento de ideas y valores nuevos y aparentemente más evolucionados.

Nuevamente, es la idea de la razón la que al final de cuentas resulta ganadora invicta de estos procesos temporales de cambios vertiginosos intensos. Entre estos podemos contar al período de decadencia griega, que vio nacer las filosofías de Sócrates, Platón y Aristóteles; la caída del Imperio Romano, a partir de la cual se deriva un nuevo estilo de existencia europeo y el *logos* es asumido en contraposición a lo divino. El Renacimiento, que vio la primavera de todas las bellas artes, de las ciencias de la naturaleza y de las ciencias de lo humano, incluyendo la política y la idea de la cientificidad. El resurgimiento del ideal democrático en Europa, paralelo a la expresión de los ideales de las Revoluciones Francesa y Americana, las cuales, llevando la delantera con el ideal de la libertad, trastocaron el mundo entero. Lo mismo puede ser argumentado en relación a la extensión del fenómeno de la Revolución Industrial e incluso, con la crisis del Estado Social propia de las décadas de 1920 y de 1930, a partir de las cuales una nueva configuración estatal adquirirá sentido a nivel mundial.

Esta movilización y desplazamiento pueden ser observados en el seno de los conjuntos sociales. En cuanto que compuestas por individuos y relaciones de valores, las sociedades han sido poseedoras de “ritmos” de desarrollo y despliegue. De allí que somos testigos de sociedades occidentales con mayor o menor movilidad y convulsión, de sociedades que tienden a la conservación de ideas y valores tradicionales y de sociedades que procuran el cambio constante en su propio seno¹⁰⁵.

105 Es aquí cuando la noción de revolución juega un carácter fundamental en el proceso de movilización y desplazamiento. Además de trastocar la estructura económica en sus bases, trastoca también intereses de tipo societal, así como las posiciones de los diversos compo-

Son numerosos los factores en movilización constante en el seno de las sociedades occidentales y la velocidad de esta movilización depende no sólo de los esquemas y las intenciones individuales y colectivas de la población, sino también del desenvolvimiento de los tiempos históricos y del desarrollo económico, tecnológico y valorativo. Este último factor implica que así como las sociedades occidentales han entrado en una crisis permanente (la cual se hace más evidente hoy en día), los sistemas axiológicos también tienden a moverse y a desplazarse entre sí, resultando unos en primer plano y otros ocupando un lugar menos visible. De allí el cambio de sentido a favor de la libertad, o más precisamente, las “libertades”, que condujo a la justicia moderna a un segundo plano, luego que ocupara un papel protagonista en la antigüedad y durante el feudalismo europeo.

De modo que lo que hemos entendido aquí por crisis se asocia a un proceso de cambios y transformaciones permanentes que tienen lugar en todos los aspectos de la vida occidental e incluso, en la totalidad de la existencia occidental, definiendo y a su vez dando sentido a la Civilización Occidental. Es por ello que lo fundamental de estos cambios constantes radica en la existencia del “movimiento” como condición *sine qua non* del Occidente¹⁰⁶.

Tal como ya se ha afirmado anteriormente, la crisis como condición del Occidente se remonta sobre cimientos hoy día en crisis, dando lugar a un cuestionamiento constante de sus princi-

nentes sociales.

106 De forma que un aspecto que debemos entender como fundamental se encuentra asociado a la velocidad de los movimientos, o lo que es lo mismo, la “velocidad del cambio”.

pios y valores fundamentales. De un lado, han entrado en crisis los conjuntos filosóficos griegos, toda vez que a pesar de su carácter universal, no son capaces de responder a los modos de vida actuales y mucho menos, de dar cuenta de aspectos más o menos particulares y menores de la presente realidad.

En esta misma vía, somos testigos del constante cuestionamiento del sentido de la entidad política fundamental: El Estado. La idea de la Razón de Estado, planteada inicialmente por Maquiavelo, asume que esta estructura de poder debe llevar a cabo unos fines esenciales. El primero de éstos es asegurar su propia supervivencia, es decir, el príncipe o recipiendario del poder político debe asumir la responsabilidad de mantener el poder a toda costa o lo que es lo mismo, lo asume como una responsabilidad fundamentalmente racional.

La Razón de Estado, tal como la denominara Meineke, constituye la panacea no sólo del Estado Moderno en cuanto tal, sino que además se asocia a la idea de soberanía y a la de supervivencia del Estado en cuanto que conjunto compuesto por numerosos factores multidiversos. Es esta condición de poseedor de racionalidad lo que se coloca en cuestionamiento, toda vez que la crisis de la racionalidad se hace presente y el Estado es cada vez más incapaz de asumir la problemática de la seguridad, no sólo interna, sino también externa (surgimiento de nuevos enemigos externos difusos, tales como núcleos terroristas y células criminales organizadas con alcance internacional) y además, es cada vez más impotente para asumir la satisfacción de necesidades colectivas por sí solo, de allí que recurra cada vez más a la cooperación internacional.

En la consideración de otro aspecto de esta general y universal crisis, observamos que aunado a la crisis de la racionalidad por la que atraviesa el Estado Moderno de Bienestar, somos testigos de una creciente y cada vez más permanente crisis económica que abarca, cada vez más, mayores niveles, tanto estructurales como geográficos a nivel mundial. Las estructuras del Estado y del Mercado, en muchos casos, tienden cada vez más a la decadencia y no encuentran salida ante la cada vez más evidente incapacidad para sostenerse y mantener condiciones mínimas de existencia entre la población.

Asimismo, otros dos elementos esenciales son igualmente explicativos de la sociedad occidental y constituyen, vale decir, su aporte más destacado a la configuración de los órdenes estatales y sociales modernos. En primer lugar, la democracia liberal como forma de organización del poder político y forma de organización de los Estados Modernos, en la cual la voluntad soberana pertenece al *demos* y a sus representantes en razón del bienestar común y colectivo, estando basada en condiciones y preceptos políticos y jurídicos que van desde la existencia de partidos políticos y de elecciones libres, plurales y universales, hasta la garantía de los derechos y libertades fundamentales del ciudadano, el respeto a las minorías, la tolerancia ante el contrario y diferente y la existencia de múltiples centros de poder, configurándose de este modo en una institucionalización cívicamente aceptada del sentido de la libertad actual.

La democracia, en sentido liberal, se caracteriza, entre otros elementos, por basarse en el principio de la mayoría que decide y elige unos determinados representantes para que estos tomen las decisiones que le conciernen a la plena comunidad política.

El principio de representación es esencial en la comprensión de la democracia. Hoy día, ésta sólo puede encontrar su despliegue a partir de la elección de representantes por parte de un conjunto electoral.

El otro elemento significativo es el referente a la garantía y protección de los Derechos Humanos fundamentales, el cual constituye, vale decirlo, uno de los aportes más destacados del Occidente al resto del mundo, toda vez que asume al individuo como poseedor de libertades y prerrogativas particulares y colectivas que deben ser protegidas y garantizadas no sólo por el Estado, sino también por la sociedad en su conjunto.

Afirmamos que la crisis de la Civilización Occidental está íntimamente ligada a los cimientos esenciales de esta sociedad, los cuales son: A) La capacidad para cuestionarse a sí misma y poner en duda la alteridad, con base en la filosofía antigua griega; B) La vigencia del cristianismo como modelo filosófico y moral y la puesta en práctica de sus principios y valores fundamentales; C) La vigencia y materialización de la idea de la racionalidad como característica fundamental del ser humano y de las sociedades del Occidente; D) La Razón de Estado como fundamento del poder político y de la legitimidad de las estructuras de poder; E) La Razón Económica como fundamento de la estructura de Mercado; F) La democracia liberal como forma de organización política plenamente legitimada; G) El ideal universal de los Derechos Humanos y su cada vez más difícil aplicación material. Estos elementos, como cimientos fundamentales de la Civilización Occidental, son puestos frecuentemente contra la pared con la finalidad de cuestionarlos, mientras que lo que observamos es una evidente decadencia de estos principios y de su imposible aplicación práctica.

Sobre la capacidad de adaptación de la Sociedad Occidental ante esta situación de crisis generalizada y estructural, somos partícipes del surgimiento de mecanismos de adaptación que hacen sostenible la misma. En la consideración de que la crisis implica movilización y desplazamiento de factores, lo cual no es necesariamente traducido en una tendencia a la decadencia, estos mecanismos de adaptación surgen para hacer frente a una posible tendencia sistemática a la entropía, abarcando los distintos niveles y profundidades de dicha crisis. A pesar de ello, observamos que en distintos elementos en crisis se ha generado más bien una tendencia a la decadencia, tal es el caso de la dinámica económica y de diversos movimientos políticos, e incluso de la idea de la racionalidad como motor fundamental de la Civilización Occidental.

El Islam es otra forma civilizatoria. Procurar comprender el Islam desde conceptos, perspectivas y razonamientos meramente occidentales, ha acarreado no sólo una incomprensión de esta civilización, sino que se ha incurrido en una homogeneización propia del Occidente, que no permite aprehender su verdadera esencia multivariada, en la que conviven numerosos factores, grupos, cosmogonías y etnias tan distintas entre sí, que habría que hacer, una vez conocida esta heterogeneidad cultural, religiosa, política, familiar, étnica y en modos de vida, enormes esfuerzos por captar elementos comunes que nos acerquen a una comprensión más o menos precisa del Islam. De allí que en lo que sigue, es precisamente esa tarea la que se emprenderá, procurando comprender los cimientos sobre los que se remonta esta civilización.

Al igual que la Civilización Occidental, el Islam se asume a partir del universalismo y de la generalidad. Comprende tanto una cultura como una civilización que se asume de diversas maneras, de acuerdo a la corriente de la que se hable. Entre 1000 y 1200 millones de personas en el mundo son musulmanes, distribuidos en decenas de países, en especial en el Oriente Medio y el norte de África, siendo el Islam la religión que más rápido crecimiento tiene en el planeta. Geográficamente, se concentra en las zonas el Oriente Medio y existen miles de creyentes en los países occidentales y en el Asia.

Su creencia fundamental es *“No hay más dios que Alá y Mahoma es su Profeta”*, contando con varios profetas menores, entre los que se encuentran Adán, Noé, Abrahán, Moisés, Salomón y Jesús, lo que quiere significar que se trata de una cosmogonía teocéntrica que es capaz de configurar la existencia total de los que lo practican. Sus creyentes sustentan su modo de vida en preceptos religiosos que consideran que el hombre debe estar dedicado a la adoración y el culto a Dios como ente único, indivisible y creador de todo lo existente, de allí que sean cinco los pilares religiosos fundamentales sobre los cuales se sustenta: Profesión de fe; Oración; Limosna; Ayuno y Peregrinación a la Meca.

El Islam es una religión que, en cuanto posee un carácter totalizante, constituye en sí misma una cultura plenamente estructurada que abarca no sólo el ámbito de la fe religiosa y su puesta en práctica, sino también las otras facetas de la vida humana en sociedad, es decir, la administración del hogar, las relaciones interpersonales, el arte, la ciencia, la economía y la política. Sin embargo, el centro de la vida humana se concibe desde una naturaleza religiosa, partiendo desde la fe como fundamento esen-

cial que tiene existencia en el interior personal y que se expresa hacia el exterior en lealtad social vinculada a la teocracia¹⁰⁷.

Sin embargo, en este lado del hemisferio se es muy dado a pensar que el Islam, así como el Medio Oriente y el norte de África, es un bloque sólido unificado por la religión islámica y por sus tradicionales lenguas escritas¹⁰⁸. Esta posición propiamente occidental, pasa por alto la presencia de un entrecruzamiento complejo de diferenciaciones lingüística, religiosas, locales, laborales, familiares y de modos de vida presentes en esta región del mundo. En el sentir de Taboada (2009), existe hoy en día una voluntad expresa de diferenciación y particularización en esta región, caracterizada por niveles de conflicto étnico superiores al promedio del resto del planeta y por una participación de la religión igualmente sobresaliente: *“Es evidente que el mundo islámico atraviese contemporáneamente y desde hace ya algún tiempo, una de las etapas más críticas de su existencia. Conveniría recordar sin embargo, desde un principio, que no es el único que se encuentra en tal situación, y que tampoco le resulta insólita y sin precedentes¹⁰⁹”*. pp. 62,63.

A diferencia del Occidente, en el que el surgimiento del Estado Moderno y su posterior consolidación fue capaz de homogeneizar y evitar la diferenciación en el plano público, en esta

107 **MATA MOLLEJAS, Luis**, (2014). *“Estrategias de la Ira”*. Fundación Alberto Adriani, Caracas.

108 **TABOADA, Hernán**, (2009). *“Etnias, Estado y Nación en el Islam”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

109 **MARTINEZ Montávez, Pedro**, (1981). *“El Islam”*. Aula Abierta Salvat, Barcelona, España. pp. 62,63.

región no predominan las tendencias homogeneizadoras de las estructuras sociales y políticas, sino más bien las tendencias históricas que van en sentido contrario, hacia el fraccionamiento y la atomización¹¹⁰. De modo que frente a los recientes intentos de sustituir la antigua diversidad por Estados monolíticos y homogéneos negadores de las identidades (muchos de los cuales llegaron a consolidarse como Estados nacionales), es posible hoy día verificar, en la zona de dominio del Islam, nuevas tendencias que reafirman los particularismos, sumado a recientes divisiones y el surgimiento y reinención de nuevas identidades étnicas. Por ello, así como afirmamos que la cualidad fundamental del Occidente es la crisis generalizada y la movilización de sus fundamentos esenciales, el Oriente Medio se caracteriza por la diferenciación hacia lo interno, con la presencia de fragmentaciones y etnias múltiples, y la diferenciación externa, al contrastarse con el Occidente hegemónico, a partir del carácter universalista del Islam.

Ahora bien, la ya mencionada expresión hacia lo externo de la religión interna, puede adquirir connotaciones políticas fundamentales. Al no existir separación entre la vida religiosa

110 Lo cual, parece ser, es característica definitoria de las sociedades altamente macadas por la religión. Obsérvese, por ejemplo, que en la Edad Media europea, dominada por la existencia religiosa y el teocentrismo, en contraposición al homocentrismo de los siglos posteriores, la sociedad se presentaba particularmente fragmentada y atomizada, compuesta por núcleos particularizados de poder, normalmente concentrados en pequeñas fracciones de territorio. Sin embargo, dos elementos unificadores estuvieron constantemente presentes: de un lado, la iglesia cristiana y su tendencia religiosa universalizante y de otro, el imperio como detentador del poder político, ambas figuras muchas veces confundidas en una misma persona o grupo. No es la intención del presente estudio estudiar la relación entre religión y fragmentación.

privada y el sentido de lo público, en específico, lo estrictamente político¹¹¹, cuestión ya superada por el Occidente desde hace varios siglos y que ha tenido repercusiones en los últimos años¹¹², es posible que estos dos planos de la vida social se confundan en un mismo sistema y convivan; llegando, en el caso de algunos sistemas políticos¹¹³, a confundirse entre sí.

111 Manuel García-Pelayo, en su texto *“Idea de la Política”* (2004), discierne sobre dos ideas fundamentales o concepciones de la política que constituyen dos facetas o perspectivas de un mismo fenómeno presente en la realidad. Se trata, en primer lugar de una idea de la política centrada en la tensión, el conflicto, la violencia y la lucha por el poder, sea ésta entre Estados, constelaciones de Estados, individuos, ideologías, etc. La otra imagen se centra en el diálogo, en el ideal del orden y de la justicia, en un marco valorativo que intenta cumplirse y hacia el cual se debe dirigir la política y todos sus esfuerzos. Por su parte, los fenómenos políticos son los eminentemente políticos, los que en su lógica y existencia tienen naturaleza política en sí mismos. Son aquellos relacionados directamente con el poder y con el ideal del orden. Los fenómenos politizados no son eminentemente políticos, sino que están asociados a la política; esto porque condicionan a la política o la política es condicionada por éstos; se trata de los fenómenos políticamente condicionados y los fenómenos políticamente condicionantes, respectivamente. Los primeros (políticamente condicionados) no son políticos en sí mismos, pero condicionan o tienen efectos decisivos sobre la política. Los fenómenos políticamente condicionados no poseen naturaleza política pero pueden ser condicionados por la política.

112 Nos referimos aquí al hecho de que sistemas ideológicos occidentales que han logrado materializar políticamente algunos de sus supuestos, son capaces de construir estructuras de poder que funcionan mediante la difusión de ideas políticas que revisten gradualmente un carácter religioso, siendo que psicológicamente hablando, se comportan igual que cualquier sistema dogmático de fe en cuanto a sus mecanismos y su capacidad de cohesión. Se habla aquí, en específico, de los movimientos fascistas y comunistas europeos.

113 El sistema político está asociado a una noción que la teoría sistémica en la Ciencia Política, originada en la ingeniería y la mecánica, ha

De modo que diversos movimientos islámicos promueven una no separación entre la vida religiosa y la vida política. Es a esta concepción, que se asume igualmente holística y universal, la que llamaremos “Islamismo” y para ser más precisos, se trata de un marco de creencia y acción que se expresa en la movilización de grupos particulares para quienes no existe tal separación entre el mundo religioso y el político, es decir, no se concibe al Estado en su calidad de laico, tal como sucede en Occidente, sino que más bien el aparato estatal, en cuanto que responsable de la aplicación de la ley, no hace distinciones entre la estructura y contenido de la legalidad, y los mandatos religiosos, es a ello lo que llamaremos “ley islámica” o “ley Sharia”.

En este sentido, el Islamismo no es más que la expresión política fundamentalista del Islam, que expresa la transfiguración de ideas religiosas en ideas políticas y que configura sistemas políticos no racionales que procuran llevar hasta su más alto grado de pureza la vida religiosa. La vuelta a los preceptos religiosos originales y la destrucción de lo que se considera una desviación de los mismos a través del tiempo, es lo que se ha dado en llamar fundamentalismo religioso.

introducido para dar cuenta de las relaciones políticas que se generan en un determinado Estado y que corresponde, más precisamente, a un intento de sustituir el concepto de Estado debido a las limitaciones que ésta concepción tradicional lleva implícita. Un sistema político trata de un conjunto de interrelaciones de distintos elementos que se disponen de tal modo que conforman un todo que es más que la suma simple de las partes de este todo. Dicho todo está expresado en un sentido político.

3. El Islamismo Desamparado o el Genio de la Lámpara

*“Soñé que el ciervo ileso pedía perdón al cazador frustrado”
(La Noche de los Monosílabos de Nemer Ibn El Barud)*

A lo largo de su milenaria historia, el Oriente Medio se ha debatido entre la existencia de grupos fragmentados que tienden a la particularización y a la localización, acentuando las diferencias con *los otros*, e intentos de agrupar la heterogeneidad en dinastías o formas organizativas del poder que procuran el orden al interior de sus territorios de influencia.

La larga marcha de la conformación de Estados modernos en el Oriente Medio es el resultado de estas luchas intestinas, cruzadas por lo religioso y por esfuerzos racionales que pretendieron organizar las relaciones de poder interindividuales. Durante los siglos XIV y XV, la existencia de pueblos naturalmente dispuestos a convivir requirió, para la concreción de un *vivir juntos*, el surgimiento de gobiernos estables o dinastías con gobernantes exclusivos sustentadas en la dominación de un grupo de partidarios con tendencia al corporativismo y a la conquista y conservación del poder:

Podría sugerirse que la estabilidad de un régimen político dependía de una combinación de tres factores. Resultaba estable cuando un grupo dirigente cohesionado era capaz de vincular sus intereses con los elementos poderosos de la sociedad, y cuando la alianza de intereses se expresaba en una idea política que legitimaba el poder de los gober-

nantes a ojos de la sociedad o, al menos, a los de buena parte de la misma¹¹⁴.

Fue la conquista del poder lo que llevó a los árabes a dominar su propio espacio original y extenderse hasta Europa, llegando incluso a superar el cristianismo en cuanto que orden civilizatorio y axiológico durante la Edad Media europea.

Sin embargo, el cristianismo medieval, también constituido en imperio religioso y con enorme poder y capacidad de influencia sobre las formas políticas, compartía su poder, de forma antagónica, con el imperio terrenal, llegando incluso a generarse confusiones entre estos dos poderes y, como era de esperarse, fuertes tensiones entre el cristianismo y el islamismo, expresadas en acciones bélicas, de conquista y de mantenimiento del espacio vital. Puede entonces, desde este punto de vista, aplicarse al Islam lo que una vez se dijo sobre el mundo medieval europeo:

Desde el punto de vista de sus formas políticas y sociales, la alta Edad Media transcurrió bajo la tensión entre universalismo y el localismo, es decir, la vida del hombre se desplegaba entre dos polaridades, pues, por un lado, se sentía miembro de una comunidad universal, mientras que, por el otro, su existencia diaria se desarrollaba dentro de ámbitos espacial y temporalmente muy restringidos y que apenas repensaban el horizonte más inmediato¹¹⁵.

114 **HOURANI, Albert**, (2010). *“La Historia de los Árabes”*. Ediciones Zeta.

115 **GARCÍA-PELAYO, Manuel**, (2004). *La Idea Medieval del Derecho*. Fundación Manuel García-Pelayo, Caracas. Pp. 14.

La necesidad de conquista para poder sobrevivir y conservar el poder, llevó al Islam a cohesionar sus poblaciones y a generar grados de aceptabilidad del poder político. La primera de estas tareas, la cohesión social, se sustentó en generar condiciones de identidad y pertenencia a una asociación determinada, mediante el empleo de recursos míticos y simbólicos que se expresaron en sistemas axiológicos religiosos y políticos que agruparon poblaciones en torno a una figura política centralizadora y que por supuesto, agregaron intereses sociales.

Sin embargo, esta condición de pertenencia y cohesión llevaba en sí misma el germen de su propia destrucción o su propia simiente de decadencia: la posibilidad del surgimiento de tiranías carentes de poderes legítimos. Veamos.

Es la legitimidad un fundamento esencial para el surgimiento de las formas de organización política. La misma implica la creación de una situación de *dominación* que puede descansar en los más diversos motivos de sumisión, desde la habituación inconsciente hasta consideraciones puramente racionales con arreglo a fines, tal como lo entiende Weber.

Es Weber quien planteará el concepto de legitimidad en la constitución de una tipología de la dominación, para luego extenderlo al ámbito social y político. La legitimidad es definida aquí no en sí misma, sino en relación a sus efectos, en cuanto que soporte cognitivo para la estructura socialmente organizada del poder que facilita a largo plazo la operación del sistema mediante la reducción de la fricción de la coerción y la lucha por el predominio.

Puede decirse que la legitimidad asociada a estas formas políticas del Islam es la de tipo tradicional y la de tipo carismática, en cuanto que tipos puros weberianos. La forma de legitimidad tradicional descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad; se trata de la santidad de ordenaciones y poderes de mando heredados de tiempos lejanos.

Por su parte, la legitimidad de tipo carismática descansa en la entrega extra-cotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas. Este tipo de dominación se sustenta en lo extraordinario de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder¹¹⁶.

Partiendo del carácter polisémico y a la vez polémico propio de la soberanía, se considera que dicho concepto se presenta de forma y contenido tan impreciso, que una teoría de la soberanía política se ha venido desarrollando desde el siglo XVI e inclusive hoy día no se presenta de forma totalmente acabada. Sin embargo, es comúnmente aceptado en teoría política el hecho de que la soberanía reviste al menos dos aspectos esenciales

116 La legitimidad de tipo racional descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (legal). En la autoridad legal se obedecen a las ordenaciones impersonales y objetivas legalmente estatuidas y a las personas por ellas designadas, en méritos éstas de la legalidad formal de sus disposiciones dentro del círculo de su competencia.

(Bobbio; Pasquino; 1995) y puede ser entendida tanto en un nivel interno como en un nivel externo. Pero en un sentido general, la problemática a la cual intenta dar respuesta la soberanía está referida a la cuestión capital de quién ejerce o quién debe ejercer el poder, de allí su naturaleza esencialmente política, en la medida en que implica poder de mando que transforma el poder de hecho en poder de derecho (Bobbio; Pasquino; 1995), siendo detentada por la autoridad suprema independientemente de la forma de gobierno que se adopte (soberanía es poder creador originario, organizador y limitador del poder político).

De modo que soberanía puede entenderse en un plano interno, como la supresión de los conflictos internos, las guerras civiles y privadas entre individuos de un mismo Estado; es decir, se trata del mantenimiento de la paz, la seguridad y el control político en el marco de las fronteras de la estructura estatal. En el plano externo, soberanía denota la facultad del soberano de hacer la guerra con sus pares e iguales y de defender su propio territorio contra injerencias extranjeras.

Así, puede afirmarse que en el pensamiento político del primer teórico del Estado Moderno, Maquiavelo, se encuentra el primer esbozo de la noción de soberanía que dominaría en Occidente hasta aproximadamente la segunda mitad del siglo XX. La idea de la Razón de Estado puede ser asimilada a partir de la soberanía detentada por el príncipe descrito por el autor, ya que este debe encargarse del sostenimiento del Estado, de su orden y control a lo interno y de la expansión de éste mediante métodos belicosos y violentos, en detrimento del resto de los Estados.

De este modo, el *príncipe* tiene la función capital de sostenerse en el poder con el fin de asegurar la paz, el control y la seguridad de los individuos que conforman el Estado y para ello cuenta con el recurso de la fuerza y con la potestad legislativa y ejecutiva. Se trata de una visión política racional y realista que Maquiavelo piensa y crea y a la cual sin embargo no le otorga una denominación específica, sino que se dedica a concebir como un racional poder supremo que no admite superiores, divisiones internas ni mucho menos la configuración de un gobierno mixto; ello se constituye en fundamento del Estado Moderno.

Es Thomas Hobbes el que para algunos es el primer teórico fundamental de la Ciencia Política Moderna y del Estado Racional Moderno, al dar racionalidad al contrato civil y fundamentarlo en individuos racionales y egoístas que sacrifican su libertad a cambio de la seguridad y la protección de su vida y propiedades. El autor parte de una situación de guerra generalizada donde el miedo, la desesperanza y la muerte son las situaciones más frecuentes y se hace urgente salir de dicho estado de miseria humana por medio de un indivisible e inquebrantable contrato que dará lugar al nacimiento del Leviatán. El soberano, tercero ante el cual se autoriza el uso del poder sobre los individuos, detenta el poder absoluto, el uso autorizado de la violencia, la soberanía absoluta como poder indivisible, unitario, supremo y que no tiene por encima de sí mismo ningún poder que le limite o le subordine.

Para este autor, así como para Jean Bodin, la idea de la soberanía es central en su obra y se concibe como un poder supremo e ilimitado que en el primero se resuelve en el uso de recursos coercitivos para el sostenimiento del orden y el control político

interno y en el segundo, en hacer y derogar la ley sin necesidad de consentimiento de un superior o igual, ya que es a partir de allí que se mantiene la unidad y cohesión de la comunidad política. Jean Bodin concibe la soberanía como absoluta, perpetua, inalienable e indivisible; trasciende a los propios individuos que la detentan y el soberano no está sujeto a las leyes, no está limitado y este puede crear, derogar y abolir el sistema jurídico o las leyes cuando así lo cree conveniente¹¹⁷.

Rousseau identifica la soberanía con el poder legislativo, con la concepción de la Voluntad General, mediante la cual se hacen leyes de tipo general y no particulares o decretos. La noción de soberanía lleva implícita una racionalidad sustancial porque pertenece a una Voluntad General opuesta a la voluntad particular y que apunta al interés general, al bien común (Bobbio; Pasquino; 1995). Y por otro lado, John Locke identifica el poder legislativo con el poder supremo, es decir, con la soberanía en un sentido limitado, debido a la existencia de un contrato inicial que permite que sea el parlamento supremo quien tenga potestades legislativas. Esta influencia la recibirá la Revolución Francesa y la voluntad del pueblo se impondrá en los Estados Democráticos

117 Bodin define la soberanía como poder absoluto y perpetuo de una República. Es perpetuo en razón de que de ser detentado temporalmente por una autoridad que para ello fue comisionada, ello no resultaría en poder soberano, además, “la soberanía no es limitada, ni en poder, ni en responsabilidad, ni en tiempo” (Bodin; Pág.49; 1995) y representa un poder perpetuo, entendiéndose que debe ser de por vida de quien lo detenta. La soberanía debe ser además absoluta, sin límites, cargas ni condiciones de ningún tipo y el soberano tan solo se encuentra sujeto a las leyes divinas, las naturales y a aquellas que son comunes a todos los hombres, de forma que estando el príncipe limitado tan solo por estos preceptos, no podrá afirmarse que tiene poder soberano quien no esté sujeto a las leyes.

inclusive hasta hoy día. La soberanía pasará a ser aquel poder que detenta el pueblo tal como una vez lo detentó el rey soberano y será Hegel el teórico fundamental que hablará del Estado como manifestación absoluta del espíritu; la voluntad del Estado se constituye y representa la absoluta soberanía y fuente única de validez legal; de allí se deriva el Estado de Derecho o el moderno Estado Constitucional¹¹⁸.

En este sentido, el Occidente se caracteriza por promover la soberanía hacia lo interno, mientras que a lo externo se ha visto en la necesidad de “ceder soberanía” y cooperar para el logro de objetivos fundamentales; de allí que algunos se atrevan a hablar de la soberanía en crisis y sin embargo, aún es posible contrastar la idea de la soberanía occidental con el auge del Islamismo, de sus grupos armados y del Estado Islámico, caracterizados más bien por la fragmentación interna, la radicalización, la confusión entre lo político (y la política) y lo sagrado, la ausencia de ejércitos regulares y por supuesto, del Estado de Derecho y Constitucional.

Pues bien, considerando elementos propios de soberanía y de fragmentación política en el seno del Islam, es posible entonces hablar de la existencia de Estados naciones consolidados en esta zona. Ello se asume toda vez que países como Arabia Saudita, Egipto, Kuwait, Argelia, Sudán, Pakistán, Líbano, Marruecos, etc., han logrado consolidar Estados nacionales a partir

118 Hablar de soberanía implica no dejar de pasar por alto a otro de sus teóricos fundamentales: Carl Schmitt, para el cual el soberano es aquel en el cual reside la potestad del Estado de excepción, es decir, aquel en el cual se necesita apartarse de la normalidad en la medida en que se suspende el orden jurídico vigente con la finalidad de mantener el control político interno y la cohesión política.

de la monopolización de la violencia en el marco de un territorio determinado, tal como lo concibe Weber, quien sostiene que el monopolio de la violencia es competencia exclusiva de estas asociaciones políticas¹¹⁹.

Asimismo, Hourani (2010) sostiene que la historia política en los países del Oriente Próximo puede explicarse a partir de la idea de la *asabiyya* - en cuanto que espíritu colectivo orientado hacia la conservación y mantenimiento del poder - y la misma se materializa a partir de la existencia constante de hombres o grupos de hombres que sostuvieron (y sostienen) poderes tiránicos y muchas veces absolutos.

En el siglo XX, sobre todo a partir de la década de setenta y los ochenta, en pleno contexto de Guerra Fría, el mundo árabe fue protagonista de conflictos que marcaron reconfiguraciones en sus órdenes políticos internos e involucraron a las dos superpotencias mundiales, es decir, Estados Unidos y la Unión Soviética, quienes se vieron envueltas en el conflicto entre Israel y Palestina y entre Israel y el mundo árabe en general. De un lado, Estados Unidos protagonizó un mayor acercamiento con Israel y años más tarde con Egipto, mientras que la Unión Soviética ejercía marcada influencia y prestaba apoyo al resto de los países árabes.

La medición de fuerzas entre el primer y el segundo mundo en territorio árabe aumentó el resentimiento palestino en contra de Israel y obligó a los Estados Unidos a participar activamente en la dotación militar y tecnológica israelí y a hacer frente al

119 **WEBER, Max**, (1979). *“El Político y el Científico”*. Alianza Editorial Madrid.

sostenido poderío ruso en la región. Posteriormente, el ascenso de poderosos grupos de poder en Irak (1967), Egipto y Siria, determinó el surgimiento de nuevos conflictos entre Israel y Siria y entre Egipto e Israel y nuevamente, una oportunidad para que la Unión Soviética y Estados Unidos midieran sus fuerzas con el uso de armas convencionales.

El surgimiento de fuertes y determinantes liderazgos nacionales continuó a lo largo del siglo XX determinando movimientos políticos reformativos y unificadores nacionales (asabiyya). Tal es el caso de Nasser en Egipto, Hussein en Irak, de Gadafi en Siria y la dinastía monárquica saudí, hombres fuertes de la política árabe que traspasaron de generación en generación los poderes políticos (legitimidad tradicional weberiana) y que ostentaron capacidad de controlar enormes recursos energéticos y económicos.

En el mantenimiento de los regímenes estaban comprometidos intereses personales; no sólo los intereses de los gobernantes, sino también los propios de los oficiales militares, los altos funcionarios, los gerentes de las empresas del sector público y los técnicos de nivel superior, sin los cuales es imposible el funcionamiento de un Estado moderno¹²⁰.

Estos intereses terminaron consolidando monarquías definitivas de los sistemas políticos en el Medio Oriente, siendo que las mismas constituyen Estados consolidados modernos no necesariamente democráticos, reafirmados por la existencia de

120 **HOURLANI, Albert**, (2010). *“La Historia de los Árabes”*. Ediciones Zeta. Op. Cit. Pp. 537

fuerzas militares con marcada experiencia bélica y con capacidad de influir en la toma de decisiones en el ámbito internacional, ya sea de forma individual, como en el caso de Arabia Saudita o de forma grupal, en el establecimiento de estrategias políticas comunes a través de organismos de carácter regional o interregional, tales como la Liga Árabe o la OPEP.

El ascenso de gobiernos nacionalistas en la segunda mitad del siglo XX implicó la extensión del control del gobierno central y la influencia de la cultura árabe¹²¹, situación que convivía con la presencia de diferencias étnicas que acentúan diferencias de intereses y diferencias religiosas:

En buena medida, el problema de la identidad se expresaba por referencia a la relación entre la herencia del pasado y las necesidades del presente. ¿Los pueblos árabes podían recorrer un camino que se les señalaba desde fuera, o podían encontrar en sus propias culturas y creencias heredadas los valores que habrían de orientarlos en el mundo moderno?¹²²

Posteriormente, con la caída de la Unión Soviética en la década de los noventa, Estados Unidos se vio ante la oportunidad de ejercer mayor influencia en el Oriente Próximo sin toparse con los obstáculos del poderío ruso. Mientras que los países árabes quedaron desamparados ante la pérdida de un aliado político fundamental y un punto de apoyo esencial, papel que venía desempeñando la Unión Soviética.

121 **HOURLANI**, (2010). Op. Cit.

122 **HOURLANI**, (2010). Op. Cit. P. 529.

De modo que en la contemporaneidad, los Estados naciones árabes pueden ser divididos en tres grupos fundamentales: Egipto, nación políticamente consolidada que se ha acercado históricamente a los Estados Unidos; el grupo de países liderados por Arabia Saudita, cuya actividad económica fundamental es la exportación de petróleo y; el eje constituido por Siria, Afganistán e Irak, centro de las intervenciones militares estadounidenses y rusas y núcleo de las células terroristas fundamentalistas.

Ante tal desamparo, la lucha de los árabes en contra de la influencia de Estados Unidos en la región adquirió nuevos sentidos de despliegue, particularizándose en el surgimiento de movimientos fundamentalista que volvieron a los cimientos originales del Islam y que declararon la guerra santa en contra de Norteamérica, una especie de retomar la ya mencionada guerra de las civilizaciones, tal como una vez tuvo lugar entre los musulmanes y cristianos.

Asimismo, entre los mismos movimientos propios del Islam existen diferencias fundamentales, como la planteada entre los suníes y chiitas, que datan de una extensa tradición histórica y revisten un fundamento esencialmente religioso.

En este choque civilizatorio, la política de intervención estadounidense en el Oriente Medio se presenta especialmente contradictoria en lo que a la imposición valorativa se refiere; ya que por un lado, ondea la bandera de la unidad y homogeneidad política y por otro lado, procura romper con las estructuras políticas centralizadas¹²³ a partir de la ruptura de las fronteras

123 **BROOKS BELTRÁN, Idalmis**, (2010). *“Medio Oriente: ¿Se Redimensiona su Importancia Geoestratégica en el Marco de las Relacio-*

nacionales, de la acentuación de las diferencias étnicas y de modos de existencia dentro del seno del Islam, así como de la incorporación de diversos territorios nacionales a la dinámica económica internacional.

Para ello, Estados Unidos, motivado por la necesidad de control de las principales fuentes energéticas del planeta, ha intervenido militarmente en esta vulnerable zona, aunque igualmente debe hacer frente a la influencia de una Rusia (y en menor grado de China) que se presenta igualmente incapaz de jugar el rol que asumió dos décadas atrás.

A su vez, diversos conflictos de legitimidad han llegado a presentarse en la actualidad al interior de estos Estados naciones, ya que numerosos gobiernos de la región carecen de legitimidad democrática y diversos grupos extremistas y no tan extremistas pretenden hacer derivar la legitimidad de la Ley Sharia, lo que genera más cotes de conflicto interno que se proyectan hacia lo externo.

4. “Al-lahu-àkbar” o El Fundamentalismo Contra el Occidente

*La vida humana carece de valor.
Su supresión se considera como
medio para alcanzar tal o cual
fin y no como un crimen abominable.*
(Guillaume Apollinaire)

Es esta confusión entre lo político (y la política) y lo religioso la cualidad esencial de los movimientos fundamentalistas, los cuales procuran alcanzar la pureza en la práctica religiosa, como único destino digno que debe ser cumplido por el hombre. Conviene, por lo tanto, con fines prácticos, precisar qué es aquello que entendemos como político y cuál es su relación con la política y cómo el fundamentalismo es capaz de unificar estas relaciones con el mundo religioso.

Para ello nos valdremos de Chantal Mouffe, quien en “*El Retorno de lo Político*” (1999)¹²⁴ distingue entre estas dos nociones (la política y lo político) y afirma que *lo político* se encuentra asociado a la idea del antagonismo y la disputa, la hostilidad entre distintas partes, en el marco de relaciones humanas de poder.

Dicho antagonismo se manifestará como diversidad en las relaciones sociales, como una concepción *no* homogénea del acaecer social y del desenvolvimiento de las relaciones entre

124 **MOUFFE, Chantal**, (1999). “*El Retorno de lo Político, Comunidad, Ciudadanía, Pluralismo, Democracia Radical*”. Paidós, Barcelona, España.

distintos individuos y facciones políticas. Se trata del rescate de la idea de la lucha por el poder, que se expresa en un antagonismo evidente, noción que el liberalismo, junto a las teorías racional-universalistas y en un intento ingenuamente utópico, han pretendido suprimir del acontecer político.

Por su parte, *la política* intenta por diversos medios establecer un orden político o lo que se conoce como ordenamiento institucional y estatal, el cual se encuentra atravesado por la concepción de lo político. La política consiste siempre en “domesticar” la hostilidad y en tratar de neutralizar el antagonismo potencial que acompaña a toda construcción de identidades colectivas. El objetivo de una política democrática no reside en eliminar las pasiones ni en relegarlas a la esfera privada, sino en movilizarlas y ponerlas en escena de acuerdo con los dispositivos agonísticos que favorecen el respeto del pluralismo”¹²⁵.

125 **MOUFFE**, op. cit., p.14. El liberalismo se vio afectado por el surgimiento de nuevos conflictos en la Europa del siglo XX, los cuales pusieron en duda el real triunfo de la democracia liberal. Se creía en la capacidad de suprimir las pasiones y colocarlas por debajo del derecho y la moral. La idea de un acuerdo racional, representada por los trabajos teóricos de Habermas y Rawls, sufrió en su legitimidad en razón de que se suprimía la política en cuanto a que no se captaba en su real dimensión. La dimensión a la que hace mención Mouffe es la que corresponde a aquella que contiene la relación amigo/enemigo (más cercana a Carl Schmitt) y no aquella que la mira como el esfuerzo de construcción de orden político libre de antagonismos y de desacuerdos mutuos y como producto de una situación completamente racional en términos de una relación comunicacional idealmente perfecta (Habermas). Por lo tanto, el sistema democrático, al contrario de la linealidad propia de un modelo único impositivo, hablando en términos de convivencia política, es el que responde más fielmente a una situación de pluralismo político y económico como la ya planteada, ya que procura la movilización de los intereses y perspectivas divergentes y los pone

En este sentido, puede sostenerse que *lo político* define la naturaleza humana fundamental, en el sentido hobbesiano, como condición inherente al ser humano egoísta que procura la satisfacción de sus propios intereses, en detrimento de los intereses y necesidades de los demás. La política, por su parte, pone estos antagonismos en la palestra pública y procura neutralizarlos a los fines de alcanzar no sólo intereses individuales, sino también colectivos.

Es este el caso de los movimientos fundamentalistas, o más específicamente, del Islamismo, toda vez que parte del dogma de que los hombres no son esencialmente buenos por naturaleza y por lo tanto, deben ser impuestas reglas (las cuales tienen una justificación de origen divino) que tienen un alcance general y civilizatorio, toda vez que contrapone al Islam contra el Occidente (lo político en cuanto que antagonismo) y asume la política como guerra universal, con vistas a establecer un orden político dominado por la Ley Sharia.

Pero para la consecución de objetivos políticos, el Islamismo, al igual que cualquier grupo u organización que aspira alcanzar el poder, debe hacer uso de unos medios o mecanismos específicos y es allí cuando, para el Occidente, entra a considerarse el fenómeno del terrorismo. Ya no se trata sólo del Islamismo fundamentalista, sino que a estos dos términos se le agrega el calificativo de “terrorista¹²⁶”, que alude tanto a objetivos como

en el mismo escenario, a los fines de que se expresen y hagan existencia común.

126 Conviene señalar aquí que el calificativo de “terroristas” que asumen estos movimientos fundamentalistas islámicos, a pesar de ser un término esencialmente occidental que contiene cargas especialmente

a medios y que involucra temas esencialmente sensibles, tales como la guerra contra el terrorismo emprendida por los Estados Unidos.

Ahora bien, el caracterizar estos fenómenos con el calificativo de terroristas implica, de igual forma, dedicar un esfuerzo en definir dicho calificativo, para de este modo obtener luces sobre la condición del Islamismo en cuanto que esquema de acción política y en cuanto que actor relevante en el actual escenario internacional.

La definición a nivel global de terrorismo debe hacerse teniendo en cuenta el carácter polisémico del fenómeno, ya que no existe una definición que abarque lo heterogéneo y variado del mismo, sobre todo en el marco de la estructura internacional. Dicho fenómeno ha venido transformándose con el transcurrir histórico, ya sea en sus métodos, medios o fines y además, su forma de presentarse depende de la sociedad, país o contexto en el cual se ubique el observador y analista. En un sentido amplio, implica la práctica de recurrir sistemáticamente a métodos violentos contra personas u objetivos ajenos a conflictos armados en curso, con la finalidad de provocar terror generalizado. Puede decirse del terrorismo que éste atenta contra los Derechos Humanos y las libertades sociales e individuales, amenazando también a la democracia, la integridad territorial y la seguridad de los Estados y de las Organizaciones Internacionales víctimas.

peyorativas y no es asumido como propio por este tipo de movimientos, sirve para distinguir entre el fundamentalismo político radical y violento del fundamentalismo como movimiento intelectual y doctrinario, que procura igualmente retornar a la "fuente" o a las ideas originarias y a su vez, de las múltiples expresiones y concreciones del fundamentalismo.

Sin embargo, resulta relevante el hecho de que la sociedad internacional no ha logrado aún acordar una definición de terrorismo general y comúnmente aceptada por todos, privando, en todo caso, las posiciones nacionales sobre lo que se considera o no terrorismo. Así, este fenómeno es visto desde distintas perspectivas y posiciones según los Estados, sus representantes y las organizaciones internacionales y por ello, en las múltiples definiciones, el terrorismo puede ser visto como un acto que ataca los derechos y libertades fundamentales del ciudadano y desde otra perspectiva, puede hacerse énfasis, más que en este aspecto, en las implicaciones de éste para la seguridad estatal.

Pero como elemento común a los movimientos terroristas, estos se manifiestan en un conflicto que involucra acciones violentas movilizadas por sentimientos de frustración, malestar, desesperación y esperanza (teoría de las fuerzas profundas), siendo que en la década presente y pasada se ha caracterizado por ataques espectaculares de extrema violencia y por perseguir objetivos políticos precisos o la implantación de un nuevo orden político regional o mundial, tal como sucede con el fundamentalismo islámico.

Se convierte el terrorismo, de este modo, en un enemigo difuso a atacar, susceptible de estar en cualquier espacio y tiempo y sin embargo, la precisión de los grupos terroristas como enemigo histórico a desaparecer del planeta, es una de las tareas a las cuales se ha dado mayor prioridad en la política exterior de seguridad estadounidense y de algunos países europeos.

Así, la finalidad del terrorismo islámico es la transformación del status quo establecido, es decir, la modificación radical de

las estructuras de poder vigentes, convirtiéndolas en centros de asignación autoritaria de valores (autoritaria y no autoritativa, tal como plantea Easton) esencialmente religiosos. El reciente ataque al semanario humorístico francés, la extensión del Estado Islámico y los numerosos ataques perpetrados por Al Qaeda quedan justificados bajo estas premisas fundamentales.

Y es este el elemento especialmente revelador al hablar del fundamentalismo islámico, ya que la violencia y el uso que se hace de ésta es núcleo central de la forma que adquieren los movimientos y sistemas políticos, en cuanto que expresan relaciones de poder en la esfera pública. Así, mientras en el Occidente la violencia es exclusivamente monopolizada por el Estado en un territorio determinado, tal como planteara Weber, y siendo este precisamente el elemento unificador que contrasta con las tendencias disgregacionistas del Medio Oriente, en el caso de los movimientos fundamentalistas radicales la violencia adquiere un sentido local en diversos planos.

En primer lugar, frente a un escenario global que inicialmente se caracterizó como complejo, interconectado y cada vez más homogeneizante, hoy día la violencia ya no es territorializada y los espacios de confrontación han estado al interior de los Estados, con la ausencia de ejércitos regulares nacionales y con protagonismo de fuerzas irregulares con una localización indeterminada y dispersa territorialmente. Dicha violencia, normalmente motivada por conflictos étnicos y religiosos, pone en entredicho el monopolio de la violencia por parte del Estado, de forma tal que al hablar de la guerra contra el terrorismo, se habla de un enemigo no territorializado, sino más bien difuso: *“Sin duda, existen continuidades entre la sensación actual de que*

hay un enemigo invisible que rodea a los ciudadanos de los Estados Unidos y las guerras anteriores, como la guerra contra el comunismo o la guerra contra las drogas. Sin embargo, sería interesante observar las diferencias y preguntarse qué es lo novedoso en la situación actual¹²⁷”.

Lo novedoso de este asunto es que, a diferencia del siglo pasado, en el que era fácilmente identificable y ubicable el enemigo a combatir, en el nuevo milenio, que abre con los ataques al World Trade Center en New York, y continúa con los recientes ataques al semanario francés Charlie Hebdo, el enemigo se presenta especialmente difuso y tiene un alcance mucho más global, al aterrorizar a millones de ciudadanos y abrir las puertas a una cada vez más evidente vulnerabilidad y fragilidad del Estado nación y de las sociedades modernas.

Conocidas ya las intenciones del Islamismo fundamentalista, es necesario entonces expresar que los medios empleados por estos son igualmente difusos. El empleo de carros bombas, armamento convencional, niños combatientes, suicidas y el ataque a centro de la vida civil contrastan con las técnicas y la tecnología militar de las potencias occidentales: *“Es necesario precisar que en los actos de terrorismo internacional como los sucedidos el 11 de septiembre del año 2001, se ha comenzado a analizar otro tipo de actitud del combatiente contemporáneo, el inmolado de los grupos fundamentalistas, frente al post heroico*

127 Das, citado a través de: **ALZATE ZULUAGA, Mary Luz**, (2010). *“Significado de las Violencias Locales en un Mundo Globalizado”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela. Pp. 91.

de la sociedad occidental, motivadas por el intercambio, más que por el sacrificio¹²⁸".

5. El Gran Leviathan o la Asignación Autoritaria de Valores

Escucha ahora tú lo que voy a decirte y lo recordará después el Dios mismo. Primero llegarás a las Sirenas, las que hechizan a todos los hombres que se acercan a ellas. Quien acerca su nave sin saberlo y escucha la voz de las Sirenas ya nunca se verá rodeado de su esposa y tiernos hijos; antes bien, lo hechizan éstas con su sonoro canto sentadas en un prado donde las rodea un montón de huesos humanos putrefactos, cubiertos de piel seca.
(Canto XII, Las Sirenas, Escila y Caribdis. La Isla del Sol.
La Odisea, Homero)

El choque de civilizaciones adquiere una dimensión mucho más global que la mera contraposición cultural sugiere, y son diversos los planos de análisis involucrados. Tanto desde una perspectiva occidental como desde la oriental, lo que se verifica es la imposición forzada y consensuada de valores, patrones de vida y formas de organización del Occidente sobre el Medio Oriente (y sobre el resto del mundo, producto de los esquemas globalizadores), generando situaciones de resistencia o aceptación que ocasionan conflictos y otorgan legitimidad a los movimientos fundamentalistas, toda vez que asumen la tarea de

128 **ALZATE ZULUAGA**, (2010). Op. Cit. Pp. 87.

cuestionar los cimientos sobre los que se remonta la civilización occidental.

Hoy día somos testigos de una primera contraposición que ya tiene varios siglos de antigüedad y que ha ocasionado millones de muertes, desapariciones y surgimientos de diversos órdenes políticos, económicos y organizativos; se trata del contraste entre el racionalismo y la teocracia, siendo la primera el gran aporte de Occidente al resto del mundo, centrando la existencia en la figura del hombre como ente que hace uso de sus facultades de razonamiento y de su capacidad de explicar objetivamente su entorno, sin miramientos pasionales y religiosos.

Esta racionalidad cruza la historia de occidente y se constituye en un ideal de existencia cuyos quiebres y auges han sido evidentes en diversos momentos históricos. Los filósofos de la antigüedad griega pretendieron hacer uso de la racionalidad para oponerla directamente al despliegue de las pasiones. Vale destacar la racionalidad inherente al método socrático, cuyo sustento es el uso de la argumentación exhaustiva hasta encontrar ciertas “verdades” con pretensión universalista; o la racionalidad platónica, centrada en la búsqueda de la idea del bien y de la comprensión del sentido de la justicia, así como la racionalidad aristotélica, en la que el razonamiento como motor de las ideas humanas otorga una condición esencial y especial al ser humano que permite diferenciarlo de los animales y que, precisamente, le confiere su condición de humano.

Asimismo, la racionalidad encuentra su origen en el proceso pensamental humano. En un enorme sentido, ésta se despliega a partir de la “actividad biológica” del pensamiento. A partir de

allí, encuentra un sentido que le permite su configuración en una u otra idea sobre el sentido de la existencia. Razonar implica un intento de comprensión de nuestra propia realidad. De modo que realidad y racionalidad tienden a estar íntimamente relacionados en cuanto que procesos y en cuanto que fenómenos.

Pero observando entonces lo polisémico que puede llegar a ser el concepto de racionalidad, hemos de concebir la racionalidad como la actividad pensamental reflejada ordenada y esquemática. Observamos entonces que el “sentido de la racionalidad” implica que cada ser humano es poseedor de esquemas expresados en ideas, formas y conceptos que son inherentes a su propia condición y existencia y estando ya predeterminadas – sea social o mentalmente – estos esquemas se expresan hacia lo interno y lo externo de la persona humana, toda vez que existe una pretensión de orden igualmente hacia lo interno y lo externo. Es esta “pretensión de orden” la que marcará en todo sentido el concepto de la racionalidad, ya que se es racional en la medida que dichos esquemas fungen como ordenadores y sistematizadores de nuestra realidad interna y externa.

Ello se opone a la perspectiva teológica propia del Islamismo, que considera que es lo divino lo que debe predominar en el orden existencial, reduciendo al hombre a mero ser destinado a manifestar y cumplir el mandato divino y dando explicaciones no objetivas y racionales a la existencia humana, cuestión ya superada por el Occidente desde hace varios siglos, siendo que también desde hace varios siglos se ha dedicado a promover e imponer la racionalidad como elemento diferenciador entre lo modernizado y la barbarie y en este punto, encuentra un elemento de aislamiento el Islamismo contemporáneo.

A su vez, se produce un choque religioso fundamental, toda vez que el cristianismo, junto al judaísmo, constituyen los esquemas religiosos propios del Occidente y es natural que se generen contraposiciones culturales entre éstos y el Islam; sin embargo, asumir esta contraposición como algo existencial y en calidad de lucha antagónica y suma cero, para hacer uso de lenguaje de teoría de juegos, es algo propio de los movimientos fundamentalistas y terroristas, que no asumen la posibilidad de la convivencia interreligiosa, mucho menos del sincretismo entre estos esquemas, es decir, escenarios de cooperación y mutuo entendimiento¹²⁹.

El Occidente también ha querido imponer en el Medio Oriente la idea de que la forma de organización sociopolítica democrática liberal es la superior y legítimamente aceptable, es decir, aquella que incluye partidos políticos, elecciones periódicas, separación de poderes, respeto constitucional, etc., siendo que todo modelo político que no se adapte a estos patrones entra a ser considerado dentro del grupo de los modelos políticos despóticos y autoritarios. De forma que el auge del Estado Islámico (ISIS), al atacar a las minorías y no creyentes, suprimiendo todo tipo de libertades, incluyendo las libertades de pensamiento, de expresión, de prensa, de asociación y de disenso, justificándose en connotaciones religiosas, puede ser considerado como el fortalecimiento de movimientos políticos no democráticos e incluso, antidemocráticos, que afectan la estabilidad de otros sistemas políticos en el mundo.

129 El Occidente, mediante una marcada intervención de los Estados Unidos en la zona, pretende una reforma general de los esquemas religiosos y culturales propios del Islam, a través de un proceso educativo reformativo.

Básicamente, el hecho de que el Islamismo ponga en riesgo la estabilidad del sistema político democrático mundial, panacea de la contemporaneidad y de la búsqueda de mayores y mejores niveles de convivencia y cooperación entre los hombres, justifica toda intervención militar que se realice en contra de grupos armados fundamentalistas, más no así, contra sistemas políticos no democráticos y muchos menos contra civilización alguna.

El poner en riesgo la estabilidad occidental, dejando de lado las consideraciones geopolíticas y energéticas, las cuales serán próximamente abordadas, también implica el atentado sistemático contra los derechos humanos, no sólo en las zonas de control (territorial o no) del Islamismo, sino también en territorio europeo y americano, áreas con menos presencia islamista; de forma que la guerra contra el terrorismo es también, en términos generales, la guerra por el respeto y la garantía de los Derechos Humanos y aunque no se ha logrado un consenso internacional sobre lo que se entiende por terrorismo, en lo que sí hay consenso es en la obligación de hacer frente a estas actividades violentas.

La bandera de los Derechos Humanos, en cuanto ondeada por las potencias occidentales, también puede ser utilizada como factor justificador de intervenciones militares en el extranjero y así como una vez la opinión pública se inclinó a apoyar sin miramientos la lucha estadounidense contra el terrorismo, en la actualidad las opiniones sobre la legitimidad de las intervenciones y de la cruzada antiterrorista no son tan homogéneas y también asumen posiciones sumamente críticas.

Democracia y Derechos Humanos son el sustento del Estado nación contemporáneo, pero también lo es la soberanía

como elemento de estructuración política fundamental, ausente por cierto en gran parte del Oriente Medio, cruzado también por las tendencias disgregadoras y desintegradoras y la búsqueda constante de identidades frente a las tendencias homogeneizadoras modernas, a pesar de las pretensiones del Estado Islámico de ser reconocido como un “Estado” en el pleno sentido del término.

Asimismo, las nuevas tendencias globalizadoras, protagonizadas por las potencias occidentales, también traen consigo la homogenización a partir de patrones económicos basados en el liberalismo, la preponderancia de las libertades individuales económicas, la reducida intervención del mercado y la completa apertura de este a la dinámica económica internacional; lo cual contrasta no sólo con la ausencia del Estado en muchas zonas del Medio Oriente y con la presencia de sistemas políticos inestables, sino también con su condición de zona generadora de materias primas y fuente energética del planeta, lo que implica condiciones de desigualdad geoestratégica y abre espacios al debate sobre la condición económica de la lucha contra el terrorismo. Se trata, en este sentido, de la liberalización de las estructuras económicas, con vistas a insertar las economías locales en la lógica de la economía global.

6. The Hurt Locker o La Guerra Contra el Terrorismo

“Los na’vi dicen que cada persona nace dos veces. La segunda es cuando ganas tu lugar en el clan para siempre.”
(Avatar).

La *guerra contra el terrorismo* protagonizada por los Estados Unidos tiene ya una antigüedad de 14 años. Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, este país ha puesto como prioridad lo que ha denominado una política de guerra contra los que considera sus enemigos existenciales y contra aquellos que acusa de colaboracionistas. No se trata de un enemigo convencional ni de un ejército regular, mucho menos de una nación en particular. Se trata, en gran sentido de una guerra que revierte dos ámbitos: la lucha contra el terrorismo y la lucha civilizatoria. Dos ámbitos que tienden a confundirse y que deben ser tratados en sus diferencias y semejanzas.

Enormes recursos económicos fueron dedicados inicialmente para poner en práctica la guerra contra el terrorismo y la conformación de alianzas internacionales han sido fundamentales en estas operaciones, sobre todo con países tales como Gran Bretaña, España, Portugal Italia, Polonia, Dinamarca, Australia y Hungría, países de Europa del Este, Israel y Kuwait; siendo que naciones tales como Alemania, Francia, Bélgica, Rusia y China se opusieron activamente a estas operaciones.

De allí que inicialmente, Estados Unidos procedió a la invasión militar de naciones enteras, tales como Irak y Afganistán, bajo el fundamento de que las redes fundamentalistas operaban en estos territorios, atribuyendo inicialmente a Osama Bin Laden y a Al – Qaeda, vinculados al régimen talibán afgano, el liderazgo de dichas redes. Dichas operaciones militares parecieran constituir la *guerra sagrada* norteamericana contra la red de terrorismo internacional.

Estados Unidos, en su papel de hegemon internacional y coherente con sus principios en Política Exterior, ha procurado un redimensionamiento de las relaciones políticas en el Medio Oriente, primero sustentadas en la premisa de que en esta región del planeta se encontraban armas de destrucción masiva, lo que acarrió la invasión de Irak en el año 2003 y el derrocamiento posterior del gobierno de Saddam Hussein.

Una cruzada moderna en contra de las redes terroristas internacionales fue llevada a cabo y para ello, el gobierno estadounidense debió convencer a la opinión pública de la legitimidad de esta lucha: *“Al gobierno norteamericano le fue muy fácil de convencer a su opinión pública “humillada y atemorizada” de la bondad y la justicia de la invasión de Afganistán, pese a que ninguno de los terroristas del 11 de septiembre fuera de nacionalidad afgana¹³⁰”*.

130 Pozas, Víctor (2005), a través de: **MOLINA, Norbert**, (2008). *“El 11 de Septiembre de 2001. Medios de Comunicación: Deformidad y Conciencia Histórica”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

De modo que se instituyó una opinión generalizada y casi sin oposición de que es deber moral de los Estados Unidos hacer uso de todo su potencial bélico para erradicar del planeta las redes terroristas y asegurar su propia supervivencia y la de sus ciudadanos, lo que implicó un aumento de la xenofobia, la segregación étnica, la discriminación y la intolerancia hacia los ciudadanos de origen árabe o relacionados con la religión musulmán, pasando esta lucha del plano político – bélico, al plano civilizatorio y cultural.

La opinión pública se dividió en dos corrientes. De un lado, aquella que apoyaba moralmente la lucha emprendida por los Estados Unidos en contra de la red terrorista internacional y que hacía énfasis en la necesidad histórica de supervivencia civilizacional; y de otro lado, la que considera que estas incursiones responden a una política de reconfiguración geopolítica en el Oriente Medio a favor de los intereses estadounidenses, así como a su estrategia de controlar los enormes recursos petroleros de esa zona del planeta.

En este punto, vale entonces considerar la tan discutida y controversial tesis de Huntington¹³¹ del choque de las civilizaciones, la cual, a diferencia de la de Fukuyama, minimiza las consideraciones económicas y enfatiza en los condicionantes sociológicos y culturales, como ámbitos definitorios de un conflicto concebido desde un Occidente y centrado en los bordes del Atlántico Norte, amenazado existencialmente por una civilización

131 HUNTINGTON, Samuel P. (2001). *“El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial”*. Editorial Paidós, Argentina.

menos modernizada¹³²: *“La tesis del choque de civilizaciones de Huntington propiciaba una excelente fundamentación ideológica de respuesta inmediata a los hechos terroristas, dándose inicio entonces a una cruzada guerrillera contra dos países árabes: Afganistán e Irak, considerados países “bárbaros” por sus peculiares creencias religiosas y la connotación que las mismas le imprimen a sus formas de vida¹³³”*.

La tesis de Huntington (2001) apunta al hecho de que la principal fuente de conflicto en la actualidad no son los choques ideológicos y políticos, sino más bien los culturales, expresados a través del enfrentamiento entre naciones o grupos de civilizaciones de diversa naturaleza; entendiendo a su vez como civilizaciones las entidades culturales con organizaciones de personas con idiomas, historia, religión, costumbres, instituciones y autoidentificación subjetiva de la gente. En la actualidad, la civilización occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslava ortodoxa y latinoamericana son especialmente dinámicas, ascienden, descienden, se dividen y se fusionan.

Sin embargo, centrar el análisis mera y exclusivamente en una perspectiva cultural, aunque tiende a ser totalizante y universalizante y considera elementos filosóficos e históricos, deja de lado los elementos psicológicos y antropológicos, los eco-

132 **MATA MOLLEJAS, Luis**, (2008). *“Visiones de la Complejidad Social”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

133 **MOLINA, Norbert**, (2008). *“El 11 de Septiembre de 2001. Medios de Comunicación: Deformidad y Conciencia Histórica”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

nómicos y administrativos y los políticos y sociológicos. Hoy en día, este plano cultural, aunque en una primera instancia sirvió de marco explicativo para comprender la contraposición entre Occidente y el Islam, así como el aumento de las tensiones entre las personas de ambos mundos, resulta incompleto para explicar las recientes tensiones en el Medio Oriente, cruzadas sobre todo, al menos desde la estrategia estadounidense, por elementos políticos y económicos.

Las recientes manifestaciones del terrorismo internacional son muestra de la necesidad estadounidense de intensificar las estrategias de su cruzada antiterrorista, ya que luego de 14 años de despliegue militar y de intervenciones militares en el Medio Oriente, incluyendo intervenciones aparentemente solapadas en territorio sirio y libio, no han tenido éxitos realmente tangibles, al menos en la capacidad de controlar la proliferación y manifestación de redes fundamentalistas violentas que pongan en peligro la seguridad de su población.

Sin embargo, por otro lado, habría que también evaluar cuáles son los logros estadounidenses en términos de geopolítica internacional y en términos económicos para poder hablar o no de una estrategia coherente de la política estadounidense en el Medio Oriente, claro está, asumiendo que sus intenciones inmediatas vayan más allá de la mera protección de los Derechos Humanos, la defensa de la democracia y la lucha contra el terrorismo en esta región del planeta y a su vez, asumiendo que existe continuidad en los principios de la política exterior estadounidense y no, como han querido ver numerosos analistas, unos principios que dependen del ascenso al poder de los gobiernos, resaltando las diferencias entre la administración Bush y la administración Obama.

Entonces, enfocándonos desde esta perspectiva geopolítica, este enfrentamiento solapado entre sistemas ideológicos, políticos y económicos distintos procura, desde una perspectiva estadounidense, garantizar espacios geopolíticos de importancia estratégica fundamental¹³⁴, tales como el control de fuentes energéticas – las mayores reservas de crudo se concentran en esta zona - y la contención del poderío de Rusia en el Oriente Medio.

De allí que la política estadounidense en el Oriente Medio, revista diversos principios de acción y despliegue fundamentales, entre los que se cuenta la reiteración del destino imperial de los Estados Unidos y su necesidad de continuar siendo el hegemon por excelencia¹³⁵. Por ello, ha aplicado una estrategia de retomar viejos aliados alrededor del mundo, incluyendo también el Oriente Medio, sobre todo con países como Arabia Saudita, Egipto e Israel y por supuesto, con Rusia, a pesar del detrimento que

134 **BROOKS BELTRÁN, Idalmis**, (2010). *“Medio Oriente: ¿Se Redimensiona su Importancia Geoestratégica en el Marco de las Relaciones Internacionales Contemporáneas?”*. Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

135 Condición reafirmada con la actual dinámica petrolera internacional, toda vez que Estados Unidos ha logrado, en los últimos meses, reducir sus costos marginales de producción y aumentar su capacidad de exportación, generando una sobreabundancia de crudo que fuerza los precios a la baja, habida cuenta que este país no sólo es uno de los mayores consumidores de crudo a nivel mundial, sino también un importante productor con capacidad para influir en las fluctuaciones de los precios petroleros en los mercados internacionales. Este escenario es conveniente a los Estados Unidos en razón de las consecuencias geopolíticas que ello implica. Ya que supone una reducción de la influencia geopolítica de otras potencias mundiales y regionales como Rusia y China, que pugnan por la supremacía en escenarios tan disímiles como el Oriente Medio y América Latina.

tiene para este país el avance de los Estados Unidos en la zona, de allí que, en principio, “(...) *la alianza táctica entre Moscú y Washington parecía establecer una condición necesaria para controlar los estallidos de turbulencia en la interacción entre las sociedades racionalistas a la manera de Descartes (en donde la realidad del mundo es externa al observador) y un mundo islámico con lealtad social vinculada a la visión teocrática o interna en relación al observador*¹³⁶”.

Estas nuevas alianzas incluyen también acuerdos en el ámbito militar, que acentúan aún más las diferencias intrarregionales y aumentan el poderío y el control de los Estados más consolidados de la región, a saber, Arabia Saudita y Egipto. De allí que una de las pretensiones estadounidenses en la región sea la resolución del conflicto árabe – israelí, inclinándolo a favor de Israel en cuanto que centro de operaciones militares americanas en el corazón del Oriente Medio.

136 **MATA MOLLEJAS, Luis.** (2014). *“Estrategias de la Ira”*. Fundación Alberto Adriani, Caracas. Pp.11.

7. Los Retos Conjuntos del Oriente y el Occidente

“Era uno de esos dibujos realizados de tal manera que los ojos le siguen a uno adondequiera que esté. EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decían las palabras al pie”.

(George Orwells, 1984).

Recientemente, y como un hecho inusual, el Gobierno de los Estados Unidos de América reconoció que fue un error político no enviar un funcionario de más alto nivel, tal como el Secretario de Estado o el Presidente Obama, a la marcha contra el terrorismo llevada a cabo en Francia luego de los recientes ataques terroristas contra el semanario Charlie Hebdo. La política estadounidense en el Medio Oriente y la lucha contra el terrorismo internacional encuentra también debilidades y desafíos que deben ser asumidos, al igual que sucede con el Islam, desde diversas perspectivas y puntos de encuentros.

Son numerosos los retos y desafíos a los que se enfrenta el Islam y el Occidente. El primero, implica asumir la necesidad de que la civilización occidental y el Islam convivan y de que los conflictos de carácter universal que actualmente tienen lugar en el planeta no se radicalicen de tal modo que adquieran un carácter existencial y de guerra generalizada que ameriten la necesaria erradicación del otro, de allí la importancia de enfrentar estos conflictos desde la esencialidad de la *persona*.

El esencialismo de la persona va más allá de la noción de ciudadanía y de la vigencia del carácter universal de los Derechos Humanos, conceptos de origen fundamentalmente occidental y que hoy en día se presentan insuficientes para abordar la complejidad que implica el existir como ser humano en el mundo moderno.

De un lado, el Occidente se enfrenta ante el desafío de comprender que la noción de Derechos Humanos, uno de sus pilares fundamentales, no es necesariamente explicativo de las dinámicas propias del Islam y de su presentación multivariada y heterogénea. Más bien, asumir como *personas* al conjunto de individuos que se despliegan culturalmente desde esta civilización es fundamental, ya que el despliegue y desarrollo de las libertades fundamentales implica la existencia de condiciones sociopolíticas y económicas precisas, asociadas sobre todo al mundo occidental, tales como la existencia de un sistema jurídico racional, de Estados democráticos fuertes y consolidados, de condiciones económicas de adaptación a la movilizadora dinámica internacional y de una sociedad civil consciente de sus derechos políticos y económicos. El Islam no es homogéneo y no necesariamente presenta estas características.

Del lado del Occidente, la convivencia con el Islam en territorio europeo ha implicado la cada vez mayor presencia de comunidades musulmanas con pretensiones de integración total a las sociedades occidentales. En este ámbito, la noción de Derechos Humanos también se presenta inabarcante e insuficiente para explicar la integración de dichas comunidades a las sociedades modernizadas. Lo mismo sucede con la noción de ciudadanía, en cuanto que capacidad para el ejercicio de los derechos políti-

cos activamente en el seno del Estado moderno. Los Derechos Humanos y la ciudadanía son nociones que van de la mano y hoy día es dudable su capacidad de explicar estas nuevas integraciones: Las comunidades islámicas recientemente erradicadas en Europa no son grupos de ciudadanos europeos que ejercen activamente los derechos políticos, mucho menos comunidades cuyos Derechos Humanos están plenamente garantizados por los Estados europeos, situación acentuada en países como Francia y Gran Bretaña.

En el sentir de Ferrajoli (2003)¹³⁷ los conceptos de soberanía y ciudadanía han entrado en una crisis general paralela a la crisis del Estado Nación al cual están estos ligados, y ello debido al cambio de paradigma en el derecho internacional público y en el orden de los derechos de los Estados, produciéndose dos antinomias fundamentales entre soberanía y ciudadanía de un lado y entre constitucionalismo y Derechos Humanos por otro, de manera que ciudadanía y soberanía han perdido efectividad en el mantenimiento del control interno y en la garantía de los Derechos y libertades fundamentales.

Más aún, nuevos elementos nacionalistas están teniendo auge y consolidación en el seno de los Estados modernos europeos, lo que complica mucho más el escenario, toda vez que dichos nacionalismos implican la vigencia de elementos patrióticos y la exaltación de los valores occidentales, así como la diferenciación de “los otros” en cuanto que contrarios y adversarios a los cuales tiende a culpabilizarse y a identificarse como cau-

137 **FERRAJOLI, Luigi**, (2003). *“Más Allá de la Soberanía y la Ciudadanía: Un Constitucionalismo Global”*, Isonomía, Buenos Aires.

santes de crisis económicas, destacando la falta de oportunidades de empleo y el desmejoramiento de la calidad de vida.

Frente a estos nuevos resurgimientos nacionalistas y segregacionistas que, tal como se ha visto, encuentran también vigencia en el ámbito público norteamericano, con mayores y menores grados, se impone la necesidad de concebir nuevos sistemas políticos que, basados en las reglas de la mayoría, se desplieguen en su capacidad de desarrollar mecanismos democráticos capaces de respetar a las minorías y de incorporarlas a la vida pública nacional.

Ello prueba no sólo la capacidad del Occidente de asumir a estas comunidades y manifestaciones como parte de su propia complejidad, sino también del mundo islámico de integrarse efectivamente en la dinámica de un mundo interconectado y en constante cambio y movilización, así como en el seno de las sociedades abiertas contemporáneas.

En términos prácticos, el Islamismo desesperado, y más aún, el Islam desesperado, tal como se ha planteado aquí, implica de igual forma que el mundo musulmán no está precisamente capacitado para hacer frente a estos cambios vertiginosos y asumir la convivencia civilizacional como un imperativo de los seres humanos en la modernidad. Por ello se explica la existencia cada vez más marcada de grupos fundamentalistas, la extensión de sus zonas de control y la puesta en duda de la capacidad de los Estados nacionales del Oriente Medio de poder controlar efectivamente el orden interno, considerando la mixtura cultural que caracteriza el mundo del Islam.

A su vez, en términos de la relación entre el Islam y el Estado - toda vez que este último procura agrupar la diversidad étnica y la heterogeneidad cultural dentro de un mismo espacio territorial y a su vez, pretende recoger los sentimientos nacionalistas de pertenencia a un orden superior que va más allá de las diferencias étnicas y se basa en formas organizativas del poder – ello representa otro reto a superar por el Islam, ya que las más recientes manifestaciones violentas en Rusia, Chechenia, Níger, Malí, Pakistán y Egipto en contra de lo que consideran un irrespeto a sus dogmas por parte de Charlie Hebdo, indica que, al igual que sucede con los Estados del Occidente, algunos de estos Estados con mayoría musulmana son también incapaces de controlar en su totalidad los desórdenes internos que ponen en peligro la estabilidad política y la seguridad de sus poblaciones.

Por otro lado, en su condición de cultura dominante, el Occidente está obligado a no ceder ante las presiones de los grupos fundamentalistas y a hacer la guerra contra el terrorismo, toda vez que mientras más avances este último tenga, más vulnerabilidad enfrenta el Occidente, de allí que la relación sea de esencial conflicto. Por ello, ceder en la libertad de expresión sería ceder ante los avances del terrorismo. Ello requiere, por supuesto, revisar la forma como la misma se ha desplegado hasta ahora, a los fines de hacerla más acorde con las necesidades de convivencia civilizatoria, lo cual no implica reducir su ámbito de despliegue sino que por el contrario, este se amplía.

Lo mismo sucede también con el resto de las libertades fundamentales. No puede el Occidente ceder ante presión alguna, sea interna o externa, que pretenda menoscabar el ejercicio de la libertad de pensamiento, de vivir, de criticar los órdenes vigen-

tes, de existir en un mundo seguro. Pero tampoco puede el Occidente menoscabar estos derechos entre las poblaciones musulmanas, ya que a pesar que las nociones de Derechos Humanos y ciudadanía no son especialmente explicativas de la realidad islámica, también está presente, como un marco que impone límites, el esencialismo característico de la noción de *persona*. Y ello sí que es común a todos los hombres.

Más aún, tanto el Medio Oriente como el Occidente están en la obligación cultural de cuestionar sus propios cimientos, hoy día marcados por la presencia de una crisis generalizada que afecta tanto más al Islam que al Occidente, toda vez que la crisis es inherente a este último, implicando movilidad y cuestionamiento constante y no necesariamente decadente, mientras que en el caso del Islam, acorralado ante el avance valorativo de las sociedades más modernizadas, dicha crisis se expresa en términos de decadencia y cuestionamiento destructivo de sus propios cimientos. Este es el ámbito cultural y universal del Islamismo desesperado.

8. Conclusiones: La Crisis del Islamismo Desesperado

La felicidad de mi existencia, tal vez su carácter único, se debe a su fatalidad: yo, para expresarme en forma enigmática, como mi padre ya he muerto, y como mi madre vivo todavía y voy haciéndome viejo. Esta doble procedencia, por así decirlo, del vástago más alto y del más bajo en la escala de la vida, este ser decadente y a la vez comienzo.

(Nietzsche, Ecce Homo)

El Islamismo está desesperado. Y dicho desespero abarca diversos planos fundamentales. El primero, tal como se ha afirmado, comprende una crisis de civilización que reviste un carácter generalizado y universal que, a diferencia del Occidente, en el que dicha crisis no implica una necesaria decadencia, tiende a poner en duda los cimientos del Islam y su capacidad para adaptarse a los vertiginosos cambios mundiales contemporáneos.

El Islam no es una civilización homogénea que pueda ser analizada desde un único plano, ya que presenta en su interior numerosos factores de diversa naturaleza, que van desde lo étnico, lo político, lo económico, lo comunitario, lo lingüístico, etc.; la diferencia con el Occidente radica en que en el caso del Islam, tiene presencia una *crisis de fraccionamiento decadente* que se acentúa con la movilización de numerosas etnias, movimientos político – religiosos y Estados naciones consolidados que difie-

ren violentamente entre sí. Lo que indica que, en esta zona del mundo, la violencia no es exclusiva de los Estados nacionales, tal como sucede en el Occidente.

De allí que sea el Occidente, en aras de convivencia universal e intercivilizacional - y en cuanto que civilización dominante que emplea como medios su poderío económico, militar y tecnológico, los cuales le permiten asignar autoritariamente valores que no se corresponden con la naturaleza original y cultural del islam- el que deba imponer su racionalidad y su laicismo en crisis en esta zona del mundo, lo que contrasta con el dominio de la religiosidad y la espiritualidad y con la confusión fundamental entre religión y política que caracteriza numerosos países y movimientos a lo interno del Islam.

Se trata, en términos generales, de la lucha entre el teocentrismo y la racionalidad, siendo que la balanza se inclina hacia esta última, en cuanto que logro fundamental del Occidente consolidado desde hace varios siglos; mientras que el Islam asume una lucha existencial, tan existencial como la lucha que asume Occidente, pero el confundir (mezclar) política con religión le otorga ventaja a nuestra civilización.

Esta confusión es la que otorga sentido a los movimientos fundamentalistas, que explicitan públicamente sus dogmas religiosos y asumen el Estado teológico como norte a alcanzar, confundiendo el imperio de la ley con el imperio de la religión y colocándolos en un mismo plano. Es el actual fortalecimiento de ISIS en el Oriente Medio un ejemplo de esta radicalización. Sin embargo, a pesar de su aparente fortaleza y sus métodos terroristas y violentos, dirigidos a contrarrestar el poder de sus

vecinos árabes y de los países europeos, no se presenta como una opción de organización estatal atractiva para el resto del mundo, mucho menos para las potencias militares que le hacen frente y que se sienten amenazadas ante su avance.

De modo que el Estado Islámico tiende a no ser sostenible en el largo plazo, toda vez que el reconocimiento internacional¹³⁸ se ha convertido, desde 1945, y hoy con más intensidad (tómese en cuenta los conflictos de reconocimiento de Israel luego de 1945 y de Palestina y Saharaui en la actualidad) en uno de los requisitos fundamentales para la existencia de un Estado nación contemporáneo y además, los dirigentes de este grupo fundamentalista parecieran subestimar la capacidad de las potencias occidentales de erradicarlos violentamente.

Las acciones militares de las potencias occidentales en esta zona, se justifican entonces en el riesgo que corre la democracia mundial y la seguridad ciudadana, no sólo en los países europeos y en los Estados Unidos, sino también en los Estados consolidados del Oriente Medio. Al poner en riesgo los valores políticos fundamentales del Occidente, el fundamentalismo se acorrala a sí mismo y asume una lucha existencial en la que lleva clara desventaja militar y económica.

138 Tal como sostiene la teoría clásica, el Estado moderno se caracteriza por poseer un territorio, una población y una estructura de poder consolidada. Sin embargo, estos tres elementos resultan hoy día insuficientes para explicar la existencia de los Estados contemporáneos; de forma que el imperio de la ley, la garantía de los Derechos Humanos y el reconocimiento internacional son elementos que hoy día son tomados en cuenta en esta definición.

Asimismo, la existencia de Estados naciones consolidados en esta zona del mundo, lleva a puntos de encuentro y confluencia entre el Oriente y el Occidente. A lo largo de las décadas, algunas regiones han sabido como unificar la heterogeneidad y la fragmentación y se han constituido en Estados naciones con sentido moderno, como es el caso de Arabia Saudita y Egipto, países que también fueron marcados por la denominada primavera árabe, movimiento con enorme impacto sociopolítico que marcó el inicio de derrocamientos de gobiernos y mayores demandas de libertades y derechos civiles en esta región.

La caída de la Unión Soviética, potencia que brindaba sustento militar y económico al Oriente Medio, marcó otro punto de desespero para el Islamismo (y el Islam), toda vez que esta región se vio desamparada, al no encontrar un punto de sustento y apoyo en alguna potencia militar y económica europea, papel que hoy en día procura cumplir Rusia, quien además se enfrenta a la marcada influencia de China y de los Estados Unidos en la región, esta última desplegada desde la acción violenta de intervenciones militares en territorio árabe, la conformación de alianzas históricas con Estados como Egipto, Israel y Arabia Saudita y la procura de consolidar Estados naciones modernos en Irak y Afganistán.

Finalmente, la actual situación de contracción económica mundial, a la que se suma la reciente caída de los precios del petróleo producto de la política estadounidense de reducir sus costos marginales de producción, constituye un reto más a asumir por parte de los países árabes productores de petróleo y los grupos fundamentalistas islámicos, quienes se enfrentarán a la carencia de recursos en los próximos años y tendrán que res-

ponder a las exigencias de mejoramiento de las condiciones de vida de sus poblaciones, situación que reafirma aún más nuestra propuesta definitoria inicial del Islamismo desesperado.

Referencias Bibliográficas

AGOSTO, Patricia, (2003). *“Wallerstein y la Crisis del Estado Nación”*, Editorial Campo de Ideas, Madrid.

ALZATE ZULUAGA, Mary Luz, (2010). *“Significado de las Violencias Locales en un Mundo Globalizado”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

BOBBIO, Norberto; Matteucci, Nicola; Pasquino, Gianfranco (1995). *“Diccionario de Política”*, Sexta Edición en español, Tomo II.

BODIN, Jean, (1995). *“Los Seis Libros de la República”*, Editorial Tecnos, Tercera Edición.

BROOKS BELTRÁN, Idalmis, (2010). *“Medio Oriente: ¿Se Redimensiona su Importancia Geoestratégica en el Marco de las Relaciones Internacionales Contemporáneas?”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

CARDOZO, Elsa, (2003). *“Soberanía: Construcción, Desconstrucción y Reconstrucción”*, (separata).

DESCARTES, (1989). *“Reglas para la Dirección del Espíritu”*. Alianza Editorial, Madrid.

FERRAJOLI, Luigi, (2003). *“Más Allá de la Soberanía y la Ciudadanía: Un Constitucionalismo Global”*, Isonomía, Buenos Aires.

GARCÍA-PELAYO, Manuel, (2004). *“La Idea Medieval del Derecho”*. Fundación Manuel García-Pelayo, Caracas.

HOURANI, Albert, (2010). *“La Historia de los Árabes”*. Ediciones Zeta.

HUNTINGTON, Samuel P. (2001). *“El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial”*. Editorial Paidós, Argentina.

MARTINEZ Montávez, Pedro, (1981). *“El Islam”*. Aula Abierta Salvat, Barcelona, España.

MATA MOLLEJAS, Luis, (2010). *“Desafíos para Sudamérica”*. Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

MATA MOLLEJAS, Luis. (2014). *“Estrategias de la Ira”*. Fundación Alberto Adriani, Caracas.

MATA MOLLEJAS, Luis, (2008). *“Visiones de la Complejidad Social”*. Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

MAQUIAVELO, Nicolás, (1994). *“El Príncipe. Comentado por Napoleón Bonaparte”*, Colección Fontana, España-Barcelona.

MOLINA, Norbert, (2008). *“El 11 de Septiembre de 2001. Medios de Comunicación: Deformidad y Conciencia Histórica”*. Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

MOUFFE, Chantal, (1999). *“El Retorno de lo Político, Comunidad, Ciudadanía, Pluralismo, Democracia Radical”*. Paidós, Barcelona, España.

NWEIHED G., Kaldone, (2010). *“La Sociedad Internacional Nunca Estuvo ni Podrá Estar Sujeta a una Sola Línea”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, africanos y asiáticos. Mérida, Venezuela.

TABOADA, Hernán, (2009). *“Etnias, Estado y Nación en el Islam”*. Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos. Mérida, Venezuela.

WEBER, Max, (1979). *“El Político y el Científico”*. Alianza Editorial Madrid.

WILBER, Ken, (2006). *“Introduction to Integral Theory and Practice. IOS Basic and The Aqal Map”*. Journal of Integral Theory and Practice.

¿La hora de África?

María Gabriela Mata Carnevali

*The owl of Minerva spreads its wings only with the
falling of the dusk*

Hegel

Introducción

La historia de África, como la de la humanidad, es una toma de conciencia (Ki-Zerbo, 1981). La discusión acerca de cómo es producido el conocimiento sobre África, por quién y con qué objetivos, resulta por demás relevante en relación a la posición que ocupa el continente en nuestra mente y en el orden internacional. El África post colonial promueve una cultura de desarrollo, conjunto de normas, instituciones y prácticas que sirven de marco a su pensamiento y acción en distintas áreas, incluidas las relaciones exteriores, que, de este lado del mundo, a pesar de los lazos históricos que unen al llamado continente madre con América Latina, ignoramos casi por completo. Y, sin embargo, las grandes potencias y las potencias emergentes están embarcadas en una lucha por no quedar fuera de este proceso ¿Acaso ha llegado la hora de África y no lo sabemos? Para responder a esta pregunta con propiedad es menester dialogar con la historia.

Cómo hacemos historia refleja nuestra forma de pensar sobre la política, y cómo participamos en política afecta nuestra forma de ver la historia (Frederick Cooper, 2005). En consecuencia, como afirma Shotwell (1982), “la historia de la historia es el relato de aquel ahondar en la memoria y la curiosidad científica que da la medida de nuestra conciencia social y de nuestra vida intelectual”. África resulta ser un muy buen ejemplo.

La “idea de África” es, como afirma Mudimbe (1994), una “invención occidental”. Para este autor al principio dicha idea estaba basada en mitos, pero posteriormente cobró visos “científicos” gracias a la antropología, y por eso estaría tan arraigada. En su opinión, historias como el destino francés de Hércules en “Los Iconos” de Flavius Philostratus y los “espacios exóticos” de Robert Burtons, muestran lo “etnocéntrico” del discurso europeo, que explícitamente promovía su inequívoca vocación de imposición cultural a los que ocupan los “márgenes” de su espacio concreto y simbólico, creando “estereotipos” como los de “primitivo” y “salvaje” asociados al color de piel, con miras a justificar su misión “civilizatoria”. Pero no sería sino hasta el final del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, gracias a la conjunción de la antropología y el proyecto colonial, que los conceptos emitidos cobraron cuerpo en la imagen del “colonizado”, negándose a abandonar nuestra psique.

La respuesta no se hizo esperar y vino de la mente y la pluma de grandes africanistas como Alain Bourgeois, Leopold Senghor, Eugene Guernier, Cheik Anta Diop y Joseph Ki-Zerbo, entre otros, que desde finales de la década del 40 del siglo pasado asumieron la necesaria tarea de la “revisión” o “reevaluación” de la Historia africana, reinterpretando los textos antiguos e interro-

gándose sobre la objetividad de la Historia a través del “panafricanismo”, movimiento político, filosófico y social, que promueve el hermanamiento africano, la defensa de los derechos de las personas africanas y la unidad de África bajo un único Estado soberano para todos los africanos, tanto de África como de las diásporas africanas; y su vertiente académico cultural, la “afrocentricidad”, que se avoca a destacar las contribuciones a la humanidad del África negra e indígena argumentando un origen nilótico de la civilización occidental.

Más allá del “panafricanismo” y el “afrocentrismo”, hace ya más de veinte años que se viene consolidando una brillante corriente historiográfica dedicada a los estudios de la “subalternidad”, que propone una conjunción interesante de las posturas anticolonialistas con las teorías post modernas. Dentro de este marco la cultura se entiende como un “elemento esencial en la producción y reproducción cotidiana de la vida social”, incluyendo las relaciones de poder. En otras palabras, es el proceso de resolución de la dominación y subordinación dentro de las relaciones sociales lo que define la cultura de los grupos dominantes y subordinados, colocando a la primera en posición hegemónica sobre la segunda, lo cual no siempre es aceptado pasivamente por parte de la población sometida. Esto implica un dinamismo que niega la visión tradicional de la cultura como un inventario estático de costumbres y pensamientos particulares, y sitúa esta categoría como un elemento constitutivo integral del proceso histórico; lo cual, a su vez, resalta la condición de agente de los seres humanos, es decir, su poder para cambiar el entorno en el que se desenvuelven (Dube, 1999).

Para efectos de este trabajo, nos acogemos a este novedoso enfoque que nos permite abordar las imaginaciones imperiales y las construcciones coloniales que perduran en la historia contemporánea de África, interrogar la añeja dialéctica de Imperio e Ilustración, y cuestionar la dinámica de raza y razón que sigue moldeando las formas de conocimiento en Occidente; pero, sobre todo, nos invita a profundizar en la comprensión de la dinámica de un continente que busca dejar atrás el rol “subalterno” que le ha sido asignado y que lo caracteriza como la parte “oscura” de nuestro mundo, reconociendo la “agencialidad”, o capacidad de acción, de los hombres y mujeres que luchan por hacer de su continente un lugar mejor para vivir.

Las ideas desarrolladas parten de dos observaciones planteadas en primera instancia por Achille Mbembe (2001, p.6): 1). Lo que se entiende por realidad social en África hoy es el producto de las prácticas sociales objetivadas, las cuales van mucho más allá del discurso y del lenguaje, aunque por supuesto, la experiencia existencial del mundo está allí, como en todas partes, estructurada simbólicamente a través del lenguaje 2) El sujeto africano no existe separado de los actos que determinan su realidad, o separados del proceso a través del cual esas prácticas son imbuidas de significado.

Adaptándolas a nuestro propósito tendríamos entonces que: 1) Las prácticas de la dominación post colonial que configuran la realidad africana, y por tanto su ubicación en el orden internacional, obedecen a, o son reflejo de, el imaginario occidental. 2) Los africanos, como sujetos de su propia historia, crean nuevos significados que pueden ser interpretados de distintas maneras, y que nosotros escogemos leer como señales de un cambio en gestación.

1. África en el orden internacional: Un producto del imaginario occidental.

El discurso y el espíritu de problematización de África lo invade todo, condicionando las relaciones con los países de este continente. Y sin embargo allí, como en todas partes, hombres y mujeres luchan por sus derechos, que es lo mismo que decir por su dignidad, las asociaciones de carácter civil se multiplican, se ensayan experiencias democráticas, los creadores, artistas y artesanos, dan fe de una extraordinaria vitalidad; en fin, las sociedades cada vez más urbanizadas vibran, se transforman y se proyectan con confianza hacia el futuro.

Eso no se ve. Lo que vemos es miseria y muerte. Se trata de una “imagen creada” en contraste con una “comunidad imaginada” que hay que desmontar. Según Benedict Anderson (1991): “De hecho, todas las comunidades más grandes que una aldea, en la que todo el mundo se conoce, e incluso quizás estas, son imaginadas”.

En otras palabras, el “imaginarnos” como parte de una comunidad definida por una “cierta cultura”, la cual consideramos por encima del resto, permite describir el proceso que lleva a la creación de la “imagen negativa de África” en el marco de los intersticios del conocimiento europeo y el poder occidental, dejando al descubierto el marcado sesgo político del discurso dominante, al subrayar la conexión y complicidad existentes entre el imaginario europeo y los estudios africanos hasta mediados del siglo XX; lo cual, como muy bien señala Said (1979), se aplica igualmente a los estudios asiáticos, pues en definitiva marca nuestra “representación” del “Otro”.

Según John y Jean Comaroff (1992), en el siglo XVIII Gran Bretaña (y con ella Europa) se vio atrapada en un vigoroso debate sobre conceptos como humanidad, razón y civilización. En los varios discursos sobre la modernidad impulsados por la era del capitalismo, el llamado continente negro se asomaba como la negación de todo lo que evolucionaba hacia la luz. Dicha imagen era tan fuerte que hasta el propio Hegel (1770-1831), considerado por la historia clásica de la Filosofía como el representante cumbre del Idealismo y un revolucionario de la Dialéctica, en sus Lecciones sobre la filosofía de la historia universal escribió:

África (...) no tiene interés histórico propio, sino el de que los hombres viven allí en la barbarie y el salvajismo, sin suministrar ningún ingrediente a la civilización (...) es un Eldorado recogido en sí mismo, es el país niño envuelto en la negrura de la noche, allende la luz de la historia consciente. (Hegel, GWF, 1982, p. 17).

Así, África no era digna siquiera de entrar en la Historia. Es más, se la suponía carente de Historia por el hecho de que en la mayoría de las sociedades africanas la escritura no había sido privilegiada. Como señala Yoro K. Fall (1988):

Podemos suponer que para el europeo del siglo XIX _momento importante dentro de la elaboración de la forma en que Europa se ve a sí misma y al resto del mundo y momento cumbre de la redacción de la historia europea por la abundancia de fuentes escritas_ solo la escritura, (las fuentes escritas y debidamente conservadas) hacían la Historia.

Dentro de este juicio negativo de la cultura africana, se asumía que África tampoco tenía religión. Sólo supersticiones o “*lower religions*”. La cuestión de “las religiones”, en plural, surgió, dice Smith (1998), en respuesta a una explosión de “datos” producto de un mayor dominio de las lenguas orientales a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, lo cual permitió la traducción de muchos textos religiosos y el acopio de numerosas descripciones etnográficas de parte de misioneros, autoridades coloniales y visitantes. El problema está en su “clasificación”, la cual no puede hacerse sin caer en las odiosas comparaciones. Smith describe como esto ha llevado a los entendidos a hablar de religiones “altas” o “superiores”, caracterizadas por una gran espiritualidad, o de religiones “mundiales” por la cantidad de adeptos, y religiones “bajas” o *lower religions* las cuales, por contraste, carecerían de ambas cosas. Esto plantea, a su juicio, la urgencia de la tarea pendiente en cuanto al concepto universal inexistente de Religión, pero además deja patente una nueva arista de la lectura negativa de la que es objeto el continente africano.

El problema es que, por añadidura, la cultura occidental se convirtió en el espejo en el que hemos de mirarnos todas las otras. Como dice el mismo Mazrui (*Op cit*):

Europa inventó el mundo o el concepto del mundo (...) en los caminos de sus viajes de descubrimiento en los siglos XV y XVI, pero además impuso su punto de vista a los pueblos de otros continentes (p.23)

La visión del mundo propio y ajeno fue dramáticamente trastocada, convirtiendo a la modernidad en “todos los nombres de

la Historia". Según Harry Harootonian (2000), el modernismo, la ideología de lo moderno, ha absorbido indefectiblemente todas las historias precedentes, prefiguraciones de momentos que ahora deben ser sobrepasados.

Hoy, la historia del continente africano la escriben también los medios de comunicación y ellos son responsables de que la imagen negativa heredada del imaginario europeo persista, permeando incluso la producción académica reciente de la cual se retroalimenta en un círculo vicioso.

La información que nos llega de África rinde culto a la muerte, transmitiendo en vivo y en directo la agonía en los rostros de hombres mujeres y niños africanos atrapados en guerras interétnicas, muriendo de hambre o víctimas de las inclemencias de la geografía y de enfermedades como el sida, la malaria y otras enfermedades que hace tiempo dejaron de atormentar al resto del mundo. Parece que las cámaras y las plumas de los periodistas están para contar la historia de la muerte, no la intensidad de la vida y la fuerza de la esperanza. Cuando son generosos cambian la imagen de miseria por la de "exotismo".

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que deberían ser agentes mediadores, han caído en los mismos errores con sus publicidades llenas de fotos que causan lástima. Lo peor es que las noticias en pantalla se han convertido en una nueva "fuente histórica", sin considerar que muchas de ellas son manipuladas, ocultan datos o muestran otros sin contrastar con fuentes auténticas o documentos originales. Las imágenes son en su mayoría de archivo y se reutilizan una y otra vez incluso para ilustrar temas diferentes.

Como ayer, detrás de todo esto se oculta un interés político y económico: el control de sus mercados y sus recursos naturales.

2. La nueva repartición de África

Más allá de las políticas de la “compasión” se desarrolla una competencia creciente entre las grandes potencias y las potencias emergentes sobre este continente que ha pasado a ser el centro de un juego de intereses contradictorios, *the new scramble for Africa* (Southall, R. y Henning M., 2009; Fouchard, 2008; Lee M., 2006).

La nueva lucha por Africa, *the new scramble for Africa*, es descrita por los especialistas como la tercera batalla por la repartición de África después del establecimiento de las fronteras coloniales en la Conferencia de Berlín de 1885 y la división en zonas de influencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría (1947-1989). Esta nueva batalla tendría dos caras: una “amable”, caracterizada por la campaña dirigida a “salvar” al continente de sus problemas estructurales (*Save Africa*), que en realidad esconde la verdadera cara, mucho más agresiva y marcada por el interés de controlar sus mercados y recursos naturales, que algunos han dado en llamar “imperialismo al desnudo” o “neo colonialismo”. Entre otros de sus rasgos distintivos están el convocar, además de las potencias tradicionales, a las potencias emergentes con China al frente, y contar con la complicidad de las elites gubernamentales africanas, las cuales ya no pueden ser vistas como “víctimas” sino como “participes” del pillaje.

Las consecuencias están por verse, pero desde ya se apuntan implicaciones importantes en materias clave como la gobernabilidad (íntimamente relacionada con el mantenimiento de las nacientes democracias) y los modelos de desarrollo (API, 2009).

América Latina parece simplemente obviar esta lucha de poderes. Para los latinoamericanos, a pesar de los innegables avances en el diálogo multilateral promovido por las cumbres ASA¹³⁹, África sigue siendo un continente pobre y digno de lástima. Por lo tanto, no es de extrañar que -con excepción quizás de Sudáfrica y los países de la OPEP- se la considere fuera de la nueva dinámica mundial o, en el mejor de los casos, integrada a ella sólo de manera superficial, lo que es atribuido a la incapacidad de los africanos para competir en el mercado libre; ignorando, los que así piensan, los antecedentes históricos y los criterios políticos que explican las desigualdades en la economía mundial (Varela, 2007); pero, sobre todo, haciendo caso omiso de los esfuerzos que se vienen adelantando al interior del continente africano por cambiar esta realidad.

139 La II Cumbre América del Sur-África (ASA) tuvo lugar en Nueva Esparta, Venezuela del 24 al 27 de septiembre de este año. En la declaración final se exhorta a “fortalecer los sistemas regionales, a través de la promoción de instituciones financieras y monetarias favorecedoras desde una visión de solidaridad, cooperación (y) desarrollo regional”. La elaboración del informe consideró la anterior Declaración de la I Cumbre ASA celebrada en Abuja, Nigeria el 30 de noviembre de 2006, además de los esfuerzos realizados desde entonces para consolidar el proceso de integración y asociación estratégica entre nuestras regiones. Ver:

<http://www.abn.info.ve/noticia.php?articulo=200719&lee=4>.

En este contexto, y con miras a establecer unas relaciones más fructíferas, cabe pasearse por la evolución de las políticas exteriores africanas lo que, al fin y al cabo, resulta ser una mirada a la historia reciente de África, privilegiando la capacidad de acción de su gente. Cualquier relación implica mínimo dos actores, dos visiones con sus respectivos intereses. No es posible esperar buenos resultados si no se conoce como piensa la otra parte.

3. De las políticas exteriores africanas en el siglo XXI. Tendencias generales. ¿Renacimiento africano?

La mayoría de los estudios sobre la política exterior africana, siguiendo la perspectiva realista, pretende dar luz sobre los actores, contextos y resultados, buscando reconciliar los intereses nacionales con las circunstancias externas, tomando en cuenta los medios disponibles; Khadiagala y Lyons (2001:1), sin embargo, agregan un elemento significativo al identificar a las elites nacionales como actores importantes en todo el proceso de diseño e implementación de las distintas políticas exteriores. En general señalan que “a pesar de la diferencia abismal entre los múltiples objetivos y los escasos recursos a la disposición, las elites africanas siempre han tratado la política exterior como la vía para integrar sus Estados como actores efectivos en la arena internacional”. El énfasis sobre actores y contextos revelaría, a su juicio, “las bases institucionales de los actores y sus vínculos sociales”; pero, sobre todo, “el debate en torno a dualidades como identidad nacional y continental, soberanía y supranacionalismo, y diferenciación e integración, presente en los procesos

de diseño e implementación de la política exterior en África”. De esta manera explican la práctica simultánea de nacionalismo y panafricanismo¹⁴⁰.

Pero bien vale la pena intentar una revisión más detallada para identificar los viejos temas y las nuevas tendencias en las políticas exteriores africanas.

En los años 60 los análisis enfatizaban que la acción de la elite en el poder estaba condicionada por la necesidad de consolidarse en el gobierno y responder a las demandas socioeconómicas de sus sociedades, considerando el hecho de que sólo tenían un limitado control de los emergentes Estados post coloniales debido a la influencia de los actores externos, en especial, las antiguas potencias (Khadiagala y Lyons, Op cit:3). Según P.B. Harris (1970: 60-82), las políticas exteriores africanas en la década formativa estuvieron condicionadas por el miedo a ser víctimas de un nuevo tipo de explotación y la necesidad de resistir la creciente influencia de la Guerra Fría en el continente, lo cual llevó a la creación de instituciones regionales y a la elaboración de normas para el comportamiento diplomático con énfasis en el principio de no injerencia en asuntos internos.

140 El panafricanismo, como se explicó en la introducción, puede definirse como un movimiento político, filosófico y social, que promueve el hermanamiento africano, la defensa de los derechos de las personas africanas y la unidad de África bajo un único Estado soberano, para todos los africanos, tanto de África como de las diásporas africanas. La teoría panafricanista fue elaborada principalmente por africanos de la diáspora norteamericana descendientes de personas esclavizadas como William Edward Burghardt Du Bois o Marcus Mosiah Garvey, y posteriormente llevada a la arena política por africanos nacidos en suelo africano como Kwame Nkrumah (Decraene, P. ,1962).

En las décadas subsiguientes las elites africanas continuaron su labor en lo que Christopher Clapham (1977:79) describió como las limitaciones impuestas por “la pobreza, la desunión, las expectativas locales y la penetración externa”. Los análisis identificaban, sobre todo, estructuras de dependencia, penetración y subordinación en las Relaciones Internacionales y como los escasos recursos limitaban los objetivos de la política exterior a los contextos regional y continental (Khadiagala y Lyons Op cit: 3). Así, surgen importantes iniciativas como la Organización de la Unidad Africana (OUA), que abarcaba a todos los países africanos y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS), motivo de inspiración para otros esquemas de integración en las distintas regiones.

La competencia que se da entonces por el liderazgo regional y continental pone en evidencia que la formulación de política exterior en África responde, además de a las capacidades nacionales, al carisma y el poder de convocatoria de las grandes figuras o grandes personalidades. Khadiagala y Lyons (Op cit:4), ponen como ejemplo el contraste entre el liderazgo de Nigeria en ECOWAS, derivado de su poder económico, y los liderazgos de Nkrumah en el proceso de institucionalización en el continente y de Julius Nyerere en el proceso de liberación de la región sur de África, derivados del manejo ideológico. Pero, además, habría que decir que, en general, se considera a la política exterior, por el nivel de especialización que requiere, como un coto presidencial, una prerrogativa del Presidente y su Ministro de Relaciones Exteriores.

Entre los resultados de las políticas exteriores del continente en estas primeras décadas luego de las independencias se señalan la relativa seguridad alcanzada por los Estados y el muy relativo crecimiento económico, impulsado en gran parte por la ayuda externa para el desarrollo que se pudo conseguir a través de los organismos internacionales. Sin embargo, las condiciones que acompañaron esta ayuda serán objeto de protesta en la década de los 90 por parte de las poblaciones a las que le fueron impuestas. En algunos casos los líderes africanos respondieron con reformas económicas y políticas, pero en otros las presiones sociales llevaron al colapso total de los Estados. Y es que la de los 90 fue una década de cambios importantes al exterior y al interior del continente que, por supuesto, se reflejan en sus relaciones internacionales. Con el fin de la Guerra Fría, las crisis económicas y el consiguiente debilitamiento de los tradicionales regímenes neo-patrimoniales¹⁴¹ hacia el interior de los países, cambia el contexto que daba piso a las distintas políticas exteriores.

Según Khadiagala y Lyons (Op cit: 6), durante la Guerra Fría, la rivalidad entre los dos super poderes y la interpretación que hicieron de sus intereses en suelo africano le permitió a muchos líderes locales aferrarse al poder. Por su parte, las instituciones internacionales apoyaron económicamente algunos regímenes,

141 Los regímenes neo-patrimoniales responden a la cultura política africana y se caracterizan por 4 elementos fundamentales: 1) carisma de los líderes , 2) constitucionalismo (reglas rígidas que se traducen en expectativas de rol y requerimientos rituales), 3) conflictos suma cero (maximización de las ganancias y las pérdidas) y 4) el síndrome del "hombre grande y el niño pequeño " (que se refiere a la división de la sociedad en superiores y subordinados o sistema clientelar) (Víctor Le Vine, 1980:657-673).

pero todo cambió con la caída del Muro de Berlín y el colapso de las economías. Es notable, por ejemplo, que dentro de los seis gobiernos que más recibieron ayuda de los Estados Unidos, cinco tuvieron conflictos en los 90: Etiopía, Liberia, Somalia, Sudán y Zaire (hoy República Democrática del Congo); y el sexto, Kenya, fue objeto de fuertes presiones sociales. Por otra parte, la pérdida del apoyo soviético alteró el rumbo de los gobiernos de Angola y Mozambique y las estrategias de liberación de las fuerzas rebeldes en Namibia y Sudáfrica. Al mismo tiempo, instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impusieron un paquete de reformas estructurales de corte liberal a unos países ya debilitados por el enorme peso de la deuda y la corrupción, lo cual desataría el descontento de las poblaciones que vieron recortados los subsidios para alimentos y derogadas otras políticas para aliviar la pobreza.

En parte debido a la incapacidad de los gobiernos de responder a las crisis económicas y en parte como resultado de las presiones internacionales, algunos países africanos convocaron elecciones en un intento por buscar nuevas fuentes de legitimación interna y externa. En Kenya, Camerún, Gabón y Togo los resultados fueron manipulados por las elites gubernamentales para mantenerse en el poder; pero en Benín, Mali, Namibia, Malawi y, sobre todo, en Sudáfrica, la historia cambió para bien como resultado de la “agencialidad” de los pueblos. Estos experimentos con la democracia fomentaron nuevas instituciones como los partidos políticos y los Congresos o Asambleas Legislativas y dieron pie a una prensa más combativa con la creación de nuevos periódicos y estaciones de radio; actores éstos que se sumarán al contexto que rodea el proceso de formulación de

política exterior de estos países (Crawford, Young, 1999; Varela entrevistada por Lucena, 2010). En otros, los gobiernos simplemente colapsaron y la sociedad internacional fue testigo de piedra de la violencia generada en Somalia, Liberia, Sierra Leona, Sudán, Lesotho y la República Democrática del Congo pero, sobre todo, del brutal genocidio de Rwanda (Clapham, 1996).

La continuidad de la debilidad estructural que obliga a las elites africanas a seguir usando la política exterior como fuente de legitimidad y de recursos económicos para mantenerse en el poder (Clapham, Op cit; Wright, 1999) compite, sin embargo, ya entrado el siglo XXI, con acentuados cambios en lo que se refiere a los actores, los intereses y las estrategias (Khadiagala y Lyons, Op cit: 7).

Según Khadiagala y Lyons (Op cit: 8-12), el derrumbe del apartheid en Sudáfrica y la presidencia de Mandela transformaron las relaciones en el sur del continente; mientras que en África oriental y central los cambios abrieron paso a lo que estos autores denominan “una nueva generación de líderes africanos” como Yoweri Museveni de Uganda, Meles Zenawi de Etiopía, Isafas Afewerki de Eritrea y Paul Kagame de Rwanda. Pero, además de las nuevas personalidades, habría que señalar el fortalecimiento y multiplicación de las instituciones producto de la ola democrática, lo cual hace más complejo el cuadro en materia de actores e intereses al interior de los países. Fortalecimiento institucional que se refleja también a nivel regional en un creciente espíritu de integración económica y en la voluntad de asumir la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en el continente, todo lo cual potencia el surgimiento de actores hegemónicos regionales como Sudáfrica y Nigeria. Sus voces

se dejan sentir fuertemente en la cruzada por la renovación de las instituciones y el Renacimiento Africano (*The African Renaissance*)¹⁴² .

En efecto, los principios desarrollados en la Conferencia por la Estabilidad, la Seguridad el Desarrollo y la Cooperación en África (CSSDCA, por sus siglas en inglés) liderada por el ex presidente nigeriano Olusegun Obasanjo, sin duda influenciaron dos importantes iniciativas sudafricanas en el marco del llamado del ex presidente Thabo Mbeki por el “Renacimiento Africano”, como son la transformación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en la Unión Africana (UA) y la puesta en marcha de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (*New Partnership for Africa’s Development*, NEPAD).

La UA, a diferencia de la OUA que nació con una vocación eminentemente libertaria, tiene como mandato lograr la paz y la “prosperidad” de los pueblos africanos. Esto le da un viso más acorde con los tiempos de hoy en comparación con el peso que tenían la lucha por la independencia y en contra del racismo en los años 60. Por influencia de Pretoria sus objetivos reflejan la importancia de la prevención sobre la resolución de conflictos y la necesidad de renunciar a la soberanía para facilitar la intervención externa en casos de extrema necesidad. Pero, además,

142 *The African Renaissance*, la doctrina conductora de la política exterior sudafricana durante el gobierno de Thabo Mbeki (1999-2008), que combinaba una visión positiva de la tradición africana con objetivos concretos para mejorar su condición material, puede verse también como una variante moderna del panafricanismo en el sentido de que busca confrontar los retos que plantea la globalización en un orden internacional dominado por Occidente (Chris Landsberg y Dumisani Hiophe, 1999).

la UA significa el triunfo de la visión moderada de Thabo Mbeki en cuanto a que los Estados y las instituciones del continente no deben precipitarse a formar una federación de Estados Unidos, como defendía el entonces Presidente libio Muammar Al Gaddafi, sino más bien buscar el orden a través de la construcción paulatina de instituciones sobre la base de normas y principios comunes (Landsberg, 2009:5).

Pero, si Sudáfrica jugó un papel clave en la creación de la UA, tuvo un rol aún más importante en la creación y visión de NEPAD. Esta asociación se basa en el compromiso por parte de los gobernantes africanos de crear las condiciones para el crecimiento económico (promoción de la democracia y mantenimiento de la paz) y la supervisión mutua de las cuentas nacionales, a cambio de un renovado compromiso por parte de los países industrializados para con el desarrollo del continente (*mutual accountability and mutual responsibility*) (Lansberg, Op cit: 11). En otras palabras, Pretoria logró conciliar los intereses del Norte con una renovada visión panafricana. Y esto, con las diferencias lógicas en casos particulares, ha resultado definitivo a la hora la escogencia de aliados para la puesta en marcha de, y la forma que asume, el desarrollo africano.

Mientras las elites reestructuran las instituciones con miras a la prevención de conflictos y el desarrollo económico, hay otras amenazas a las que hay que hacer frente con los mismos recursos limitados: Los conflictos étnicos que se expanden por las fronteras porosas, con el consecuente flujo de refugiados, tráfico de armas, enfermedades y deterioro ambiental. Aunque no es un fenómeno nuevo, el mismo se vio acentuado con el debilitamiento de los Estados (Adibe, Clark, Lemarchand y Reno en Khadiagala y Lyons, Op cit).

En este punto bien vale la pena señalar que para el africanista Armando Enralgo (2005), si bien la etnicidad ha sido y continúa siendo una dimensión crítica en la política africana al aportar los ingredientes primarios a la mayoría de los conflictos del continente, la heterogeneidad étnica per se no es el problema. En su opinión, para un paradigma más incluyente en este tema debemos utilizar el de las necesidades humanas: identidad del grupo étnico, seguridad, reconocimiento, participación y autonomía, así como las circunstancias políticas y sistemas económicos que tratan de negar o suprimir esas necesidades básicas. Por eso prefiere hablar de “eticidad politizada” y lo enfoca precisamente, como un reto para la gobernabilidad.

Como afirma Mbembe, A. (2001), si bien las formaciones sociales africanas no necesariamente convergen todas en el mismo punto, tendencia o ciclo y, de hecho, señalan la posibilidad de una variedad de trayectorias, ni convergentes ni divergentes, pero paradójicamente interconectadas; pareciera que el desarrollo, como concepto guía, no puede ser desligado de la gobernabilidad.

Después del 11 de septiembre de 2001, a este cuadro hay que sumarle los retos a la seguridad que representa el auge del terrorismo islámico. La influencia del Islam y su singular desarrollo histórico en África la hacen un escenario importante bien para el diálogo o para el choque de civilizaciones, ya que este continente cuenta con la segunda población musulmana más grande del mundo (inferior solamente a la del Asia del sur) y su número está en constante aumento. En la medida en que los procesos de modernización intenten separar a los pobladores de sus identidades y de sus redes sociales, el Islam como proyecto político y social estará allí como alternativa.

En efecto, los musulmanes están oponiendo sus propios recursos a la lucha contra el subdesarrollo y las nuevas formas de dominación, pero en la actualidad sólo pueden hacerlo en medio de graves contradicciones que tienen su origen en circunstancias muy diversas. Y el futuro del Islam, y del mundo, dependerá de la solución que se dé a esos conflictos en los que quiere intervenir Occidente como “árbitro”, pues se cree siempre con derecho a decidir lo que es “justo y conveniente” (Mohamed Meerzouk, 1997:142). En lo que a política exterior africana se refiere, según Manar El Shorbagy (2010:441), la radicalización de Estados Unidos en su guerra contra el terror ha implicado la alianza con algunos países africanos, producto de tratos particulares, complicando la visión y la acción conjunta.

En cuanto a los foros multilaterales, cabe mencionar aquí que, aunque históricamente África había actuado en consonancia con el mal llamado Tercer Mundo, logrando importantes triunfos en el establecimiento de una nueva agenda que incluye los problemas del desarrollo, hoy su voz se pierde entre las numerosas demandas de un Sur dividido por distintas realidades y apuesta por una asociación con potencias emergentes como Brasil, Rusia, China e India, (BRIC), las cuatro economías más grandes del mundo en desarrollo, que, en opinión de Goldman Sachs (2003), podrían superar a los países ricos en las próximas cuatro décadas gracias a sus altas tasas de crecimiento; esto con la esperanza de recibir un trato diferente al tradicionalmente acordado por los países del Norte, en el sentido de que estas nuevas relaciones implican menos explotación y dependencia (Khadiagala, Op cit: 163-166).

Sudáfrica fue invitada a incorporarse a este selecto grupo en diciembre de 2010. Si bien es cierto que la población y el tamaño de la economía sudafricanas difieren en gran medida de los de Brasil, Rusia, India y China y eso podría terminar perjudicando al grupo (Sharda Naido, 2012), no hay duda de que las ventajas de ser parte del explosivo crecimiento económico de África superan con creces esta consideración. Así lo afirmó Bheki Langa Embajador de Sudáfrica en China III Cumbre BRICS (Spanish News, 2012):

Hablamos por África como un todo. Traemos la economía más diversificada y avanzada del continente. Es posible que no tengamos el mismo tamaño, pero podemos abrir nuevas oportunidades para ellos, al tiempo que completamos nuestra integración económica en el continente (...) Como una parte importante del Sur y de la comunidad internacional, África debe posicionarse en el lugar que le corresponde y al que tiene derecho en el nuevo orden mundial equitativo“ (...) La participación de Sudáfrica en el BRICS significará que todo un continente con una población, superior a los 1.000 millones de habitantes, estará representado (...) y que llevará la perspectiva africana al foro, como lo ha hecho en otras plataformas globales en las que participa.

Sin embargo, existe la doble preocupación de que, por un lado, Sudáfrica aproveche la oportunidad exclusivamente para su propio beneficio y, por otro, de que esta alianza de paso a un nuevo tipo de colonización en un momento en el que se desarro-

lla una nueva batalla por los mercados y los recursos naturales del continente. Dicha preocupación se manifiesta sobre todo en relación a China, la cual se muestra particularmente agresiva en sus políticas de penetración. Osita Agbu (2010:108-203) señala, además, el hecho de que las relaciones con estos países no dejan de estar enmarcadas dentro de la “arquitectura capitalista global”, que por años se ha revelado incapaz de asegurar el desarrollo de los países más pobres. Algunos autores se refieren a este acercamiento hacia China y otras potencias emergentes de Asia y el Medio Oriente como “mirar al este” (*Look East Foreign Policy*).

Resumiendo, en general, los contextos interno y externo se han tornado muy complejos poniendo a prueba la capacidad de las élites gobernantes africanas en todos los aspectos, incluido el diseño y la implementación de su política exterior, quedando demostrado que, como en todas partes, los resultados van a depender del manejo de los obstáculos y de las oportunidades presentes en las Relaciones Internacionales.

CODA

Conviene pues hacer un esfuerzo por comprender la realidad africana para una mejor aproximación a este continente que construye a paso firme su propia modernidad. Todo indica que es la hora de África. Falta que sus dirigentes sepan aprovechar la oportunidad diseñando nuevas y más efectivas formas para hacer frente a sus numerosos problemas económicos, políticos y sociales, sin caer en un nuevo tipo de colonización.

De todas las posibilidades a su disposición en materia de política exterior, para África, la cooperación Sur-Sur resulta la más atractiva dado que, en teoría, garantizaría mejores condiciones para insertarse en el comercio global. En la actualidad, la apuesta más fuerte es por las potencias emergentes (BRICS), sobre todo, China. Sin embargo, las relaciones con el gigante asiático no están exentas de críticas.

América Latina debería preocuparse por estrechar los lazos con los países africanos en el marco de la competencia desatada por acceder a sus inmensos recursos (*the new scramble for Africa*) y buscar erigirse en una alternativa a la opción representada por los BRICS, los cuales no dejan de generar sospechas entre los países más pobres del Sur.

Para una estrategia eficiente, conviene considerar que el desarrollo en África hoy implica una visión democrática y de crecimiento económico bastante liberal, con un acento en la problemática de la gobernabilidad, por constituir la mayoría de sus países sociedades multiculturales.

Referencias Bibliográficas

Adibe, Clement (2001). Foreign Policy Decision Making in Anglophone West Africa. En: Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence (eds.) (2001). African Foreign Policies. Power and Process. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado, Estados Unidos.

API (julio, 2009). The 21 Century Global Scramble for Africa and the Recession. Background paper. Africa Policy Institute.

Afrol news (22 sep.2009). Venezuela acoge cumbre América del Sur- África.

Agbu, Osita (2010). Africa and the Emerging Global South. En: Korwa, Juma y Miti (eds). The State of Africa 2010-2011. Parameters and legacies of governance and issue areas. AISA, Pretoria, SA.

Anderson, Benedict (1991). Imagined Communities. Verso, London (2nd edition).

Clapham, Christopher (1996). Africa and the International System: The Politics of State Survival Cambridge University Press. Cambridge, Inglaterra.

Comaroff, Jean and Comaroff John (1992). Ethnography and the Historical Imagination. Oxford, Westview Press. San Francisco

Cooper, F. (2005). Colonialism in Question. University of California Press. California. USA.

Crawford, Young (1999). The Third Wave of Democratization in Africa: Ambiguities and Contradictions en: Richard Joseph, ed., State, Conflict and Democracy in Africa. Boulder, Lynne Rienner.

Decraene, P. (1962). El panafricanismo. Buenos Aires, EUDEBA.

Dube Saurabh (2004). Post-colonial passages: Contemporary History Writing on India. Oxford University Press. USA.

_____. (1999). Pasados poscoloniales. COLMEX. México.

El Shorbagy, Manar (2010). Domesticating Africa: Fragments of old visions. En: Sindjoun Luc ((2010) The coming African hour. AISA, Pretoria, SA.

Entralgo, A. (2005). El oro de la costa y otros recorridos. Instituto Cubano del Libro. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

Fall, Yoro K. (1988). L'Histoire et les historiens dans l'Afrique contemporaine. En: René Remond (ed.) Être historien aujourd'hui. UNESCO, Paris, Francia.

Fouchard, Laurent (2008). África: Las tendencias del período. El Estado del Mundo. Anuario económico geopolítico mundial. AKAL, Madrid, España.

Goldman Sachs (2003). Dreaming with BRICs: The Path to 2050. Revisado: marzo, 2015. Disponible: <http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/brics-dream.html>

Harootyan H. (2000). Overcome by modernity: History culture and community in interwar Japan. Princeton University Press. Princeton.

Hegel, G.W.F. (1982). Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Alianza Universidad. Madrid, España.

Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence I (2001). African Foreign Policies. Power and Process. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado, USA.

Khadiagala, Gilbert (2010). Africa in Emerging International Forums. En: Korwa, Juma y Miti (eds). The State of Africa 2010-2011. Parameters and legacies of governance and issue areas. AISA, Pretoria, SA.

Ki- Zerbo, J. (1981). Metodología y Prehistoria Africana. Historia general de África. Tecnos: UNESCO, Paris, Francia.

Landsberg, Chris (2009). South Africa's African Agenda. Challenges of Policy and implementation. Pretoria: Prepared for the Presidency Fifteen Year Review Project.

Landsberg, Chris y Dumisani Hiophe (1999). The African Renaissance as a Modern South African Foreign Policy Strategy. Revisado: abril 2011. Disponible: <http://www.ceri-sciences-po.org>

Lee, Margaret (2006) The 21 scramble for Africa. The journal of Contemporary African Studies, 24,3.

Le Vine Victor (1980). African Patrimonial Regimes in Comparative Perspective. The Journal of Modern African Studies, Vol 18 N°4.

Lucena Molero, H. (2010). Diálogo con Hilda Varela. África subsahariana en positivo. Humania del Sur Año 5 N° 8. CEEA-ULA, Mérida, Venezuela.

Mafeje, A. (1971). The ideology of tribalism. En: The journal of modern African Studies. 9, 2 pp. 23-39.

Mazrui, A. (1986). The Africans: A triple heritage. Little Brown and Company. Boston, USA.

Mbembe, A. (2001): On the post colony. University of California Press. California, USA.

Mbuyi Kabunda Badi (1993). La integración africana. Problemas y perspectivas. Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid, España.

Merzouk, Mohammed (1997). Quand les jeunes redoublent la ferocité: L'islamisme comme mecanisme de génération. Archives de Sciences Sociales des religions. 42 année. N° 97. Paris, Francia.

Mudimbe, V. Y. (1994). The idea of Africa. Indiana University. Bloomington, Indiana, USA.

_____. (2009). Carta a Rene Devisch. Universidad de Duke. Carolina del Norte, USA.

Said, E. (1979). Orientalism. Vintage Books. NY, USA

Shotwell, J. (1982). Historia de la historia en el mundo antiguo. México: Fondo de Cultura Económica. Título original: The History of History. Columbia University Press, 1939. NY, USA.

Smith, J. Z. (1998). "Religion, religions, religious (Capítulo 15)", en Taylor, MarkC., ed., Critical terms for religious studies. University of Chicago Press, Chicago, USA.

Sharda Naido (2012). South Africa's presence 'drags down Brics' Revisado: octubre 2012. Disponible: <http://mg.co.za/article/2012-03-23-sa-presence-drags-down-brics>

Thomas, N. (1994). Colonialism's culture. New Jersey: Princeton University Press.

Varela, H. (2007). África subsahariana en la nueva estructura del poder mundial: Exclusión versus democracia. UNAM, México.

Lucena Molero, H. (2010). Diálogo con Hilda Varela. Africa subsahariana en positivo. Humania del Sur Año 5 N° 8. CEAA-ULA, Mérida, Venezuela.

Spanish News CN (2012). Sudáfrica trae ideas especiales al BRICS, afirma embajador. http://spanish.news.cn/china/2011-04/12/c_13825361.htm

Southall, Roger y Henning Melber (eds.) (2009). A new Scramble for Africa? Imperialism, Investment and Development. University of Kwa Zulu-Natal Press, Kwa Zulu Natal, SA.

Wright, Stephen (1999). African Foreign Policies. West View Press, Colorado, USA.

Petróleo: precios y energía renovables

Rafael Zanoni

Introducción

Los recientes cambios originados en la estructura y formación de los precios petroleros a partir del 2005 pueden ser explicados al menos por los siguientes factores:

La tendencia alcista se originan como consecuencia de:

A los elementos estructurales que venían fundamentando la estructura de precios como son:

- El lento crecimiento de la demanda
- La recesión económica
- El estancamiento de la capacidad de producción
- El estancamiento de la adición neta de las reservas
- La parálisis de la refinación
- Los huracanes Rita y Karina

A estos eventos se agregaron las necesidades de inversión de las compañías trasnacionales para poder atender la demanda creciente y generar una transición energética en base a la explotación más aceleradas de las fuentes sustitutivas del petróleo (nuevo petróleo) y asegurar la independencia energética de los Estados Unidos.

Dos nuevos factores aceleraron el aumento del precio y distorsionaron su estructura; la cultura de que estábamos al fin de la era del petróleo barato y el crecimiento de la prima de riesgo por los acontecimientos geopolíticos en el medio oriente, así como el miedo por la escasez debido al estancamiento en la adición neta de las reservas. A todo lo anterior se sumó la especulación que transformó al petróleo en un activo financiero que según Al Nainn ministro de petróleo de Arabia Saudita, quien declaró:

“el petróleo es un activo financiero y su precio es el reflejo de la actividad bursátil, esto constituye una ruptura explícita con la noción tradicional que el precio petrolero se forma a partir de los fundamentos del mercado”

En estas condiciones el aumento era inevitable; y si añadimos una política OPEP inclinada a garantizar la estabilidad de la economía mundial lo cual no podía detener el alza.

En estas circunstancias y con una amplia campaña justificando el aumento de los precios el mundo asimiló la nueva situación.

Ahora los precios caen

Podíamos suponer que esta baja acelerada de los precios es debida al menos a los siguientes factores:

- Las inversiones para la transición energética se han consolidado
- La demanda petrolera crece lentamente y no logra equilibrar con la sobre oferta existente

- La recesión económica ha cesado.
- El miedo y la especulación han disminuido
- Los suministros petroleros están asegurados
- Los Estados Unidos entran en un nuevo periodo de sus necesidades energéticas y su balance se hace más múltiple e independiente

La OPEP se dispone a implementar una política de asociaciones y cooperación que facilite una nueva estructura petrolera permitiendo acceso a sus cuantiosas reservas, estabilidad para equilibrar la oferta y la demanda, planificación concertada y largos periodos de niveles de precios remunerativos para todos los actores del mercado.

La confluencia de todos estos factores ha precipitado la caída del precio.

Es difícil saber si las incertidumbres, el desarrollo exponencial, las nuevas invenciones y los fenómenos ambientales nos preparan sorpresas y nuevos escenarios.

II. Impacto de las fluctuaciones del precio del petróleo en la economía mundial

Luce interesante examinar las repercusiones que han tenido sobre la economía mundial la reciente evolución de los precios del petróleo en estos tiempos.

Aunque el análisis de estas repercusiones es complejo por al menos dos razones, la globalización económica y la desigual de las diferentes economías nacionales y su inserción en el proceso globalizador.

Realicemos sin embargo algunas aproximaciones que ayuden a la comprensión de la situación y destacamos en primer lugar el entorno económico global en que se han originado las fluctuaciones de los precios.

Podríamos indicar entre otros los siguientes elementos:

- En la economía global los efectos monetarios impulsados por la tecnología, el conocimiento y las innovaciones se desarrollan más rápidamente que el crecimiento de la producción.
- Al lado del proceso globalizador existe un proceso de integración de las economías nacionales en bloques regionales.
- La “galaxia” internet incrementa las diversidades del comercio internacional y asociaciones comerciales, facilitando el funcionamiento de los mercados.
- El aumento de la esperanza de vida y las mejores condiciones de salud hacen crecer la población mundial.
- Por la influencia de la tecnología la producción se ha hecho más productiva y competitiva.

No esperamos abarcar todas las características de la economía global sino indicar las que consideramos que pueden ser más afectadas por los precios del petróleo.

En este sentido, el aumento de los precios petroleros ha generado entre otras cosas

- Expansión de los mercados a futuro
- Desequilibrio entre el sector real y monetario que ha originado recesión económica (en el pasado originaba inflación)
- Un incremento en las ganancias netas de las grandes compañías trasnacionales (Texaco, Mobil, BP, Shell, Chevron que pasaron de 110.123 millones de dólares en 2005 a 139.861 millones de dólares en 2011)
- Incremento de los ingresos de los países OPEP
- Acentúa la redistribución desigual de la riqueza mundial

Por el lado de las consideraciones a la baja del precio; impacta al menos de la siguiente manera:

- Permite una mejor redistribución de la riqueza mundial
- Contribuye a la baja de los costos de desarrollo de los países menos desarrollados
- Origina una nueva estructura de costos en la Industria Petrolera mundial y acentúa su carácter de Compañías energéticas
- Puede impactar la demanda en dos direcciones diversificándola y dándole oportunidad a “nuevas” fuentes de bajos costos de producción.

Un hecho controversial lo constituye que normalmente los bajos precios deben estimular crecimiento de la demanda, las presiones ambientales y los peligros que engendra los temores de un cambio climático, así como la voluntad política de los grandes consumidores –China incluida- y la firme decisión de los Estados Unidos de alcanzar su independencia energética contri-

buirán a que el uso de las energías renovables logre disminuir el peso del petróleo en el balance energético global y el desarrollo tecnológico impulsa cambios en el consumo energético.

Un hecho a destacar es que siendo ahora las compañías trasnacionales compañías energéticas y habiendo realizado importantes inversiones en el sector energético su estructura de costos cambió y su interés y valoración se centra más en la producción de calorías (energía) y habida cuenta que el abastecimiento petrolero está garantizado, tanto por las reservas existentes como por la valoración que ha hecho de ellos la SIC y la decisión saudita de no producir crisis de suministros y de contribuir a la estabilidad de la economía mundial se produzca un proceso irreversible de transición energética.

Si a esto agregamos, la conclusión del profesor Thomas Piketty (París 2013) de que el capitalismo del siglo XXI estará caracterizado por un incremento mayor de las ganancias que de la producción, aumentando la concentración del capital pero disminuyendo algunas desigualdades e incluir las inversiones en la formación de conocimiento y en energías no contaminantes.

No podemos asegurar nada con certitud matemática, solo son tendencias que vemos se dibujan en este cambiante mundo donde las incertidumbres y lo inesperado puede desviar cualquier deseo.

III. El petróleo y las energías renovables: Los nuevos petróleos

Se han dado en llamar de esta manera a los crudos que no provienen de las cuencas tradicionales, también se les conoce con el nombre de crudos no – convencionales, en esta categoría debemos considerar a la producción de gas proveniente de estas formaciones geológicas, así como los petróleos que se encuentran en áreas marítimas muy profundas, se conocen como fuentes no convencionales los esquistos, el bitumen, las arenas bituminosas, así como los petróleos extra pesados, los gases y líquidos derivados del carbón los que provienen de la fragmentación de los esquistos en general podríamos agrupar estos petróleos no convencionales originados a partir de esquistos, arenas bituminosas, biocombustibles.

Es interesante destacar la ubicación geográfica de las mejores cuencas con depósitos y gas de esquistos y de estas fuentes.

Las zonas geográficas donde se encuentran estas fuentes están localizadas en aguas profundas de Brasil y el Golfo de México, Costas de África Occidental y Oriental, las arenas bituminosas de Canadá, la Faja del Orinoco, en Estados Unidos The Shale Oil, Tigh Oli. Existen a nivel mundial grandes reservas según un informe de la US. Energy Information y administración de Abril 2011 el total de reservas probadas de gas natural es de 1.273 BPC y las reservas técnicamente recuperables de Gas de Esquisto es de 6.692 BPC y en informe de IEA, se estima la producción (BPC) de los líquidos no convencionales (petróleo y gases) es entre 2.008 y 2.035.

En un informe de la A.I.E. (2008) se estima que la producción de Shale Oil 00 a 01; gas líquido 01 a 0,3, petróleo extra pesado 07 a 1.5, licuefacción del carbón 0.2 – 1.7, Biofuels 1.5 – 4.7, arenas bituminosas 1.5 a 4.5. También se estima que la capacidad de producción de crudos convencionales y no convencionales pasará de 9.3 a 110.06 MBD en el 2.020.

Durante el período de aumento de los precios, las compañías transnacionales obtuvieron fabulosas ganancias que le permitieron hacer grandes inversiones en para producir gas y petróleo de esquistos y recursos no convencionales, obteniendo una creciente disponibilidad de combustible, estas inversiones se efectuaron especialmente en USA y fueron entre 2.008 – 2.011 y totalizaron la suma de 907,8 mmH estimado actualmente en 13 MBD.

Estas inversiones originaron un aumento de la producción en Estados Unidos capaz de reducir sus importaciones y lograr independencia en sus fuentes de suministro y aumentar sus reservas cifradas en 420 millones de barriles.

Los datos aquí presentados nos permiten conceptualizar el nuevo contexto petrolero, a lo que debemos agregar la opinión del Dr. Fernando Travieso que señala “creer que las fuentes de energía renovables son caras es hoy un mito. Los elementos esbozados, también permiten observar que en el convulsionado mundo de la energía estamos en camino a una transición energética y nuevos balances y utilización de las fuentes energéticas.

En este nuevo entorno energético los análisis de costo, precios y demanda deben ser analizados criterios diferentes a las tradicionales.

Todo indica que un nuevo contexto energético comienza a desarrollarse. Sus características entre otras, pueden resumirse en los siguientes rasgos: disminución del uso del petróleo más acelerado en la producción de electricidad que en los combustibles; mayor utilización de las energías renovables que compiten con los nuevos petróleos, repercusiones ambientales y políticas en el seno de los grandes consumidores, transformación de las Compañías Petroleras en transnacionales energéticas, baja del costo del desarrollo con mayor sostenibilidad.

Luce interesante analizar algunas de las nuevas interrelaciones entre costos, precios, oferta y demanda.

Desde el punto de vista de la oferta, se puede afirmar que no se presentaran problemas de escases, las reservas de petróleo convencional son suficientemente cuantiosas como para cubrir las necesidades del mundo, en el entendido de que su demanda disminuirá así como la necesidad de realizar grandes inversiones para obtener petróleos nuevos.

La demanda energética se diversifica y será atendida por varias fuentes que tendrán precios competitivos y fuentes de suministros confiables, un problema que resulta complejo es la relación entre precios y costos; para el examen de este aspecto debemos considerar que la transición energética generara una nueva estructura de costos y precios.

En la actualidad la producción que tiene diversos orígenes, desde la OPEP y los llamados productores NO OPEP, es diferente.

La producción proveniente del Medio Oriente y Norte de África tiene un costo que oscila entre 6\$/b y 28\$/b, los producidos

en Rusia pueden alcanzar un tope de 30\$/b; los que se producen en Estados Unidos, aguas profundas en el Mar del Norte, África y Brasil y el Golfo de México el costo es de aproximadamente 50\$/b, otras producciones en Canadá, El Caspio y la Faja del Orinoco analistas estiman 50\$/b.

Los verdaderamente petróleos caros son los nuevos y si consideramos que su peso en la demanda total tienda a la baja y ser desplazado por energías renovables, la prevención indica que objetivamente no hay motivo para alzas de precio por lo menos por factores económicos.

Los nuevos petróleos competirán con las energías renovables, el flujo de inversiones que se dirige a su producción y utilización así lo evidencia; un ejemplo lo constituye la inversión de Apple de 850 millones de dólares para construir una planta solar en su nuevo complejo de Cupertino en California para reducir gastos, consumir energía no contaminante; otro ejemplo es la venta efectuada por la Toyota de más de 10 millones de su modelo Híbrido Prius.

Lo planteado nos lleva a pensar que el precio del petróleo en una situación donde la oferta está garantizada, la demanda diversificada y las ganancias de las transnacionales garantizadas por la producción de otras fuentes no debe experimentar cambios bruscos.

Sin embargo, incertidumbres, especulación, cambios geopolíticos pueden originar cambios en los escenarios descritos.

Bajos precios petroleros y energías Renovables

Si admitimos como lo han hecho una mayoría de científicos, compañías transnacionales y expertos energéticos que estamos en un proceso de transición energética donde el precio del petróleo tiende a disminuir en los balances energéticos nacionales e internacionales, no se puede seguir analizando la relación entre el petróleo y las fuentes renovables, solo como comparaciones de costos y simplificar el asunto creyendo que precios bajos del crudo frenan el desarrollo de las fuentes renovables.

El análisis debe ser más complejo y tomar en consideración variables diferentes y su interrelación. Un ejemplo de esto es lo sucedido en Alemania que en el año 2014, a pesar de la caída de los precios del crudo y la interrupción de los suministros Rusos las llamadas energías limpias pasaron a ser mayoritarias y el consumo de electricidad y el efecto invernadero disminuyó.

El ministro de energía Alemán en la asamblea del IRENA (enero del 2015) dijo “HOY EN DIA LA TENDENCIA ES QUE LAS ENERGIAS RENOVABLES CONTINUEN CRECIENDO Y ABASTECIENDO, MIENTRAS LAS ENERGIAS DE GASES DE EFECTO INVERNADERO ESTAN DECRECIENDO”.

Trataremos de establecer algunas condiciones para el desarrollo de estas fuentes renovables, considerando en lo posible la mayor cantidad de ellas y sus relaciones.

Las Condiciones Económicas

Algunos países y compañías petroleras han aprovechado los altos precios petroleros del pasado para realizar importantes inversiones en la explotación y producción de estas fuentes, con lo que han reducido sus costo, haciéndolas competitivas y rentables ante las energías fósiles, sobre todo en la producción de electricidad.

El costo de las fuentes limpias de esta manera no depende de manera directa de los precios petroleros; esta dependencia se ha minimizado y tal vez sólo se mantiene en los casos de los llamados nuevos petróleos.

Las compañías petroleras se han transformado en compañías energéticas para cubrir exploración, explotación y comercialización de todas las fuentes energéticas.

Igualmente la energía producida por estas fuentes ha comenzado a expandir su consumo, creando nuevos mercados que compensan costos adicionales, tomando en cuenta que en muchos países su uso y producción reciben subsidios.

Es bueno destacar que a diferencia de las energías fósiles, las renovables no son patrimonio ni fáciles de monopolizar por el estado y las compañías, además no están concentradas geográficamente lo que facilita su explotación en pequeñas escalas dependiendo de las tecnologías que se apliquen.

Las Condiciones Tecnológicas

El desarrollo tecnológico que se ha experimentado para la exploración y uso de estas energías es abundante así lo señalan multiplicidad de informes nacionales e internacionales, que dan indicaciones precisas acerca de su uso y costo tanto a gran escala como a pequeña escala.

Según IRENA el costo de la electricidad basado en las energías fósiles esta US\$0,07 kWh y se eleva a US\$0,019 kWh cuando se le agregan los costos ambientales y de salud. La electricidad producida por fuentes renovables es de un rango comprendido según sea la fuente entre US\$0,05kWh (eólica) y US\$0,06 kWh a US\$0,08kWh (solar) en algunas regiones.

No parece haber inconvenientes de costos para la generación de electricidad por fuentes renovables, incluso se ha desarrollado un mercado muy competitivo donde se ofrecen numerosas tecnologías de acuerdo a su eficiencia rentabilidad facilidad de manejo y que se abaratan según la escala y repercusiones ambientales.

Condiciones Ambientales

Las energías renovables se les clasifican como limpias por ser poco contaminantes y contribuir en la disminución del efecto invernadero y el cambio climático, así como en los problemas de la salud.

Para la humanidad, ellas son una gran opción y garantía de sostenibilidad ambiental y económica al desarrollo. Más de dos terceras partes de las emisiones contaminantes proceden de la quema de combustibles fósiles, petróleo, carbón, gas, y el tercio restante procede de la utilización del suelo. El uso de las energías limpias permitiría reducir considerablemente este impacto sobre el ambiente.

Condiciones Políticas

En un mundo global e interconectado con una alta concentración del capital y la existencia de grandes desigualdades en todos los órdenes de la actividad humana, las decisiones políticas tienen un papel clave.

El inusitado avance con que la tecnología ha desarrollado las comunicaciones y el conocimiento cambiando las relaciones entre personas entre las diversas poblaciones, apareciendo el ciudadano global que se guía especialmente por valores, preceptos morales y principios que trascienden a su propia sociedad y existencia originando una nueva ética y una nueva manera de pensar y percibir los fenómenos políticos y sociales entre otros.

Este nuevo entorno de la vida civilizada es una importante condición para la relación entre el ambiente y la sociedad, tendiendo a encontrar los más propicios caminos para el logro de su bienestar y la necesidad de configurar un mundo cobijado por fuentes energéticas limpias, parece una exigencia de esta nueva

sociedad; por tanto ellas constituyen un importante instrumento para imponer condiciones ambientales más propicias para una mejor calidad de vida.

Todo esto se traduce en un factor político que impulsa la transición energética basada en energías limpias y deben ser tomados muy en cuenta por quienes gobiernan o aspiran a ello.

Lo expresado implica que los estado formulen políticas que contemplen estos entornos ya algunas se expresan en legislaciones normas y organizaciones, pero aun se necesitan programas más agresivos y alentadores para el logro de estos objetivos. Es tan importante esta dimensión política que ella no puede estar por fuera ni de las políticas públicas ni de los acuerdos internacionales ni de los programas partidistas.

La implementación de estrategias políticas nunca es fácil, puesto que ella requiere de “RAPPORT DE FORCE” adecuado para su éxito exige debates, comprensión, apoyo y fuerza suficiente para vencer los poderosos obstáculos e intereses establecidos.

Un mundo de energías limpias requiere gobernantes que comprendan y asuman la necesidad de adaptaciones y cambios en un clima de tolerancia y democracia que permita una amplia participación, el abaratamiento del costo del desarrollo y en especial el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

Un dato curioso, lo constituye el hecho de que la conferencia de la agencia internacional para las energías renovables (IRENA) se haya realizado en ABU DHABI que está en el centro del golfo pérsico donde se encuentran las reservas petroleras más

grandes del mundo y donde se han obtenido los más elevados ingresos producidos por el petróleo, podríamos entender esto como un mensaje hacia el futuro.

IV. La transición energética

La transición energética es un proceso que ha ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad.

Las naciones están sostenidas y se estructuran en relación a cuatro componentes básicos:

- Una base energética.
- Condiciones ambientales
- Un conjunto de relaciones entre los habitantes de un territorio que originan un conjunto de relaciones sociales entre ellos, un sistema político y un grupo de instituciones, organismos y leyes que rigen a las comunidades.
- Un conjunto de relaciones económicas.

La base energética ha sido el pivote sobre el cual se ha establecido la producción generadora de bienes y servicios en las distintas áreas de la economía.

La base energética se ha desarrollado y está fundamentada en el uso de las diversas energías que posee el mundo, configurando así el llamado balance energético global donde se refleja la participación de las diversas fuentes energéticas.

La transición podría conceptualizarse como un proceso en el que se refleja el peso de los diversos energéticos en comparación a periodos precedentes.

Los cambios ocurridos en el balance energético mundial no significan que unas energías dejen de utilizarse sino que el porcentaje de utilización ha variado en el tiempo a la baja o a la alza.

Al referirnos a la transición energética actual lo que queremos indicar es que el peso del petróleo ha ido disminuyendo a favor de otras de otras fuentes y que se ha configurado una tendencia a que esto continúe.

El petróleo ha pasado de una participación (%) en 1960 de 36 a 33,9 en 2013 y se prevé que estará en 28,4 en 2035. El gas para el mismo periodo ha pasado de 16 a 23,9 y se proyecta para el 2035 25,3. El carbón en el mismo lapso ha pasado de 41,3 a 39, 3 y se estima para el 2035 en 28,5. Las nuevas energías han pasado de 6,7 a 13 y se estima para el 2035 en 17, 8. Todas por las previsiones de las diferentes fuentes, señalan disminución del petróleo, aumento del gas y de las nuevas energías.

Varios eventos impulsan estos cambios que por su carácter estructural e irreversible nos hacen pensar en un proceso de transición energético.

Apreciamos que estos eventos –entre otros- los más importantes:

- El calentamiento global.
- La eficiencia energética.
- La sustitución energética.

- La voluntad política de los grandes países consumidores de lograr independencia energética.
- La conducta de los consumidores que quieren vivir en un mundo cada vez más limpio y sin contaminación.

Esta dinámica está impulsada por el desarrollo tecnológico mundial, los cambios de los patrones de consumo, el desarrollo de los países emergentes, el aprovechamiento de las fuentes autóctonas de los países petroleros.

Un problema difícil y complejo lo constituye la discusión de que este proceso de transición pueda efectuarse en bajos precios del petróleo ya que se vislumbra una estabilización de la baja ocurrido por un periodo relativamente largo

Intentemos exponer algunas apreciaciones para este debate:

La idea mediante la cual se sostiene la creencia de que a precios bajos no pueden desarrollarse nuevas fuentes o sustitutos del petróleo, se basa en que los elevados costos de producción de esas energías no sería posible de soportar en los bajos precios del petróleo.

Examinamos este argumento, lo primero a decir es que ya se han hecho cuantiosas inversiones provenientes de los altos precios del petróleo y que se comienza a producir lo que señala que tanto los “nuevos” petróleos como las fuentes renovables y en especial el gas tienen una oferta relativamente autónoma de la del petróleo y su venta puede generar precios capaces de cubrir parcialmente los costos en el corto plazo y totalmente en el largo. Por otro lado se está generando una demanda, también

relativamente autónoma del petróleo que puede cubrir algunos e impulsar la oferta ofreciendo algunas ganancias no despreciables.

Todos estos hechos económicos ocurren en un mercado donde la necesidad de detener la contaminación es urgente, así como liberar a la humanidad de la explosiva geopolítica petrolera.

En la transición energética se incluirán mucho más fuentes no contaminantes y que originen calorías suficientes para sostener el aparato industrial.

A pesar de largos periodos de precios petroleros bajos el peso del mismo en el balance energético ha disminuido.

No nos atrevemos a ir más allá en estos argumentos. Pero lo que si estamos seguros que el siglo XXI movido por el talento, las inversiones, los nuevos conocimientos, el avance inusitado de las tecnologías harán que sus líderes busquen caminos de desarrollo más acordes con las necesidades de bienestar; progreso, libertad y felicidad.

V. Prospectivas petroleras

Los pronósticos acerca de la evolución del mercado petrolero deben ser considerados como tendencias posibles en un contexto global, que tome en cuenta las múltiples variables que influyen en la determinación del mismo, lo que hace compleja y difícil esta tarea.

Siguiendo este criterio podíamos, por razones metodológicas y didácticas agrupar todos estos factores y sus interrelaciones en los siguientes conjuntos; el entorno energético, los factores económicos, los factores técnicos, las influencias políticas y las incertidumbres.

En este sentido presentaremos el siguiente análisis.

El entorno global

Dos contextos lucen claves en este entorno; el marco energético y la evolución de la economía.

En lo que se refiere al marco energético caracterizado por la disminución del peso de las energías fósiles en el balance energético global uso del petróleo y la mayor utilización de las energías renovables cuya importancia crece considerablemente impulsadas por las necesidades de enfrentar el cambio climático y mejorar el ambiente facilitando una utilización desconcentrada de estas fuentes y transformando a las grandes Transnacionales en Compañías energéticas y presionando a los gobiernos para que sus políticas energéticas den prioridad a estas energías limpias.

En la esfera económica el impacto más destacado lo constituye que la transición energética lleva implícito un abaratamiento de los costos del desarrollo de los países que están en situación de atraso y que podrían acceder con más facilidad a los insumos necesarios para impulsar el crecimiento económico, habida cuenta que en las grandes economías la tecnología, el talento y las innovaciones impulsaran con gran fuerza al sector monetario y el crecimiento de ellos se caracteriza por grandes aumentos de la productividad, el consumo y la inversión en las zonas deprimidas.

Desde este punto de vista la energía, base fundamental de los procesos industriales será clave y se producirá un reajuste en los balances energéticos globales y nacionales.

A la luz de estas ideas intentemos abordar las perspectivas petroleras, en primer lugar los factores económicos – oferta y demanda; costos y precios que concursen en el mercado petrolero.

La oferta y su posible evaluación

La oferta petrolera luce garantizada por un largo periodo, así lo indican las grandes reservas existentes; la alta capacidad de producción especialmente en el Golfo Pérsico, y en la actualidad los inventarios existentes y la lentitud del crecimiento de la demanda, así como la incorporación de Irán.

La incorporación de los nuevos petroleros jugará un papel importante en el corto plazo, pero dado sus elevados costos y lo barato que está resultando el uso de las energías renovables, sobre todo en la producción de electricidad, su cuantía disminuirá y algunos los más caros, saldrán del mercado.

Otros hechos a considerar son que la producción petrolera sigue concentrada en los países OPEP, aunque el número de productores ha aumentado considerablemente y en algunos casos muchos de ellos se autoabastecen.

La OPEP produce aproximadamente 30 MBD, Rusia 16 MBD, Estado Unidos unos 3 MBD, en aguas profundas del Mar del

Norte, a África y Brasil 5 MBD, I Caspio, Canadá y la Faja del Orinoco uno 5 MBD. Los países no miembros de la OPEP tienen una producción cercana a unos 60 MBD. Según la A.I.E.

Estos datos nos muestran que la oferta se ha desconcentrado, muchos países se autoabastecen, y los flujos de exportación han cambiado en el ámbito geográfico y las exportaciones han disminuido; se crean así nuevos ámbitos para el comercio petrolero internacional que influye en los costos y precios.

La evolución de la demanda

La demanda petrolera tiende a disminuir; esto es causado por las mejoras tecnológicas para hacer más eficiente los motores, las economías de energía, leyes y normativas para el uso de los combustibles fósiles, cambios en las preferencias de los consumidores, la utilización creciente de las energías limpias especialmente solar en la producción de electricidad e hidrógeno en la industria automotriz.

Esta tendencia parece creciente y permanente, teniendo además en cuenta que las energías renovables no son caras y su uso mismo las hará cada vez más baratas y competitiva con los nuevos petróleos.

Por estas razones y otras de menor rango la capacidad actual de la demanda para absorber la sobre oferta existente será lenta.

La demanda se ha diversificado y los bajos precios del crudo no han contribuido a su aumento. La tendencia futura parece inducirse a que la demanda petrolera crecerá más lentamente que la energía repercutiendo en las compañías transnacionales, reduzcan sus inversiones en exploración por ejemplo: EXXON-Mobil, Chevron, Shell, BP, Statoil, Pemex, han anunciado en más de 40 mil millones de dólares, esta reducción.

Podemos concluir que la perspectiva de la demanda es de un crecimiento lento con tendencia a la baja.

Algunos aspectos tecnológicos relevantes

En la explotación petrolera la innovación es la clave y producen cambios tecnológicos como ha sucedido recientemente con la fracturación hidráulica de los esquistos (trocking) que en poco tiempo pone en producción los campos.

Pero aquí, también el petróleo marcha en desventaja entre el desarrollo de las tecnologías para el aprovechamiento de las energías limpias, a tal punto que los expertos señalan que en las mayorías de los casos; según la fuente, se han superado los obstáculos tecnológicos y ahora se trata de lograr la mejor eficiencia y productividad. Cuando escribimos este artículo un avión impulsado por la energía solar recorre el firmamento.

Estos avances tecnológicos constituyen una pieza clave en el proceso de transición, que se desarrolla aceleradamente y que originará cambios fundamentales en la economía y la sociedad.

Los costos y los precios petroleros

Uno de los principales impactos de la transición energética es que las Compañías Transnacionales se transforman en energéticas cambiando sus portafolios de inversión y su estructura de costos; en estas circunstancias los costos y precios del crudo son un dato más de los balances consolidados y del flujo de caja de las empresas para la determinación de sus ganancias. No abordemos en toda su dimensión este complejo problema; nos referimos a analizar su impacto en las tendencias y perspectiva petrolera.

En cuanto a los costos se refiere, la producción petrolera será de los petróleos convencionales, de bajo costo y fácil acceso, y los mayores esfuerzos estarán destinados a la búsqueda de tecnologías que los abaraten aun más; no olvidemos la expresión de Yamani cuando dijo la “edad de piedra o termino porque se acabaron las piedras”.

Desde esta visión la perspectiva favorable para el petróleo será la de los petróleos convencionales de bajo costo.

En los fundamentos de nuestra perspectiva basados en la evaluación de los factores que influyen en el mercado, los precios se estabilizaron con inclinación a la baja y no serán altos precios petroleros los que sustentasen la transición energética.

En la perspectiva no serán factores económicos o tecnológicos los que determinan las posibilidades de crisis petroleras. No hay escasez, hay más petróleo que agua y el consumo se ha hecho más racional.

Por ello es obligatorio considerar los factores políticos y las incertidumbres en este período de transición energética.

El paso de un patrón energético a otro es un proceso lento y su velocidad no depende en buena parte de las fuentes energéticas, sino de los que dirigen las políticas globales y ejercen el poder.

Además, de tener una voluntad política decidida y conciencia colectiva de los cambios se necesita de la fuerza necesaria para impulsar e implementarlos, por ello todo cambio es un proceso contradictorio donde la fuerza puede vencer a la racionalidad y si no impedir, detenerla.

En la perspectiva, parece que existen fuerzas suficientes para lograr estas transformaciones en el campo de la energía que contribuirían a solventar graves problemas que hoy aquejan a la humanidad como la pobreza y la exclusión y la amenaza que significa el cambio dramático.

Epilogo: La VII cumbre de las Américas y los retos de petrocaribe

La VII Cumbre

Podemos decir que la VII Cumbre de Presidentes realizada en Panamá será un importante impulso para el desarrollo de América Latina y el Caribe.

En lo económico:

- Considero que la concertación entre el sector público y privado de los países es la base del crecimiento sostenible.
- Las inversiones extranjeras son bienvenidas y necesarias, acuerdos, empresas mixtas, convenios de cooperación.
- Las inversiones en educación e infraestructura deben ser prioritarias.
- Reafirmó la necesidad de la integración económica y energética y de la cooperación y solidaridad.

En lo político:

- USA expresó su compromiso de construir una nueva era de relaciones y cooperación con aliados en plena igualdad en base a intereses comunes y respeto mutuo.
- Se consideró la participación cubana como un activo actor geopolítico en los tiempos por venir.
- Se proclamó la democracia como el régimen idóneo para garantizar el desarrollo y crear un marco institucional para el desarrollo sustentable.
- La concentración de bloques regionales se presentó como una vía idónea para la política internacional.
- Erradicación de la corrupción y respeto a los derechos humanos.

En lo social:

- Se seguirá profundizando la lucha contra la pobreza y por la equidad.
- Se dio nuevo impulso a la innovación y a la participación y crecimiento de la clase media.

Muchas ideas son aún propósitos pero el entorno presente en los debates y discusiones indican que se está creando un marco de acciones que sin duda; en la medida que los países lo implementen se logren avances y progresos, aprovechamiento de las capacidades propias, diversidad energética, estrategias sólidas y gobiernos con programas coherentes, debe ser el complemento necesario para el progreso.

Por supuesto que todo esto debe considerar la diversidad y el grado de pertenencia a los procesos globalizadores, así como las tradiciones culturales y el acercamiento histórico de las Naciones.

Es de destacar que sólo en contadas intervenciones no predominó la retórica y el lenguaje altisonante y por el contrario este fue sustituido por la reflexión y la sensatez para valorar la fuerza propia de cada Nación.

Petrocaribe frente a nuevas realidades

Petrocaribe fue creada para la instrumentación de la estrategia energética bolivariana en el Caribe destinado a producir un esquema de integración energética bajo dos principios básico, el petróleo como fuente energética de sustentación y la política bolivariana de desarrollo y consolidación de los propósitos y pretensiones del llamado socialismo del siglo XXI, por ello los aspectos comerciales, de negocios y de gerencia empresarial no eran los predominantes para estos propósitos.

En aquel momento (2005) un alto precio del petróleo y un liderazgo mesiánico facilito que los países signatarios del acuerdo se hiciera realidad, creándose de esta manera PETROCARIBE; un elevado precio del petróleo permitía a Venezuela dar generoso subsidios a quienes respaldaban esta iniciativa.

En junio del 2005, se constituye formalmente el acuerdo de cooperación energético PETROCARIBE en Puerto la Cruz, con: Antigua y Barbuda, Bahamas , Belice, Cuba, Dominicana, Granada, Guyana , Jamaica, Republica Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Lucia, San Vicente y Las Granadinas, Surinam, cuyo objeto primordial es contribuir a la seguridad energética, el desarrollo socioeconómico y la integración de los países del Caribe, mediante el empleo de los recursos energético, bajo los principios de integración de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestras Américas(**ALBA**).

El acuerdo, solo puede ejecutarse a través de convenios entre empresas publicas de los países, o avaladas por el estado,

por lo que se han constituido empresas entre PDV Caribe filial de PDVSA, con mayoría accionaria en estas nuevas empresas binacionales y empresas publicas de los países que son beneficiarias del acuerdo.

Es así que, que al cierre del 2013 PDV Caribe ha constituido una filial en la republica de Cuba, PDVSA Cuba, S.A., y 13 empresas mixtas en 10 de los países miembros, así como también una empresa mixta en el Salvador (PAIS EN PROCESO DE INTEGRACION).

En la actualidad hay 18 Estados miembros de Petrocaribe, a saber: Antigua y Barbuda, Bahamas , Belice, Cuba, Dominicana, Granada, Guyana , Jamaica, Republica Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Lucia, San Vicente y Las Granadinas, Surinam y Venezuela.

Hay algunos países que no lo han activado, como por ejemplo Bahamas, San lucia; otros has estado suspendidos como Honduras; otros como el Salvador que han participado a través de asociaciones con alcaldías controladas por un partido político específico; Cuba que aunque pertenece a petrocaribe, está bajo otro esquema bilateral, el Convenio Integral de Cooperación (**CIC**) que amplía mas áreas.

El monto del financiamiento se calcula en función al costo del barril de petróleo bajo los términos siguientes: 2 años de gracia, 2%de tasas de interés plazos de 17 años, cuando el precio del petróleo es menor a \$40 el barril y, a 25 años cuando es mayor.

Además, los saldos de las deudas pueden ser cancelados a través de productos y servicios de los países.

Esto según un informe tomado del diario universal de Venezuela en su publicación del día 08/02/2015 en la pig. 1-8

La situación ha cambiado el precio del crudo no se alcanza al Venezuela ni siquiera para mantener de manera exitosa la estrategia de inclusión social del gobierno; el liderazgo ha perdido apoyo y los aliados de La Revolución Bolivariana la observan con cautela, estas circunstancias y otras como el nuevo papel que aspira jugar Los Estados Unidos (**U.S.A**) en la región Centro América, la nueva legislación petrolera Mexicana que más temprano que tarde elevara la producción y buscara mercados, así como el inicio de la distensión política entre Cuba y Los Estados Unidos (**U.S.A**), los proyectos Cubanos energéticos financiados por Brasil y los proyectos Nicaragüenses financiados por los Chinos presentan una situación energética diferente a aquella del reinado de Petrocaribe.

Energías para Centro América y el Caribe

Desde el punto de vista político para Estados Unidos, México, Centro América y el Caribe es importante que la región se desarrolle porque solo así es posible detener las migraciones y distorsiones creadas por ella. La zona tiene condiciones de estabilidad política de posibilidades de desarrollo agrícola y recursos energéticos diversos que pueden atraer inversionista no solo americanos, chinos y árabes.

Desde el punto de vista energético tal vez la ayuda de 21 millones de dólares otorgado por los Estados Unidos no es suficiente pero la construcción de parques eólicos y solar financiados por inversión extranjera y la posibilidad de que Cuba modernice su refinería de Cien Fuegos con miras a la exportación de derivados de hidrocarburos, la construcción del nuevo canal en Nicaragua y la posibilidad de incrementar la actividades petroleras mexicano nos indica que las necesidades energéticas pueden ser satisfecha. El financiamiento puede provenir de organismos multilaterales, públicos y privados de la zona y de una ayuda más cuantiosa de las organizaciones multilaterales.

Las resoluciones de la séptima cumbre son un punto de apoyo para esta política.

Para el desarrollo de esta política es necesario considerar el papel que pueden y deben jugar las energías renovables que ofrecen una gran diversidad en Centro América y el Caribe.

La caída de los precios petroleros ha originado consecuencias que pueden ser aprovechadas por los países en desarrollo tales como, la disminución del precio de los insumos energéticos y de los alimentos según Leo Abruzzese director de global forecasting de la EIU.

La disminución de 60% en el precio del crudo desde julio también es una buena noticia para la seguridad alimentaria.

Durante los últimos 25 años, los precios de los alimentos y la energía se has seguido de cerca, así que un crudo más barato por lo general significa alimentos más asequibles.

El nuevo índice de seguridad alimentaria mundial muestra que los precios de los alimentos cayeron 2,8% entre septiembre y noviembre del 2014. Y según el índice de precios de los alimentos de la FAO se situó en diciembre de 2014 en un promedio de 188,6 puntos, esto es, 3,2 puntos (1,7%) menos que en noviembre.

El índice que había seguido una tendencia descendente entre marzo y septiembre, se mantuvo relativamente estable en octubre y noviembre antes de volver a cerca en diciembre.

A lo largo de año, el índice se situó en un promedio de 202 puntos es decir, 3,7% menos que en 2013, siendo los cereales los que sufrieron la caída más acusada en términos interanuales (12,5%), seguidos por los productos lácteos (7,7%), los aceites (6,2%) y el azúcar (3,8%). Solo el índice de precios de la carne de la FAO registro un incremento, que fue del 8,1% con respecto al 2013.

Todos los indicadores presentados indican que la comida se abarato y que tales eventos empujaran a una mayor demanda y a mejorar la calidad de la vida.

Los países de base agrícola como los Centro Americanos pueden aprovechar la situación para incrementar su producción, aumentar sus exportaciones, promover inversiones nacionales y extranjeras en el sector, elevando así el empleo y las condiciones de vida en la región.

En cuanto a los insumos energéticos la zona posee grandes reservas en energías renovables, solar, mare motriz, hidráulico, eólico, geotérmico, entre otras, que pueden ser usadas en la

producción de electricidad para sustituir el petróleo; según el informe de la agencia internacional de las energías renovables (IRENA) presentado en enero del 2015, en la quita asamblea celebrada en Abu Dhabi; se señala que las energías impías y renovable son la fuente potencial de energía más barata lo cual se aplica todavía más a las islas y otras regiones aisladas que dependen del Diesel para su electricidad.

Allí se plantea que la eólica terrestre es junto con la hidroeléctrica, la forma más competitiva de generar electricidad, no solo ente las energías renovables.

Las cifras aportadas indican que los proyectos eólicos están generando consistentemente electricidad en US\$0,05 kilovatios por hora (kWh) sin apoyo financiero comparado con un rango de entre US\$0,45 y US\$0,14kWh en plantas de energía de combustibles fósiles.

Pero tal vez uno de los datos más relevante del estudio es la referencia empírica que señala que el costo de la energía solar está cayendo más rápidamente que cualquier otra tecnología, al punto de que el costo de producirla en gran escala se redujo a la mitad en los últimos 4 años y el de instalar paneles solares residenciales disminuyó en un 70% desde el 2008. Dicho costo es actualmente de US\$0,08 el kWh, llegando a bajar hasta US\$0,06 kWh en algunos lugares como el Oriente Medio.

Según estas conclusiones los bajos precios del petróleo no deben ser obstáculo para el desarrollo de las energías renovables, lo cual facilitara las inversiones y la disminución del peso de las energías fósiles, en los balances energéticos nacionales e internacionales.

En estas nuevas condiciones los estados unidos y México pueden constituir un valioso soporte para impulsar planes y proyectos en el sector de energías renovables de Centro América; siendo así cónsonos con las líneas emanadas de las diversas conversaciones entre los países Centro Americanos y el Caribe que han concluido en la estrategia de crecimiento económico y la mejora de las condiciones y calidad de la vida de los habitantes de la zona, son el camino para detener y racionalizar os movimientos migratorios hacia esos países (U.S.A. y México).

En la actualidad Venezuela por el declive de su producción especialmente en los campos tradicionales, la falta de financiamiento y las fayas administrativas y de planificación de la industria petrolera nacional no luce en condiciones de aprovechar estas ventajas

Referencias Bibliográficas

Agencia de Información Energética de Estados Unidos (US EIA), Technically Renewable Shale Oil and Shale Gas Reourcer, Junio 2013. Country Analysis Briefs: Brazil, febrero 2012.

Agencia Internacional de Energía, IEA Key World Energy Statistics 2013. America Society/Council ofr the Americas, North American Energy Intergration: a Canadian Perspective, 2014.

Bp, Statistical Review of World Energy 2014. World Energy Outlook 2013. ExxonMobil, World Energy Outlook 2013.

The Economist, Big Oil's bigger brothers, 29.10.2011. Best Frenemies, 24.05.2014. The Economist.

Intelligence Unit, Independence Day, A special report on North America's Oil and gas boom, 2012.

Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC), 2013 World Oil Outlook.

Irena. Documentos de la conferencia sobre energías renovables Abu Dhabi. Enero 2005.

Los marginados:

Costos y precios de los hidrocarburos

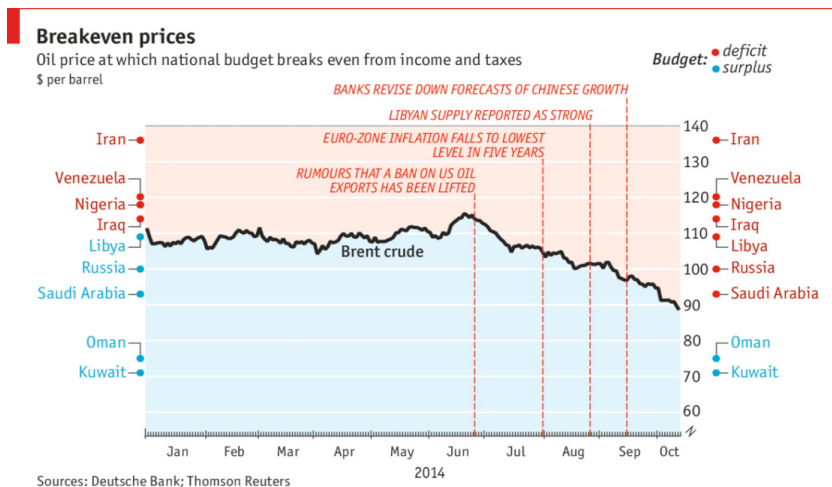
Alejandro Del Bufalo

Crisis, precios y presupuestos

La crisis económica mundial ha provocado una reducción en el crecimiento y demanda del petróleo en los países desarrollados, sin embargo, la reducción de los precios del petróleo debería acelerar su crecimiento. Las empresas de los Estados Unidos, productoras de petróleo por medio del fracking, apuestan a la innovación tecnológica capaz de reducir los costos marginales de producción para ganarles a través del mercado, a los demás países productores de petróleo. Igualmente, otro componente a considerar es el geopolítico. El desplome de los precios hace que países como Rusia, Iran y Venezuela obtengan menos ingresos, sin poder cumplir las metas del presupuesto de estas naciones para el 2015, si los precios mantienen su comportamiento actual (Ver Tabla 1). Por ejemplo, en Rusia el presupuesto de 2015 tiene contemplado a 100 dólares el barril (Reuters, 14 de enero de 2015) en Venezuela el petróleo está presupuestado en 60 dólares el barril, lo que comprometerá el gasto público en ambos países (El Universal, 9 de diciembre de 2014). Sin embargo, algunos analistas consideran que Venezuela necesita un petróleo a más de \$110 dólares el barril en 2015, para mantener su gasto

público y compromisos de deuda. Los países como Rusia, Irán y Venezuela dependen altamente del precio del petróleo para el gasto de su presupuesto, sobre todo en el área militar y programas sociales, así la reducción del ingreso de divisas afectara duramente al gasto público de esos países y también a la inflación.

Gráfico 1: Umbral de rentabilidad de los precios del petróleo, en algunos países productores



Economist.com/graphicdetail

Fuente: The Economist

Los Fondos de Reserva

Otros países como Arabia Saudita y Noruega pueden superar esta baja en los ingresos debido a sus Fondos. El Fondo Sobrano de Noruega es de alrededor de 870.000 millones de dólares (FT, 2 de diciembre de 2014) mientras el Fondo SAMA Fo-

reign Holdings de Arabia Saudita está alrededor de los 750.000 millones de dólares (Arabianmoney, 26 de diciembre de 2014), en Rusia el Fondo de Reserva cuenta con 88.000 millones de dólares (Gazpormbank, 20 de enero 2015) y en Venezuela el Fondo de Estabilización Macroeconómica es de 3 millones de dólares (BCV, 2015). Todos estos Fondos cuentan con recursos provenientes de la venta de petróleo, pero en Rusia y Venezuela no son suficientes para apaciguar sus déficits presupuestarios.

Los precios

El precio del petróleo ha disminuido alrededor del 50 por ciento desde junio de 2014 a enero de 2015 (Ver Tabla 1). Esta disminución se debe a varios factores. El primero a un aumento de la oferta en los Estados Unidos de alrededor de 4 millones de barriles de petróleo (esquisto) al día, en los últimos 5 años aproximadamente. El segundo, las expectativas causadas por la decisión de la OPEP de mantener las cuotas de producción (El Universal, 29 de noviembre de 2014). En tercer lugar, el marco geopolítico también ha afectado la producción, se calcula que la inestabilidad y guerras en Irak y Libia ha sacado del mercado mundial 4 millones de barriles diarios (The Economist, 8 de diciembre de 2014). Igualmente, las sanciones de Occidente a Rusia e Irán, también han tenido su efecto en la colocación de petróleo de estos países, sobre todo en Europa. El aumento de la producción de petróleo de los EEUU ha crecido la demanda interna del petróleo dejando de exportar significativamente de otros países. Finalmente, la posición de Arabia Saudita de no

bajar la cuota de suministro de petróleo, está sacrificando sus ganancias, con el objetivo eliminar parte de la competencia menos rentable.

La disminución de los precios del petróleo, reducirá a su vez, la inflación en los países desarrollados, dándole a los Bancos Centrales mayor flexibilidad para maniobrar las tasas de interés. Lo que podría estimular un relajamiento de la política monetaria. No obstante, un aumento en la tasa de interés prematura o aceleradamente, en los EEUU en particular, aumentara el costo de los préstamos a la industria petrolera productora de esquisto, ya altamente endeudada. Además, causaría una transferencia de capitales desde economías en vías de desarrollo y emergentes a ese país.

Tabla 1. Precios del petróleo

junio 2014 - enero 2015, (\$ por barril)

Precios del Petróleo	jun-14	ene-15
Brent	111,7	49,99
WTI	105	47,63
Canasta OPEP	107,74	44,74
Venezuela	99,11	40,3

Fuente: MPPPM

La reducción de la renta petrolera, ha significado, que los países consumidores, pueden ahorrar o gastar un 50% más que en junio de 2014. Los países desarrollados que dependen altamen-

te del petróleo extranjero como los países miembros de la Eurozona, Japón, Turquía e India deberían mostrar un crecimiento de su PIB y no así los Fondos soberanos de los países productores.

La negativa de bajar la producción petrolera de la OPEP, en particular de Arabia Saudita, pareciera ser una reacción a la crisis de los años setenta, donde los altos precios del petróleo incentivo la inversión en nuevos pozos, creando un incremento en la producción y su consecuente baja de los precios décadas después. La táctica saudí es hacer caer los precios a niveles insostenibles para algunos competidores sobre todo los productores de esquisto en EEUU trayendo como consecuencia una nueva alza del petróleo en el mercado internacional. Los productores de esquisto se han endeudado significativamente, una baja en los precios desestimularía mayor inversión llevándolos a la quiebra. Igualmente, reduciría el número de competidores provenientes de las arenas de Canadá, Rusia, el Ártico, África, Asia Central y Brasil.

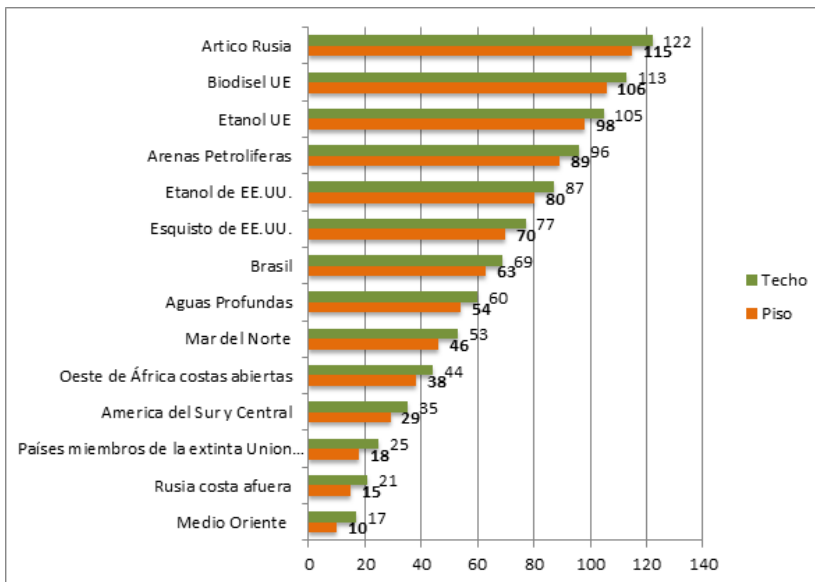
Arabia Saudita argumenta que no bajara su producción por temor de perder su porción del mercado, si lo hiciese, los precios subirían y los productores Rusos, Brasileños y de esquisto norteamericano tomarían su porción del mercado (OILPRO, 21 de diciembre de 2014) Además, al mantener los niveles de producción protegen y premian, según los principios operativos del libre mercado, a los países productores altamente eficientes. El temor de perder porciones del mercado está sustentada por los acontecimientos posteriores al embargo árabe (1973-74) a los países de occidente. El incrementó la producción de petróleo de los países no miembros de la OPEP y en particular el proveniente de Alaska (mediante la aprobación por parte del Congreso de

los EE.UU de crear un oleoducto) para suplir los déficits petrolero, además, estimuló el uso de energía nuclear y de carbón. (Porter, 20 de enero de 2015). La decisión el 27 de noviembre de no modificar las cuotas del petróleo en su última reunión, hizo que los Estados Unidos pasaran a ser *de facto*, el *swing producer* del petróleo, es decir quién determina los precios.

El Ministro de Petróleo Ali Naimi de Arabia Saudita, a manifestado que los precios para ellos podían caer hasta \$20 por barril sin tener mayores efectos en su economía. Esto se debe a que los costos marginales de producción de petróleo de ese país, están alrededor de los \$10 por barril (OilPRO, 2014). En el Gráfico 2. se puede observar los costos marginales de producción de petróleo, dándole mayor maniobrabilidad a los países como Arabia Saudita. Una baja del crudo a menos de \$50 por barril afectaría si, significativamente a Rusia y Venezuela, pero con pérdidas aún mayores de productores de esquisto norteamericanos.

Cabe preguntarse, si la subida de los precios del petróleo hizo incrementar la producción de esquisto en EE.UU., ¿qué sucede cuando los precios bajan significativamente?.

Gráfico 2. Costo marginal para producir un nuevo barril de petróleo, 2014 (\$ por Barril)



Fuente: Johnson, C and Urquhart, M

El umbral de rentabilidad mide los precios de petróleo necesario para que una empresa sea rentable y ofrezca un retorno saludable sobre la inversión. El resultado es poco alentador para la industria norteamericana, según estudios realizados por varias instituciones financieras privadas, el umbral de rentabilidad entre 56 y 86 dólares por barril, esto sacaría del mercado a todas aquellas empresas que no cubran el umbral de rentabilidad de mantenerse los precios actuales del WTI.

Tabla 2. Umbral de rentabilidad del petróleo EE.UU,
Credit Suisse (\$ por barril)

Cuenca	Precio por Barril \$
Marcellus Shale - SW liquids rich	24,23
Marcellus Shale - Super Rich	25,63
Utica - Wet gas	32,39
Mississippian Horizontal - East	42,15
Utica - Liquids Rich	44,04
Eagle Ford - Liquids Rich	46,05
Niobrara - Wattenberg	46,1
Wolfcamp - N. Midland (Horizontal)	53,92
Eagle Ford - Oil Window	55,29
Wolfcamp - S. Midland (Horizontal)	61,57
Mississippian Horizontal - West	64,05
Wolfberry	64,63
Bakken Shale	64,74
Wolfcamp - N. Delaware (Horizontal)	68,54
Uinta - Green River	68,77
Uinta - Wasatch (H)	72,15
Granite Wash - Liquids Rich	73,1
Horizontal Uinta - Wasatch (V)	74,95
Barnett Shale - Southern Liquids Rich	84,45
Promedio del total \$	56,14

Fuente: Swetha Gopinath et al

Tabla 3. Umbral de rentabilidad del petróleo EE.UU, Goldman Sachs (\$ por barril)

Cuenca	Precio por Barril \$	Promedio \$
BAKKEN CORE	70 - 80	75
PERMIAN DELAWARE	80 - 90	85
UTICA,	80 - 91	86
EAGLE FORD OIL &	80 - 92	86
WET GAS	80 - 93	86,5
BAKKEN NON-CORE	90 - 110	100
Total		86,41

Fuente: Swetha Gopinath et al

Tabla 4. Umbral de rentabilidad del petróleo EE.UU, Morgan Stanley (\$ por barril)

Cuenca	Precio por Barril \$	Promedio \$
US EAGLE-FORD	60 -80	70

Fuente: Swetha Gopinath et al

Tabla 5. Umbral de rentabilidad del petróleo EE.UU,
 USB Investigación de Inversiones (\$ por barril)

Campo de Esquisto	Precio por Barril \$
Eagle Ford Liquids Rich	53
Wolfcamp North Midland	57
Bakken Core	61
Niobrara Extension	64
Eagle Ford Oil	65
Niobrara Core	68
Wolfcamp South Midland	75
Bakken Non Core	75
Texas Panhandle	81
Mississippi Lime	84
Barnett Combo	93
Promedio del total \$	70,55

Fuente: Swetha Gopinath et al

Sin embargo, en el futuro próximo, el desarrollo de nuevas tecnologías podría reducir los costos marginales de producción del petróleo de esquisto, como ha sucedido con las nuevas perforaciones múltiples horizontales en un solo lugar y la fracturación hidráulica. El gobierno norteamericano ha ayudado al desarrollo de producción de esquisto desde la época de la administración de Nixon en inversiones en investigación. Esta ayuda está fundamentada en el impacto del embargo petrolero en los años setenta a Estados Unidos por parte de los países árabes productores de petróleo. A pesar de que las investigaciones que

desarrollaron esta nueva tecnología, fue inicialmente pensada para la extracción de gas, cuando los precios del gas disminuyeron significativamente, y cuando el precio del petróleo comenzó a subir a principios de la década de 2000, nuevos subsidios se dieron para la investigación y producción del esquisto. (Porter, 20 de enero de 2015) El Presidente de los EE.UU. ha declarado recientemente que “estamos libres del grillete del petróleo extranjero como no lo hemos estado en 30 años” refiriéndose a su país (El Nacional, 20 de enero de 2015), el apoyo del subsidio del gobierno en investigación sobre nuevas tecnología y recursos energéticos (energías limpias), anuncia de hecho la carrera por los precios y fuentes de energía, ahora y en futuro próximo.

Referencias Bibliográficas

Arabianmoney (26 de diciembre de 2015) ***Saudi Arabia to cut public sector salaries not projects and budget for \$80 oil in 2015***, en: <http://www.arabianmoney.net/gcc-economics/2014/12/26/saudi-arabia-to-cut-public-sector-salaries-not-projects-and-budget-for-80-oil-in-2015>

OPEP (enero, 2015) ***OPEC Monthly Oil Market Report***, en: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MOMR_January_2015.pdf

Banco Central de Venezuela (2015) ***Reservas***, en: <http://www.bcv.org.ve> Visitado (31/01/2015)

El Nacional (20 de enero de 2015) ***Obama: “Estamos libres del grillete del petróleo extranjero”***, en: http://www.el-nacional.com/mundo/Obama-libres-grillete-petroleo-extranjero_0_559744209.html

El Universal (9 de diciembre de 2014) ***Asamblea Nacional aprobó Ley de Presupuesto de 2015***, en: <http://www.eluniversal.com/economia/141209/asamblea-nacional-aprobo-ley-de-presupuesto-de-2015>

El Universal (29 de noviembre de 2014) ***Precio del crudo local se ubicó en 68,08 dólares***, en: <http://www.eluniversal.com/economia/141129/precio-del-crudo-local-se-ubico-en-6808-dolares-imp> visitado (06/01/2015).

Gazprombank (20 de enero de 2015) **Central Bank's FX Reserves: A Sneak Peek**, en: http://www.gazprombank.ru/upload/iblock/a30/GPB_CBR_note_200115.pdf

FT (2 de diciembre de 2014) **Norway's 870bn oil fund considers infrastructure investment**, en: <http://www.ft.com/cms/s/0/6a0e5912-7a0c-11e4-9b34-00144feabdc0.html>

Johnson, C and Urquhart, M (Reuters 2014) **FACTBOX-Oil prices below most OPEC producers' budget needs**, en: <http://in.reuters.com/article/2014/09/08/opec-budget-idINL5N-0R91DE20140908>

OILPRO (21 de diciembre de 2014) **Full MEES Interview With Saudi Oil Minister Ali Naimi**, en: <http://oilpro.com/post/9223/mees-interview-saudi-oil-minister-ali-naimi>

The Economist (8 de diciembre de 2014) **Why the oil price is falling**, en:

The Economist (6 de diciembre de 2014) **The new economics of oil: Sheikhs vs Shale**, en: <http://www.economist.com/news/leaders/21635472-economics-oil-have-changed-some-businesses-will-go-bust-market-will-be>

The Economist (14 de octubre de 2014) **Black Gold Deficits**, en: <http://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2014/10/daily-chart-7> Visitado (5 de enero de 2014)

Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería, en: <http://www.menpet.gob.ve/secciones.php?option=view&idS=45> visitado (03/02/2015)

Porter, Eduardo (20 de enero de 2015) ***Behind Drop in Oil Prices, Washington's Hand***, The New York Times, en: http://www.nytimes.com/2015/01/21/business/economy/washingtons-role-in-oil-prices-recent-fall.html?_r=0 Visitado (22/01/2015)

Yergin, Daniel (23 de enero de 2015) ***Who Will Rule the Oil Market?*** The New York Times, en: <http://www.nytimes.com/2015/01/25/opinion/sunday/what-happened-to-the-price-of-oil.html>

Swetha Gopinath et al (23 de octubre de 2014) ***FACT-BOX-Breakeven oil prices for U.S. shale: analyst estimates***, Reuters, en: <http://www.reuters.com/article/2014/10/23/idUSL3N0SH5N220141023>

Reuters (14 de enero de 2015) ***Russian finance minister warns on spending as crisis deepens***, en: <http://www.reuters.com/article/2015/01/14/us-russia-crisis-idUSKBN0KN0Q620150114>

Maastricht en la teoría y en la práctica

Jennifer Peña C.
Zorely Jesús I.

En la literatura académica, los artículos y aportes de Robert Mundell (1961)¹⁴³, Mc Kinnon (1963) y Kenen (1969)¹⁴⁴ sobre las áreas monetarias óptimas sentaron las bases para la construcción de un marco teórico sobre el que avanzaron luego los distintos esquemas de coordinación monetaria¹⁴⁵.

Antes de la aparición de la moneda común, los entonces miembros de la Comunidad Económica Europea introdujeron en 1979 el Sistema Monetario Europeo, una especie de coordinación más blanda que consistía en la creación de una unidad de cuenta común que los miembros debían usar como referencia para anclar sus paridades con un margen de fluctuación en más o en menos del 2,5%.

En la naturaleza más blanda de estos esquemas de coordinación, en comparación con la supranacionalidad de un Banco

143 Mundell, R. (1961). *A Theory Of Optimum Currency Areas*. American Economic Review, 51.

144 Kenen, P. (1969). *The Theory of Optimum Currency Areas: an eclectic view*. In R. Mundell and A. Swoboda eds, *Monetary Problems of the International Economy*, The University of Chicago Press, Chicago, pp. 41-60.

145 Mckinnon, R. (1963). *Optimum Currency Areas*. American Economic Review, Vol. 53

Central común y el renunciar a la soberanía en materia cambiaria, quedó en evidencia cuando en 1992 Italia devaluó su moneda, generando una apreciación relativa de los tipos de cambio para el resto de Europa.

La ruptura inicial de la Lira Italiana fue replicada por la Lira y luego por la Peseta Española y el Escudo Portugués, poniendo en riesgo al Sistema Monetario Europeo, a punto tal que el margen de fluctuación de las bandas cambiarias tuvo que ser elevado al 1,5% en 1993.

La respuesta de Europa fue la profundización del proceso de integración con la rápida ratificación y entrada en vigencia del Tratado de Maastricht en noviembre de 1993. El Tratado de la Unión Europea permitió la puesta en marcha de la integración política de los estados miembros, estableció el concepto de ciudadanía europea y puso en marcha la Unión Económica y Monetaria (UEM), con la posterior creación del euro en 1999.

Para que los países europeos pudiesen participar en la UEM se establecieron unos criterios de convergencia, los cuales incluían una serie de requisitos económicos y jurídicos que los estados miembros tenían que recoger en sus Programas de Convergencia, y que tenían que ir cumpliendo de manera progresiva entre el 1 de enero de 1994 y de 1999 (así como mantenerlos después, mediante los Programas de Estabilidad).

Los criterios de convergencia establecidos en el Tratado de la Unión Europea se exponen en el artículo 121, apartado 1, del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (TCE), los mismos afectan, en principio, la evolución de los precios, las finanzas públicas (déficit y deuda pública), los tipos de cambio y

los tipos de interés a largo plazo de los Estados miembros de la Unión Europea.

De esta manera, desde el 1 de enero de 1999, los primeros países en formar parte de la zona del euro fueron Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia, Irlanda, Luxemburgo y Portugal. Posteriormente se incorporaron Grecia (2001) y Eslovenia (2007). Es de resaltar que después de la ampliación de la UE-27, doce nuevos estados miembros fueron incluidos (República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovaquia, Suecia, Bulgaria y Rumania).

Durante los tres primeros años el euro fue una moneda que no circulaba y que se utilizó únicamente a efectos contables como, por ejemplo, en los pagos electrónicos. El efectivo en euros no fue puesto en circulación hasta el 1 de enero de 2002, fecha en la que reemplazó, con unos tipos de conversión irrevocable, el efectivo en las monedas nacionales respectivas, como el franco belga o el marco alemán.

Los criterios de convergencia establecidos en el Tratado de la Unión Europea afectan en principio, la evolución de los precios, las finanzas públicas (déficit y deuda pública), los tipos de cambio y los tipos de interés a largo plazo de los Estados miembros de la Unión Europea.

La Unión Monetaria Europea se apoya en una serie de tratados y acuerdos multilaterales, incluido el Tratado de Maastricht, el crecimiento y el Pacto de Estabilidad y la Estrategia de Lisboa. También es apoyado por el Banco Central Europeo, responsable de la política monetaria en la zona del euro. La combinación de

estas instituciones ha producido una mezcla de políticas monetarias, fiscales, y las políticas del mercado de trabajo con poderosas implicaciones sociales.

Una política monetaria única se ha aplicado en toda la Eurozona. El Banco Central Europeo (BCE) se ha centrado en la inflación y se fijó exclusivamente en el valor interno de dinero. Para alcanzar este objetivo, el BCE ha tomado conocimiento de las condiciones sobre todo en los países centrales.

Criterios de convergencia para el acceso a la UEM

Los criterios de convergencia que se adoptaron son de alguna manera, una consecuencia de los postulados resultantes de la teoría de áreas monetarias óptimas.

Antes de avanzar es importante definir la convergencia nominal y real: La convergencia nominal se puede definir como la homogeneización de las variables económicas, que se han identificado en la práctica con las variables contempladas en el Tratado de Maastricht: precios, tipo de interés, finanzas públicas y tipos de cambio (Martín, 1997). Por su parte, la convergencia real corresponde a la aproximación de las variables reales y se mide normalmente a través de la renta per cápita y la tasa de desempleo (Martín, 1995).

Desde 1993, los países involucrados en el proyecto de la integración europea se fijaron como objetivo básico el cumplimiento de los criterios de convergencia (nominal), buscando una estabi-

lidad macroeconómica sostenida que les permitiera entrar en la última fase de la UEM.

Existe una relación entre la convergencia real y los criterios de convergencia nominal deseables. El proceso de convergencia real debería conducir a estabilización macroeconómica y cumplimiento sostenible de los criterios de convergencia nominal.

Estabilidad de precios

Los estados miembros tendrán que tener un comportamiento de los precios sostenible y una tasa media de inflación, observada un año antes del examen, que no supere en más del 1,5% la de los tres estados miembros, como máximo, con el mejor comportamiento en materia de estabilidad de precios. La inflación se medirá con el índice de precios de consumo sobre una base comparable, atendiendo a las diferencias en las definiciones nacionales.

El criterio de estabilización de precios fue adoptado por varias razones. La primera, porque se temía que en el futuro la Unión Monetaria y Económica tuvieran problemas de inflación. Alemania particularmente insistió en adoptar este criterio con la visión de hacer la política monetaria de la Unión futura similar a la del Bundesbank. De esta manera, los países de baja inflación querían protegerse a sí mismos. Además, se asumió que la convergencia de las bajas tasas de inflación en los países de la Unión promovería el crecimiento económico al disminuir la incertidumbre en las actividades económicas. Convergencia en

las tasas de inflación y mantenerlas en bajos niveles permitiría también limitar el riesgo de conflictos sociales.

El criterio de política fiscal señala que el valor límite del déficit fiscal como proporción del PIB no puede ser mayor al 3% y la deuda pública no puede exceder el 60% del PIB.

El criterio de estabilización fiscal se encontraba basado en premisas similares al criterio de estabilidad de precios. En el pasado, la mayoría de los países que pensaban unirse tenían problemas estructurales con déficit presupuestario. El valor de referencia para el déficit fiscal como proporción del PIB, que no puede ser mayor al 3% y la deuda pública no debe exceder el 60% del PIB son, en esencia arbitrarios.

De Grauwe¹⁴⁶ enfatiza que en los noventa, los países de la EU pudieron haber tenido en promedio 60% de deuda pública como porcentaje del PIB y que esa pudo ser la razón por la que este valor referencia fue adoptado.

Estos valores fueron adoptados básicamente debido a la in-

146 De Grauwe P., *Unia walutowa*, PWE, Warszawa 2003. Como De Grauwe comenta, estos valores son el resultado de la ecuación siguiente: $(\delta^b / \delta_t) = (r-g) b_0$

Donde:

- (δ^b / δ_t) es el déficit fiscal (% PIB)
- g la tasa de crecimiento del PIB nominal
- b_0 el nivel de deuda pública estable
- r la tasa de interés real

Considerando, y obtenemos El problema sin embargo, es que si, entonces, así sucesivamente con otros valores. La aplicación de la fórmula está basada en la suposición de que la tasa de crecimiento económico será igual a 5%. Es una fórmula basada en un modelo Keynesiano simplificado.

sistencia de Alemania. Ellos querían prevenir la situación en la cual el excesivo crecimiento del déficit presupuestario y del saldo de la deuda pública no condujese a un incremento de las tasas de interés en toda la Unión.

Tipos de interés a largo plazo

Un año antes del examen, el tipo medio de interés nominal a largo plazo no superará en más de un 2% el de los tres estados miembros, como máximo, con un mejor comportamiento en materia de estabilidad de precios (los mismos que los de la condición de la inflación). Los tipos de interés se medirán con referencia a los bonos del estado a largo plazo u otros valores comparables, atendiendo las diferencias en las definiciones nacionales.

El criterio de largo plazo de las tasas de interés resultaron de la convicción que esta tasa en particular es el síntoma de sostenibilidad de resultados económicos en la esfera de estabilidad de precios en países de la Unión. Además, reduciendo diferencias entre tasas de interés permitiría evitar el arbitraje en los mercados financieros.

Participación en el mecanismo de tipos de cambio del sistema monetario europeo

Al menos durante los dos años previos al examen, los estados miembros tienen que observar sin tensiones graves los

márgenes normales de fluctuación dispuestos por el mecanismo de tipos de cambio del sistema monetario europeo. En concreto, no habrán devaluado en el mismo periodo mencionado, por iniciativa propia, el tipo central bilateral de su moneda respecto de la de ningún otro estado miembro.

El criterio de estabilización del tipo de cambio significa estabilización de los tipos de cambio en los países que sean candidatos a la Unión Monetaria y Económica con el Mecanismo de Tipo de Cambio Europeo II (ERM-II, por sus siglas en inglés). El ERM-II fue establecido por la decisión del Consejo Europeo hecho en Ámsterdam el 17 de Junio de 1997. El margen de fluctuación del tipo de cambio es +/- 15%.

Los dos primeros criterios de convergencia se han diseñado para garantizar la estabilidad monetaria y el apoyo a un régimen de tipo de cambio fijo entre los países miembros. La estabilidad del euro se ve reforzada por los criterios de las finanzas gubernamentales, que protegen la Unión Europea de las amenazas de la inflación que pudieran derivarse de deficiencias presupuestaria del gobierno (Afxentiou, 2000)¹⁴⁷.

Análisis Empírico

El análisis empírico de los criterios de convergencia de los Estados miembros de la Zona Euro, se realizará a través de una

147 Afxentiou, P. (2000). *Convergence the Maastrich Criteria and Their Beneficits*. Winter/Spring 2000 – Volume VII, Issue 1 (245-254).

agrupación por la ubicación geográfica de los países de la Unión Europea que han adoptado el euro como moneda oficial, en el periodo 2010-2013. Sin embargo en los anexos se pueden observar las series de la mayoría de los países en el periodo 2000-2013.

Criterio de la estabilidad del nivel de precios

En el Cuadro N° 1 se muestra la variación del IPC, pudiendo observarse que en Europa Norte (Dinamarca, Finlandia y Suecia) se presenta una estabilidad en el nivel general de precios. Mientras que en la parte central del continente Polonia y Hungría sobrepasan la inflación referencial considerada y, por el contrario, Alemania es el Estado miembro con el mejor comportamiento en los precios. En Europa del Este, en general, se observan valores superiores a los referenciales, sobretodo en Estonia y Rumania. A diferencia de los Estados miembros mencionados anteriormente, en la parte sur se tiene un buen comportamiento de los precios. Finalmente, en la parte oeste de Europa, Reino Unido no ha podido cumplir con este criterio, a diferencia de Francia, Irlanda, Países Bajos y Bélgica, a pesar del incumplimiento de este criterio en 2011.

Los datos resaltados son los considerados para el cálculo del valor referencial.

De repetirse el examen de Maastrich en el periodo 2010-2013, Polonia, Hungría, Estonia, Rumania y Reino Unido quedarían fuera del Tratado de la Unión Europea, debido al incumplimiento en la estabilidad de los precios.

Cuadro N° 1. Variación del IPC

Europa del	Países	2010	2011	2012	2013
Norte	Dinamarca	2,30	2,76	2,41	0,78
	Finlandia	1,21	3,42	2,81	1,47
	Suecia	1,16	2,96	0,89	-0,04
Central	Alemania	1,10	2,08	2,01	1,50
	Austria	1,81	3,27	2,49	2,00
	Eslovenia	1,84	1,81	2,60	1,76
	Hungría	4,88	3,96	5,71	1,73
	Luxemburgo	2,27	3,41	2,66	1,73
	Polonia	2,71	4,26	3,56	1,03
	República Checa	1,41	1,94	3,30	1,43
Este	Bulgaria	2,44	4,22	2,95	0,89
	Chipre	2,38	3,29	2,39	-0,40
	Grecia	4,71	3,33	1,50	-0,92
	Croacia	1,04	2,25	3,42	2,21
	Estonia	2,98	4,98	3,93	2,79
	Letonia	-1,09	4,38	2,25	-0,02
	Lituania	1,33	4,13	3,08	1,08
	Rumanía	6,09	5,79	3,33	3,99
Sur	España	1,80	3,20	2,45	1,41
	Italia	1,54	2,74	3,04	1,22
	Malta	1,52	2,72	2,42	1,37
	Portugal	1,40	3,65	2,77	0,27
Oeste	Bélgica	2,19	3,53	2,84	1,11
	Francia	1,53	2,12	1,96	0,86
	Irlanda	-0,95	2,58	1,69	0,50
	Países Bajos	1,28	2,34	2,45	2,50
	Reino Unido	3,29	4,48	2,82	2,55

Fuente: Eurostat

Los tipos de interés en el largo plazo

En el Cuadro N°2 se observa que la tasa de interés en el largo plazo en la mayoría de los Estados miembros de la Zona Euro han presentado un buen comportamiento en el periodo 2011-2013, exceptuando a Grecia, que sobrepasa las tasas de todo el periodo. Así como también para el 2010, los siguientes países incumplieron con los valores referenciales Hungría, Bulgaria, Croacia, Letonia y Rumania. Mientras que en el 2011, los que fallaron fueron Polonia, Portugal e Irlanda.

Cuadro N° 2. Tasa de interés de largo plazo

Europa del	Países	2010	2011	2012	2013
Norte	Dinamarca	2,93	2,73	1,40	1,75
	Finlandia	3,01	3,01	1,89	1,86
	Suecia	2,89	2,61	1,59	2,12
	Austria	3,23	3,32	2,37	2,01
	Eslovaquia	3,87	4,45	4,55	3,19
	Eslovenia	3,83	4,97	5,81	5,81
	Hungría	7,28	7,64	7,89	5,92
	Luxemburgo	3,17	2,92	1,82	1,85
	Polonia	5,78	5,96	5,00	4,03
	República Checa	3,88	3,71	2,78	2,11

Este	Bulgaria	6,01	5,36	4,50	3,47
	Chipre	4,60	5,79	7,00	6,50
	Grecia	9,09	15,75	22,50	10,05
	Croacia	6,29	6,54	6,13	4,68
	Letonia	10,34	5,91	4,57	3,34
	Lituania	5,57	5,16	4,83	3,83
	Rumania	7,34	7,29	6,68	5,41
Sur	España	4,25	5,44	5,85	4,56
	Italia	4,04	5,42	5,49	4,32
	Malta	4,19	4,49	4,13	3,36
	Portugal	5,40	10,24	10,55	6,29
Oeste	Bélgica	3,46	4,23	3,00	2,41
	Francia	3,12	3,32	2,54	2,20
	Irlanda	5,74	9,60	6,17	3,79
	Países Bajos	2,99	2,99	1,93	1,96
	Reino Unido	3,36	2,87	1,74	2,03
	Valor referencial	6,0	5,8	10,9	5,9

Fuente: Eurostat

Finanzas gubernamentales

En el Cuadro N° 3 se presenta el déficit primario, el cual entendemos como el resultado que se obtiene de comparar los ingresos y egresos totales del sector público, excluyendo los intereses de la deuda, por lo que mide la parte del déficit fiscal sobre la cual se puede ejercer control directo.

Se puede observar que en Europa Norte (Dinamarca, Finlandia y Suecia) el déficit es menor al 3%, excepto en Dinamarca para el 2012. Mientras que en la parte central del continente, en el año 2010 todos los Estados miembros sobrepasan el déficit permitido, es de resaltar que Eslovenia no ha podido alcanzar el valor permitido e inclusive en 2013 alcanzó un déficit de 14,5%, así como también Eslovaquia y Republica Checa y, por el contrario, Alemania es el Estado miembro que presenta mayores ingresos como porcentaje del PIB. En Europa del Este, en general, se observan valores superiores a los referenciales, sobretudo en Croacia, Lituania, Chipre, Grecia y Rumania. Al igual que los Estados miembros anteriores, en la parte sur se tienen mayores gastos que ingresos en el sector público, aunque Italia y Malta se recuperaron para el 2013. Finalmente, en la parte oeste de Europa, no han podido cumplir con este criterio, solo Bélgica y países Bajos en 2013.

Los datos resaltados son los considerados para el cálculo del valor referencial.

Indudablemente, Grecia ha sido el Estado que ha sobrepasado las tasas de interés en el largo plazo, seguida de Hungría, de realizarse el ejercicio de Maastricht en el periodo 2010-2013, ambos países quedarían excluidos.

Cuadro N° 3. Déficit primario*

Europa del	países	2010	2011	2012	2013
Norte	Dinamarca	2,80	2,10	3,90	0,80
	Finlandia	2,70	1,10	2,10	2,40
	Suecia	0,00	0,00	0,90	1,40
Central	Alemania	4,10	0,90	-0,10	-0,20
	Austria	4,50	2,70	2,30	1,40
	Eslovaquia	7,50	4,20	4,20	2,60
	Eslovenia	5,60	6,20	3,70	14,50
	Hungría	4,50	5,50	2,30	2,40
	Luxemburgo	0,60	-0,30	-0,10	-0,70
	Polonia	7,70	4,90	3,80	4,00
	República Checa	4,40	2,90	4,00	1,30
Este	Croacia	6,00	7,60	5,60	5,20
	Estonia	-0,20	-1,10	0,20	0,50
	Letonia	8,20	3,40	0,80	0,90
	Lituania	6,90	9,00	3,10	2,70
	Bulgaria	3,30	2,10	0,50	1,20
	Chipre	4,80	5,80	5,80	4,90
	Grecia	11,10	10,10	8,60	12,20
	Rumania	6,60	5,50	3,00	2,30
Sur	España	9,40	9,40	10,30	6,80
	Italia	4,30	3,50	3,00	2,80
	Malta	3,30	2,60	3,70	2,70
	Portugal	11,20	7,40	5,50	4,90

Oeste	Bélgica	3,90	3,90	4,10	2,90
	Francia	6,80	5,10	4,90	4,10
	Irlanda	32,50	12,60	8,00	5,70
	Países Bajos	5,00	4,30	4,00	2,30
	Reino Unido	9,60	7,60	8,30	5,80

*Déficit primario = Gasto %PIB - Ingresos %PIB

Fuente: Eurostat

Los datos resaltados son los considerados para el cálculo del valor referencial en la estabilidad de los precios y la tasa de interés en el largo plazo.

Es de notar que los países que presentaron los valores referenciales para la estabilidad de los precios en la mayoría de los casos poseen déficit primario superior al 3%, exceptuando a Dinamarca, Suecia, República Checa y Alemania, a pesar de que este último Estado se excede en 2010.

Por su parte, presumiendo que la deuda pública no puede representar una cantidad mayor que el 60% del PIB, presentamos el siguiente cuadro.

Los datos resaltados son los considerados para el cálculo del valor referencial en la estabilidad de los precios y la tasa de interés en el largo plazo.

Los países que incumplen este criterio son Alemania, Austria, Hungría, España, Malta, Países Bajos, Reino Unido, Grecia, Italia, Portugal, Bélgica e Irlanda, estos cinco últimos sobrepasan el 100%. Por el contrario, los países de Europa del Norte no

sufren de ese exceso, así como tampoco Eslovaquia, Eslovenia, Polonia, Luxemburgo, Bulgaria, Chipre, a pesar de que este último Estado tuvo una recaída en 2013.

Cuadro N° 4. Deuda pública como % del PIB

Europa del	países	2010	2011	2012	2013
Norte	Dinamarca	42,90	46,40	45,60	45,10
	Finlandia	47,10	48,50	53,00	56,00
	Suecia	36,70	36,10	36,40	38,60
Central	Alemania	80,30	77,60	79,00	76,90
	Austria	82,40	82,10	81,70	81,20
	Eslovaquia	41,10	43,50	52,10	54,60
	Eslovenia	37,90	46,20	53,40	70,40
	Hungría	80,90	81,00	78,50	77,30
	Luxemburgo	19,60	18,50	21,40	23,60
	Polonia	53,60	54,80	54,40	55,70
	República Checa	38,20	41,00	45,50	45,70
	Bulgaria	15,90	15,70	18,00	18,30
	Chipre	56,50	66,00	79,50	102,20
	Grecia	146,00	171,30	156,90	174,90
	Croacia	52,80	59,90	64,40	75,70
Este	Estonia	6,50	6,00	9,70	10,10
	Letonia	46,80	42,70	40,90	38,20
	Lituania	36,30	37,30	39,90	39,00
	Rumania	29,90	34,20	37,30	37,90

Sur	España	60,10	69,20	84,40	92,10
	Italia	115,30	116,40	122,20	127,90
	Malta	67,60	69,80	67,50	69,50
	Portugal	96,20	111,10	124,80	128,00
Oeste	Bélgica	99,60	102,10	104,00	104,50
	Francia	81,50	85,00	89,20	92,20
	Irlanda	87,40	111,10	121,70	123,30
	Países Bajos	59,00	61,30	66,50	68,60
	Reino Unido	76,40	81,90	85,80	87,20

Fuente: Eurostat

Coyuntura política-económica en la Zona Euro

Vale la pena resaltar un breve resumen cronológico de la crisis en la Zona Euro tal como se muestra a continuación, así como también un análisis de los países denominados PIGS desde el ámbito político, que nos ayude a comprender el resultado del análisis empírico, planteado anteriormente.

Luego de la creación de la eurozona a partir del año 1999 donde se unen un conjunto de estados miembros de la Unión Europea que han adoptado el euro como moneda oficial, formando así una unión monetaria, podemos presentar los siguientes eventos políticos-económicos:

- A principios de la década del 2000, con la reciente creación de la Zona Euro, se comenzó a presentar una situación de

exceso de gasto sobre el ahorro tanto en el sector público como en el privado.

- Para el año 2003 se comenzaron a financiar desde los gobiernos importantes programas de bienestar social.
- De acuerdo con la confianza generada por la fortaleza del euro como moneda, en 2004-2005 se originó entrada de capitales que en el caso de España apuntaron hacia el sector inmobiliario.
- En 2005-2006, ante un buen desenvolvimiento de la economía los gobiernos adquieren deuda e invierten. Adicionalmente las personas que aprovechan las facilidades de los bancos y las bajas tasas de interés para acceder a créditos.
- Para el año 2007 las agencias calificadoras de riesgo no advierten una posible desaceleración e ignoran los niveles de sobreendeudamiento de las empresas y los gobiernos causados por el exceso de confianza.
- En 2008-2009 se produce una desaceleración de la economía en la Eurozona que genera una salida masiva de capitales y causa a su vez un hueco fiscal tanto en el sector público como privado. Además el BCE sube los tipos de interés de 4% a 4,25% y posteriormente Irlanda se convierte en el primer país de la eurozona que entra en recesión debido al estallido de su burbuja inmobiliaria. Posteriormente Grecia anuncia su difícil situación económica.
- En 2009-2010 se presenta dificultad de llegar a un acuerdo en cuanto al rescate de los países con dificultades economi-

cas, los bancos se comienzan a quedar sin liquidez, así las entidades financieras se quedaron sin capital para soportar las deudas.

- Durante 2010-2011 varias economías de la zona euro entran en recesión por el colapso de los niveles de inversión y de la desaceleración de los principales sectores económicos. En este sentido el Gobierno español aprueba el Plan de Austeridad 2011-2013 con un ahorro estimado de 50.000 millones en cuatro años.
- Para el año 2012 los líderes europeos firman el pacto fiscal con la finalidad de reforzar la disciplina fiscal e introducir una vigilancia más estricta en la zona del euro, además acuerdan conceder a España ayuda financiera para la recapitalización de sus instituciones financieras.
- En 2013 los miembros del Parlamento Europeo aprueban el mecanismo único de supervisión en virtud del cual aproximadamente 150 de las entidades de crédito más importantes de la UE estarán bajo la supervisión directa del BCE a partir de septiembre de 2014.

Los países denominados “PIGS”

El nivel de deuda de que alcanzó Grecia, en el año 2010, y las posibilidades que tenía el país para caer en default, fueron resultado de, entre otras razones, un descontrolado gasto público del país. Cuando la crisis económica se hizo global, los países que

prestaban dinero a Grecia, exigieron tasas más altas por esos préstamos.

Uno de los principales temores era que el problema griego se extendiera en los países de la Eurozona que tenían las economías más débiles: Portugal, Irlanda, Italia y España.

Ante esa situación, el Fondo Monetario Internacional y la Eurozona intentaron llegar a acuerdos sobre un paquete de medidas para rescatar la economía griega. La incapacidad de llegar a un acuerdo intensificó la desconfianza de los mercados. En mayo de 2010, el acuerdo llegó. El plan de rescate era de 750.000 millones de Euros. Para evitar que la situación griega se extendiese, se creó también un fondo de estabilización colectivo, que se combinaría con los planes nacionales de cada uno de los países de la Eurozona.

A los países que tenían más riesgo de estar en la situación de Grecia, es decir, Portugal, Italia, Irlanda y España, se les denominó PIIGS. Este grupo estaba formado por ser países que protagonizaron un crecimiento importante en los años 90 y que hoy se caracterizan por tener economías débiles: un alto déficit fiscal y un gran endeudamiento, su tasa de inflación y sus costos laborales superiores a los de la eurozona, por lo que no son competitivos.

El término fue acuñado, principalmente, por medios anglosajones británicos. EL significado del acrónimo utilizado es “cerdos”, esto sumado a que los países de este grupo pertenecen a la periferia europea, incrementa los prejuicios hacia los países mediterráneos. Estos países presentaron un déficit fiscal que superó el porcentaje del 3% permitido por la Unión Europea (UE).

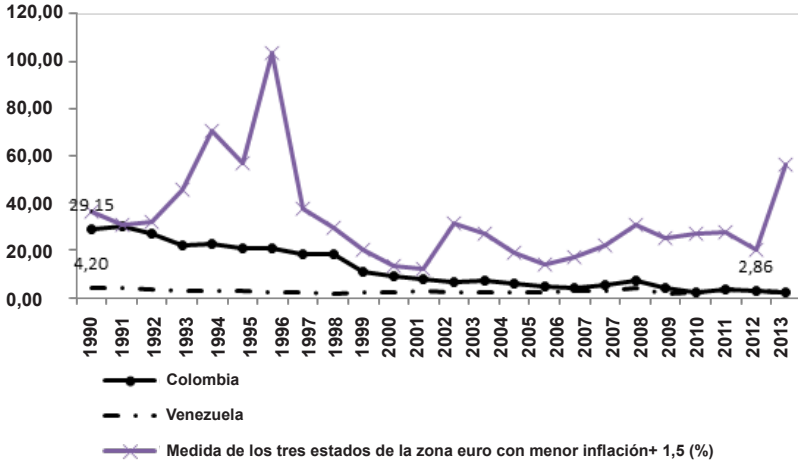
Financial Times habló de estos países como “PIGS” en septiembre de 2008, lo que provocó protestas por parte de empresarios españoles y del ministro portugués de economía. Newsweek, The Economist y The Times ya lo habían utilizado con anterioridad.

Maastricht en América Latina: Colombia y Venezuela

Permitiéndonos estudiar el Tratado de Maastricht en algunos países latinoamericanos podemos observar los siguientes gráficos.

Tasa de inflación

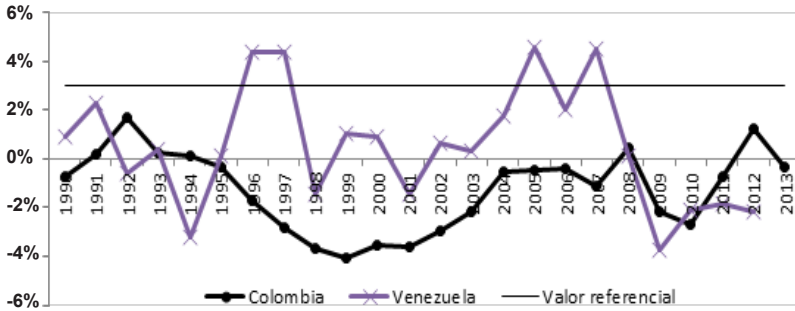
Colombia no cumple con la estabilidad de los precios en el periodo 1990-2010, es a partir de este último año que satisface este criterio, prevaleciendo, hasta el 2013. Por su parte, Venezuela incumple el Tratado en todo el período 1990-2013, debido a la alta inflación alta en la década de los 90 y moderada en el periodo 2000-2012.



Fuente: Banco Mundial, BCV

Finanzas gubernamentales

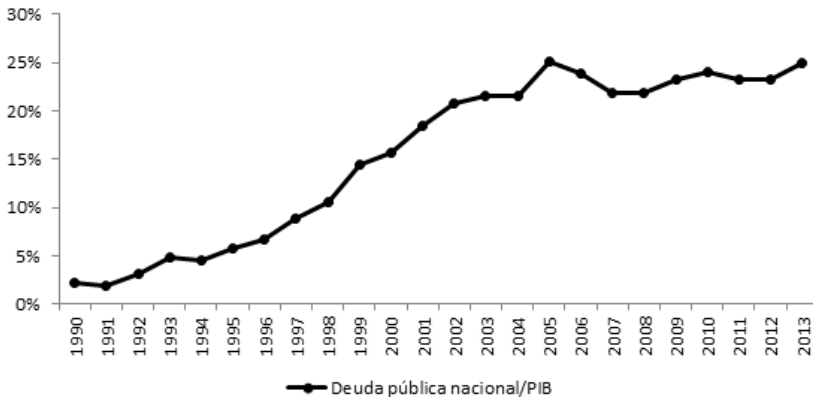
En cuanto al déficit primario, apreciamos en el caso de Colombia que sí se satisface este criterio de convergencia en el periodo 1990-2013, en el caso venezolano el déficit primario es superior al 3% en 1996-1997, 2005 y 2007.



Nota: BT/PIB.

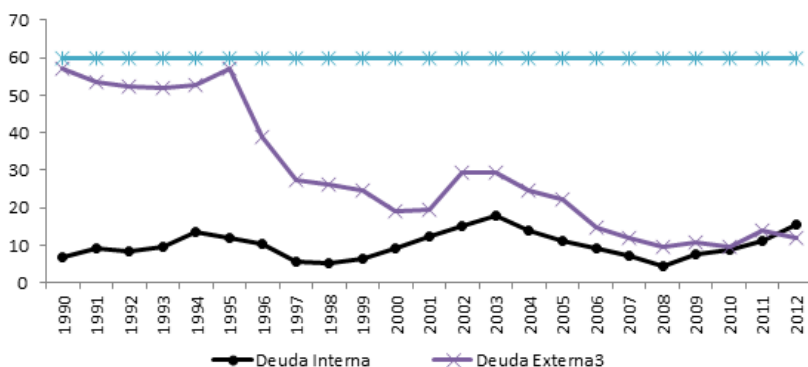
Fuente: Overall deficit/surplus Banco Central de Colombia. MF de Venezuela.

Por otro lado, la Deuda pública representa una cantidad menor que el 60% del PIB. Nota: BTn/PIB.



Fuente: Banco Central de Colombia

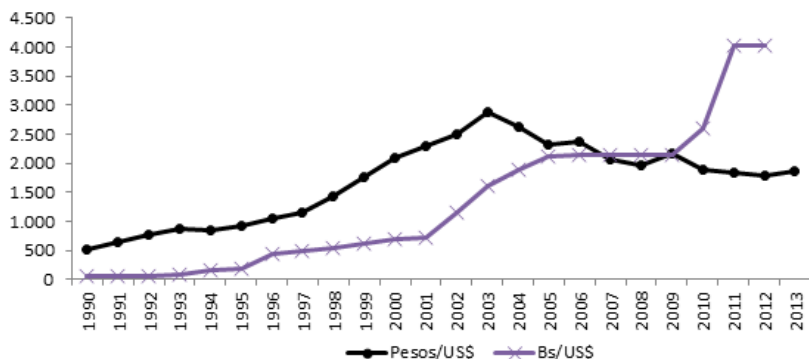
Para Venezuela estudiemos la deuda interna y externa, tal como se muestra en el grafico ni la deuda interna ni la externa como porcentajes del PIB sobre pasan el 60%.



Fuente: Ministerio de Finanzas.

Tipo de cambio

Colombia y Venezuela han presentado una constante devaluación de su moneda en el periodo 1990-2013, pero los niveles de Bs/US\$ habían estado por debajo del peso colombiano hasta 2009, de allí en adelante existe mayor devaluación para Venezuela.

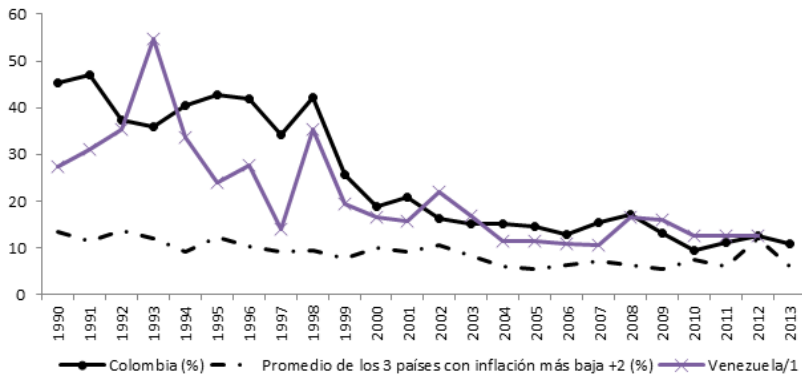


Fuente: Banco Mundial, BCV

Para Venezuela no se aplicó la reconvención monetaria para mayor compresión al comparar con el peso colombiano.

Tipo de interés a largo plazo

Finalmente, Colombia incumple este criterio en el periodo 1990-2013. Por su parte, Venezuela lo satisface en casi todos los años del período 1990-2013, exceptuando: 1993, 2002, 2009-2011.



Nota: Tasa de interés activa y long-term interest rates, per cent per annum

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales y archivos de datos. / Banco Mundial / OECD (<http://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=86#>)

1/ Correspondiente a los DPF a 90 días.

Fuente: BCV y FMI.

El futuro de los exportadores netos de petróleo: Incidencia en la política Fiscal

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) es un organismo intergubernamental creada para coordinar las políticas de producción de petróleo de sus 11 países miembros, con el fin de estabilizar el mercado internacional de los hidrocarburos, conducir a los países productores de petróleo a obtener un razonable retorno de las inversiones y asegurar el suministro con-

tinuo y estable de crudo para los países consumidores. La OPEP produce el 40% del crudo mundial y el 14% del gas natural¹⁴⁸.

La OPEP fue creada el 14 de septiembre de 1960 en Bagdad, capital de Irak. Venezuela tuvo un papel protagónico en el nacimiento de la organización, gracias a una iniciativa adelantada por el entonces ministro de Minas e Hidrocarburos, Juan Pablo Pérez Alfonzo, un excepcional estratega petrolero quien avizó la necesidad de un “instrumento de defensa de los precios para evitar el despilfarro económico del petróleo que se agota sin posibilidad de renovarse”.

Ya para esta época, Venezuela, cuya economía depende esencialmente del petróleo, había comprendido el significado del petróleo para el mundo y la necesidad de llegar a acuerdos entre los países exportadores para alcanzar el verdadero valor de este producto estratégico.

En esas circunstancias, Juan Pablo Pérez Alfonso logró convocar a Irán, Irak, Kuwait y Arabia Saudita, los cuatro países árabes de mayor capacidad exportadora de crudo del mundo, para impulsar la conferencia internacional que creó la OPEP, con el objetivo de concretar la unificación de las políticas petroleras de los países miembros.

Años más tarde se sumaron a la Organización Qatar, en 1961; Libia e Indonesia, en 1962; Emiratos Árabes Unidos, en 1967; Argelia, en 1969; Ecuador, en 1973 y Gabón en 1974. Estos dos

148 Petróleos de Venezuela, S. A. (PDVSA)

últimos se retiraron debido a la disminución de sus volúmenes de exportación.

Después de su ratificación por los gobiernos signatarios la OPEP se registró ante las Naciones Unidas el 6 de noviembre de 1962. Fue oficialmente reconocida como una organización internacional por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas el 30 de junio de 1965. Resolución de las Naciones Unidas No.6363

OPEP en cifras

Actualmente la OPEP se encuentra integrada por 13 países productores y exportadores de petróleo, ubicados en América, Asia y África, los cuales agrupan una población de alrededor de 554 millones de personas y cuyo principal producto de exportación es el petróleo:

País	PIB, 2012 (Millones USD)	Población, 2012 (Millones USD)	PIB per cápita
Angola	114.147	21	5.436
Arabia Saudita	711.050	28	25.395
Argelia	204.331	38	5.377
Ecuador	87.623	15	5.842
Emiratos Árabes Unidos	372.314	9	41.368
Indonesia	876.719	247	3.549

Irak	216.044	33	6.547
Kuwait	174.045	3	58.015
Nigeria	262.597	169	1.554
Qatar	190.290	2	95.145
República Islámica de Irán	502.729	76	6.615
República Socialista de Libia	81.874	6	13.646
Venezuela	381.286	30	12.710

Fuente: Banco Mundial

Para estas naciones el petróleo constituye el principal motor de desarrollo económico, político social y la renta petrolera no sólo contribuye a la expansión de su plataforma económica e industrial, sino constituye el motor fundamental para proveer a sus habitantes de empleo, educación, salud y calidad de vida.

Uno de los requisitos básicos para ser miembro OPEP, es ser exportador neto de petróleo en cantidades substanciales, como lo encontramos en el siguiente cuadro:

Miembro OPEP	Exportación, 2012 (Miles USD)	Exportación Petrolera, 2012 (Miles USD)	Exportaciones petroleras en el total exportado (%)
Angola	74.421.643	71.281.288	95,78%

Arabia Saudita	388.401.064	337.483.990	86,89%
Argelia	71.865.749	70.716.189	98,40%
Ecuador	23.852.017	13.797.476	57,85%
Emiratos Árabes Unidos	213.199.931	141.459.126	66,35%
Indonesia	190.031.839	63.385.111	33,35%
Irak	91.562.665	91.214.093	99,62%
Kuwait	113.508.815	106.929.897	94,20%
Nigeria	143.151.183	120.304.235	84,04%
Qatar	133.368.232	117.365.550	88,00%
República Islámica de Irán	83.899.753	68.856.124	82,07%
República Socialista de Libia	58.266.772	57.895.875	99,36%

Fuente: Cálculos basados las Estadísticas de comercio internacional de bienes por grupos de productos disponibles en el International Trade Centre. Consideramos como exportación petrolera el capítulo 27 del arancel, es decir, Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales.

En países como los anteriores, cuyos ingresos fiscales son fuertemente dependientes de las exportaciones de commodities, como el petróleo; y en donde el uso del endeudamiento externo incrementan los riesgos de insolvencia estructural fiscal, se está imponiendo el estudio de la incidencia en la política fiscal, que incluye entre otros indicadores el llamado *break-even poin fiscal*¹⁴⁹.

149 FMI. (2012). *Measures of fiscal risk in hydrocarbon-exporting countries*. Working paper 12/260.

El tema del “*break even oil prices*” es un tema del mundo petrolero y es el precio promedio al cual debe estar la cesta petrolera de un país exportador de petróleo para que sus finanzas públicas se encuentren equilibradas en un año dado, es decir, sus ingresos y gastos sean iguales.

Es una medida que permite hablar, entre otras cosas, de la capacidad de un país para financiar sus gastos y obligaciones financieras. También refleja lo importante que son los precios del petróleo para los países que producen y exportan petróleo.

En base a la condición anterior, vamos a realizar el siguiente ejercicio, con el objetivo de aproximarnos al precio del petróleo que necesitarían aquellos miembros de la OPEP (evaluaremos los países que basan más de la mitad de sus exportaciones en petróleo, así como otros países no OPEP) si sus ingresos se basaran exclusivamente en petróleo, y que además habría evitado el déficit.

Para este ejercicio supondremos que:

- 1- Todo el petróleo que se produce en cada país es vendido a precios internacionales y cobrado en efectivo
- 2- El precio considerado es el West Texas Intermediate (WTI) que sirve como referencia para fijar el precio de otras corrientes de crudo.
- 3- Los ingresos provienen exclusivamente de las ventas de petróleo

Resultados empíricos^{lc150}

A partir de los datos disponibles y comparando el monto del déficit fiscal con los ingresos petroleros, tenemos los siguientes resultados sobre el precio de petróleo requerido para balancear los presupuestos fiscales, en diversos países exportadores de petróleo:

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Arabia Saudita USD corrientes

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	429.098	526.811	669.507	711.050
Ingresos Petroleros (MM USD)	217.976	292.449	386.898	396.591
Egresos totales (MM USD)	70.675	86.192	104.846	236.200
Déficit o superávit (MM USD)	147.301	206.257	282.052	396.591
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	20	23	26	56

150 Fuente: Cálculos propios basados en Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Bloomberg Daily close Price, OPEC Home, Statistical Review of World Energy

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Ecuador
USD corrientes

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	62.520	69.555	79.277	87.623
Ingresos Petroleros (MM USD)	11.009	14.168	17.381	17.357
Egresos totales (MM USD)	14.218	16.216	18.434	21.226
Déficit o superávit (MM USD)	-3.209	-2.048	-1.053	-3.869
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	80	91	101	115

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Brasil
USD corrientes

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	1.620.165	2.143.035	2.476.652	2.252.664
Ingresos Petroleros (MM USD)	45.656	62.046	76.135	73.921
Egresos totales (MM USD)	425.751	571.949	651.531	601.461
Déficit o superávit (MM USD)	-380.095	-509.903	-575.396	-527.541
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	576	733	814	767

**Break Even Fiscal por barril de petróleo en Irán
USD corrientes**

Años	2007	2008	2009	2011
PIB (MM USD)	222.881	286.058	355.988	422.568
Ingresos Petroleros (MM USD)	113.609	159.894	95.834	151.313
Egresos totales (MM USD)	45.868	60.472	80.265	92.630
Déficit o superávit (MM USD)	67.740	99.421	15.569	58.683
Precio WTI (USD)	72	100	62	95
Precio WTI requerido (USD)	29	38	52	58

**Break Even Fiscal por barril de petróleo en Angola
USD corrientes**

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	75.492	82.471	104.116	114.147
Ingresos Petroleros (MM USD)	40.693	54.082	59.940	61.372
Egresos totales (MM USD)	17.934	21.494	29.816	29.752
Déficit o superávit (MM USD)	22.759	32.589	30.124	31.620
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	27	32	47	46

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Argelia
USD corrientes

Años	2008	2009	2010	2011
PIB (MM USD)	171.000	137.212	161.207	199.071
Ingresos Petroleros (MM USD)	71.629	40.011	49.278	58.463
Egresos totales (MM USD)	39.740	35.196	39.448	59.066
Déficit o superávit (MM USD)	31.889	4.815	9.830	-603
Precio WTI (USD)	100	62	80	95
Precio WTI requerido (USD)	55	54	64	96

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Kuwait
USD corrientes

Años	2008	2009	2010	2011
PIB (MM USD)	147.402	105.911	119.935	160.913
Ingresos Petroleros (MM USD)	101.319	56.648	73.616	99.997
Egresos totales (MM USD)	64.054	35.685	45.745	57.536
Déficit o superávit (MM USD)	37.265	20.963	27.871	42.461
Precio WTI (USD)	100	62	80	95
Precio WTI requerido (USD)	63	39	49	55

**Break Even Fiscal por barril de petróleo en Nigeria
USD corrientes**

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	169.481	229.508	245.682	262.597
Ingresos Petroleros (MM USD)	49.882	73.235	85.396	83.141
Egresos totales (MM USD)	15.722	22.359	24.914	24.162
Déficit o superávit (MM USD)	34.160	50.876	60.481	58.979
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	19	24	28	27

**Break Even Fiscal por barril de petróleo en Noruega
USD corrientes**

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	378.849	421.236	491.065	499.667
Ingresos Petroleros (MM USD)	53.029	62.032	70.837	65.915
Egresos totales (MM USD)	136.361	148.445	169.443	171.386
Déficit o superávit (MM USD)	-83.333	-86.413	-98.607	-105.471
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	97	111	132	151

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Qatar
USD corrientes

Años	2007	2008	2009	2010
PIB (MM USD)	79547	115020	97584	125122
Ingresos Petroleros (MM USD)	33.764	52.703	31.935	48.660
Egresos totales (MM USD)	12.804	16.441	18.961	23.426
Déficit o superávit (MM USD)	20.960	36.262	12.974	25.233
Precio WTI (USD)	72	100	62	80
Precio WTI requerido (USD)	27	31	37	38

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Rusia
USD corrientes

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	1.222.648	1.524.917	1.899.085	2.014.775
Ingresos Petroleros (MM USD)	228.708	300.890	364.887	366.101
Egresos totales (MM USD)	380.063	417.418	477.647	529.886
Déficit o superávit (MM USD)	-151.354	-116.528	-112.760	-163.785
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	103	110	125	136

Break Even Fiscal por barril de petróleo en Venezuela
USD corrientes

Años	2009	2010	2011	2012
PIB (MM USD)	329.419	393.808	316.482	381.286
Ingresos Petroleros (MM USD)	68.425	82.388	96.027	93.749
Egresos totales (MM USD)	87.296	54.873	83.551	86.428
Déficit o superávit (MM USD)	-18.871	27.515	12.476	7.321
Precio WTI (USD)	62	80	95	94
Precio WTI requerido (USD)	79	53	83	87

Del Estado de bienestar al de malestar social

Oscar Meza

El Estado del Bienestar Social es una expresión de la evolución de la civilización humana, tanto como reacción al pauperismo y a la miseria y sus consecuencias políticas, sociales y económicas, como resultado de reformas parciales, graduales y pragmáticas para aliviar la pobreza y reivindicaciones de las presiones sociales y políticas de los nuevos actores sociales que emergieron con la industrialización: los trabajadores organizados en sindicatos, los empresarios, los partidos democráticos. El Estado del Bienestar Social es una respuesta a la cuestión social.

Y la cuestión social era la preocupación por el crecimiento de los pobres y las amenazas que suponía tal incremento a los intereses de la aristocracia, y luego de la burguesía. ¿Qué hacer con los pobres?, fue la pregunta. Reprimirlos, reprenderlos, criminalizarlos, esconderlos, aislarlos, asilarlos y atenderlos caritativamente mediante la beneficencia si calificaban como indigentes, para lo cual eran sometidos a pruebas de medios de subsistencia, los *means test*, las pruebas de pobreza, fueron las primeras respuestas.

La beneficencia burguesa del XIX intentó imbuir al proletariado de las cualidades del obrero industrial y del súbdito conformista, a través de su internamiento en los asilos de pobres (*workhouses*) que eran instituciones preferentemente disciplinarias, cuyas actua-

ciones tenían mucho que ver con el orden público y la ley penal. (Salort y Muñoz, p. 111).

El Reino Unido “habilitó” en las lejanas tierras de Australia colonias de pobres, para sacarlos de las calles de Londres. Se trataba de reducir a los pobres, de aliviar la pobreza. “Hasta finales del siglo XIX, la asistencia social se había limitado a socorrer la pobreza...” (Salort y Muñoz, p. 120). Hasta que los pobres irrumpieron en la escena política en 1789, durante la Revolución Francesa y con ellos la prevalencia de la realidad biológica por encima de la realidad histórica, como lo destaca Hannah Arendt, cuando explica la teoría de la revolución y se refiere a la “cuestión social”:

La necesidad del proceso histórico, concebida originalmente a imagen del movimiento rotatorio, necesario y sometido a las leyes de los cuerpos celestes encontró su equivalente en la necesidad recurrente a la que está sometida toda la vida humana...

La realidad que corresponde a este simbolismo moderno es lo que, desde el siglo XVIII, hemos convenido en llamar **la cuestión social**, es decir, lo que de modo más llano y exacto, podríamos llamar **el hecho de la pobreza**... (2006, pp. 78-79).
(Las negritas son nuestras).

De acuerdo con la autora, las necesidades materiales insatisfechas, el hambre y la miseria, llevaron a los pobres a apoyar la Revolución Francesa, puesto que en tal condición nada tenían que perder.

Cuando éstos [los pobres] se presentaron en la escena de la política, la necesidad se presentó con ellos

y el resultado fue que el poder del antiguo régimen perdió su fuerza y la nueva república nació sin vida; hubo que sacrificar la libertad y la necesidad a las urgencias del propio proceso vital. Cuando Robespierre declaró que “todo lo que es necesario para conservar la vida debe ser común y sólo el excedente puede reconocerse como propiedad privada”, no se limitaba únicamente a invertir la teoría política anterior a los tiempos modernos, según la cual era precisamente el excedente de trabajo y de bienes acumulados por el ciudadano el que debía ser repartido y atribuido al común; en último término, sometía de nuevo, según sus propias palabras, el gobierno revolucionario a “la más sagrada de todas las leyes, **el bienestar del pueblo**, al más irrefragable de todos los títulos la necesidad”. En otras palabras, había abandonado su propio “despotismo de la libertad”, su dictadura en nombre de los fundamentos de la libertad, a los “derechos de los sans-culottes”, los cuales eran “**vestido, alimentación y reproducción de la especie**”. (ib.). (Las negritas son nuestras).

La realidad biológica es sencillamente la prevalencia de las necesidades vitales elementales, tal como lo demostrara Abraham Maslow en 1943, con su clásica pirámide de necesidades: respirar, comer, beber y reproducirse.

El nombre Estado del Bienestar se generaliza después de la Segunda Guerra Mundial en todos los países desarrollados,

aunque su origen "...puede fecharse entre 1880 y 1914, cuando se aprobaron los seguros sociales profesionales y la legislación laboral, instrumento fundamental del Estado providencia". (Salort y Muñoz, p. 108). Las consecuencias de la Primera y Segunda Guerra Mundial y la Gran Depresión de 1930 produjeron "la revolución de los gastos sociales", que sentó las bases y las características de lo que hoy conocemos como Estado del Bienestar. Sus funciones se fueron gestando como respuestas parciales, graduales, a diferentes ritmos, a los problemas que planteaban la miseria, la pobreza, las consecuencias y el drama humano y social de las guerras mundiales, el desempleo, la hiperinflación y las aspiraciones vitales y los cambios sociales y políticos impulsados por la revolución industrial.

Existen varias definiciones del Estado del Bienestar. Una de ellas es "la búsqueda de finalidades sociales y redistributivas a través del presupuesto". (Salort y Muñoz, p. 68).

En la actualidad, el Estado del Bienestar se suele definir por los gastos sociales incluidos en los presupuestos públicos. El término *Welfare State*, acuñado en 1942, se utiliza generalmente para designar la actividad de los gobiernos dirigida a suministrar determinados servicios sociales, financiada (sic) a los gastos presupuestarios siguientes: por un lado, las transferencias personales para la redistribución de la renta, y, por otro, el suministro público de asistencia sanitaria, servicios educativos, vivienda y otros servicios asistenciales. (ib.).

Algunos autores no incluyen en la definición de Estado del Bienestar los gastos en educación ni en vivienda, e identifican el Estado del Bienestar con la suma de “transferencias sociales redistributivas financiadas desde el presupuesto”, señala Francisco Comín, refiriéndose a Lindert (2004), en Salort y Muñoz, p. 68.

En realidad, esta definición no sólo considera las transferencias de renta, sino también la sanidad, gastos que suelen denominarse con el término de seguridad social. En mi opinión, estas definiciones son muy limitadas, pues se limitan a incluir en el Estado del Bienestar una única vertiente de la Hacienda pública, que es el gasto presupuestario. Pero las actividades del Estado del Bienestar desbordan el ámbito del gasto público. Es obvio que el Estado del Bienestar redistribuye la renta también a través de los impuestos progresivos, cuyos ingresos se incluyen en el presupuesto público, y de los gastos fiscales (las desgravaciones y exenciones tributarias), que no se incluyen. Además, el Estado del Bienestar ha desarrollado toda una serie de políticas económicas destinadas a la búsqueda del pleno empleo y a la contención de la inflación, que son claramente favorables a los trabajadores y las clases más pobres. (ib.).

Este autor considera que el Estado del Bienestar incluye otras políticas no necesariamente presupuestarias, que contribuyen al bienestar social como son la fijación de la jornada laboral, el descanso de los trabajadores, el salario mínimo, las vacaciones pagadas, la seguridad e higiene en el trabajo. A ello podemos

agregar la legislación laboral y la negociación colectiva moderna que incluye, entre otras avanzadas reivindicaciones, por ejemplo, la protección a la maternidad y a la paternidad, todo lo cual muestra el resumen del Estado del Bienestar Social, desde la perspectiva laboral.

El Estado del Bienestar Social ha evolucionado desde la atención caritativa y represiva de los indigentes y pobres en el Antiguo Régimen hasta la inclusión universal de todos los ciudadanos en sus políticas y programas, teniendo como característica común

la existencia de un Estado dispuesto a prevenir y evitar, o al menos aliviar, los siniestros sociales de los trabajadores, mediante la aseguración social de los mismos y la legislación laboral, así como realizar una serie de gastos presupuestarios en sanidad, educación y vivienda, destinados a mejorar la situación de los trabajadores, de las clases medias y de los pobres. (Salort y Muñoz, p. 69).

Llama la atención la expresión “siniestros sociales de los trabajadores” y a la luz de ésta saltan varias preguntas: ¿Esos “siniestros sociales” son tales contingencias o son resultados naturales del sistema capitalista? ¿Esos siniestros sociales no serán las imperfecciones del modelo económico basado en la teoría económica clásica fundamentada en el funcionamiento del mercado como mecanismo de coordinación social y en el equilibrio general? ¿No es entonces el Estado del Bienestar Social el ajuste social de las contingencias económicas, sociales y políticas del sistema capitalista? No es por casualidad que el

Estado del Bienestar procure corregir los principales desequilibrios que afectan la calidad de vida de los ciudadanos como son el desempleo, la inflación, los problemas sanitarios y de salud, el déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda y educación y las crisis financieras. Es decir, la vida misma.

El Estado del Bienestar Social se convirtió en el paradigma de la sociedad moderna, surgida de la industrialización y empoderada por el sufragio universal, en el cual la participación de los “siniestrados” trabajadores y la clase media es mayoritaria; no sólo de los países desarrollados sino de todos los países que aspiraban desarrollarse. Y desde 1942 hasta la década de 1980 vivió su período de auge, con bases sólidas en el pleno empleo, bajas tasas de inflación y crecientes salarios reales, como resultado de una mayor coincidencia entre mercado, Estado y sociedad; hasta que la vuelta de los gobiernos que impusieron la nueva ola de políticas económicas neoclásicas o neoliberales comenzó a desmantelarlo, al imponer la reducción y reestructuración del Estado y sus competencias, invocando la necesidad de austeridad y la reducción del gasto público como paliativo a los excesos del populismo, pero guiados por el interés de garantizar los pagos internacionales de la deuda, cuyos montos habían escalado proporciones siderales como consecuencia de los ajustes financieros impuestos por la Reserva Federal y el Tesoro Norteamericano en connivencia con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

El “paquete económico” recetado por el FMI y el BM incluía la devaluación de la moneda nacional, la reducción del gasto público, afectando el gasto precisamente en los servicios públicos de salud, educación y pensiones, los programas de vivienda para

la clase trabajadora y la clase media; la privatización de todo lo que fuera posible privatizar, incluyendo el agua; la reducción y contención de los salarios y pensiones y la desaparición de los sindicatos y la contratación colectiva, todo lo cual terminó provocando inflación, recesión y desestabilización política, recortando severamente o desmantelando lo que se había avanzado en el Estado del Bienestar, dando lugar a lo que en América Latina se llamó “la década perdida”. De nuevo fallaba el mercado, al menos para las mayorías. Así se gestó el estado de malestar social, también a diferentes ritmos, dependiendo de la robustez democrática y de la solidez económica de las sociedades.

El malestar social

Teniendo en cuenta que la mayoría de las sociedades y ciudadanos del mundo desean vivir mejor y más tiempo, con cierta protección y previsión frente a las contingencias e infortunios sociales y vitales, e incluso ser felices, es claro que la aspiración a un Estado de Bienestar Social fuera y sea una declaración universal, pero la realidad es que en la búsqueda legítima, natural, del bienestar social, la mayoría de los países vive en algún grado de malestar social, incluso aquellos que han podido consolidar un Estado del Bienestar Social. En atención a esa realidad evidente, nos hemos propuesto estudiar el malestar social y diseñar un modelo de análisis y medición del fenómeno como proyecto de tesis doctoral en el marco de la línea de investigación sobre dinámica social del Doctorado en Economía de la Universidad Central de Venezuela.

El tema surge del convencimiento de que en la búsqueda del bienestar social como paradigma, lo que predomina en la mayoría de las sociedades modernas es el malestar social, expresado en algún grado de tensión debido a la insatisfacción de necesidades básicas, a la exclusión social, a la desigualdad y a la violación de derechos y valores fundamentales, como el derecho a la vida, a la libertad y a la igualdad.

El ejemplo más emblemático de países que han alcanzado un alto nivel de bienestar social, con manifestaciones evidentes de malestar social, es España, debido a los efectos combinados de las políticas económicas que propiciaron la “burbuja inmobiliaria”, la llamada “Gran Recesión” del 2008 y la corrupción que, entre otras consecuencias, ha generado una tasa de desempleo general de 25% y una tasa de desempleo juvenil de 50%. Lo que ha ocasionado, entre otras tragedias humanas y sociales, la pérdida de la vivienda principal a una gran cantidad de familias, por la imposibilidad de pagar las hipotecas; el empobrecimiento de los sectores más vulnerables de la población e incluso de la clase media y la emigración de ciudadanos españoles hacia otros países, sobre todo de los jóvenes, en busca de trabajo. Este creciente malestar social se ha expresado en las masivas manifestaciones y acampadas en la Puerta del Sol, del año 2011, que dieron lugar al llamado “M-15”, y que potenciaron los movimientos antisistema. Y electoralmente se ha traducido en un amplio rechazo a la clase política española tradicional, representada por el Partido Popular y el Partido Socialista Obrero Español, que ha estimulado el surgimiento de nuevos actores y formaciones políticas como la que lidera Pablo Iglesias, Podemos, de proclamada inspiración chavista y con claras posibilidades

de capitalizar el descontento y ganar las próximas elecciones generales.

El modelo de análisis del malestar social parte pues del reconocimiento y la constatación de las limitaciones reales de los sistemas socialistas y capitalistas y sus combinaciones conocidos hasta ahora, para satisfacer las necesidades humanas fundamentales, tal como se pudo comprobar en el siglo pasado, cuando el sistema comunista, idealizado y convertido en utopía redentora, devino, en el caso de la Unión Soviética, en una pesadilla totalitaria que duró más de setenta años, convirtiéndose al final en una decepción ideológica e histórica por lo que terminó representando y sobre todo, por el costo humano que tal experimento significó. A pesar de lo cual existen y persisten regímenes comunistas en China, Bielorrusia, Corea del Norte y Cuba, y la vocación de la actual clase “dominante” de imponerlo en Venezuela; ninguno de ellos, por cierto, son modelos de países con un alto nivel de bienestar social, no obstante los esfuerzos que realiza China por alcanzar algún nivel de bienestar para su población, combinando dictadura comunista con capitalismo controlado, sin la participación del proletariado, al que se le impide el ejercicio autónomo de la libertad sindical, entre otras restricciones.

En esta era postcomunista, globalizada y carente de utopías e ilusiones, en la que predomina el sistema capitalista y los regímenes democráticos, los problemas sociales, políticos y económicos continúan, en algunas regiones del mundo montados en una nueva ola de conflictos de inspiración religiosa, cultural y civilizatoria, que pone en tela de juicio la cara apuesta de los años noventa, de que con la implosión del sistema comu-

nista soviético y la expansión del sistema capitalista sobrevendría un largo período de crecimiento y desarrollo. No ha sido así, pero tampoco puede desconocerse el enorme progreso material que se ha alcanzado a nivel mundial y en particular el alto nivel de bienestar social logrado por unas decenas de países con una economía basada en el mercado y en la libertad económica. Compartimos con el economista Arthur M. Okun (1928-1980), la invaluable aportación del mercado:

Lo más importante es que los premios en el mercado proporcionan los incentivos para el esfuerzo del trabajo y la contribución productiva. En su ausencia, la sociedad se movería violentamente por incentivos alternativos –unos, poco fiables, como el altruismo; otros, peligrosos, como la lealtad colectiva; y unos cuantos, intolerables, como la coerción y la opresión. Posiblemente, la nación dejaría de preocuparse por sus propios logros y, por tanto, de los incentivos por el esfuerzo; en tal caso, el nivel de vida de los humildes caería junto con el de los poderosos. Pp. 15-16. (Traducción propia).

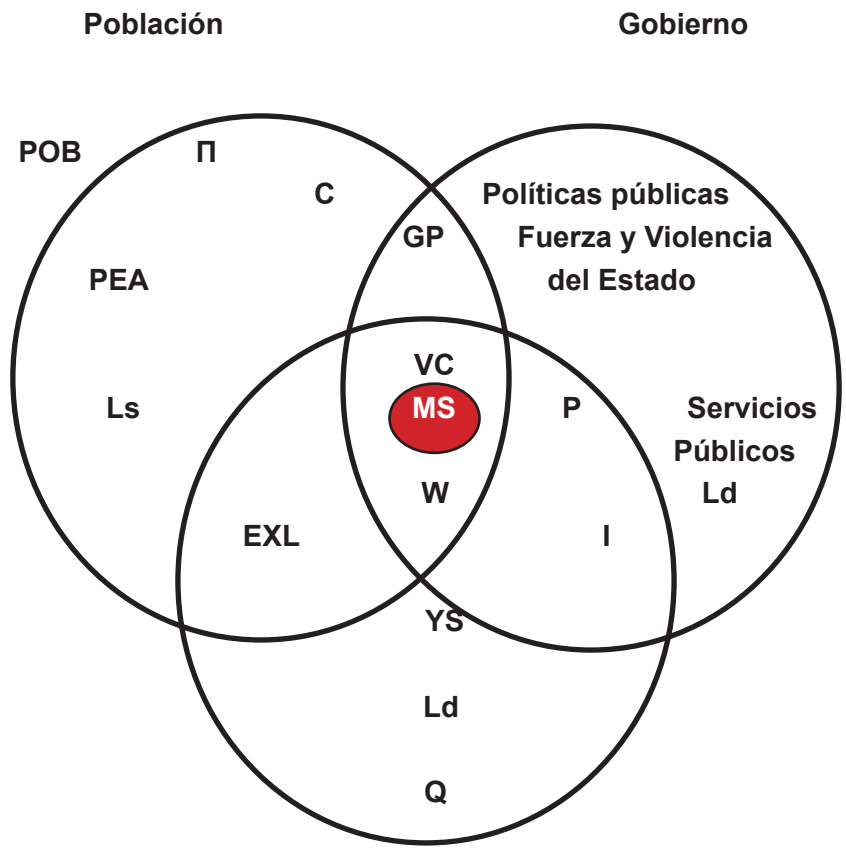
Pero, lo cierto es que a la fecha se registran casi doscientos países en la Organización de Naciones Unidas, entre viejos y nuevos, con más altos niveles de malestar social que de bienestar social. Es evidente que algo no funciona.

La globalización ha dado lugar, en general, a importantes beneficios para el desarrollo humano, especialmente en muchos países del Sur. Pero también hay un sentimiento generalizado de precariedad en

el mundo de hoy: en los medios de subsistencia, en la seguridad personal, en el medio ambiente y en la política global, señala el Informe sobre Desarrollo Humano 2014, (p. 1).

Las causas y factores predominantes del problema de estudio se representan en un modelo que simplifica y sintetiza una realidad social compleja, con el objeto de analizar y explicar el fenómeno y crear un indicador de los niveles de malestar social de una sociedad, que coadyuve en el diseño y seguimiento de escenarios sociales, económicos y políticos y en la valoración del riesgo país. Una primera visión de esos factores determinantes se presenta gráficamente en el siguiente diagrama Euler-Venn.

Diagrama sobre malestar social



<p>POB = Número de personas, habitantes, tamaño de la población</p> <p>PEA = Población Económicamente Activa</p> <p>PEI = Población Económicamente Inactiva</p> <p>C = Consumo</p> <p>L_s = Oferta de trabajo</p> <p>GP = Gasto Público</p> <p>L_d = Demanda de trabajo</p> <p>E_{xl} = Número de trabajadores excluidos del mercado laboral: desocupados crónicos y ocupados en el sector informal.</p> <p>VC = Violencia y Criminalidad</p> <p>P = Precios, tasa de inflación</p> <p>I = Inversión pública y privada</p> <p>W = Salarios</p> <p>Y = Producción de bienes y servicios</p> <p>Y_s = Oferta de bienes y servicios</p> <p>K = Capital, empresas</p> <p>Q = Cantidad de bienes producidos.</p>	<p>Relaciones entre los subsistemas</p> <p>1 (GP) = Gasto público</p> <p>2 (I) = Inversión pública y privada</p> <p>3 (E_{xl}) = Exclusión Laboral</p> <p>4 (VC) = Violencia y criminalidad</p> <p>5 (P) = Precios, tasa de inflación</p> <p>6 (W) = Salario</p>
---	---

Los elementos del sistema

El diagrama está formado por tres conjuntos: la población, el gobierno y la producción. En cada conjunto se representa de manera sintética las principales variables que determinan el bienestar social como realidad de una población, desde una perspectiva social, económica y política.

La población, POB, representa la gente, las necesidades básicas de los seres humanos, el consumo, la fuerza de trabajo y la población económicamente inactiva. Son las personas que respiran, comen, procrean, trabajan, consumen y votan. Reproducen y reprimen a los delincuentes y sufren sus consecuencias. Demandan servicios y ejercen y reclaman derechos, sin contrapartida en el cumplimiento de los deberes, por cierto, en la mayoría de los casos. Tiene el atributo de expresar el malestar social.

El gobierno, Π, representa el poder político, es responsable de las políticas y servicios públicos que conducen al bienestar o al malestar social. Es garante de los derechos fundamentales, sociales, políticos, económicos y culturales de la población y responsable de hacer cumplir las leyes. Monopoliza, controla y ejerce legalmente la violencia del Estado y puede utilizarla a favor o en contra de los ciudadanos. Puede ser más o menos democrático, en su origen y desempeño, o claramente antidemocrático, aun cuando haya sido electo; y abiertamente autoritario y totalitario, reprimiendo violentamente las protestas y manifestaciones de descontento de los ciudadanos y encarcelando a los dirigentes y líderes de la oposición, sin el debido proceso.

Los empresarios representan el capital, las empresas, la inversión privada, la producción, la oferta de bienes, servicios y empleo; la fuente del salario y los beneficios como ingreso de las familias y de impuestos para el gobierno. Coadyuvan al bienestar o al malestar social. Se identifican en el diagrama con la letra **K**.

Las relaciones entre los elementos que constituyen el modelo

El primer solapamiento dual se establece entre la población y el gobierno, mediante el gasto y las políticas públicas, que incluye los servicios públicos (vivienda, agua, electricidad, gas (bombonas), transporte público –buses, camionetas, Metro, tren y motos-, seguridad personal), bien sea como promotor, regulador o prestador; y el control y empleo legítimo de la fuerza y la violencia, para combatir, por ejemplo, el crimen y la delincuencia y reprimir las protestas sociales.

El segundo solapamiento dual es la inversión, pública y privada, variable clave para el crecimiento económico, la generación de empleo y el desarrollo social, que depende de las políticas económicas.

El tercero es la exclusión laboral, que comprende el número de trabajadores desempleados crónicos más los que están ocupados en actividades informales. Resulta de la diferencia entre la oferta de mano de obra de la población y la demanda de trabajadores por parte de las empresas. La exclusión laboral es producto de las políticas económicas centradas en la esfera financiera o resultado de políticas públicas de corte socialista y populista que desincentivan la generación de empleo productivo, como es el caso de Venezuela. Esa compleja situación no se puede medir sólo a través de la tasa de desempleo, porque es un nuevo problema que se produce a partir del último cuarto del siglo pasado en la medida que avanzaba la globalización y refleja, por tanto, una situación de exclusión estructural del mercado laboral.

Conceptualmente, por exclusión laboral se entiende la situación en que terminan ubicándose contingentes significativos de trabajadores activos que no logran conseguir un puesto de trabajo formal –regido por el código laboral o la ley del trabajo y los mínimos establecidos por la Organización Internacional del Trabajo –OIT-, teniendo como única opción laboral legítima la ocupación en el heterogéneo, diverso y precario sector informal de la economía, realizando alguna actividad para sobrevivir; sin derechos laborales, protección social ni perspectivas de progreso laboral. La suma de los desempleados crónicos y los ocupados en actividades informales, alcanza a casi la mitad de la población económicamente activa.

El primer solapamiento triple es la violencia y la criminalidad (**VC**), tanto la violencia y la criminalidad común como la utilizada como política de Estado en contra de los ciudadanos. Es uno de los problemas más agobiantes que aquejan a las poblaciones de varios países y que erosiona los avances en el desarrollo humano. “Los robos y asaltos pueden dejar a las personas física y psicológicamente empobrecidas”, destaca el Informe sobre Desarrollo Humano 2014, (p.1). Y se agrava cuando el Estado utiliza los “servicios” del hampa común y, además, organiza, arma y protege “colectivos armados” con fines políticos, como ocurre en Venezuela.

El segundo solapamiento triple es **la inflación**, los precios, **P**. El aumento regular, continuo y generalizado de los precios es lo que se conoce como inflación y se mide a través de varios índices de acuerdo con los actores o agentes económicos: el índice de precios al consumidor y el índice de precios al productor o al mayor son los más comunes. Es una de las causas más

irritantes de la población en la medida en que disminuye el poder adquisitivo de los salarios y pensiones, limitando la cantidad y calidad de los bienes y servicios de una canasta básica que las familias pueden adquirir. La teoría microeconómica establece que el bienestar del consumidor aumenta o disminuye con el incremento o la caída de los precios. La relación entre precios y salarios es justamente el tercer solapamiento triple: **el salario y su poder adquisitivo**, representado por la letra **W**.

La escasez, representada por la letra **Q**, *quantity*, cantidad, refiere en este caso la menor cantidad de bienes ofertados con respecto a la demanda, que es el caso de Venezuela. Es uno de los factores más explosivos del malestar social, que puede generar o estimular distintas formas de estallidos sociales, focalizados o generalizados, de baja o alta intensidad: trifulcas, protestas, cierre de vías, revueltas, saqueos, golpes de Estado, revoluciones. Es una de las causas más estudiadas del malestar social.

Sobre este flagelo Michel Foucault (2006) escribió:

La escasez, que no es exactamente el hambre, es – según la definía un economista de la segunda mitad del siglo XVIII de quien tendremos que volver a hablar dentro de un rato- **“la insuficiencia *actual* de la cantidad de granos necesaria para permitir la subsistencia de una nación”**.¹⁵¹ Vale decir que la escasez es un estado de penuria que tiene la propiedad de engendrar un proceso que la dilata y tiende, a falta de otro mecanismo que la detenga, a prolongarla

151 Louis-Paul Abeille (1719-1807), citado por Michel Foucault.

y acentuarla. Es, en efecto, un estado de penuria que provoca el alza de los precios. Cuanto más suben éstos, es obvio que los poseedores de los objetos escasos pretenden almacenarlos y acapararlos para que los precios se eleven aún más y el proceso sigue hasta que las necesidades más elementales de la población dejan de satisfacerse. **La escasez es para los gobiernos, o en todo caso para el gobierno francés de los siglos XVII y XVIII, el tipo mismo de acontecimiento que debe evitarse, por una serie de razones que saltan a la vista. Sólo recuerdo la más clara y, para el gobierno, la más dramática. La escasez es un fenómeno cuyas consecuencias inmediatas y más sensibles se manifiestan en primer lugar, por supuesto, en los medios urbanos, pues después de todo aquélla siempre es relativamente más fácil de soportar –relativamente, destaquémoslo- en los medios rurales. Sea como fuere, se manifiesta en los medios urbanos y entraña casi de inmediato, y con muchas probabilidades, la revuelta. Ahora bien, desde las experiencias del siglo XVII, la revuelta urbana es desde luego la gran cosa que el gobierno debe evitar. Flagelo por el lado de la población; catástrofe o crisis, si lo prefieren, por el lado del gobierno. (pp. 46-47). [Las negritas son nuestras].**

Desde el año 2007 la escasez es parte de la vida cotidiana en Venezuela, como las colas que hay que hacer y el tiempo que ello demanda para poder comprar cualquier producto de la canasta

básica. En el interior del país la situación es más grave, teniendo que destinarse hasta dos días, acampando en los establecimientos desde la media noche para comprar una bombona de gas, por ejemplo. El tiempo malgastado de esa forma es un costo adicional a la inflación y un combustible más del malestar social.

En resumen, los factores determinantes del malestar social representados en el diagrama son la inflación y su efecto en el poder adquisitivo del salario, la exclusión laboral y su correlato social, la escasez de bienes básicos, la carencia de universalidad y el deficiente funcionamiento de los servicios públicos y la violencia y la criminalidad, tanto la común como la empleada por el Estado en contra de los ciudadanos.

¿Qué es el malestar social?

El malestar social es una manifestación de la población que refleja la inconformidad y la tensión entre la insatisfacción de las necesidades básicas, expectativas y problemas de la gente y las respuestas del gobierno y del Estado. Se expresa mediante la opinión negativa y las críticas constantes de los ciudadanos sobre el desempeño del gobierno, las protestas en contra del gobierno, votando en contra del gobierno; revueltas y protestas pacíficas y violentas, en la medida en que los gobiernos y las instituciones del Estado no atienden los reclamos de la población o no son capaces de resolver los problemas que esta padece; y es más grave en los casos de regímenes autoritarios y totalitarios que guiados por el único fin de mantenerse en el poder de

manera indefinida y a cualquier costo, optan por la represión, la violencia y el terrorismo de estado para enfrentar el descontento, violando los derechos fundamentales y restringiendo deliberadamente el pleno ejercicio de la libertad.

El malestar social en su esencia se afianza justamente en la insatisfacción de las necesidades más elementales y en la desigualdad y si alcanza un alto nivel se convierte en un condicionante de la economía política, del desarrollo a secas y por supuesto del “desarrollo como libertad”, tal como lo plantea Amartya Sen, en su libro “Desarrollo y Libertad” (2000):

El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos. (pp. 18-19).

El objetivo principal del proyecto de tesis doctoral que referimos es diseñar un modelo de análisis que explique y mida racional y formalmente el malestar social. Y los objetivos específicos: i) Utilizar indicadores alternativos como los índices de las canastas alimentaria y básica, de escasez, exclusión laboral y tasa de homicidios, en la construcción del modelo de análisis y medición del malestar social. ii) Diseñar un indicador del nivel de malestar social que coadyuve en el diseño y seguimiento de escenarios sociales, económicos y políticos, con la denominación de “Índice de Malestar Social 27 de febrero” –IMS-27F-.

¿Se puede predecir un estallido social?

Se pueden determinar las condiciones y los factores que pueden desencadenar estallidos sociales, los cuales pueden ser generalizados, focalizados en distintos tiempos y lugares, con diferentes velocidades e intensidad, dependiendo de los actores que lo protagonicen, propicien, lidericen o utilicen. El modelo de análisis y medición del malestar social se propone demostrar la factibilidad de determinar tales condiciones y factores y construir un índice de malestar social.

El Índice de Malestar Social 27 de febrero” –IMS-27F

Algunos de los factores que incluirá el IMS-27F son la proporción del gasto en alimentación que debe hacer una familia venezolana sobre el ingreso familiar, el número de salarios mínimos que debe destinar a la compra de los alimentos, representados en una canasta alimentaria familiar, el número de salarios mínimos que debe destinar a la compra de los alimentos, bienes y servicios básicos representados en una canasta básica familiar; el salario mínimo en dólares de los Estados Unidos, el ingreso familiar en bolívares y en dólares, mensuales y diarios; el indicador de escasez e inflación, la tasa de exclusión laboral, la tasa de homicidios, la tasa de inflación y la tasa de crecimiento económico.

Si aplicáramos el Índice de Malestar Social 27 de febrero” –IMS-27F a la situación actual de Venezuela, estos serían los factores y las condiciones determinantes de un eventual estallido social en Venezuela:

La proporción del gasto en alimentación que debe hacer una familia venezolana sobre el ingreso familiar es 57,1%, sobre la base de la canasta básica familiar de diciembre 2014.

El número de salarios mínimos que una familia debe destinar a la compra de los alimentos, representados en una canasta alimentaria familiar fue de 3.5 y el número de salarios mínimos que debe destinar a la compra de los alimentos, bienes y servicios básicos representados en una canasta básica familiar fue 6.2, de acuerdo con las canastas de diciembre 2014.

El salario mínimo en bolívares y en dólares de los Estados Unidos, mensuales y diarios:

Bs. 5.622,47 / 200 = \$28,11 mensuales; \$0,93, diario.

El ingreso familiar en bolívares y en dólares, mensuales y diarios

Si establecemos como criterio para calcular el ingreso familiar, que dos miembros de la familia (de cinco miembros) aportan al menos un salario mínimo cada uno Bs. 5.622,47 X 2 = Bs. 11.244,94, \$56,22 mensuales, \$1,87 diarios.

Escasez

Los niveles de escasez se incrementaron el año pasado hasta alcanzar el 31,03% de los alimentos contenidos en la canasta alimentaria familiar. En los primeros meses de este año 2015, la escasez se ha agravado y estimamos que puede alcanzar al 33% de los alimentos y bienes básicos. En el caso de los medicamentos, supera el 50%.

El indicador de inflación y escasez que suma el nivel de escasez y la tasa de inflación es de 134% para el mes de diciembre que, comparado con Colombia, por ejemplo, con una inflación de 3,66% y un nivel de escasez de 0%, resulta en una diferencia de 130,4%.

La tasa de exclusión laboral

50% de la población económicamente activa está desempleada u ocupada en el sector informal, teniendo en cuenta la opacidad de las cifras oficiales de Venezuela.

La tasa de homicidios

82 homicidios por cada 100.000 habitantes.

La tasa de inflación

La tasa de inflación oficial anualizada a diciembre de 2014 es 68,5%. Y la tasa de inflación de los alimentos, 102,2%.

Debido a que el gobierno publica las cifras y estadísticas irregularmente y a que ha hecho modificaciones y ajustes en la forma de calcular el índice, sin informar de manera transparente tales cambios, se contrastan esas cifras con indicadores alternativos de precios, que obtenemos de la variación anualizada de precios de la canasta básica familiar, de la cual resulta **una tasa de inflación de 93,2%**, y de la variación anualizada de precios de la canasta alimentaria familiar, de la cual se deriva una **tasa de inflación de los alimentos de 106,4%**.

Para este año estimamos una tasa de inflación general por encima del 100% y una tasa de inflación de los alimentos en el orden de 150%.

La tasa de crecimiento económico

La última cifra oficial sobre la actividad económica es -2,3%, correspondiente al tercer trimestre de 2014.

El Fondo Monetario Internacional estima una caída de la actividad económica de -7% para el 2015.

La baja de los precios del petróleo complica la situación, habida cuenta de la dependencia extrema del fisco y de la economía nacional del petróleo, traduciéndose en menos producción, menos importación y menos gasto público sostenible, y en una severa recesión, afectando los servicios públicos básicos y por tanto las condiciones de vida de los venezolanos, ya precarias.

El gobierno

Tal como se describió en el diagrama, el gobierno representa el poder político, es responsable de las políticas y servicios públicos que conducen al bienestar o al malestar social. Es garante de los derechos fundamentales, sociales, políticos, económicos y culturales de la población y responsable de hacer cumplir las leyes. Monopoliza, controla y ejerce legalmente la violencia del Estado y puede utilizarla a favor o en contra de los ciudadanos. Puede ser más o menos democrático, en su origen y desempeño, o claramente antidemocrático, aun cuando haya sido electo; y abiertamente autoritario y totalitario, reprimiendo violentamente las protestas y manifestaciones de descontento de los ciudadanos y encarcelando a los dirigentes y líderes de la oposición, sin el debido proceso, como ocurre en Venezuela.

En el gobierno venezolano participan viejos y nuevos dirigentes y militantes de izquierda, algunos de ellos, ex guerrilleros vinculados a la lucha armada de la década de los años sesenta, expertos en el manejo de técnicas de subversión y violencia, en atracos y secuestros, quienes atizaron y aprovecharon las con-

diciones existentes en febrero del año 1989 para estimular los saqueos y el vandalismo de aquellos revoltosos días. Por cierto, las condiciones de aquellos años eran de menor gravedad que el estado de cosas que hoy estamos viviendo. Entre otras diferencias, no había los niveles de escasez generalizados que hoy agobian a los venezolanos.

Una coincidencia con la situación actual es el aumento del precio de la gasolina decidido por el presidente Carlos Andrés Pérez, de 0,25 céntimos mensuales lo que, según el relato “revolucionario”, motivó las protestas y saqueos en Guarenas. Esa racional medida fue utilizada por tirios y troyanos para acusar al presidente Pérez de neoliberal y hambreador del pueblo. En los actuales momentos en el gobierno, integrado por buena parte de quienes entonces satanizaron esa medida, se debaten entre tener que aumentar el precio de la gasolina debido a la caída de los precios del petróleo y no hacerlo por el temor de que se alce el pueblo. No se han atrevido porque están atrapados en las banderas de la subversión que impulsaron en los años finales del siglo pasado. Parfraseando a un político venezolano¹⁵²: “Una cosa es pedir agua y otra, construir acueductos”. El gobierno es el actor principal que origina y estimula la crisis que ha propiciado el alto y peligroso nivel de malestar social en Venezuela, al imponer un modelo socialista, populista, militarista y autoritario.

152 Se le atribuye al político socialdemócrata Carmelo Lauría.

**Tabla de factores y variables del Índice de Malestar Social
27 de febrero” –IMS-27F**

Factor – Variable	Tasa % – Cantidad - Bs	\$ Mes / Día	
M/CA	57,1		
Nº SM x CA	4		
Nº SM x CB	8		
SM en Bs y \$	5.622,47 / 200	28,11	0,93
M en Bs y \$	11.244,94	56,22	1,87
Q	-33% alimentos y bb.		
EXL=	50		
TH = Tasa de Homicidios	82		
P= Precios	100		
PA= Precios Alimentos	150		
Y -	7%		
Π = Gobierno	Un régimen socialista militarista y autoritario		

Leyenda

M/C_A = Poder adquisitivo del Ingreso familiar sobre el precio de la canasta alimentaria.

$N^{\circ} SM \times C_A$ = El número de salarios mínimos que se debe destinar a la compra de los alimentos.

$N^{\circ} SM \times C_B$ = El número de salarios mínimos que se debe destinar a la compra de los alimentos, bienes y servicios básicos incluidos en una canasta básica familiar.

Bb = bienes básicos

SM = Salario Mínimo

M_s = Ingreso familiar en dólares

Q = Cantidad de bienes ofertados: -Q = Escasez

E_{xl} = Exclusión Laboral: desempleados crónicos y ocupados en el sector informal

TH= Tasa de Homicidios

P= Precios, inflación

P_A = Precios de los alimentos

Y= Actividad económica.

Π = Gobierno

Conclusión

Al considerar las condiciones y los factores que pueden desencadenar estallidos sociales, los cuales pueden ser generalizados, focalizados en distintos tiempos y lugares, con diferentes velocidades e intensidad, dependiendo de los actores que lo protagonicen, propicien, lidericen o utilicen, podemos concluir que en Venezuela están dadas las condiciones para que se generen estallidos sociales, focalizados o generalizados, como se observa desde hace un año, debido al aumento del nivel del malestar social. **Existen todas las condiciones para una tormenta social perfecta, que ya está en pleno desarrollo.**

El efecto y la enfermedad “Venezuela”

Algunas claves para explicarnos las modalidades operacionales y las particularidades de identidad del país en el comercio mundial, la economía, dinámica presupuestaria y fiscal y la gobernabilidad, influidas por tipología, características culturales aptitudes y aptitudes de los actores sociales

Un escrito ligero con veneno profundo

Alexandre Daniel Buvat Irazábal

“Efecto Venezuela” ¿qué hay bajo esta denominación?

Intentamos establecer algunas características que definen y relativamente diferencian al país de otros en el ámbito mundial de relaciones comerciales en cuanto a precios, créditos, plazos, transporte y facilidades de acceso interno o nacionalización.

“Enfermedad Venezuela”. ¿En qué consiste y como se formó?

Pretendemos una muy sintética aproximación, dada la limitación de espacio, a la dinámica económica y política, la eficacia de los instrumentos y doctrinas de Política, política económica y políticas públicas, dados muy identificables aspectos de la cultura, aptitudes y actitudes de dirigentes y sociedad en general, que

establecen identidades (corregibles?) de Integración, cohesión, y respuesta del colectivo social determinantes de la productividad, eficacia, eficiencia y de los cambios en políticas económicas y de la gobernabilidad... (Economía, política y estructura social como un todo de interacciones)

1. Efecto Venezuela. Su génesis y consolidación, concomitante con las variaciones de la “Enfermedad Venezuela”:

Desde la aparición del petróleo y ya desde mediados del gobierno de J.V. Gómez hasta los 50, 60 y mediados de los 70, Venezuela mantuvo una inflación muy baja, se saldó la deuda externa y se mantuvieron en promedio y con leves saltos y caídas, creciente actividad petrolera, crecimiento del PIB y de los ingresos públicos, así como elevados coeficientes de inversión fija y un crecimiento urbano más bien desordenado de centros incompletos (deficiencias de servicios, vialidad y movilidad inter e intra centros, salud, educación etc.), cuya integración interconexión y modernización, dieron lugar a la par de creciente migración rural urbana y desorden de ocupación del espacio, a la formación de una creciente masa de funcionarios, empresas de construcción pública y urbanismos privados, y servicios básicos modernos, profesionales médicos, ingenieros y otros tradicionales, grandes casas importadoras de la “ más actual moda y calidad”, y de ciertos autos y equipos y nuevos “emprendedores” (como suele llamarse ahora a simples comerciantes y prestadores de servicios mas no a los innovadores y creadores de tecnología,

ciencia , nuevos materiales e integraciones industriales, e inter sectoriales) En fin se amplió el segmento de personas y familias con alto poder adquisitivo, en medio de un híbrido cultural en proceso e intensificándose luego de la segunda guerra mundial y la fuerte vinculación que se iniciaba con los Estados Unidos de Norteamérica: Progresiva desaparición del antiguo modelo europeo de productos de ciclo largo y de importantes casas exportadoras, explotaciones agropecuarias y mineras y empresas de servicios financieros y navieros, y almacenes y hoteles de origen alemán, francés e inglés principalmente ubicados en las principales ciudades y para servir al segmento más pudiente de la sociedad, cuyo modelo fue muy rápidamente mezclándose y sustituyéndose con la intensiva aparición de un lado las inversiones petroleras y mineras, de mercadeo, de servicios y el derivado establecimiento del salario referencial petrolero, que empujó hacia arriba todos los costos laborales sus leyes, organizaciones derivadas y los ingresos al trabajo y los servicios, todo lo cual apuntala la adopción del modelo consumista norteamericano y productos de ciclo corto (innovaciones tecnológicas, variaciones de diseños, nuevos materiales, procesos productivos, modelos organizativos, productos utilitarios, autos y motores “distintos” cada año, inducción publicitaria al cambio frecuente y a la permanencia de “estatus” representado en lo que tengo o lo que exhibo), progresiva mutación de los métodos y modelos bancarios, bolsísticos y financieros europeos hacia el de gran mercado de capitales y usos de fondos y especulación, y de cambio de patrón oro y hasta el término de Bretton Woods, decidido por USA, nuevos esquemas de comercio y de monedas en el comercio mundial. Y, junto a todo ello , la consolidación del poder central del gobierno “líderes mesiánicos”, cuasi empe-

radores en los principales partidos políticos y en los, dirigentes militares ,funcionarios y gestores que influyeron determinante- mente sobre todo el Estado y sus dependencias e instituciones y decisiones. ...Se formó así un mercado creciente en número y nivel de capacidad de operaciones particulares con liqui- dez, con alto ingreso, moneda fuerte siempre sobrevaluada y super influenciado por la publicidad y el otro componente fue el gobierno adquiriendo y formando empresas, servicios, infraes- tructuras etc., gran comprador de bienes de capital, servicios técnicos, insumos, ...Combinando casi sardónicamente térmi- nos, diríamos: Un mercado con una muy especial elasticidad cruzada ingreso precio de la demanda, cuya administración de funda sobre tradiciones y técnicas de manejo aún muy rurales y donde además de dinero nuevo fácil y fresco y el “efecto demos- tración”, se mantienen la que llamaríamos economía gitana de maximización del ocio y el dinero solidario, fácil y trampeado y la así llamada “viveza criolla”., junto con crecientes masas de po- bres carentes de conocimientos, a quienes habrá que tratar de cubrirles necesidades elementales pero que a su vez son cada vez más influidos por la publicidad y el efecto demostración.

2. El “Efecto Venezuela” redundante en el comercio internacional y los precios internos:

Venezuela, según se conoce en los estudios comparativos del mercado y consumo (vgr los de la consultora Nielsen, mas estudios de diversos especialistas y la propia experiencia de años del autor)) es al menos frente a países latinoamericanos e

incluso, en muchos casos, a Norteamérica y Europa, el caso más representativo de consumidores que no se detienen a comparar precios, poseen altísima dependencia de la publicidad para fijaciones de marcas, una muy particular tendencia a aceptación de servicios y bienes más bien suntuarios como necesidades básicas... y hasta para adoptar estilos circunstanciales de vida más allá de sus capacidades económicas y educativas.. Las condiciones arriba simplificada mente expuestas, de modelos de consumo, y liquidez y sobrevaluación monetaria, contribuyen a comprender cómo en casi todos los sectores el precio de mercado en comparación a otros países, es tan elevado..Entre casos que me han tocado en el pasado reciente conocer o evaluar, la mayor parte de maquinarias, equipos, repuestos y sus servicios de montaje, no sólo son desechados reinstalados o recomprados con gran e innecesaria frecuencia sino que su precio de mercado es entre 3,5 a 6 veces el costo; en juguetes era de más de 4 veces, en perfumerías y artículos de embellecimiento y conservación corporal (casi consumo esencial incluso en damas de bajo ingreso) entre 4 y 8 veces, así en general en ropa, insumos, medicinas. Mobiliario, equipos del hogar, maquinarias de todo tipo... Lo más curioso es que ese comportamiento se ha mantenido independientemente de los periodos de niveles críticos que ha pasado nuestra economía en los últimos 60 a 70 años.

Sólo en los últimos dos a tres años del actual régimen de gobierno, se observa una modificación relativa del modelo de comportamiento del consumidor, ante los elevados precios y la escasez, aunque lo que más influye es esto último, dentro del marco de la absurda política monetaria, cambiaria, fiscal y de

“producción social” petrolera y de penetración internacional con dádivas petroleras y mecanismos muy variados y variables de “control”.

En el comercio internacional, tanto de compra de bienes durables como de de uso pronto, ha sido ya prácticamente una norma desde los últimos 50 años o algo más, vender a nuestros importadores virtualmente a precios de lista de retail, o con un sobreprecio bajo la afirmación de que si es para Venezuela, lo realizarás en su mercado interno a precios a varias veces más veces su costo. También, consecuentemente, se daban facilidades de crédito que fluctuaban relativamente en costo y garantías, según las fluctuaciones del petróleo y de la economía doméstica.

Así pues en cuanto a bienes de consumo general, durables o no, el “Efecto Venezuela” en comercio exterior, ha implicado que nuestro precio de mercado a nivel del importador fuese incluso varias veces superior al precio en los mercados del mundo o de países incluso con restricciones y costos de factores superiores al nuestro y por supuesto, si ya a nivel de importador distribuidor mayorista era alto, a nivel de expendios de retáis, eran superiores Todo ello, gracias a la sobrevaluación monetaria, la publicidad y la distribución del ingreso y las actitudes o comportamiento de la sociedad.

En el caso de compras del Estado, inversiones de bienes de capital para industrias e infraestructuras y servicios, y compras exteriores de bienes no durables y de consumo básico, nos encontramos con algunos rasgos resaltantes:

- Los precios interiores de mercado a nivel de distribuidores son ya varias veces superior al del mercado mundial
- Esos precios contienen el sobrecosto original ya descrito más el margen de comercialización ordinariamente con un factor de 3 a 4 veces el “costo” cuando no hay alta inflación y si ésta se eleva y hay incertidumbre por el tipo de cambio y el acceso a divisas, el factor puede llegar a 6 y hasta 10 veces el costo
- Ello puede generar que el Estado o los gobiernos de turno, decidan crear institutos y empresas públicas para la compra-venta de esos bienes, se desarrollen compras de Estado a Estado, lo que implica una creciente burocracia, niveles de decisión y administración y control difusos, estimuladores de corrupción
- Lógicamente, efectos en balanza de pagos, en la gestión fiscal y un sobrecosto (a precios “legales”) de mercado interno en los presupuestos nacionales central y de entes descentralizados

En cualquier caso, siempre persiste de inicio el alto precio derivado del “efecto Venezuela” en el mercado mundial y doméstico con sus efectos posteriores derivados.

Entremos ahora en el muy breve intento de análisis de cómo una estructura societaria y las aptitudes y actitudes de sus componentes, generan un desastre concomitante en relaciones de causa efecto con el Efecto Venezuela

3. Calidad de una sociedad y su respuesta en las relaciones con el poder y las políticas públicas:

Una sociedad de alta calidad y “fácil” gobernabilidad y gobernanza, se puede decir que es aquella con alto grado de cohesión.

Hay tres grandes categorías que definen el grado de calidad y coherencia de una sociedad en la modernidad.

INCLUSIÓN: Que implica ingresos dignos con equidad distributiva, acceso a oportunidades, percepción sólida de expectativas en los individuos grupos y empresas, acceso a servicios de calidad, a educación, desarrollo de capacidades, siendo mecanismos de inclusión. Empleos, salarios, acceso a protección social, educación., seguridad... alimentación, vivienda, acceso al crédito, de la totalidad o la mayor parte de personas y empresas.

PARTICIPACIÓN: Que supone el grado de involucramiento de los distintos grupos y actores sociales en proyectos y políticas y acciones de afectaciones específicas particulares como pueden ser, deportes, actividades culturales, proyectos comunales, o generales como políticas sectoriales, las modalidades de participación en actos de elección de autoridades, en el conocimiento de decisiones públicas, en las críticas y generación de diálogos y acuerdos, de leyes, gasto público, de relaciones internacionales.

PERTENENCIA: Los diversos grados y modalidades de adhesión y confianza individual y grupal y sus relaciones aceptadas, la confianza en las leyes y en las instituciones y en quienes

las representan, la satisfacción orgullo y confianza con el ser nacional, con el papel del país en las relaciones internacionales, los grados de relación y relativa discriminación de etnias, religiones, partidos, ideologías, niveles de ingreso. las modalidades de orgullo, , respeto, calidad y eficacia de relaciones y trato entre regiones, ciudades, barrios,, etnias, religiones, agrupaciones políticas, en un contexto de marcos de referencia homogéneos nacionales.

Alta calidad de participación, implica alta calidad de pertenencia y ambas suponen excelente nivel de inclusión.. Las tres en conjunto generarán y se producirán en sociedades que procuran el óptimo (no el mayor sino el mejor), nivel de crecimiento, estabilidad y desarrollo, excelente puesto en el concierto de naciones, altos niveles de bienestar, bien definido sentido de la libertad, altas propensiones al trabajo, la innovación, la creación, la conservación.. Obviamente una sociedad con alto grado de cohesión, lo que a su vez genera altos grados de homogeneidad de respuesta a las políticas públicas y del gobierno frente a los gobernados, en suma un fluido régimen de gobernabilidad y gobernanza.

4. Pinceladas sobre la evolución organizativa del poder, asignación de recursos y la distribución de la riqueza en la Venezuela moderna.

Independientemente de si se tratase de dictaduras, arreglos cívico-militares, democracia representativa, de “desarrollismo,” predominio de ideologías llamadas de “derecha” o “izquierda”, hegemonía de ciertos partidos, mayor o menor, aceptación de

“independencia de poderes”, de relaciones políticas y económicas con países centro del poder mundial, con transnacionales y con flujos de inversión y capitales, de tecnologías etc., etc., en Venezuela, ha predominado un poder central presidencial. incluso un modelo de decisión central aún en las instituciones descentralizadas nominalmente Y un particular concepto de economía del bienestar, alimentado en el paternalismo de estado y caridad social, Lo “económico” lo “social” y sus temas como política petrolera, moneda y fisco, tecnología, educación, cultura, Investigación-desarrollo, deporte, agricultura y ganadería, industria, vialidad, electricidad, riego, servicios, seguridad,, legislación, justicia, fuerzas armadas y un largo etcétera que abarca hasta subtemas similares para gobernaciones y alcaldías, han venido siendo prácticamente compartimientos estancos, con su burocracia propia, pequeños núcleos de poder personal y partidista, micro pirámides dentro de la gran pirámide nacional, en cuyo vértice está el centralismo presidencial, desde donde se reparte la renta y las cuotas de dominio y desde donde según sea la personalidad, carácter, estilo y ansias de poder o enriquecimiento, del máximo conductor y sus partidarios y factores sectoriales o regionales , habrá mayor o menor nivel y calidad de coordinación y eficacia y control., fijación de metas :Y también gobernanza difusa. Toda esa estructura, es cruzada y alimentada en su dinámica, por la permanente existencia de actitudes y aptitudes de funcionarios, directivos, subordinados y el colectivo. Estas modalidades socioculturales, se mantienen ocultas y nunca aceptadas explícitamente en las diversas explicaciones de la dinámica económica y política del país, pese a su gran influencia.

En los últimos 17 años con el actual régimen de gobierno, hemos observado mayor centralismo, militarismo, capitalismo de estado, con reparto populista de la circunstancial excedencia de renta petrolera,, reducción al mínimo o virtual anulación de la separación autónoma de poderes, toda suerte de ensayos de formas “sociales” de propiedad finanzas y producción, crecimiento de muy ineficaces entidades públicas de distribución y producción y control, y un exacerbamiento de algunas de las malas actitudes y aptitudes de la población , entre otras cosas, que diluyen o minimizan lo positivo de algunas políticas públicas emprendidas y dan fuerza al estado de gobernabilidad y gobernanza de crisis cotidiana actual, donde de hecho ,se palpa casi, que la inclusión, participación y pertenencia generan división y creciente fractura en el colectivo y en la cohesión , generando mala calidad de sociedad y gobernanza crítica, que se aferra a modelo de gobernabilidad, orientada sólo hacia un lado y muy alejada de la búsqueda de coherencia

Más adelante. Intentamos un ejercicio numérico para ver los efectos socio económicos de ello y de cómo algunos preceptos y doctrinas y explicaciones de Economía y de politología, a veces sólo son ciertas en otras sociedades, con racionales colectivos de comportamiento diferentes a la nuestra. Es decir, que las construcciones teóricas sobre la dinámica económica, las políticas fiscales, los efectos sobre el ahorro, la inversión, el gasto, los equilibrios presupuestarios y macroeconómicos, etc. que adoptamos o son adoptadas por los ejecutivos y teóricos, provienen de otros pensadores de otras sociedades, con grados de homogeneidad relativa tal que puede esperarse una respuesta de los actores sociales en conjunto, coherentes con la posición del relator o “generador” de explicaciones y doctrinas (Como ejer-

cicio divertido de imaginación de algunos estudiosos o incluso de prácticas de estudio, imaginemos y hagamos ensayos de cómo explicarían Marx, Smith, Weber, Keynes, Walras o Fisher y cualquier otro famoso, a nuestra sociedad y a su economía, eso sin entrar en el área de famosos juristas, o de narradores de acontecimientos unos o historiadores, otros)

5. Rasgos actitudinales y aptitudinales de efecto negativo presentes en la dinámica venezolana.

En toda sociedad se distinguen algunos rasgos de actitudes y de aptitudes en cuanto refiere al modo de obtener y generar niveles de bienestar, ejercer capacidades y destrezas, niveles de ética y eficiencia en los diversos niveles de agentes sociales públicos e individuos... Cómo antes dijimos, los grados de calidad y homogeneidad y cohesión determinan y a la vez son co determinantes de la real aplicación de leyes, acciones, gobernabilidad y gobernanza, en razón de calidades de respuesta esperables del colectivo con todas sus segmentaciones y los centros o grupos de intereses.

También influyen (si acaso no son también determinantes,) en las teorías o modelos de la economía, pues todas ellas se basan en la apreciación de los autores sobre el racional de las sociedades donde actúan y tratan de explicar en distintos momentos de su historia y en diversas aplicaciones particulares.

En el caso de Venezuela, hay rasgos particulares, de larga data desde su génesis al punto que pueden definirse como estructurales-históricos y otros que se han exacerbado por los

mensajes y acciones ideologizantes, populistas y demagógicas, permisivas y de estrategias de manejo de masas, sus símbolos, sus esperanzas, sus apetencias y necesidades básicas desde la guerra de independencia, las de federación hasta anteriores gobiernos y más aún del actual régimen. En general, se ha mantenido en el tiempo la falta de homogeneidad cultural y cohesión social, con diferentes respuestas de grupos de intereses ante políticas públicas, y en los últimos tiempos, unos 25 a 30 años, creciente hasta alcanzar alta probabilidad de conflictos “menores” de alta ocurrencia cotidiana que diluyen la probabilidad de un conflicto social global o estallidos generalizados, de larga duración, transformándose en deseos recurrentes y mensajes de “cambio”, “Revoluciones” y en estilos de gobierno con líderes providenciales o mesiánicos que “gobiernan para el pueblo”...

Durante todo el tiempo, se han venido manteniendo con mayor o menor grado los siguientes, rasgos y manifestaciones negativas más significativas, a nuestro juicio:..

- El Estado y los gobiernos son determinantes de la actividad económica muy por encima del mercado
- Amplia variabilidad e irrespeto de normas, leyes, desconfianza en la ley y en las instituciones
- El profesionalismo, la excelencia, la probidad, la eficiencia, la honestidad y la organización y puntualidad no son valores generalizados y hasta no estimulados y mal vistos o no esperables
- Paternalismo de Estado, Populismo, dádivas, “caridad cristiana”

- Esperar de lo que está más allá del individuo y su responsabilidad, el trabajo, el bienestar, el ascenso social, la obtención de negocios (Dios. Santos, ángeles. vírgenes, el caudillo, el jefe, el presidente, la autoridad, la palanca...)
- Consecuentemente la culpa de lo que pase será de lo otro o del otro, (gobiernos anteriores, el imperio, la envidia, la oposición, los vecinos, .hasta “el mal de ojo y los trabajos de brujo”, la voluntad del ser supremo, etc.)
- Desinterés y falta de estímulo a la excelencia y la eficiencia. Menosprecio a la organización, orden, , conocimiento y a la creación
- Desapego a la vida productiva. Alta valoración al ocio y al disfrute de ganancias inmediatas. Carencia de expectativas y plan de vida con metas futuras, sometimiento aceptación a las situaciones económicas y el estímulo al logro derivado del “contacto” o la suerte o bendiciones
- La adulación y la obtención de riqueza fácil y circunstancial, por contactos, información privilegiada, se perciben como aptitudes, habilidades y actitud positiva para el triunfo. Y premian el ascenso social.. Corrupción, manejos privilegiados financieros, bursátiles, bancarios, , juegos, cargos públicos, negocios oficiales
- Desestímulo, desidia, y hasta desprecio a la conservación y aumento del patrimonio artístico, histórico, paisajístico ambiental tanto colectivo como el personal
- Integración y pertenencia y participación, sesgadas: Soli-

daridades a grupos, barrios, sectas, partidos, jefes, religiones, con débiles o nulas interacciones y hasta peleas entre grupos ciudades, barrios, “patotas” y bandas

- La carencia de sólidas expectativas, capacidad de plan futuro, modos de integración y pertenencia, de ascenso y logros y niveles de bienestar, el desapego a lo productivo y a la auto responsabilidad son generadoras de irrespeto a la vida propia y a la del otro y a sus valores;
- Bajo nivel de orgullo por lo nacional y de sentido de pertenencia nacional.

Evidentemente, la pervivencia en el conjunto social de tales rasgos actitudinales y de aptitudes hacia el logro del bienestar, la más cómoda manera de satisfacer necesidades o de darse lujos y gustos, manteniendo sentido de pertenencia a su clase o grupo, de por si, son indicadores e impulsores desde la orientación y redacción de noticias en los medios de masas, los guiones y expresiones de telenovelas hasta las tendencias al consumo, la debilidad del ahorro y la inversión privada y dificultades de gobernabilidad , más aún si se desea alcanzar un elevado grado de desarrollo nacional.

Pero también explican cómo los estrategas políticos, se basan en una masa mayoritaria con esas características para obtener el poder y como es más fácil aún lograrlo y mantenerlo si quienes manejan la política, no solo poseen esas mismas características de aptitud y actitud (y lenguaje, hábitos y de “parecerme o ser como tú”) y desde el poder las estimulan para mantenerse, con base a permisividad, paternalismo, subsidios generadores de subempleo, adulancia, y corrupción y degrada-

ción de valores aunados a permanente culpabilización al otro, a lo otro, a lo que escapa a asumir responsabilidades , o sea los cacareados discursos de oposición de “derechas” o “comunistas” según sea el caso, del imperio, del gobierno anterior, etc., y a niveles más abajo en la escala , al otro ministro o director... Al otro en suma.

Todo ello desde siempre, pero con especial incidencia en Venezuela, como ya indicábamos para el caso de efecto demostración y estructura del mercado de consumo, requiere un manejo pertinaz de medios y publicidad que así como se fijan marcas y preferencias, fijan las culpas, los perdones, el amor y los odios sociales y el comportamiento circunstancial de la masa.

6. Un ejercicio con cifras hipotéticas cercano a la realidad en nuestro país:

Establezcamos que en un año x, hay presupuesto en el plan de mediano plazo para compra de maquinarias, equipos, construcciones instalaciones e insumos, de cualquier sector, por ejemplo del sector salud, por 100.000 millones de dólares, en un período de tres a cuatro años Debemos resaltar que, en 2005 nuestro entonces presidente decretó que por razones de urgencia las entidades publicas centrales y descentralizadas podrían adquirir bienes y contratar servicios sin licitación previa, cuyo decreto esta aún vigente.

Veamos el proceso: en el ejemplo de cifras hipotéticas y sin mencionar personas:

Distribución asignada inicial:

- 50% Para equipos de “última generación” que el pueblo patriota se merece y otros tantos calificativos de justificación
- 20% para instrumental Y equipamientos “menores”
- 10% para insumos importados de garantía operacional
- 20% para remodelaciones, adecuaciones y gastos administrativos

Lo que sucede en la compra de los equipos

- A) Primer paso del “Efecto Venezuela”: Los diversos proveedores extranjeros fijan un precio base superior, digamos de 5%... Los equipos solicitados, tienen un precio total de \$30,000 Millones; el 5% son \$ 1.500 millones que ya transfiere en exceso el país al extranjero
- B) Primer paso de la “Enfermedad Venezuela nivel I” La compra se “pacta” en \$ 41.500 millones, quedan 5.000 que se distribuyen 2500 entre los miembros de comité presidencial o como llaman “estado mayor de procura de equipos médicos al pueblo” de la “misión José Gregorio y otros 2.500 para el fondo estratégico revolucionario de reserva
- C) Segundo paso combinado de Efecto y Enfermedad Venezuela: quedan aun \$ 9.500 millones que se decide sean

asignados a distribuidores nacionales (podría haber algunos fabricantes , pero por lo común más aún en los últimos tiempos, son dejados de lado bien por considerarlos pro imperialistas o por tardanzas en las entregas, debidas a falta de divisas para insumos o repuestos, etc.) Los distribuidores nacionales han obtenido sus equipos por \$ 4500 millones que ya tienen un sobreprecio mayor al 5% en el mercado mundial. El precio interno de mercado se fija en 2 veces el costo de la mercancía luego de aduanas, y almacenaje y las comisiones del lapso de internación o nacionalización y almacenaje de mercancías en \$ 9.000 millones. Se pacta la negociación con las entidades públicas en \$9.500 millones en cuyo monto los 500 millones cubrirán diversas comisiones y peajes.... vayan sacando la cuenta.

Lo que sucede en la compra de instrumental: y equipos menores y sus egresos en dólares y en bolívares:

- A) Se acuerda, que se hará la compra a distribuidores nacionales, acreditados (y seguramente amigos de las autoridades del régimen) Todo el listado de instrumentos y equipos menores, lo cotizan en el exterior los diversos fabricantes o proveedores , en \$ 5.500 millones más un5%% por “Efecto Venezuela”, resultando \$5.775 millones de los cuales ya quedan en exceso en el exterior \$ 275 millones
- B) Se establece “un precio de mercado interno a nivel de dis-

tribuidor” aplicando un factor de 3 veces el costo FOB, para cubrir alcabalas gastos y margen de ganancia o sea \$17,325 millones

- C) Al final se pacta la venta a los o al ente central designado oficial con una comisión de 20% o sea \$ 3.465 millones, quedando ya la partida presupuestaria del “plan de salud de la patria” o calificativos similares en \$.20.790 millones.. hasta aquí tanto para equipos mayores como para instrumental y menores se ha venido operando con transferencias y operaciones denominadas en dólares
- D) Como el instrumental y equipos pequeños, deberán ser entregados progresivamente según se adelante obras y según necesidades, a los diversos Estados y/o centros de salud y en el mercado interior sólo se transa en bolívares, suele resultar que el presupuesto anual de cada centro receptor en moneda local, había quedado sub estimado por lo que se requerirá un crédito adicional que cubra el exceso de \$ 790 millones más las variaciones en el tipo de cambio, más los diferenciales en la “unidad tributaria” y salarios mínimos” más las diversas “alcabalas” de distribución y entrega. De ese modo asumiendo que la entrega se realiza en tres años, la asignación interna del presupuesto anual pasa de Bs. f. 420.000 millones a unos 600.000 millones... Puede esperarse que en los dos próximos años la suma sea superior en términos nominales a los Bs 750.000 millones, por variaciones en política monetaria, y “social” inflación y las nuevas comisiones a repartir.

Lo que sucede cuando se inician y concluyen remodelaciones y adecuaciones físicas, distribución de los insumos a los distintos centros y operación y administración de ellos para “beneficio del pueblo soberano”

- A) Los insumos para el plan, presupuestados en 10.000 millones de dólares (medicamentos, prótesis, reactivos, etc. etc.) son progresivamente traídos pero negociados directamente con proveedores internacionales por el comité o ministro o autoridad especial designada, quienes delegan o deciden cómo se asignarán a los distintos centros. La necesaria conversión en bolívares, se hace al cambio oficial y cada año tanto la entidad central como los distintos centros, para la elaboración de sus presupuestos. Se establece así un diferencial notable entre el precio de los insumos del sector oficial y el del resto de los servicios particulares que deben adquirir a tipo de cambio superior
- B) . Las compras internacionales de los altos funcionarios se pactaron en 8.500 millones de dólares más el 5% de incremento más unas cuentas especiales por más de 1.000 millones de dólares que manejarán los funcionarios designados
- C) El plan de remodelaciones modernizaciones y puesta a punto de nuevos centros hospitalarios, para tres años de 20.000 millones de dólares, se vá ejecutando en moneda nacional, previéndose el primer año una suma del 33% a la tasa oficial en Bs415.000 millones. Se contratan empresas nacionales y “cooperativas patriotas” y otras por el estilo, que gracias al decreto de urgencia antes dicho, no son

sometidas a controles estrictos .. Se cobran comisiones no menores al 20% por el primer anticipo, se demora algo el pago de la segunda cuota y en el ínterin para poder seguir, los constructores deben cancelar otra comisión del 30% repartido en varias alcabalas y así hasta la culminación de la obra Pero como la inflación creció hay inamovilidad laboral, y todos los costos crecieron y como los otros elementos de la enfermedad Venezuela se aplican (Desidia, falta de rigor y control de calidad, mala praxis, etc.) resulta que la partida presupuestaria en bolívares es insuficiente y se precisa un crédito adicional, que la asamblea nacional aprueba sin demora y con algunos beneficios a algunos de sus miembros

- D) Así sigue el proceso con recurrentes comisiones crecimiento de costos y nuevos créditos adicionales, resultando que en moneda nacional a valor de cambio artificialmente sostenido de Bs 6, 30 por \$. En la práctica esos 20000 millones de dólares que debieron ser un millón doscientos mil millones de bolívares en tres años fueron para las cuentas presupuestarias oficiales y las magnitudes monetarias unos 4 a 5 millones de millones de bolívares
- E) Por último, sucede que en varios si no todos los “modernos hospitales y centros de salud” por mal entrenamiento, desidia, robo de componentes, y otras causas de la enfermedad social, varias de novísimas tecnologías se dañan y “no hay reparación” para ellas,, , Se Induce al pueblo amigo a protestar, se crea opinión y el ya nuevo director del centro o el nuevo ministro o directores (suelen ser cambiados o rotados cada corto tiempo). Vuelven a iniciar “para el bien-

estar del pueblo soberano” el proceso de compras y nueva asignación de dólares, bolívares, comisiones, cuentas en el exterior etc ya descritas

7. El proceso descrito , sus efectos económicos y sociales:

Todos los pasos y características antes dichas en el ejemplo hipotético, son conocidas en general y en particular por quienes han manejado información de comercio y finanzas en el exterior con Venezuela, o por quienes han negociado con los gobiernos y más aún con el régimen de los últimos años.. Pero, por ahora, veamos algunos efectos en la estructura y dinámica de la economía nacional y en la sociedad

- Fuga de capitales, gran parte por efectos corrupción y leñidad (enfermedad Venezuela) y transferencias en exceso al exterior (Efecto Venezuela) De planes en este ejemplo de 100.000 millones, se transfieren en exceso al exterior no menos del 35%
- La balanza de pagos, las reservas internacionales y el respaldo al bolívar se han deteriorado gravemente
- La masa monetaria y los precios internos se han triplicado
- Se incrementó el empleo público, ineficaz y “solidario” Las direcciones o centros de decisión obligatoriamente debían ser “leales y fieles, mas no eficientes y honestas, eso es-

curre hacia abajo en toda la escala ocupacional que además tiene “inamovilidad” y por tanto cada nuevo director, no puede despedir sino incorporar nuevos seguidores y secuaces. Durante su gestión, que suele ser de breve tiempo (unos meses o pocos años como ha sido usual en este régimen) buena parte de su tiempo es dedicada a depurar los antiguos no afectos al proceso ni al el director o ministro, además de política de “alto nivel o negocios, todo lo cual estimula aún más la ineficiencia, el gasto, y los ya mencionados males de la Enfermedad Venezuela

- Las poblaciones usuarias, al comienzo se contentan pero al poco tiempo se resienten por el daño e inoperatividad de los equipos, el deterioro de infraestructuras que o bien han sido mal construidas por ineptitud y falta de control, o bien han sido sometidas a daños, mal uso, fallas de mantenimiento, robos, etc., Se inicia la manipulación mediática y los nuevos directores presionan para ser dotados de equipos que aunque reparables, fueron desechados (o vendidos baratos a otros centros privados o a otros países) se asignan nuevos recursos con la alharaca publicitaria subsiguiente, pero a mayor precio en divisas, y al doble en bolívares
- En poco tiempo muy altos y otros medianos funcionarios públicos, mas unos pocos comerciantes han acumulado fuertes sumas en la banca y “lavadoras” mundiales, y en cuentas internas en bolívares sin que eso se revierta “patrióticamente” en inversiones industriales, investigación, exportaciones, agricultura, etc. sino a lo sumo en importaciones de lujo, mansiones, viajes., es decir en los llama-

dos no transables, de alta clase y de muy bajo poder de dinamizar la economía y el empleo y su calidad. En suma la distribución de los ingresos se hace cada vez más regresiva y la generación de empleos interna, más regresiva e improductiva.

- La necesidad de tener “habilidad y palanca” para adular y ser fiel al “poderoso” y despreciar y rechazar y culpabilizar al otro, se hace más patente, a todos los niveles siendo esa la aptitud y actitud más esencial, independientemente de capacitaciones y experticias y solvencia profesional y crediticia

8. Proyectemos a escala nacional algunos resultados significativos:

El proceso de asignación presupuestaria de recursos y el uso que se hace de ellos, en un país que en grandísima medida depende del Estado desde años atrás y que como antes dijimos, en los últimos años sin control autónomo de la asamblea, ni contralorías, ni tribunales, con creciente centralismo, eliminación de empresas privadas y sustitución de algunas de las más importantes de ellas por empresas del Estado y diversas formas “sociales de producción”, sumida en los estímulos a gran parte de los factores negativos de actitud, aptitud y estructura funcional de la sociedad, gran manipulación y control de medios y propaganda, y repartiendo subsidios y otras dádivas a terceros países y a la población más pobre, entre otras cosas bien conocidas, terminan dando como resultado:

- ✓ Pésima política monetaria, que a la vez sostienen cambio sobrevaluado y otros tipos devaluados que permita el manejo de diferenciales cambiarios y políticas del banco Central, para obtener moneda local que “Contribuya con el bienestar del pueblo”
- ✓ Deterioro de la mayor parte de las obras civiles de vialidad, riego, puertos, electricidad, etc, , Gran parte de proyectos anunciados con gran alharaca, a medio terminar, en buena parte por incompetencia de empresas contratadas y en mayor parte por cesación de los flujos de fondos a ellas, dadas las demoras, alcabalas, costos laborales y comisiones impagables
- ✓ Las empresas “estratégicas” de petróleo, hierro, siderurgia, aluminio, petroquímica, cemento, se han deteriorado operan a media capacidad, casi no exportan cae o cierran eficaces o al menos grandes suplidoras de productos pecuarios, agrícolas, y de pesca y debemos importar lo que antes exportábamos, incluso mezclas para petróleo, café , arroz
- ✓ Excesiva liquidez monetaria, caída de la oferta nacional. Escasez, inflación y especulación
- ✓ Por supuesto siempre la culpa será del otro, de lo otro, imperio, saboteos,, burguesía, etc posiciones alimentadas por la gigante manipulación mediática y propaganda, a la que como ya antes decíamos y es demostrada, la población venezolana posee especial sensibilidad
- ✓ En este caso el efecto demostración juega un importante

peso en el mercado nacional o sea en sus componentes sociales, su comportamiento y sus modalidades de obtener ingresos y niveles de bienestar. La exhibición de poder y riqueza de los poderosos, sin que haya control, el disfraz de nacionalista con ropaje, lenguaje y modales “populares” y fieles a revolución y a líderes eternos o sus hijos y seguidores. Es decir la percepción de robo corrupción y riqueza sin control, o sea de impunidad y la de adular sin necesidad de ser productivo o eficiente. permean toda la sociedad en todos los niveles y estratos, dando lugar a un proceso degenerativo cada vez más grave, apoyado en la lenidad e impunidad, la trampa y tantas otras cosas señaladas antes

- ✓ Hemos llegado, luego de tener ingresos por más de un millón de millones de dólares, a tener casi 5 veces más importaciones que producción sólo en el renglón carnes, las estimaciones de entes privados e investigadores, indican que desde el 2000 al 2014 se incrementaron desde 8 millones de dólares hasta 1200 millones, pero buena parte de esas sumas no fueron importaciones reales, sino que padecieron los más conocidos problemas de El efecto y de la Enfermedad Venezuela Tenemos una deuda externa e interna consolidada incluyendo PDVSA y Fondos, de más de 200.000 millones de dólares, demandas contra la nación por más de 100.000 millones de dólares, niveles de inflación muy altos y crecientes, escasez inusitada, subempleo, pésima educación ((ejemplo los médicos integrales graduados en tres años y sin práctica),. La creciente ausencia de expectativas de movilidad y asenso mediante profesiones y estudios, genera que

ya en 2014, según estudios publicados la deserción o no inscripción en el sistema educativo alcance los 500.000 jóvenes, las instituciones educativas incluyendo universidades se deterioran y se les reduce presupuesto, hay una creciente fuga de talentos y una agudización de la violencia hamponil, criminalidad inusitada, degradación, pérdida de identidad y aceptación del país, sus instituciones, autoridades e instituciones, pertenencia a grupos, sectas, patotas agrupaciones colectivas armadas o de apoyo oficial, malos hospitales, epidemias, carencias de servicios médicos en todo tipo de centros, y a una protesta de sectores al margen de lo anterior a quienes se han vulnerado derechos y cortado expectativas a veces violenta, focal y desorganizada, que también sirve al gobierno para culpabilizar a los “desestabilizadores y golpistas y magnicidas” del fracaso

- ✓ Cálculos de diversos economistas, dan una estimación de entre 200 a 380.000 millones de dólares de venezolanos en el exterior. ; lo cual luego de revisar los procedimientos antes parcialmente ejemplificados, y las magnitudes manejadas en flujos y triangulaciones de fondos desde el país hacia el exterior, en este y en periodos anteriores, parecen cálculos ciertos
- ✓ En síntesis sociedad de muy mala calidad, según definimos inclusión, participación, pertenencia y cohesión, que se ha empeorado por pésimas políticas, improvisaciones, despilfarro, populismo, exceso de centralismo y manipulación y control mediático de imagen mesiánica de algunos dirigentes, corrupción al límite y que hoy se nos presenta con muy severos problemas de gobernanza, en

tanto la gestión cotidiana y de gobernabilidad en tanto a modelo y eficacia institucional y grados esperados de respuesta del colectivo, no medibles ni coherentes...A ello habrá que añadir las carencias de interés en invertir por parte de agentes nacionales y extranjeros, ante la comprensión de la situación nacional, las inminentes medidas de supervivencia del régimen para seguir el gasto populista y electoral (‘?) monetarias, fiscales y de costoso endeudamiento , que generarán la mayor inflación, corrupción y desprestigio internacional por mala economía, por los descubrimientos sostenidos de lavados o blanqueos o transferencia “sospechosas” de fondos, por la represión política, etc.

¿REQUIEM POR UNA SOCIEDAD QUE SE PUDRE? ¿O UN CÁNTICO SOSTENIDO DE ESPERANZA DE UN CORO ARMÓNICO Y COHERENTE?

De proseguir el gobierno que sea, basándose en el “logro del apoyo popular” e internacional” mediante populismos, exceso de subsidios, abrazos y dádivas a “hermanos del Caribe y del sur” grandes cual Brasil, chicos cual Guyana, secados por el imperio cual Cuba, etc., etc., es obvio conocer lo que pasaría con Venezuela. Si además no se crean muy rápida y drásticamente, las reformas institucionales, los cambios de personajes y se tratan de corregir gran parte de los elementos de la “Enfermedad Venezuela” y se proyecta al exterior la sólida imagen de nación seria en su comercio y en sus pagos, cambiando el “Efecto Vene-

zuela”, podremos oír desde ahora un negro, profundo Réquiem de viaje al averno, acompañado de los lamentos de la crisis de petróleo barato de lutas en el mundo, de la crítica a posteriori de haber sólo manejados por populismo, líderes mesiánicos, y hasta, en los últimos tiempos por caprichos de un eterno fantaseador de revoluciones que “debíamos contentarnos con el tamaño menor adecuado de divisas de reserva y de haber gastado “para el pueblo” los fondos mínimos de contingencia, pues ni éramos suecos, noruegos o árabes sunitas, sino país de ejército forjador de libertades y del gran sur , que al final de esa fantasía sólo se contentó con tener mejores armamentos, mayor deuda, mayor cantidad absurdamente grande en corrupción y desproporcionada de generales, almirantes, altos oficiales y reservistas entrenados, dádivas especiales y una alta dosis de inoculación de lavados cerebrales, y de deformación de la historia.

Desde el ángulo de las teorías , modelos y dogmas con base matemática o numérica o contable de la Economía y de las políticas presupuestarias ,fiscales, de comercio , reservas, cálculos de balanza de pagos, óptimo de endeudamiento, “enfermedad holandesa”, escuela de las expectativas racionales, escuela austríaca, Menger, Walras, Fisher, Keynes, equilibrios, proyecciones y todo ese imponente instrumental que estudiamos , de seguir el régimen de populismo, hipercentralismo y multipirámides (compartimientos estancos de manejo de rentas sectoriales y territoriales), de asamblea , magistratura, leyes y todo lo descrito como manejo real de los procesos de captación y asignación de recursos, no sólo proseguiríamos paso a paso hundiéndonos más, sino que tendríamos que inventar una teoría del subdesarrollo administrado e impulsado desde el poder, y

una especie de “factor de corrección Efecto.- Enfermedad “a todas las estimaciones “lógicas” de finanzas públicas, reservas, comercio exterior , inversión y filtraciones del PIB, de efectos dinámicos y manejo financiero” y distribución del ingreso, presupuestos y causales de inflación...Cualquier método de cálculo, de proyecciones estadísticas y cualquiera sea el , modelo interpretativo o teoría que se intente aplicar. Siempre encontraremos un factor de error Y ese factor , que sin saberlo conscientemente manipulan todos los políticos y factores de poder inmediatistas y más aún quienes aspiran , lo que es ya común en nuestro país; a un enriquecimiento rápido o a una mejoría inmediata, , ese factor es lo que hemos denominado “Efecto y Enfermedad Venezuela”.

¿Podemos tener esperanza y construir un real país de gobernabilidad y gobernanza en función de un óptimo?

Cómo definir el óptimo: En síntesis, es lograr una sociedad con sentido de libertad,, con alto grado de pertenencia, con instituciones y ley confiables, con propensión al trabajo, la creatividad y la excelencia, con expectativas de mejoramiento individual y colectivo, basadas en recursos propios, con acceso a calidad de vida, por responsabilidad propia, de los individuos, abierta a adecuadas relaciones tecnológicas, educativas y comerciales con el resto del mundo, con uso racional de sus recursos humanos, técnicos, naturales y financieros, todo lo cual permitirá crecer armónicamente, controlar los sobresaltos de la actual globalidad, vivir en estado de estabilidad de precios y de respeto mutuo.

¿Qué sería necesario para salir del foso y la descomposición y fractura social y económica, e ir alcanzado el óptimo? Tres planteamientos clave:

- ✓ Efecto demostración y permanente publicidad y promoción proactiva: El ejemplo desde la cúspide de solvencia, honestidad, sometimiento a leyes y normas, probidad y no la impunidad, demagogia y exhibicionismo y descaro actuales, acompañado por adecuada intensa y sostenida publicidad y propaganda proactiva, en cuanto a comportamiento económico de consumo e inversión, de estudio e investigación premiados, de innovaciones y desarrollos, de respeto mutuo y al extranjero que nos visite o conviva y de respeto a leyes autoridades instituciones y patriotismo competitivo , en una población tan demostradamente sensible a la propaganda como la venezolana, son puntos de especial importancia, para inducir cambios de comportamiento, y de aplicación de aptitudes. Desde el corto plazo y en mejoría en el tiempo
- ✓ Obtención de recursos financieros y tecnológicos y lograr niveles de inversión altos, no sólo especulativos, y sostenidos en el tiempo: a la par de generación de empleo productivo:: Ya sabemos que unos 300 mil o más millones de dólares “pertenecen” a venezolanos en el exterior.. Puede lograrse tanto por atractivo del país como por recuperaciones legales, además de posibles acuerdos negociados con los acreedores internacionales y empresas que sufrieron expropiaciones y otros actos sujetos a juicios, que una buena parte de esos recursos se retornen al país. Además, en

una situación mundial actual de recesión y de riesgos de inversión solo de carácter financiero especulativo Venezuela presenta excelentes opciones de rentabilidad real pues hay casi todo por rehacer, infinidad de nuevos proyectos por realizar y un mercado que se presentará creciente y con algunas buenas posibilidades competitivas., Para ello es imprescindible (a) Ambiente de probidad, derogación de leyes y otras tantas normas y reglamentos, justicia, asamblea, contraloría oficial y social(b) reforma monetaria y de política fiscal; (c) rápida corrección de las deseconomías por mala electrificación, puertos, transporte, movilidad, seguridad y vialidad y agua (d) creación y aplicación de instrumentos de captación de fondos, convertibles luego en títulos de propiedad parcial sobre activos reales y potenciales subyacentes de apoyo a emisiones captadas por nacionales y extranjeros, De ese modo se convertiría deuda en inversión productiva , en áreas industriales, infraestructuras, proyectos turísticos, petroleros etc., generando así impacto en empleo y crecimiento de las expectativas sociales, sin tener un endeudamiento negativo como el actual usado para control social, demagogia populista y dádivas electorales y de suavización del entorno militar. La participación creciente de población en mecanismos de ahorro invertidos en títulos con garantía básicas del estado respecto al capital inicial y creciente rentabilidad futura, generan un mejor reparto de riqueza, controlable y sin tantas manipulaciones y corrupción y sin subsidios y dádivas de efectos populistas y generadoras de dependencia política, constituye un medio democrático productivo, y reactivante de la economía y opuesto al mantenimiento de muchas de los factores

oscuros de la entropía social antes descritos... (No es materia de este ensayo, pero del autor y/o en conjunto con otros profesionales hay aproximaciones avanzadas a mecanismos e instrumentos sobre esos temas, con algunas remembranzas a lo que fue la “regulación S” de estímulo en Norteamérica para salir de la gran depresión de los 30))

- ✓ Un modelo de país posible, de política económica y educativa, de investigación - desarrollo, , de eficiencia y creciente productividad, de desarrollo de cadenas de valor reales según nuestros recursos y capacidades (óptimo) sin absurdas pretensiones de grandeza y sin desistir de nuestros derechos reales y nuestra básica e inteligente participación en el concierto internacional y en particular con nuestros vecinos: Para ello estimo sea preciso un gobierno fuerte, y un modelo bien diseñado y revisado periódicamente por los mejores expertos y asesores internos y externos, con la más amplia participación de todos los factores de interés y mantenido en el largo plazo más allá del populismo e inmediatez de el ejercicio político (sin llegar al extremo de lo hecho con gran éxito por Singapur).

¿En el camino de la cooperación Sur-Sur?

María Gabriela Mata Carnevali

A la vida le basta el espacio de una grieta para florecer.

Ernesto Sábato

Introducción

La búsqueda de nuevas prácticas políticas, económicas y sociales constituye un reto para replantear nuevos horizontes dentro de la cooperación Sur-Sur. El Sur ahora intenta insertarse de manera más asertiva en el sistema de comercio mundial con el objeto de alcanzar una tasa aceptable de crecimiento y combatir la pobreza. El problema es que las crecientes diferencias entre los países que lo componen, hace que ya no pueda ser considerado como un bloque monolítico con los mismos intereses.

Este ensayo se propone explorar la respuesta africana a la “Agenda África de Venezuela” a través del estudio de las relaciones con Argelia, Gambia y Sudáfrica (2005-2010) como una manera de medir su efectividad, buscando cubrir un vacío en la literatura especializada, que hasta el momento se ha ocupado sobre todo de la formulación e implementación de la nueva política venezolana, olvidando evaluar las reacciones que provoca en el contexto de la nueva lucha por África. Y al hacer esto, se

cuestiona si verdaderamente esta agenda está inserta dentro de la Cooperación Sur-Sur como se la entiende hoy en día.

La Cooperación Sur-Sur es un concepto que abarca los distintos escenarios en los que se desarrollan las relaciones internacionales, ya que la misma puede ser implementada a nivel global, regional o binacional. Históricamente ha sido vista como lo contrario de la Cooperación Norte-Sur (PNUD, 2004). Sin embargo, hoy podemos decir junto a Carlos Sersale (2009: 6), que la Cooperación Sur-Sur trata por supuesto de todos los asuntos que interesan a los países en vías de desarrollo desde su óptica particular (gobierno global, democracia y derechos humanos, paz y seguridad, crecimiento y desarrollo sustentable), **“pero de manera complementaria con el resto del mundo”**, con el fin último de dejar atrás el fatídico síndrome de la dependencia (Subrayado propio). Esto explica el reciente cambio de enfoque que privilegia lo económico por sobre lo político.

La Cooperación Sur-Sur solía ser, en efecto, más política, y procuraba, sobre todo, un cambio en el gobierno y el orden económico mundial; batalla que se libró a nivel multilateral en foros como el de la OPEP, el G-77, el Movimiento de los Países no Alineados, y las Naciones Unidas (derecho del mar, GATT). Sin embargo, la incidencia real resultó mínima considerando que el campo de acción era demasiado amplio. En los ochenta los compromisos individuales en materia de deuda debilitaron la unidad y en los noventa el fin de la Guerra Fría y la expansión de la globalización definitivamente desviaron el interés hacia lo económico (Gladys Lechini, 2009). Cada día se focaliza más sobre el comercio, las inversiones y la transferencia de tecnología.

En efecto, el Sur ahora intenta insertarse de manera más asertiva en el sistema de comercio mundial con el objeto de alcanzar una tasa aceptable de crecimiento y combatir la pobreza (Le Pere (2009).

Independientemente de cómo se la entienda, la verdad es que la Cooperación Sur-Sur es una idea que no termina de concretarse. Una serie de razones contribuyen a este estado de cosas, incluyendo la falta de interés por el potencial de este tipo de cooperación entre “pares menores”, pero también las condiciones objetivas, como la ausencia de lazos tradicionales, la existencia de tensiones políticas, la carencia de infraestructuras, la poca complementación entre economías en vías de desarrollo, el proteccionismo, la falta de instituciones de apoyo y el hecho de que sencillamente se sigue mirando hacia el Norte, manteniendo fuertes vínculos con las ex metrópolis coloniales y con los socios tradicionales en el mundo desarrollado. (Boutros Boutros Gali, 2006).

Además habría que agregar las crecientes diferencias entre los países del Sur, que ya no puede ser considerado como un bloque monolítico. Es un hecho que los países del Sur difieren enormemente en naturaleza y carácter y por lo tanto difieren también sus intereses. Aunque comparten la misma posición en relación a algunos asuntos, y en general tienen las mismas ambiciones, sus intereses no siempre coinciden, incluso en lo tocante al Norte desarrollado; y estas diferencias debilitan la unidad en los esfuerzos por superar los problemas comunes (Tom Weeler, 2004):

Así las cosas, la búsqueda de nuevas prácticas políticas, económicas y sociales, constituye un reto para la Humania del Sur. La necesidad imperiosa de conocer las distintas realidades de nuestras sociedades particulares nos invita a profundizar en el estudio, análisis y difusión de las diversas experiencias que se desarrollan día a día en nuestros continentes.

Dentro de este contexto, la “Agenda África” de Venezuela, a pesar de su reciente lanzamiento, resulta un caso interesante por cuanto: 1) es señal del creciente interés de América Latina por estrechar los lazos con este continente en el marco de la competencia desatada por acceder a sus inmensos recursos, *the new scramble for Africa*¹⁵³ y 2) constituye una alternativa a la opción representada por los BRICS¹⁵⁴, los cuales no dejan de

153 *The new scramble for Africa* es descrito por los especialistas como la tercera batalla por la repartición de África después del establecimiento de las fronteras coloniales en la Conferencia de Berlín de 1885 y la división en zonas de influencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría (1947-1989). Esta nueva batalla tendría dos caras: una “amable”, caracterizada por la campaña dirigida a “salvar” al continente de sus problemas estructurales (*Save Africa*), que en realidad esconde la verdadera cara, mucho más agresiva y marcada por el interés de controlar sus mercados y recursos naturales, que algunos han dado en llamar “imperialismo al desnudo” y otros “neo colonialismo”. Entre sus rasgos distintivos están la participación de las potencias emergentes con China al frente, y la complicidad de las elites gubernamentales africanas, las cuales ya no pueden ser vistas como “víctimas” sino como “participes” del pillaje. Las consecuencias están por verse, pero desde ya se apuntan implicaciones importantes en materias clave como la gobernabilidad (íntimamente relacionada con el mantenimiento de las nacientes democracias) y los modelos de desarrollo (API, 2009).

154 Las cuatro economías más grandes del mundo en desarrollo. Goldman Sachs predijo que gracias a sus altas tasas de crecimiento, podrían superar a los países ricos en las próximas cuatro décadas. Su

generar sospechas entre los países más pobres del Sur.

La selección de los casos de estudio responde a tres criterios principales: 1) Que representaran diferentes perfiles de los países africanos, 2) Que tuvieran Embajada en Venezuela, lo cual es señal de su interés por las relaciones bilaterales, 3) Que fueran objeto de una relación “privilegiada” o “especial” por parte de Venezuela, evidenciado esto en la existencia previa o apertura de una Embajada venezolana en su territorio y en las visitas presidenciales dispensadas.

1. La Agenda África de Venezuela

El inicio formal de los vínculos diplomáticos de Venezuela con los países del continente africano se remonta a 1950, cuando se establecieron relaciones con Etiopía y Egipto¹⁵⁵, todavía bajo la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez. Luego, durante los años de la efervescencia independentista africana, en la década de los sesenta, Venezuela apoyó el derecho a la independencia y a la autodeterminación de los territorios africanos bajo régimen colonial; así como el derecho de los nuevos Estados a ingresar y participar en las actividades de los organismos internacionales

población representa el 40% de la población mundial y juntos poseen un cuarto de territorio del planeta (The Mail & Guardian, 7 de enero, 2010)

155 Únicos países africanos independientes para la fecha, además de Liberia.

como las Naciones Unidas. A pesar de que desde 1958 el nuevo gobierno democrático en Venezuela¹⁵⁶ sostenía que la ampliación de las relaciones diplomáticas con todos los Estados era una de sus preocupaciones centrales, hasta 1964, cuando culmina su mandato Rómulo Betancourt, se seguía manteniendo nexos a este nivel con sólo dos de los treinta y cuatro países africanos independientes hasta el momento, y con Túnez en el ámbito consular (MRE, 1969).

De 1965 al 2004, en sintonía con el discurso “tercermundista” del gobierno venezolano, la política exterior de este país hacia África se dinamizó considerablemente llegando a cubrir un total de 30 países sobre los 54 que conformaban el continente¹⁵⁷ (Camille Forite, 2010; Olga Fonseca, 2007; María Teresa Romero; 2004).

Sin embargo, la cancillería argumenta que las relaciones en ese entonces eran meramente “protocolares” pues la presencia real de Venezuela en África se reducía a ocho embajadas (Egipto, Argelia, Libia y Marruecos, en la parte norte; y Nigeria, Namibia, Sudáfrica y Kenia, en África subsahariana). En el aspecto jurídico, la República de Venezuela, de 1957 a 2004, firmó

156 El 23 de enero de 1958 es derrocada la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez mediante un movimiento cívico-militar. A la caída del régimen se encargó del gobierno una Junta, presidida por el Contralmirante [Wolfgang Larrazábal](#). El 8 de diciembre de ese mismo año tienen lugar elecciones generales para Presidente de la República y cuerpos deliberantes, en comicios que ganó Rómulo Betancourt candidato del partido Acción Democrática (AD).

157 En julio de 2011 se suma un nuevo país con la independencia de Sur Sudán. Ahora son 55.

escasamente treinta acuerdos de cooperación con los países africanos, menos de uno por año (Reinaldo Bolívar, 2007:14).

“La Agenda África”, que viera luz apenas en 2005 con la creación de un Vice ministerio para esta región, ha acelerado el proceso de acercamiento de manera significativa constituyéndose en un “parteaguas” que obliga a los analistas que se ocupan de esta materia a hablar de un antes y un después de esta iniciativa de Hugo Chávez.

Sus partidarios enfatizan que la misma se planteó con éxito elevar el número de embajadas de 8 a 18, para de esta manera cubrir, mediante concurrencias, la totalidad de los países del continente. Las nuevas sedes diplomáticas se fueron abriendo a paso acelerado en: Etiopía, país sede de la Unión Africana, Senegal y Benín (2005); Mali, Gambia y Guinea Ecuatorial (2006); Angola y Sudán (2007) Mozambique, y la República Democrática del Congo (2008). De acuerdo con el informe de gestión de Bolívar (MRE, 2011:9), esto convierte a Venezuela “en el tercer país de América Latina y el Caribe con mayor presencia en África, luego de Cuba y Brasil, países de gran tradición africanista desde los años 60” (YVKE Mundial, 13 enero 2011). Sin embargo, para sus críticos se trataría sin embargo de una “ruptura institucional más que una ruptura ideológica” en el sentido de que la creación del Viceministerio para África y su “Agenda África” son los medios que garantizan la institucionalización de la retórica africana ya presente en el gobierno venezolano en su trayectoria “tercermundista” desde antes de que Hugo Chávez asumiera el poder (Ver Forite, 2010). Pero tales cambios proporcionaron un impulso en la ruta de estrechar relaciones con dicho continente.

Entre otros de los objetivos cumplidos de la “Agenda África” cabe destacar: el aumento de la ayuda humanitaria; el establecimiento de relaciones con las organizaciones regionales y subregionales de cooperación e integración y la acción conjunta en los organismos multilaterales; el intercambio de visitas oficiales de jefes de Estado; y la suscripción de acuerdos, cartas o memorandos para fomentar la cooperación (*El Universal*, Caracas, 29 de agosto 2008). En cuanto a este último punto, importantísimo para la “continuidad de los planes por encima de los vaivenes de la política”, el balance en el período de estudio es de 40 acuerdos marco firmados, los cuales han dado lugar a cerca de 200 tratados complementarios en diversas áreas, destacando los acuerdos culturales y energéticos con países como Libia, Argelia, Egipto, Gambia, Mali y Sudáfrica (MRE, 2011; Forite, 2010).

La idea subyacente, claramente expresada en el Plan de la Nación (2007-2013), es ayudar a África a convertirse en un nuevo “polo de poder”. Para Hugo Chávez:

la construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen la ruptura de la hegemonía de Estados Unidos, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y la paz garantías debe, dentro de un marco de un diálogo fraterno entre los pueblos del mundo, el respeto de los la libertad de pensamiento, religión y la autodeterminación (Plan de Desarrollo , 2007-2013. Acápite VII Nueva Geopolítica Internacional).

Esto obedece a la primacía del factor ideológico. En este sentido, dentro de los objetivos principales de esta Agenda no podía

faltar uno relativo a la difusión de los logros de la “Revolución Bolivariana” en África (Fonseca, Olga, 2007: 33), implícito en la mayoría de las acciones y programas emprendidos.

Pero, ¿cuál ha sido la respuesta Africana a esta iniciativa venezolana? Podemos tener una idea revisando el perfil de las relaciones con los países objeto de este estudio en el marco más general de sus políticas exteriores.

2. Argelia y Venezuela: Una identidad petrolera.

Argelia ha convertido su acción internacional en un instrumento eficaz para la promoción de sus intereses y de su desarrollo, en el marco de las opciones estratégicas y de los principios fundadores de su política exterior, los cuales están estrechamente relacionados con sus múltiples identidades.

En este sentido cabe señalar que el 19 de junio de 1966, Houari Boumédiène, entonces al frente del Consejo Revolucionario de Gobierno, dijo: “Argelia pertenece a determinadas comunidades políticas: Pertenece al Maghreb árabe, a la comunidad africana y también a la comunidad árabe y al Tercer Mundo” (Algiers, Ministère de l’Information et de la Culture Septiembre, 1966). Argelia, en efecto, históricamente ha mantenido un fuerte vínculo emocional con los países más pobres, víctimas del imperialismo, con los que desea trabajar conjuntamente con miras a la conformación de un nuevo orden mundial (CIDOB, 2007: 531; St John, 1968: 345). Tanto Boumédiène como Abdelaziz Bou-

teflika tuvieron pronunciamientos claros al respecto, sólo que todavía utilizaban el concepto de “Tercer Mundo”, hoy fuera de uso por considerarse superado luego de la caída del Muro de Berlín.

Dijo Boumedienne:

Basándonos en la política de contar con nosotros mismos y, por consiguiente, en una movilización prioritaria y máxima de nuestros propios recursos, nuestra obra de desarrollo solamente puede alcanzar la plenitud si se sitúa en el marco de la solidaridad internacional y, principalmente, en el marco de nuestra solidaridad con los demás países del “Tercer Mundo” al que pertenecemos (...) a pesar de los esfuerzos desplegados por quienes tratan de suscitar contradicciones entre nosotros para dispersar nuestras filas (Citado en CIDOB, 2007: 531).

Por su parte Bouteflika en su discurso del 10 de febrero de 1968 como Ministro de Relaciones Exteriores señaló:

A lo largo del “Tercer Mundo”, entre el heroísmo incomparable de Vietnam y el orgullo tenaz revolucionario de Cuba, Argelia constituye otro bastión anti-imperialista, una luz de esperanza, al ser portador de la antorcha de la libertad. (El Moudjahid, 10 feb. 1968, Suplemento Especial p. 3; Citado en St Jhon, Op cit: 345, Traducción propia).

Es en esta perspectiva que se inscribe su decidido respaldo a la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo OPEP (CIDOB, Op Cit: 531), un signo de lo que podemos llamar, una “identidad petrolera” Esto vincula a Argel con Caracas

en dos sentidos: ideológicamente y como países productores de petróleo. De hecho, desde el arribo de Abdelaziz Bouteflika al poder en 1999, éste ha trabajado para relanzar el ideal anti-imperialista a través de la intensificación de sus relaciones con países del Sur, incluida Venezuela, utilizando el petróleo como punto de partida.

En opinión de Alejandro Colás (2009:7), la idea de Bouteflika es ir más allá de la histórica interdependencia con Europa en dos sentidos: 1) abrirse a los Estados Unidos y los Estados del G-20 al tiempo que refuerza su protagonismo en África y 2) que los cambios externos se reflejen en su política interna de reconciliación nacional y recuperación económica. Para este autor la dificultad estriba en la conciliación de estos dos objetivos, pero señala la apertura del sector petrolero como la clave de esta nueva estrategia. Dice textualmente:

El gran desafío de Bouteflika y sus seguidores ha sido el de conciliar estos dos objetivos, ya que sin el restablecimiento de la paz no habrá recuperación. Sin embargo, el camino elegido para esta recuperación (una mayor integración en el mercado mundial) todavía puede alterar el restablecimiento de los derechos civiles y hasta la paz (...) Argelia está cortejando activamente la inversión extranjera en un intento por crear empleos y modernizar la infraestructura económica del país. Su diplomacia se ha orientado al posicionamiento de Argelia como un “mercado emergente” que garantiza un alto potencial de lucro a las empresas dispuestas a apostar por el futuro del país. Y el sector de los hidrocarburos ha estado a la vanguardia de este proceso de cambio.

El llamado ha tenido eco. Para las grandes potencias, pero sobre todo para las llamadas potencias emergentes, aspectos como el de la seguridad energética se vuelven cruciales para hacer frente al advenimiento de un escenario con escasez de crudo, con la consecuente crisis de producción a nivel mundial. Las proyecciones acerca del mercado de energéticos para los próximos treinta años, reflejan un incremento en el consumo de todos los tipos de energía, donde el petróleo y el gas son los que representarán la mayor demanda internacional. En sintonía con esto, cabe destacar, por ejemplo, que son numerosas las empresas chinas que en el marco del *new scramble for Africa* arriban a Argelia de la mano de promesas de grandes “beneficios”. Sobresale la presencia del gigante petrolero *Sinopec*, quien se ha adjudicado (por 525 millones de dólares) la gestión del yacimiento de Garzatine; mientras que la *China National Petroleum Corporation* se hará cargo de la exportación del crudo argelino (Escudero Ezequiel, 2008; Lee Margaret, 2006).

Los lazos con Caracas se establecieron formalmente el 23 de marzo de 1971. Ese día los representantes de Argelia y Venezuela ante las Naciones Unidas fueron autorizados para efectuar el intercambio de notas correspondiente¹⁵⁸. Sin embargo, la Embajada de Venezuela en Argelia abrió sus puertas en 1973 y la de Argelia en Venezuela sólo en 1979.¹⁵⁹

Desde entonces, las relaciones bilaterales han conocido una

158 Tomado de: Ministerio de Relaciones Exteriores. *Libro Amarillo*, Caracas, Imprenta Nacional, 1972, p. 60. Reseñado también en primera página por la prensa nacional, véase: “Venezuela y Argelia establecieron relaciones”, *El Universal*, Caracas, 24 de marzo de 1971, p. A/1.

159 Ver entrevista al Embajador Bladehane. (Anexo N° 4).

evolución significativa. Las mismas han sido incluso calificadas de “excelentes y estratégicas” a partir del año 1999 cuando Chávez asume el poder en Venezuela (Bladehane, 2008: 12); en parte debido a la “buena química” entre ambos presidentes, reconocida por el Embajador Bladehane en entrevista realizada el 15 de diciembre de 2009. Pero, por supuesto, esto sería apenas un detalle curioso a no ser por la coincidencia evidente de intereses a la que ya hicimos referencia.

Existe un mecanismo de consulta que ha facilitado la concertación política desde el año 2000 y la misma se refleja incluso en el seno de las Naciones Unidas (Bladehane, 2008:13). Pero los presidentes mantienen un diálogo directo, del cual dan cuenta sus siete encuentros en Argel (2000, 2001); Brasilia, durante la cumbre con los países árabes ASPA (2005); Argel (2006); en las Naciones Unidas (2006); nuevamente en Argel, durante el cuarto viaje de Chávez a la capital argelina (2009), y en Caracas durante la cumbre con los países africanos ASA (2009).

En el ámbito económico y comercial, sin embargo, los intercambios entre ambos países permanecen por debajo de los potenciales respectivos, así como de las ambiciones expuestas. El objetivo en este sentido es elevar las relaciones económicas al mismo nivel de las relaciones políticas. Bajo esta perspectiva se han realizado numerosas sesiones de trabajo para ampliar e impulsar lo acordado por la I Comisión Mixta Intergubernamental de Cooperación instituida en 1985. Las perspectivas son prometedoras y el sector energético constituye un factor fundamental a pesar de algunas complicaciones técnicas derivadas de las diferencias en la calidad del crudo. Dice el Embajador:

Las relaciones políticas están en un excelente nivel. No podemos decir lo mismo en relación al comercio y/o las inversiones. Tendremos que trabajar para lograr diversificar nuestros lazos económicos, incluso en el sector energético, debido a que manejamos diferentes tecnologías. El petróleo venezolano es pesado mientras que el argelino es muy liviano. No podemos incurrir sin riesgos en la refinación de crudos pesados, pero podemos y estamos buscando una fórmula en el área de gas.

Independientemente de esta situación, Argelia es el país con el que la cooperación en el sector energético ha llegado más lejos. Se comparten experiencias, al tiempo que se mantiene unidad de criterios en foros como el de la OPEP, La Conferencia de Ministros de Energía de África, América Latina y el Caribe (AFROLAC) y la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE). El último acuerdo firmado en 2007 busca el trabajo conjunto de las dos industrias petroleras nacionales, la Société Nationale pour la Recherche, la Production, le Transport, la Transformation, et la Commercialisation des Hydrocarbures (SONATRACH) y Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Vale destacar, además, que es dentro del ámbito energético donde se ha dado un tímido primer paso para el intercambio académico, para medir el impacto de las relaciones bilaterales a nivel de los pueblos. Venezuela está enviando jóvenes egresados de la “Misión Ribas”¹⁶⁰ a recibir formación técnica en Argel

160 “Misiones” es el nombre dado por el presidente venezolano a una serie de programas sociales implementados en su gobierno. La “Misión Ribas” (por el héroe venezolano [José Félix Ribas](#)) es un programa educativo desarrollado desde noviembre de [2003](#) con la finalidad de incluir

en el área de gas. Según el Embajador Bladehane todavía no hay estudiantes argelinos en Venezuela, pero si hay un acuerdo global marco de cultura y educación, a raíz del cual se está negociando un acuerdo en el sector universitario de equivalencias de diplomas y un posible programa de intercambio de profesores y estudiantes.

Para el Embajador de Venezuela en Argelia, Michael Mujica, con quien conversamos en octubre de 2011, es precisamente en el sector cultural donde radica la diferencia en comparación con las relaciones bilaterales antes de la “Agenda África”. Dice textualmente:

Nosotros estamos buscando una lectura distinta de las relaciones. Estamos buscando acercarnos en el campo cultural y educativo La presencia cultural venezolana era casi nula. Nosotros presentamos con gran éxito el primer grupo de salsa. En la celebración del bicentenario llevamos a la reconocida chef venezolana Tamara Rodríguez. Ahora hay estudiantes venezolanos formándose en Argel. Tenemos una escuela secundaria Simón Bolívar en la frontera con la Rep. Saharaui, en los campos de refugiados. Es un plan hermoso.

a todas aquellas personas que no han podido culminar sus estudios de bachillerato o secundaria. Es diferente de la “Misión Robinson” (la cual fue diseñada para instruir a población analfabeta). Una vez finalizados los estudios secundarios, se planifica la incorporación laboral de los participantes, a los cuales se les denomina “vencedores” (por la frase atribuida a Ribas, “Necesario es vencer”) en el sector energético (petrolero y minero), aunque también pueden optar por continuar sus estudios en la llamada “Misión Sucre” que facilita su acceso a una educación superior (CEIMS, 2011).

Otro punto a favor del acercamiento de los pueblos viene dado por la firma en 2007 de un programa de intercambio cultural y un acuerdo de amistad y cooperación entre el gobierno municipal de Argel y la Alcaldía del Distrito Metropolitano de Caracas, y la constitución en 2008 del Grupo de Amistad Parlamentario “Argelia-Venezuela” (MRE, 2011).

3. Gambia y Venezuela: ¿En el camino de la cooperación Sur-Sur?

Gambia es un ejemplo claro de que la independencia política no implica independencia económica y de cómo esto condiciona la política exterior.

Gottwald y Macc Gowan escribieron ya en 1975 que el comportamiento voluble en materia de Relaciones Internacionales de los Estados pequeños se explica por la necesidad que tienen de asegurar el buen funcionamiento de su estructura interna, lo cual convierte a su política exterior en un “mecanismo de supervivencia”. En el caso de Gambia, dicho enfoque parece adecuado. Este pequeño y extremadamente pobre país de África occidental ha dependido siempre de la ayuda externa para salir adelante, pero el perfil de los países u organismos “benefactores” ha variado tanto a lo largo de su corta vida independiente, que Binneh S. Minteh (2009:3) no duda en señalar al “doble juego” como la característica sobresaliente de su política exterior. De este “doble juego”, no escapa ni siquiera la variable religiosa, como acertadamente apunta Momodou Darboe (2004).

En efecto, la elite política de Gambia se tornó primero hacia la metrópoli y luego hacia las potencias occidentales, pero no dudó en mirar hacia otro lado, cuando éstas le dieron la espalda. Tampoco dudaron los distintos presidentes a la hora de usar o hacer caso omiso del Islam, dependiendo de los intereses en juego.

Resulta lógica la continuación inicial de los lazos con Gran Bretaña, la antigua metrópoli, dado sobre todo que, como apunta Tillan Sallah (1990: 622-24), la negociación de la autonomía se dio en un marco afable. Sin embargo, muchas de sus promesas se quedaron en el aire, y algunos de los proyectos que patrocinó terminaron en total desastre. Había que buscar en otro lado. Estados Unidos, la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) se asoman con fuerza en el horizonte, al igual que algunos países musulmanes como la Libia de Gaddafi, la cual inició un ambicioso proyecto para desarrollar el transporte en Banjul. Sin embargo, la idea nunca fue rendirse incondicionalmente. Aunque el Presidente Jawara debía su éxito político a su filiación islámica, su concepción de la religión era bastante moderada; así que no lo pensó dos veces a la hora de renunciar al apoyo libio cuando este país condicionó sus aportes al olvido por parte del gobierno de los planes de desarrollar la industria de la cerveza, por ser el consumo de licor contrario a los valores del Islam (Darboe, *Op cit*: 76).

Pero después del golpe de 1994, cuando Occidente y los organismos internacionales deciden imponer sanciones económicas al nuevo gobierno, el Presidente Jammeh vuelve sus ojos otra vez hacia Libia y, además, acepta de buen grado las manos que le tienden Taiwán y Cuba (David Perfect, 2010: 59) en un “giro a la izquierda” comprensible dentro del marco del creciente

sentimiento antiestadounidense, alimentado por la radicalización de la fe islámica que tuvo lugar en la primera fase de su gobierno. Jammeh, quien hizo un uso consciente de los símbolos islámicos para afianzarse en el poder, le abrió las puertas al fundamentalismo al respaldar a los wahhabistas¹⁶¹ formados en Arabia Saudita en lo que resultó una relación de mutuo beneficio (Darboe, *Op cit*: 76-78).

Sin embargo, las circunstancias propiciaron nuevos e impredecibles cambios en la política exterior de Yahya Jammeh. Dados los fuertes problemas económicos que aquejaban al país, tras su triunfo en las elecciones presidenciales de 2001_ las cuales tuvieron lugar apenas un mes después de los ataques del 11 de septiembre_ Jammeh se mostró partidario de un acercamiento a los Estados Unidos, país con el que buscó congraciarse con declaraciones abiertas en apoyo a su guerra contra el terrorismo, independientemente de que esto le generase fricción con los wahhabistas (Darboe, *Op cit*: 80-82), hecho que los analistas pronto interpretaron como un nuevo intento fallido por obtener dinero fresco. Pero la luna de miel duró poco. Las críticas provenientes de Washington en relación a la violación de los derechos humanos en Gambia agriaron las buenas relaciones y a partir del 2005, poco a poco se ha venido consolidando una alianza estratégica con países como Irán, Venezuela y China. Según

161 Según los wahhabistas, el Islam que practican la mayoría de los pueblos islámicos es un Islam impuro, es decir, se encuentra contaminado con influencias no islámicas. De acuerdo a esa interpretación, el Islam de los abasidas ya se encontraba debilitado por la influencia de la ciencia y la lógica de los griegos, del sufismo (islamismo místico con visos hinduistas) y hasta del Cristianismo. Su objetivo, por tanto, es recobrar la pureza del Islam originario. (Fernando Mires, 2005:210).

reseña la prensa regional, Jammeh decidió abrir el país a las inversiones chinas a pesar de sus lazos históricos con Taiwán (All Africa, 2008), adhiriéndose a la tendencia regional de mirar hacia el este (*Look East policy*) en el marco del *new struggle for Africa*. La cercanía con Teherán y Caracas se hizo evidente durante la cumbre de la Unión Africana de 2006, celebrada en Banjul, en la que Ahmadinejad y Hugo Chávez fueron sus “invitados de honor” (David Perfect, *Op cit*: 60; Minteh, *Op cit*: 2).

Gracias a esta invitación, el Presidente venezolano se convirtió en el primer Jefe de Estado no africano que toma la palabra en la Asamblea de Jefes de Estados y de Gobierno de la Unión Africana, llevando las propuestas nodales de la relación venezolana con ese continente en las áreas de finanzas, energía, salud, cultura, educación y comunicación. En esa cumbre “los africanos tuvieron la oportunidad de conocer las propuestas e ideales del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y su renovado interés en la confraternidad con África”, dice el informe de Bolívar (MRE, 2011).

Venezuela y Gambia establecieron relaciones diplomáticas el 17 de agosto de 1974 a través del Embajador de Gambia en Estados Unidos y del Embajador de Venezuela en Senegal (MRE, 1975). Las Embajadas en Banjul y Caracas no tienen mucho tiempo, apenas desde el año 2008 y 2009 respectivamente. El 19 de agosto de 2008 Bala Garba Jahumpa presentó sus Cartas Credenciales como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Gambia ante el Gobierno de Venezuela. El 19 de mayo de 2009 se hizo público el nombramiento de Lourdes Elena Pérez Martínez como Embajadora Extraordinaria y Plenipotenciaria de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Gambia (MRE, 2011).

De acuerdo a información suministrada por el Vice-Ministro para África, Reinaldo Bolívar, a la Agencia Bolivariana de Noticias (23 de mayo de 2008), la de Gambia “fue la primera sede diplomática africana que se instaló en Venezuela después de 10 años, cuando durante el mandato de Nelson Mandela se abrió la embajada de la República de Sudáfrica en enero de 1998”. Según Bolívar, para el gobierno venezolano éste es un mensaje importante, por cuanto “África nuevamente comienza a ver a Venezuela desde todos los sentidos, en virtud de que abrir una embajada requiere recursos, personal, pero a su vez significa que habrá mayor apertura y contactos”.

La embajadora Lourdes Pérez, a quien entrevistamos en julio de 2011, define las relaciones como “muy dinámicas y exitosas por el impacto social de las mismas”. Señala que la prioridad es “el bienestar del ser humano y romper con los factores determinantes y reproductores de la pobreza”; por eso, dice, se ha venido trabajando sobre todo en garantizar la salud y la educación, pero ya se está avanzando hacia otros renglones como se evidencia en los más recientes acuerdos firmados en las áreas de Administración Aduanera y Tributaria, Aeronáutica Civil y lucha contra las Drogas.

A pesar del poco tiempo transcurrido, se nota, en efecto, un dinamismo fuera de lo común. Según declaraciones de Reinaldo Bolívar (MPPRE, 19 de mayo de 2009), “de las naciones africanas, Gambia es con la que actualmente Venezuela mantiene mayor cooperación”. En opinión del ex Vice Ministro, esto se debe a los encuentros entre los Presidentes, ocurridos en el 2006 y el 2007, y a que la agenda planteada en la I Comisión Mixta se ha venido cumpliendo a cabalidad. La embajadora ve-

nezolana coincide al señalar como explicación del éxito de las relaciones “la voluntad política que ambos gobiernos mantienen en cuanto al cumplimiento de sus compromisos”.

La cercanía ideológica parece jugar también un rol importante. El Presidente de Gambia, Yahya Jammeh, en su visita a Caracas en mayo de 2007, recalcó que su país está decidido a sumar esfuerzos con naciones como Venezuela “para sacar a nuestros pueblos del subdesarrollo”, y recordó que en el pasado existió un puente entre América y África pero sirvió para la esclavitud y la muerte. “Ahora queremos tener un puente de humanidad y progreso, que sirva para liberar al Sur, donde vive la mayoría de los seres humanos, quienes son explotados por la minoría residente en el Norte” (MPPC, 11 de mayo de 2007). En este sentido bien vale la pena destacar el interés en fortalecer la triangulación con Cuba, sobre todo en materia de salud, incrementando la participación de médicos cubanos en Gambia e implementando la formación de médicos gambianos en Cuba. (Terra, AFP, 7 de mayo de 2007).

Las relaciones con Gambia son pues descritas en el marco de la cooperación Sur-Sur, y por lo tanto, como contrapeso a las relaciones desiguales con el Norte. Sin embargo, resulta obvio que priva, sobre todo, un sentimiento paternalista de parte de Venezuela para con uno de los países más pobres del mundo.

El Ministro de Energía gambiano, Ousman Jammeh, quien en mayo de 2009 realizó una visita de trabajo a Venezuela, dijo que Gambia “reconoce y agradece la fructífera relación bilateral que mantiene con Venezuela en áreas como la salud, la educación, la agricultura y la energía”. (MPPRE, 19 de mayo de 2009).

El Embajador de Gambia en Venezuela, Baca Garba Jahumpa, se muestra también muy agradecido. Aparte de la cooperación técnica en materia agrícola y energética en pleno desarrollo, resalta el aporte venezolano de fondos para la construcción de un hospital y de una sede digna para su universidad, así como la operación, en el Hospital Cardiológico Infantil “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, de niños con cardiopatías graves¹⁶², y las 240 becas que han hecho posible que jóvenes gambianos se formen en Venezuela en el área de medicina. En su opinión, Venezuela está patrocinando en su país una verdadera “revolución”, la cual no tiene que ver con armas y luchas, sino con cambios estructurales. Una revolución que, en última instancia, debe mucho al perfil de, y a la relación forjada entre los dos presidentes.

Llegados a este punto surgen varias preguntas. La primera es si una relación de este tipo en la que un país da y el otro sólo recibe no es reflejo de las relaciones Norte Sur. La segunda, si puede mantenerse estable en el tiempo. Lourdes Pérez no duda en afirmar que las relaciones entre Banjul y Caracas son muy diferentes de las relaciones Norte Sur pues priva la solidaridad y no hay condiciones de por medio; por lo mismo están destinadas a durar ya que, en su opinión, “el impacto social repercutirá en un mundo mejor”. Por su parte, el Embajador Baca Garba aclara que Gambia también da. Hace referencia a profesores de inglés y precios solidarios para su producto de exportación por excelencia, el maní o cacahuate. La verdad, al constatar lo acontecido en el período objeto de estudio siguiendo el resumen

162 De acuerdo con el informe del gestión (MRE, 2011), se habrían atendido cinco niños en 2008, siete en 2009 y doce en 2010, para un total de 24 niños en el período estudiado.

por año que hace la Cancillería venezolana, y el Informe de gestión 2005-2010 del Viceministro para África, encontramos que el aporte de Gambia resulta más importante en el marco multilateral. Así por ejemplo vemos que Banjul apoyó la candidatura de Venezuela a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2007-2008.

Otra pregunta igualmente importante es si las relaciones se verían afectadas por un cambio de gobierno en cualquiera de los dos países. En este sentido la Embajadora Lourdes afirmó que el interés nacional está o debería estar por encima del tipo de gobierno. Por su parte, el Embajador Jahumpa dijo que una verdadera revolución se basa en la gente, y por lo tanto debería trascender los cambios en el liderazgo.

Pensando que la clave más bien radica en aquello de la “voluntad política” que definitivamente puede variar dependiendo de quién esté al frente del gobierno, dejamos a un lado el asunto de la continuidad de la “revolución” y nos concentramos en el interés nacional y los tipos de gobierno, pues justamente, para finalizar, habría que considerar la imagen que proyecta Venezuela al establecer un vínculo tan estrecho con un país cuyo gobierno es abiertamente criticado por su desempeño en materia de derechos humanos. En este sentido, la Embajadora venezolana respondió categóricamente que Venezuela establece sus relaciones con otros Estados en el marco de principios como la soberanía de los pueblos, la autodeterminación y la no injerencia en sus asuntos internos.

4. Sudáfrica y Venezuela: Abriendo brecha

La política exterior de Sudáfrica nos muestra a un país orgulloso de su historia que la llevó del aislamiento durante el régimen del Apartheid a jugar un rol cada vez más importante en la arena internacional. Un país del Sur en desarrollo que gusta de su estatura como “poder regional” y “motor africano” (*African Driver*) al punto de que algunos se preguntan si es realmente un socio o un “hegemon”, pero que al final del día tiene que priorizar entre sus múltiples objetivos debido a la falta de recursos para alcanzarlos todos (Chris Alden and Garth le Pere, 2003; Schraeder, 2001; Mc Gowan P.J. and Ahwiring-Obeng F.,1998; Flandes,2009; Hamill and Lee 2001; Chris Landsberg, 2010).

Considerando el contexto general del creciente interés en el mundo por el continente africano, no es de extrañar que para Sudáfrica, América Latina en general y Venezuela en particular, resulten de una importancia marginal, a pesar de los lazos históricos y del considerable esfuerzo realizado por Caracas para acercar las dos regiones mediante la organización de las cumbres ASA, y el trabajo conjunto en Pretoria del Grupo de Embajadores de América Latina y el Caribe (GRULAC). Con los esquemas africanos de integración SADC, NEPAD y la nueva pero prometedora asociación con Brasil, Rusia, India, y China (BRIC)¹⁶³, acaparando la atención y los recursos en el marco

163 Sudáfrica fue invitada a participar en el grupo conformado por Brasil, Rusia, China e India BRIC en diciembre de 2010 y Jacob Zuma estuvo presente en la tercera cumbre en Beijing que le da la bienvenida al país africano cambiando sus siglas a BRICS. Esta controversial membresía debido a su menor desarrollo relativo le permite a Pretoria

de la Cooperación Sur-Sur, queda muy poco para otros actores (Vasco, 2011).

Un aspecto muy revelador es el hecho de que el único centro para el estudio de las relaciones con nuestra región que funcionaba desde 1984 en la Universidad de Sudáfrica (UNISA) con el soporte financiero del Ministerio de Relaciones Exteriores, the *Centre for Latin American Studies*, fue cerrado sin mayores explicaciones en 2007, así como su prestigiosa publicación, the *UNISA Latin America Report*, la cual vio luz un año después de creado el centro bajo la atenta mirada editorial de Zelia Roelofse Campbell. En opinión del profesor André Thomashausen, miembro fundador de ambos, el centro y el comité editorial de la revista, con quien conversamos en julio de 2011, su cierre obedeció sobre todo a razones políticas que vinculaban el trabajo realizado con el régimen del *apartheid*, lo cual negó rotundamente. Para él se trataba de cumplir una misión de mediación importante en el sentido de que ofrecían información relevante sobre América Latina a todos los interesados, especialmente en el mundo empresarial, al tiempo que organizaban seminarios y promovían la presentación de espectáculos, contribuyendo al fomento de los estudios de área y a la difusión del acervo cultural de este lado del mundo.

Los lazos que unen a Sudáfrica y Venezuela se remontan a la época de la lucha anti *apartheid*. En 1964, cuando el juicio de Ri-

sumar su voz a la de estas potencias emergentes en procura de cambios del sistema económico internacional, pero también expandir sus ventajas comparativas en relación al resto del Sur al integrarse a nuevas e importantes rutas comerciales (Vasco Martins, 2011:11).

vonía¹⁶⁴, Venezuela votó en una sesión de las Naciones Unidas contra el enjuiciamiento de Mandela y apoyó la solicitud internacional en la que se exigía su liberación. En julio de 1991, durante la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1994), el propio Mandela tuvo la ocasión de agradecer personalmente a los diferentes gobiernos venezolanos que lo respaldaron. Visitó primero Caracas el sábado 27, y luego la ciudad de Valencia el domingo 28. Además del cariño de la gente, recibió varias importantes distinciones. En la madrugada del lunes 29 emprendió el viaje de regreso (Lucena, Hernán, 1990).

Las relaciones diplomáticas se establecieron a través de las respectivas Embajadas en Santiago de Chile el 3 de diciembre de 1993, a raíz del desmantelamiento del régimen del *apartheid*. Entre el 26 y 29 de abril 1994, observadores venezolanos asistieron a las primeras elecciones multirraciales de Sudáfrica. Luego, el 10 de mayo, el Parlamento sudafricano designó como Presidente a Nelson Mandela y el Canciller venezolano Miguel Angel Burelis Rivas asistió al acto de toma de posesión. En esa visita se examinaron temas de interés entre los dos países. Por disposición del Presidente Caldera (1994-1999) el gobierno venezolano comenzó las gestiones para la apertura de la Embaja-

164 El juicio de Rivonia tuvo lugar en Sudáfrica entre 1963 y 1964. Diez líderes del Congreso Nacional Africano, incluido Nelson Mandela, fueron juzgados por 221 actos de sabotajes dirigidos a derrocar el sistema vigente de explotación racial conocido mundialmente como *apartheid*. Como resultado del mismo Mandela fue condenado a cadena perpetua. La ONU se pronunció en contra de lo allí sucedido, lo cual favoreció la imposición de sanciones al régimen de Sudáfrica en el año de 1976 (Gutiérrez Álvarez, J., 1988: 20-26).

da en Pretoria. Sin embargo, la misma no se hizo realidad hasta 1995. Tres años después, en enero de 1998, Sudáfrica inauguró la suya en Caracas, al frente de la cual fue designada Thandeka Luthuli-Gcabashe, hija del Premio Nobel de la Paz Albert Luthuli (MRE: Libro Amarillo, 1996; DIRCO, 2011).

En ese entonces los vínculos eran sobre todo políticos, aunque si había intercambio económico. Sudáfrica exportaba en primer lugar pulpa de papel y productos asociados, seguido de metales y productos químicos, mientras que el petróleo y sus derivados constituía el principal producto de exportación venezolano. De hecho, para 1998, Venezuela proveía el 3% de las importaciones totales de Sudáfrica en esta materia (DIRCO, 2011). Pero, a decir del Embajador Bekyzizwe Wisdom Gica (2010), no será sino hasta la llegada del Hugo Chávez a la presidencia que lo económico cobra especial relevancia:

Con el presidente Chávez estamos entrando en una nueva fase de las relaciones, más enfocada en lo económico; para mí la más interesante, y seguramente la que se prolongará más en el tiempo. Claro, eso no significa que la política es dejada de lado (...), pero es esta fase económica en la que estamos ahora, la que está llamada a tener un mayor impacto en las sociedades de los dos países.

En efecto, con Chávez en la presidencia de Venezuela y Thabo Mbeki en la de Sudáfrica, las relaciones entre ambos países se dinamizaron bastante. Sobre todo después del lanzamiento por parte del gobierno venezolano de la “Agenda África” en 2005 y el encuentro de los dos mandatarios el 16 de septiembre de

2006, durante la celebración de la XIV Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en La Habana, Cuba (MRE, Libro amarillo, 2007).

El Presidente venezolano visitó Sudáfrica en septiembre de 2008 y firmó con su homólogo sudafricano un Acuerdo Marco de Cooperación que ha dictado la pauta para las distintas negociaciones en marcha, un acuerdo de cooperación energética y una carta de intención para la futura cooperación en el área de minería. Llama la atención que éstos son los únicos acuerdos firmados desde el establecimiento formal de las relaciones en diciembre de 1993, aparte de un memorando de entendimiento relativo a mecanismos de consulta.¹⁶⁵

Al parecer, el cambio de gobierno en Pretoria, que colocó a Jacob Zuma en la primera magistratura de su país, no ha afectado el flujo normal de las relaciones bilaterales. De hecho, Zuma, encabezó la delegación sudafricana que asistió a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), realizada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre de 2009. En ese marco se celebró una nueva reunión bilateral a nivel presidencial. La ocasión fue propicia

165 Acuerdos firmados entre Sudáfrica y Venezuela:

Joint Communique on the Establishment of Full Diplomatic Relations. **Diciembre 03, 1993.**

Memorandum of Understanding concerning the Establishment of a Mechanism of Consultation. **Julio 30, 2007**

Cooperation in the Field of Energy. **Mayo 26, 2009.**

Framework Agreement on Cooperation. **Mayo 26, 2009.**

Letter of Intent between the Department of Mineral Resources of the Republic of South Africa and the Ministry of People's Power for Basic Industries and Mining of the Bolivarian Republic of Venezuela on Future Cooperation in the Field of Mining. **Noviembre 11, 2009.** (DIRCO, 2011).

para suscribir el Acuerdo de Estudios Conjuntos para Campos Maduros entre Petróleos de Venezuela, S.A. y la Corporación de Gas y Petróleo de Sudáfrica (MRE, 2011). Sin embargo, sorprende el número de acuerdos que aguardan por el visto bueno de Pretoria, 17, demasiados en comparación con los 4 acuerdos firmados, lo cual no permite avanzar en la creación del necesario marco jurídico¹⁶⁶ (MRE; 2011). Por otro lado, el comercio al que hace referencia el embajador Gica no ha crecido de manera notable. Al contrario, parece estar en descenso en algunos renglones y las cifras resultan muy bajas si se les compara en general con el monto alcanzado por las transacciones con México

166 **Acuerdos por firmar:**

1) Acuerdo de Supresión de Visas en Pasaportes Diplomáticos, Oficiales y de Servicio 2) Acuerdo destinado a permitir a los familiares dependientes de los miembros del personal diplomático y consular acreditado en ambos países, el desempeño de trabajos remunerados 3) Acuerdo de Cooperación Militar 4) Acuerdo para evitar la Doble Tributación y Prevenir la Evasión Fiscal en materia de Impuesto sobre la Renta 5) Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial 6) Acuerdo Complementario en materia de Cooperación para el Fomento de la Economía Comunal 7) Tratado de Asistencia Legal Mutua en Materia Penal 8) Acuerdo en Materia de Cooperación Policial 9) Acuerdo de Extradición 10) Convenio de Cooperación en materia de Prevención del Consumo Indebido y la Represión al Tráfico Ilícito de Estupefacientes, Sustancias Psicotrópicas y Precursores Químicos, así como de Delitos Conexos 11) Acuerdo sobre Servicios Aéreos Bilaterales 12) Acuerdo sobre Transporte Marítimo y Asuntos Marítimos relacionados 13) Acuerdo de Cooperación en el área de las Artes y la Cultura 14) Acuerdo de Cooperación en el campo de la minería 15) Acuerdo de Cooperación entre el Centro de Investigaciones CIEPE del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias y el Centro homólogo de Sudáfrica 16) Carta de Intención en materia de ciencia y tecnología 17) Acuerdo en Cooperación en materia de Educación Superior. (MRE, 2011).

y Brasil según estadísticas del *South African Revenue Service SARS* (2011)¹⁶⁷.

No obstante lo antes dicho, vale destacar que siguiendo lo acontecido en el período objeto de estudio, de acuerdo al resumen por año que hace la Cancillería venezolana en los Libros Amarillos y al Informe de Gestión del Vice Ministro para África, Reinaldo Bolívar, encontramos que hay un creciente intercambio cultural que ha favorecido el contacto entre los dos pueblos. Para los miembros de la Embajada de Venezuela en Pretoria, el mayor logro en este sentido es la estrecha colaboración establecida con la escuela primaria Mahlasedi-Masana de Mamelodi (1.700 estudiantes) en el marco del programa “Apadrina una Escuela”. Según el Embajador Antonio Montilla, esto y la inauguración de un busto de Bolívar en una plaza de la zona de Brooklyn (Pretoria), les abrió las puertas del Ministerio de Educación y de la municipalidad, lo cual para él es una señal de la importancia del trabajo directo con las comunidades, única garantía de que las relaciones continuarán a pesar de hipotéticos cambios de gobierno.

167 Las importaciones de Sudáfrica desde Venezuela habrían pasado de 322.219.721 ZARs (*South African Rand*, la moneda sudafricana) en 2006 a 2.731.942 en 2010. Las exportaciones de Sudáfrica hacia Venezuela, al contrario, casi se duplicaron, al pasar de 149.604.695 Rands en 2006 a 273.530.628; sin embargo resultan muy bajas si se les compara en general con el monto alcanzado por las transacciones con México y Brasil. En 2010, las importaciones desde México sumaron 3.323. 942.206 Rands y las exportaciones llegaron a 2.116.485.957. En el caso de Brasil las importaciones triplicaron a las de México totalizando 9.382.558.077 Rands y las exportaciones alcanzaron la cifra nada desdeñable de 5.231.302.980 Rands. (SARS, 2011).

El problema es que esto no es suficiente para competir con las potencias emergentes. Por supuesto, el futuro está por escribirse.

El “desinterés relativo” por la región al que hicimos mención al inicio de este punto es minimizado por los diplomáticos para quienes todo es cuestión de seguir trabajando para identificar áreas de interés común y generar mecanismos para incentivar el comercio, la inversión y la transferencia de tecnología tratando de incluir los distintos sectores de las sociedades nacionales. Para ponerlo en palabras de Carlos Sersale, Embajador de Argentina y Decano del GRULAC¹⁶⁸ en Pretoria, con quien conversamos en julio de 2011, “lo que falta es precisamente la visión académica que permite abordar el problema con una visión de más largo plazo esclareciendo el potencial de las relaciones independientemente de los intereses coyunturales de los distintos gobiernos”.

En todo caso para Caracas es importante profundizar en las razones de la fría recepción de la Agenda África de Venezuela por parte de Pretoria. Para los especialistas de AISA y SAIIA entrevistados en julio de 2011, el poco interés dispensado a la República Bolivariana obedecería, sobre todo, al discurso radical del presidente Chávez que atrae a la juventud del ANC pero asusta a los empresarios y no cuadra en general con la estrategia económica de la nueva Sudáfrica; la lejanía y la falta de infraestructura comunicacional (carencia de vuelos directos); y el hecho de que Sudáfrica tiene resueltas sus necesidades ener-

168 Grupo Latinoamericano y del Caribe. Mecanismo de coordinación y consulta que no reemplaza la actividad bilateral pero busca facilitar el trabajo de las embajadas de la región. La preside el embajador con más años en el país a quien se denomina decano.

géticas, lo cual deja a Caracas con poco poder de negociación. Algunos mencionaron también la buena química que existía entre Lula da Silva y el ex presidente Mbeki, la cual al parecer fue determinante en la cercanía con Brasil.

5. Balance Crítico

La “Agenda África” de Venezuela pretende ser global. No privilegia ni discrimina a ningún país en estricto apego a los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos y de no injerencia en los asuntos internos.

El establecimiento de relaciones con todos los países africanos se muestra como un signo de ruptura con la IV República, cuando en realidad de lo que se trata es de un quiebre institucional más que ideológico. Pero, sin duda, son estos cambios estructurales los que proporcionan el impulso que ha llevado a estrechar las relaciones con la intención manifiesta de crear un polo africano de poder en el espíritu del mundo multipolar que promueve el socialismo del siglo XXI. Para Caracas, contribuir al desarrollo de los países africanos es contribuir con la creación de un mundo más justo en directa oposición a la hegemonía estadounidense.

El énfasis en los sectores social y energético evidencian que, paralelo al interés en la geopolítica mundial, Venezuela ve en África un lugar donde diversificar sus socios petroleros y exportar su modelo revolucionario de uso de la renta por concepto de la explotación de recursos naturales en beneficio de la población

a través de distintos programas sociales.

Sin embargo, el nivel de cooperación no puede ser igual con todos los países. Éste dependerá sobre todo de la coincidencia de intereses y la disponibilidad de recursos.

La división del Sur en varios Sur es cada día más evidente. Algunos países se están desarrollando más rápidamente que otros. El resultado es un colapso del Sur que ya no se puede ver como un bloque monolítico. Aunque ciertamente todavía comparten algunas metas y ambiciones, sus intereses pueden diferir, sobre todo en lo que se refiere a sus relaciones con el Norte. Este punto explica la naturaleza e intensidad de las relaciones con Argelia y las dificultades para estrechar lazos con Sudáfrica.

Pero además están el factor personal y la cercanía ideológica que facilitaron ciertamente la concreción de acuerdos entre los presidentes Chávez y Bouteflika, a pesar de las diferencias culturales, y explican casos como el de Gambia en el que Venezuela obviamente da más de lo que recibe. La buena química entre los presidentes Chávez y Jammeh sin duda incidió en la generosa solidaridad del gobierno bolivariano. Sin embargo, pareciera que Caracas no está sopesando el grave riesgo que supone el mantener relaciones tan estrechas con un gobierno acusado de autocrático por su desempeño en materia de derechos humanos, sobre todo considerando que la revolución bolivariana se precia de defender las bondades de la democracia participativa. La verdad es que la imagen “democrática” de Venezuela, también en entredicho, se desdibuja cada vez más en la medida que se le asocia con este tipo de regímenes.

La excesiva personalización de la “Agenda África” de Venezuela es otro problema pues constituye en sí misma un riesgo para su continuidad, a pesar de los esfuerzos hechos en cuanto a su institucionalización. No cabe duda de que los cambios en el Ministerio de Relaciones Exteriores garantizan la permanencia de los lazos con África, pero la sola existencia de un despacho para este continente no puede asegurar la continuidad de la naturaleza e intensidad de las relaciones establecidas durante el actual gobierno.

Además, habría que agregar que la diplomacia de los petrodólares es vulnerable a las crisis económicas. Un cambio en el precio del barril de petróleo o la mala administración de la renta petrolera, puede afectar el presupuesto asignado a la “Agenda África”.

En cuanto al aspecto social de la misma, quizás su rasgo distintivo más notable en comparación con las agendas africanas de otros países, no sólo puede ser malinterpretado como “cooperación no reembolsable” al estilo de las grandes potencias, sino que además no contribuye a terminar con la dependencia, uno de los aspectos fundamentales de la Cooperación Sur-Sur.

Por último, cabe resaltar que si bien las relaciones bilaterales objeto de este estudio pueden ser consideradas como el medio privilegiado para la exportación del modelo venezolano, conviene recordar que las mismas no pueden desligarse de los instrumentos multilaterales, lo cual implica riesgos y obstáculos adicionales. Y es que las diferencias en el potencial de poder de los distintos países pueden y de hecho se convierten en una limi-

tante para su participación en los foros internacionales, lo que a su vez pudiera propiciar una cierta predación del Sur por el Sur.

Los nuevos poderes regionales, como Sudáfrica, se han convertido en voceros del Sur, cuando en realidad la mayor parte del tiempo hablan por ellos mismos. La aceptación de este monopolio del discurso por parte de las potencias emergentes implica un riesgo para los países más pobres, cuyos intereses se ven marginalizados. Por otro lado, discursos discordantes por radicales, como los del socialismo a la venezolana, son polarizantes y, por lo tanto, tampoco ayudan en el esfuerzo del Sur por resolver sus más acuciantes problemas.

6. Conclusiones

La búsqueda de nuevas prácticas políticas, económicas y sociales constituye un reto para replantear nuevos horizontes en el marco de la cooperación Sur-Sur, la cual ha sido históricamente desatendida y ocupa una esfera marginal de la cooperación internacional, aunque han sido aprobados muchos proyectos y otras tantas recomendaciones en varios foros de las Naciones Unidas.

Dentro de este contexto, la “Agenda África” de Venezuela, a pesar de su reciente lanzamiento, resulta un caso interesante por cuanto: 1) es señal del creciente interés de América Latina por estrechar los lazos con este continente, en el marco de la competencia desatada por acceder a sus inmensos recursos

(*the new scramble for Africa*) y 2) constituye una alternativa a la opción representada por los BRICS, los cuales no dejan de generar sospechas entre los países más pobres del Sur.

Esta iniciativa venezolana obedece al deseo de crear un polo africano de poder en el espíritu del mundo multipolar que promueve el socialismo del siglo XXI. El énfasis en los sectores social y energético evidencian que, paralelo al interés en la geopolítica mundial, Caracas ve en África un lugar donde diversificar sus socios petroleros y exportar su modelo revolucionario de uso de la renta por concepto de la explotación de recursos naturales en beneficio de la población a través de distintos programas de asistencia.

La respuesta de Gambia, Argelia y Sudáfrica a la propuesta venezolana obedece a sus propios intereses definidos con base en el proyecto nacional que manejan, aunque el perfil petrolero del país latinoamericano, su actitud “dadivosa” y la expresa voluntad de contribuir a la construcción de un nuevo orden mundial, favorecen su aceptación en un sentido amplio. Pero la contradicción post colonial a la que tienen que hacer frente los países africanos entre múltiples objetivos y medios limitados, el renovado interés mundial por África, la división del Sur, el discurso radical del Presidente Chávez y las inconsistencias de la “Agenda África” con los principios democráticos que la revolución bolivariana dice defender, juegan en su contra.

Por otra parte, el aspecto social de la misma, quizás su rasgo distintivo más notable en comparación con las agendas africanas de otros países, y sin duda la característica principal de las relaciones con Gambia, no sólo la hace muy “cara”, sino que además puede ser malinterpretado como “cooperación no reem-

bolsable” al estilo de las grandes potencias ya que no contribuye a terminar con la dependencia, uno de los aspectos fundamentales de la Cooperación Sur-Sur. Por eso debiera pensarse en multiplicar el tipo de relación establecido con Argelia en la que se parte de las complementariedades para explorar actividades conjuntas al más alto nivel en áreas estratégicas, sin olvidar el necesario intercambio entre los pueblos.

Identificar nuevas áreas de interés común y generar mecanismos para incentivar el comercio, la inversión y la transferencia de tecnología tratando de incluir los distintos sectores de las sociedades nacionales, se plantea entonces como el reto para Caracas en los años por venir, no solo con Sudáfrica sino con el resto de los países africanos, sobre todo considerando que, dada la excesiva personalización de la “Agenda África” y su dependencia de los petrodólares, su desarrollo pudiera verse frustrado si: 1) sigue prevaleciendo lo cuantitativo por sobre lo cualitativo 2) hay una variación en el precio del barril de petróleo o simplemente una mala administración de la renta petrolera y 3) disminuye la voluntad política debido a un cambio de gobierno

Finalmente, si bien las relaciones bilaterales objeto de este estudio pueden ser consideradas como el medio idóneo para la exportación del modelo venezolano actual, luce conveniente privilegiar un enfoque interregional aprovechando los distintos esquemas existentes de concertación política y de integración en ambos continentes.

Continuar evaluando la situación a la luz de éstas y nuevas líneas de investigación es la contribución que se requiere del sector académico para fomentar el desarrollo de las relaciones entre África y América Latina, dos regiones muy grandes y complejas para verlas como unidades monolíticas.

Referencias Bibliográficas

API (julio, 2009). The 21 Century Global Scramble for Africa and the Recession. Background paper. Africa Policy Institute.

Afrol news (22 sep.2009). Venezuela acoge cumbre América del Sur-África <http://www.afrol.com/es/articulos/34223> Accessed: March, 2011.

Alden Chris y Le Pere Garth (2003). South Africa's Post Apartheid Foreign Policy- from Reconciliation to Revival. *Adelphi Paper* 362. The International Institute for Strategic Studies. Oxford University Press, Oxford.

Algiers: Ministère de l'information et de la Culture (Sep. 1966). Documents: Les Discours du Président Boumédiène, 24 avril 1996 à 20 Août 1966 p. 51. All Africa (January 17, 2008) [Gambia: Government Welcoming Main Land China Businesses. . http://allafrica.com/stories/200801180633.html](http://allafrica.com/stories/200801180633.html) Accessed: August, 2011

Binneh S. Minteh (2009). The Gambia: Implications of the Changing Foreign Policy in Global Politics. Senegambia News. http://www.senegambianews.com/article/Politics/Politics/The_Gambia_Implications_of_the_Changing_Foreign_Policy_in_Global_Politics/18565 Accessed: February, 2011.

Bladehane Rachid (June, 2008). Argelia el camino hacia un desarrollo duradero. Lecture presented at the Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Bolivariana (UNEFA), Caracas.

Bolívar, Reinaldo (2007). Venezuela-África. Las vueltas de la historia. *Política Exterior y Soberanía*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.

Boutros Boutros Gali (2006, febrero). La unión hace la fuerza. *Question* Vol.4. N°44.

CIDOB (2007). Anuario Internacional CIDOB 2006. Perfil de Argelia.

Colás, Alejandro (feb. 2009). Bouteflika's Gambit: The International Politics of Algerian Energy Reform. Lecture presented at the Seminar: The Geopolitics of Emerging Regional Powers: Africa, South America, and South Asia. Annual Meeting of the *International Studies Association*, New York.

Constant, H. (2007). *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*. Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y Academia Pedro Gual, Caracas.

Darboe, Momodou (2004). ASR Focus: Islamism in Africa. Gambia. *African Studies Review*. Vol. 47, N° 2 pp 73-82

DIRCO (2011) Venezuela. <http://www.dfa.gov.za/foreign/bilateral/venezuela.html> Accessed: March, 2011

El Universal (29 de agosto, 2008). Balance con África eleva en 130% legaciones y nexos con 54 países. Caracas, Venezuela. http://noticias.eluniversal.com/2008/08/29/pol_art_balance-con-africa-e_1021077.shtml Accessed: March, 2011.

Flemes, Daniel (2009) Regional Power South Africa: Cooperative Hegemony Constrained by Historical Legacy. *Journal of Contemporary African Studies* Vol. 27 N° 2 pp 135-157.

Fonseca, Olga (2007). Evolución de las relaciones diplomáticas Venezuela -África: 1999-2007. *Política Exterior y Soberanía*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.

Hamill y Lee (2001) A middle Power Paradox? In: P. Nel, I. Taylor y J. van der Westhuizen (comp.). *South Africa Multilateral Diplomacy and Global Change: The Limits of Reformism*. Aldershot: Ashgate Publishing Company.

Hocevar, Mayda (2011). Constitución y Estado de Derecho en Venezuela. *Humania del Sur*. Año 6 N°10. pp 135-155.

Le Pere (2009). [Strengthening the Bilateral](#). Institute for Global Dialogue, Midrand.

Lechini, G. (2008). América Latina y África en la cooperación Sur-Sur. *Política Exterior y Soberanía*. Año 3 N° 4. África-América del Sur. Dos miradas para un mundo mejor. Instituto Pedro Gual, Caracas.

Lucena, Hernán (1990). *Mandela. Un doctorado a la dignidad humana. Solidaridad latinoamericana*. Ediciones del Rectorado de la Universidad de Carabobo, Valencia.

Martins, Vasco (mayo, 2011). South Africa goes BRICS: The importance of Ubuntu in foreign policy. *IPRIS viewpoints* N° 52.pp 11-12..

Mc Gowan P.J. y Ahwireng-Obeng F. (1998). Partner or hegemon? South Africa in Africa. *Journal of contemporary African Studies* Vol 16 N° 2 pp 165-195.

McGowan, Patrick J. y Gottwald Klaus-Peter S (1975). Small State Foreign Policies: A Comparative Study of Participation, Conflict, and Political and Economic Dependence in Black Africa. *International Studies Quarterly* Vol. 19, No. 4.

Milos Alcalay (2003). Mecanismo de impulso para promover la Cooperación Sur-Sur. SP/XVI.RDCIALC/Di N° 40. XVI Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe.<http://lanic.utexas.edu/~sela/AA2K3/ESP/docs/Coop/Coop-Inter/Di40.htm> Accessed: March, 2011.

MPPC (May 11, 2007). [Avanza cooperación con Gambia.](http://mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2867) http://mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2867. Accessed: February, 2011.

MPPRE (May 18, 2009). Gambia reconoce y agradece la fructífera relación bilateral que mantiene con Venezuela. http://www.ministeriodelacultura.gob.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=648&Itemid=214# Accessed: February, 2011

MRE (1972). Libro Amarillo correspondiente al año 1971 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1972 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (1975). Libro Amarillo correspondiente al año 1974 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1975 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (1996). Libro Amarillo correspondiente al año 1995 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1996 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2006). Libro Amarillo correspondiente al año 2005 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2006 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2007). Libro Amarillo correspondiente al año 2006 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2007 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2008). Libro Amarillo correspondiente al año 2007 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2008 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2009). Libro Amarillo correspondiente al año 2008 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2009 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2011). Despacho del Viceministro para África. Informe de Gestión (2005-2010).Caracas.

Mujica, Héctor Michel (2007). Algunas reflexiones sobre nuestra cooperación con África. *Política Exterior y Soberanía*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.

Perfect, David (2010). The Gambia under Yahya Jammeh; An assessment. *The Round Table*. Vol. 99, N°406. pp 53-63.

PNUD (2004) *Forging the Global South*, Día de Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, 19 de diciembre. Disponible: <http://tcdc.undp.org/doc/Forging%20a%20Global%20South.pdf>

Romero, María Teresa (2004). *Política exterior venezolana. El proyecto democrático 1958-1998*. *El Nacional*, Caracas.

Sallah, Tijan (1990). Economics and Politics in the Gambia. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 28. Nº4. pp 621-648.

SARS (2011). Trade data. <http://www.sars.gov.za/> Accessed: June, 2011

Schraeder, Peter (2001). South Africa's Foreign Policy. From International Pariah to Leader of the African Renaissance. *The Round Table* Nº 359 pp 229-243.

Sersale, Carlos (16 de noviembre, 2009). Bridging the South Divide. *Pretoria News*. Special Edition. Three Futures: International Relations p.6

St. John, Peter (1968). Independent Algeria from Ben Bella to Boumédiène. *The World Today*. Vol. 4 Nº 8. Royal Institution of International Affairs, London.

Weeler, Tom (2004). South-South Cooperation. *UNISA Latin American Report*. Vol. 20 Nº1. pp 4-14.

YVKE Mundial (9 de septiembre 2009) III Festival Cultural con los pueblos de África será en Venezuela.://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?31951 Accessed: March, 2011.

Naturaleza: la variable pérdida

Silvana Pezzella Abilahoud

Naturaleza y Sociedad: Una aproximación desde la ontología de la complejidad evolutiva.

La naturaleza, eso que nos rodea y sustenta; y que designamos como mundo natural, es el resultado de un innegable y persistente proceso evolutivo. Si bien, lo que distinguimos como naturaleza forma parte del sentido común, cuando se utiliza como elemento conceptual requiere de precisión epistemológica.

Desde una perspectiva metafísica se ha definido como naturaleza, un mundo, un conjunto sistémico gobernado por leyes de causa y efecto. Pero también se refiere en forma particular, a la esencia de un elemento. Desde la filosofía, la naturaleza corresponde con un concepto organizativo básico. Enfocada semánticamente, la naturaleza es todo aquello que vive y se auto-reproduce; así que lo artificial es su antónimo, ya que representa todo aquello creado gracias a la técnica, a la aplicación intencional del conocimiento humano. En el contexto planetario, la naturaleza se asimila como biósfera, o conjunto de medios donde se desarrollan los seres vivos, el cual, al mismo tiempo, constituye el conjunto de todo lo que vive.

A los propósitos de considerar la relación entre naturaleza y problema económico, asumiremos que naturaleza es el espacio planetario que funciona como hábitat para la especie humana

porque está dotado de todo lo necesario para que pueda vivir y reproducirse. Es por lo tanto un espacio vital, físico, biológico y palpable que denota cierta realidad en la conciencia del hombre. Bajo este enfoque conceptual, la evolución conceptual de la relación entre espacio vital y conocimiento humano; es lo que da origen al sistema económico. Siendo la naturaleza la expresión de una representación de la conciencia humana; lo que se define como naturaleza es ineludiblemente un concepto evolutivo que está limitado por el acervo de conocimientos disponibles. Así, solo puede ser parte de la naturaleza, aquello que el ser humano conoce y reconoce como vital para su supervivencia.

Durante miles de años, los seres vivos fueron desarrollando capacidades funcionales que permitieron la emergencia de organismos cada vez más complejos. Lo que distingue a lo vivo de lo inerte, es que el sistema con vida es capaz de auto-reproducirse y mantener su existencia en el tiempo. Pero únicamente la especie humana, gracias al aprendizaje obtenido de las reiteradas interacciones con su entorno y con los otros seres vivos, desarrolló la habilidad de convertir elementos de la naturaleza en utensilios y herramientas. Esto fue así desde que logró diferenciar a la piedra del resto de la naturaleza para asignarle utilidad funcional. A partir del conocimiento de su entorno natural y la experiencia acumulada, emergió una nueva habilidad funcional: la manipulación intencional de los objetos de la naturaleza, con el propósito de elevar la probabilidad de éxito en la satisfacción de sus necesidades y simultáneamente reducir el tiempo requerido y el esfuerzo en las actividades que le permitirían obtener lo requerido para mantenerse con vida. De modo que los primeros objetos manipulados intencionalmente por el hombre, le per-

mitieron mayor eficiencia y mayor productividad en sus faenas de caza, pesca y recolección. Este incipiente proceso evolutivo de la especie humana, ocurrió durante el Paleolítico señalado como Edad de Piedra. Desde entonces, el humano es capaz de combinar información y energía para transformar los elementos de la naturaleza en recursos útiles. Información y energía que generan trabajo como fuente de progreso para su propia vida, entendiendo como progreso la capacidad de ser más eficiente y productivo en sus faenas.

Posteriormente, durante el Neolítico, la ya desarrollada habilidad de manipulación intencional de los objetos, había mejorado la calidad y la esperanza de vida de la especie. La estabilidad así lograda, permitió dedicar tiempo a la observación de su hábitat: más ya no era la contemplación plácida del reposo físico, o el rastreo atento ante posibles amenazas; esta observación era capaz de reconocer regularidades, estaba consciente de relaciones de causas y efectos que pudo aprovechar para lograr una mayor contribución de la naturaleza para su propio progreso. El hombre dejó paulatinamente de reaccionar, para accionar. El hombre pudo aprehender para mejorar su capacidad de adaptación a partir de la observación intencional de la naturaleza como fuente de conocimiento. Emergen entonces, las capacidades de sembrar y cosechar frutos; y de domesticar y criar animales. Es así como la especie humana transformó su relación con la naturaleza; que además de servir como espacio vital, funcionaba como proveedora de recursos apropiables, no por el impulso de los instintos, sino por su raciocinio. Su racionalidad le permitió transformar conocimientos en trabajo y naturaleza en recursos crecientes para la propia vida. El trabajo como nueva capacidad

funcional y la propiedad como institución racional, la dinámica entre ambos permitió que emergiera una nueva capacidad adaptativa: la acumulación de provisiones para consumo futuro. Es decir, la posibilidad de ahorrar hoy para consumir mañana.

La posibilidad de disponer en el futuro, de los recursos acumulados en el presente implicaba una mayor conciencia del tiempo y del espacio, que razonadamente impulsaba la obligación de mantener, conservar y defender los recursos considerados como propios. La agricultura y la cría no solo lograron alterar a su favor la dotación de recursos de su hábitat, sino que exigieron estabilizar su ubicación durante largos períodos de tiempo. Se hizo posible pensar en el futuro. El progreso tenía un nuevo horizonte temporal, por lo tanto conocimientos, recursos (como propiedad natural) y trabajo colocaron al ser humano en una trayectoria dinámica de mayor complejidad.

Esta nueva dinámica de estabilidad territorial, propiedad de recursos para el aprovisionamiento, trabajo para hoy y para el ahorro; fueron indispensables para la emergencia de la sociedad y su proceso civilizatorio. La posibilidad de sociedad implica una mayor capacidad de diferenciación funcional de sus individuos. Y la posibilidad de civilización requiere de una conciencia capaz de relacionarse conscientemente en una dinámica de mayor complejidad con el tiempo y el espacio. Eso es evolución.

La especie humana logró emanciparse de la condición depredadora y nómada, mediante la evolución. Evolucionar significa una mayor velocidad y capacidad de aprendizaje. Eso únicamente se logra a través de la conformación espontánea de una identidad sistémica de mayor complejidad. Identidad que emer-

ge gracias a las llamadas estructuras disipativas. Estas estructuras son grupos autónomos del sistema que colaboran sinérgicamente entre sí, provocando que aumente la capacidad funcional para generar y difundir información útil; a los fines de adaptación exitosa del sistema y su trascendencia como unidad holística.

En organismos vivos, trascender implica supervivencia mediante la adaptación funcional y la coevolución con el hábitat; y requiere de una expansión de la conciencia. Los conocimientos son los protagonistas de esta dinámica evolutiva. La transferencia de los conocimientos adquiridos de una generación a otra generación, es producto de la experiencia en la interrelación comunicacional entre individuos que permite distinguir conductas exitosas; y por lo tanto útiles para el acoplamiento grupal y el propósito de alargar la esperanza de vida. De modo que la prolongación de la vida en todas sus manifestaciones, ocurre gracias a la evolución de sistemas dinámicos, complejos y adaptativos.

Naturaleza y representación conceptual de la realidad

A lo largo del proceso civilizatorio, la interdependencia humanidad-naturaleza ha sido ignorada, subestimada, idealizada e incluso olvidada. La construcción social de esta interdependencia, corresponde con lo denominado racionalidad imperante. Hay una racionalidad individual y otra colectiva. Esta última, corresponde con un patrón o esquema para la representación teórica de la realidad que se establece como sentido común.

Como afirma Sankey (2010) *“El sentido común genera un cuerpo de creencias acerca de los objetos en nuestro ambiente, de la naturaleza de nuestras interacciones con estos objetos, y de los medios por los que podemos adquirir conocimiento de tales cosas. En su conjunto, podemos asumir que este cuerpo de creencias es verdadero. Esto no se debe a que las creencias del sentido común tengan garantizada de cualquier modo su verdad. Como todas las creencias, ellas son falibles, sin embargo, tienen una fuerte presunción prima facie a su favor. “ ...”A lo largo de la historia de la ciencia, el avance de la ciencia se ha hecho mediante la eliminación de las creencias del sentido común, en favor de las teorías científicas que muestran que el sentido común está equivocado”... la ciencia no erradica el sentido común, sino que nos enseña cómo entender la experiencia del sentido común. El razonamiento y las normas que lo gobiernan, no son más que un refinamiento sistemático de los modelos de inferencia empleados por el sentido común. Así que lejos de coincidir con los límites de la percepción sensorial, el sentido común admite un refinamiento sistemático que nos permite ampliar el conocimiento más allá del rango de lo que es inmediatamente accesible a nuestros sentidos”*¹⁶⁹...

Hay una relación importante entre paradigma científico y sentido común que determina la racionalidad imperante: *“El sentido común es diferente del paradigma científico dominante, pero una vez que la racionalidad individual conoce este paradigma surge la posibilidad de cambios en la conciencia; siempre y cuando se*

169 Howard Sankey. Ciencia, sentido común y realidad* Science, Common Sense and Reality. Universidad de Melbourne, Australia. h.sankey@hps.unimelb.edu.au 2010.

permita el juicio crítico y reflexivo. Así a medida que ese paradigma se valida en las percepciones y experiencias cotidianas, el sentido común se nutre y se adapta para permitir nuevas conductas funcionales”¹⁷⁰.

El hombre de la edad de piedra tenía conciencia de la naturaleza como espacio vital. Su posibilidad de subsistir y sobrevivir estaba fuertemente limitada por la capacidad de su funcionalidad instintiva para generar la conducta apropiada. Cuando pudo autoregular su impulso instintivo, para actuar a voluntad, surge la razón. La razón es lo que permite que el ser además de reaccionar, sea capaz de accionar a voluntad. La aprehensión de la realidad ya no es únicamente sensible, es también inteligible, lo cual inevitablemente crea una diferencia palpable entre la realidad natural inmanente a los sentidos, de la realidad inteligible construida simbólicamente, y luego conceptualmente, como modelo referencial para la construcción de juicios sobre la propia conducta. La voluntad surge cuando el ser tiene conciencia de su capacidad de aprehender. Voluntad implica un vínculo establecido entre ser, conocer y hacer que genera la posibilidad de autonomía funcional. La autonomía funcional o libertad de elegir, es imprescindible para la innovación, para generar nuevas relaciones, para evolucionar.

Lo significativo es que la conciencia es capaz de integrar una comprensión mayor del tiempo y del espacio, de la que emerge el sentido. Al crear una perspectiva temporal en la que existe el futuro; la conducta social adquiriría sentido, es decir era capaz de autoregularse, modificarse funcionalmente y adaptarse con

170 Howard. Op. Cit.

el firme propósito de cubrir la brecha entre lo actual, y lo potencialmente posible. Eso impulsó la aplicación consciente de trabajo, y la incesante búsqueda de nuevos conocimientos. La conciencia de un futuro hizo posible que el humano comenzara a actuar en forma proactiva. El mundo mágico se transformaba lenta y progresivamente en realidad cognoscible; y la observación consciente de esta realidad, generaba conocimiento aprovechable para el desarrollo de habilidades técnicas para el cultivo, la pesca y la cría de animales. Todo esto permitía que el futuro fuera cada vez más previsible, y menos desconcertante. Al limitar la incertidumbre sobre el futuro, el ser era capaz de actuar a voluntad y de establecer, reconocer y aceptar o rechazar los riesgos asociados a las diferentes opciones de conductas.

Limitar la incertidumbre implica necesariamente un cierre semántico. A nivel individual, el cierre semántico ocurre con la conciencia de lo real y su representación simbólica en la psiquis a través de un concepto. Un concepto es por lo tanto una forma de organizar la realidad. A nivel colectivo, el cierre semántico requiere de un modelo conceptual para la representación racional, un paradigma que organice el sentido común.

La representación conceptual del mundo y el desarrollo del lenguaje aceleraron los procesos de difusión de los conocimientos. Al mismo tiempo, el desarrollo de habilidades técnicas permitió a los grupos humanos funcionar estabilizando espacio y tiempo. La recurrencia de grupos sedentarios, apegados al territorio, acostumbrados a un entorno natural que cambiaba, ya no solo por efecto de fuerzas desconocidas e imprevistas, sino más bien con regularidades previsibles, hizo posible la intervención intencional de la conducta humana en la naturaleza.

De esa forma cada asentamiento humano fue desarrollándose con su peculiar forma de relacionarse con la naturaleza. Esta relación además de tener una dimensión práctica y objetiva, en la que actuaba la conciencia; posee una dimensión mágica y subjetiva atribuida a lo espiritual, a la imponderable complejidad de la existencia. Los conocimientos podían entonces servir como puente de lo mágico, a lo práctico; según fueran requeridos para solucionar la permanencia de la vida humana. Pero las creencias, podían ir en sentido contrario. Civilizaciones antiguas sacrificaron la vida humana para calmar a los Dioses. La inflexibilidad de criterios, las posturas dogmáticas, las ilusiones construidas a partir de ideas generadas y difundidas por aquellos que persiguen fines egoístas, son obstáculos evolutivos que incluso pueden provocar involución.

La convergencia entre conocimiento y sociedad fue creando un acervo común de conocimientos en el colectivo social llamado cultura. La cultura implicó diferentes racionalidades colectivas y en la mayoría de los casos, fue creando una separación dialéctica entre naturaleza y sociedad. A medida que la realidad consciente se hacía más compleja, las sociedades humanas quedaron atrapadas dentro de una percepción de dominio sobre la naturaleza. El ser humano era un ser superior. Superioridad reforzada por la idea cristiana de su semejanza con Dios. Pero la evolución del conocimiento científico, y la visión utilitarista del mundo; propiciaron la emergencia de una ética antropocéntrica que fue desplazando los valores dominantes de la ética cristiana. El ser humano no sólo se separó de Dios, sino también de la naturaleza.

Realidad Natural vs. Realidad Social

En la Edad Antigua el ser humano y la sociedad mantenían contacto real y conceptual con la naturaleza. La idea de un mundo natural en el que pueden observarse todos los procesos de la vida, (gestación, maduración, reproducción, entre muchos otros) y sus regularidades, fue transformándose en un patrón real que permitía la evaluación de lo bueno y lo malo. En primera instancia, lo natural era inmediatamente percibido como bueno; y lo antinatural o artificial como malo. Así que desde el origen de la representación conceptual, hubo de alguna forma un contenido ético en las llamadas “leyes de la naturaleza”.

La cultura entendida desde un enfoque estático es *“todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derechos, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre en tanto que miembro de una sociedad”*;¹⁷¹ entonces puede afirmarse que el proceso civilizatorio fue inicialmente transformando la leyes de la naturaleza en cultura. Pero si la cultura se enfoca como proceso dinámico, es *“la matriz interpretativa del pasado de una comunidad, y el vector que la conduce hacia el futuro. Esa matriz está compuesta por la jerarquía de valores que, partiendo de la conciencia individual sobre lo que es bueno y es malo, se comparten con el grupo de pertenencia, dan soporte al inconsciente colectivo, y sobre los cuales se organizan las instituciones que reproducen dichos valores y los transforman evolutivamente.”*¹⁷²

171 Tomado de Pág 1. <http://www.filosofiafacil.com/Tema%206.%20%20Naturaleza%20Cultura.pdf>.

172 Tomado de “Una visión general de la relación hombre-naturaleza”

En la antigua Grecia ocurrió el primer gran cambio conceptual registrado por la historia occidental. Mientras Platón definía la naturaleza como una cualidad del alma que la hacía capaz de hacer o padecer; Aristóteles la convirtió en la condición cualitativa de una cosa, cuyo devenir ha llegado a la perfección; y simultáneamente extendió el concepto para representar una región distinta de otras formas de ser. Esto se conoce como *res extensa*. Aristóteles estableció que la naturaleza comprendía cosas representadas como unidades concretas de materia y forma, accesibles a la experiencia de los sentidos y que se contraponían a las formas separadas. Distinguía entre -una realidad que debe ser creada por una fuerza externa a sí misma-, aproximándose a lo que más adelante se calificará como artificial; de aquello -natural como principio inmanente de las cosas-. Es así como se separa conceptualmente el arte, de las ciencias; siendo ésta última una teorización de la naturaleza.

Aristóteles coincidía con los sofistas cuando consideraba que la naturaleza era la antítesis de la *lex scripta* que ordenaba la conducta social. La concebía incluso superior, ya que era la ordenación eterna de la razón que sirve de base y norma para todas las formas humanas de sociedad. Surgió entonces el concepto de ley natural que sobreviviría a lo largo de toda la antigüedad, y que se contraponía a la ley escrita que proliferó en el imperio romano y que solidificó el concepto de una justicia normativa, administrada por instituciones jurídicas. El derecho romano se extinguió al separarse de los principios morales dominantes y servir únicamente a los fines del poder. Pero muchas de las instituciones y conceptos creados, ya habían sobrevivido

lo suficiente para formar parte del sentido común de la civilización occidental.

La concepción de un orden natural sería recuperada en el Siglo XIII y reformulada en el pensamiento cristiano de los escolásticos, quienes lo asimilarían como orden divino. Santo Tomás afirmaba que la naturaleza imitaba en su acción, a la acción de Dios; ya que era la ordenación racional del orden divino.

En el Siglo XVI, Copérnico, Bacon, Galileo y Descartes, cambiarían drásticamente la forma de representar la naturaleza. La generación de conocimiento científico, fundado ya no en la representación de un orden natural, sino más bien en su explicación lógica y matemática, cambió definitivamente la forma de concebir el orden natural. Todo aquello ajeno al propio ser, podía ser representado por el hombre, bajo un nuevo paradigma de pensamiento que progresivamente fue estableciendo un nuevo sentido común, sobre las bases de lo concebido como *res cogitans*.

Si bien la emergencia de esta nueva racionalidad, estableció un patrón ético antropocéntrico que validaba una moral utilitaria de la naturaleza; también abrió el camino para una libertad de pensamiento con poder crítico. Por una parte, la naturaleza es vista como un instrumento de lo humano que debe ser dominado y aprovechado utilitariamente para la procura del placer y la satisfacción. Así “...*la disociación hombre-naturaleza, implícita en la dualidad res cogitans–res extensa, generó la convicción en el hombre moderno de que éste desarrollaba ciencia y filosofía con la convicción de que existía un sujeto pensante, que construye una racionalidad matemática y un objeto pensado, la res extensa, que se configuraba geoméricamente conforme a*

*leyes y formas de tal racionalidad. La naturaleza quedaba reducida a objeto, sometida a un proceso de desubstanciación y depotenciación que la incapacitaba para ser sujeto de derechos y soporte de valores*¹⁷³. Pero desde otro enfoque, el paradigma científico establecido, se hacía cuestionable a través de la propia crítica científica, desde un enfoque epistemológico; que a su vez podía cuestionarse desde un enfoque ontológico. La crítica objetiva se abre camino para transformar al mundo.

Es importante observar que bajo la nueva racionalidad que emergía en el Siglo XVI, la relación entre verdad conocida y realidad, deja de ser un designio divino, para convertirse en un producto de la razón humana, que se nutre del acervo acumulado de conocimientos científicos. Un nuevo patrón de racionalidad emergía y se difundía a velocidades nunca antes experimentadas; gracias a la mayor capacidad funcional para la comunicación social que surgía como consecuencia de la invención de la imprenta y la progresiva proliferación de medios impresos. La sociedad evolucionó pues era capaz de organizar y limitar conceptualmente una complejidad mayor, dentro de una dinámica distinta. Esta nueva dinámica exigía una institucionalidad que permitiera mayor libertad individual en la funcionalidad social, económica y política.

Si la representación conceptual de la realidad natural podía cambiar, gracias al razonamiento científico; la realidad sociopolí-

173 Pablo Martínez de Anguita, María Ángeles Martín y Miguel Acosta. Los desafíos de la ética ambiental. V Congreso de Católicos y Vida Pública “¿Qué cultura?”, Noviembre, 2003, Fundación Universitaria San Pablo-CEU.

tica también podía ser transformada. Esto puede comprobarse en forma muy sintética, al considerar que desde mediados del Siglo XVII, cuando Hobbes publicó su obra *Leviathan*, la soberanía de los gobernantes fue puesta en duda. Esto abrió el camino para que a finales de ese siglo Locke argumentara razonadamente que la soberanía residía en los ciudadanos y que su ejercicio requería de la separación del poder legislativo, y del poder judicial. Estas ideas fueron evolucionando hasta llegar un siglo más tarde, al concepto de contrato social expresado en la obra de Rousseau, que hizo posible argumentar razonadamente la consagración de los derechos humanos inalienables en la constitución de las incipientes naciones independientes, impulsadas por los cambios políticos en Inglaterra, Estados Unidos y Francia, en el siglo XVIII. El poder dejó de ser un designio de Dios, y se transformó mediante la emergencia e institucionalización del contrato social en una forma de convención colectiva, cuya función era preservar la estabilidad social y política.

Puede decirse entonces, que el nuevo paradigma científico mecanicista, fundamentado en la lógica cartesiana, impulsó una nueva capacidad funcional de la razón. La razón, fundamentada lógicamente en el conocimiento científico, originó conceptos y teorías innovadoras que expandían el conjunto de posibilidades para la representación del ideal social y de su relación con el ejercicio de la voluntad individual. La libertad, la igualdad ante la ley, y la conducta fraternal se convierten progresivamente en derechos individuales inalienables que exigían mayor autonomía funcional en las instituciones políticas. La soberanía ya no es potestad del Monarca o gobernante; sino de los ciudadanos libres que exigían instituciones nuevas que permitieran garantizar el acceso pleno a los nuevos derechos políticos.

Hay autores que sitúan el conflicto ontológico más adelante, a partir de finales del Siglo XVIII; atribuyendo el florecimiento de la dialéctica separadora entre lo humano y lo natural en el paradigma liberal. *“En efecto, el origen de este proceso de formación puede ser remitido al gran momento de fractura de la geocultura global creada por el liberalismo clásico a partir de 1848, en aquel proceso tan reiteradamente analizado por Immanuel Wallerstein, a lo largo del cual el mundo natural fue reducido a la categoría de una naturaleza externa al mundo creado por los humanos, cuya propia historia a su vez se reducía a la de sus características políticas, económicas y sociales”*.¹⁷⁴ Pero considerando la relación antes descrita entre paradigma científico y sentido común, puede afirmarse que el liberalismo es consecuencia (y no causa) de la introducción de los conceptos impulsados por el cambio de paradigma en la teorización científica y la conformación de un nuevo sentido común inspirado en el pleno ejercicio de la libertad .

La conceptualización del proceso civilizatorio quedó atrapado en el denominado paradigma antropocéntrico. Si la civilización se define enfocando únicamente los medios técnicos para dominar la naturaleza, (como hacen algunos) no se le observa en toda su complejidad. El proceso civilizatorio implica mucho más que medios técnicos dirigidos a la generación de recursos para la satisfacción de necesidades humanas. El proceso civilizatorio se propone aumentar la posibilidad de sobrevivir, aprendiendo y adaptando las conductas. Significa reducir la incertidumbre so-

174 Castro Herrera, Guillermo. De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 4, núm. 10, 2005. Universidad Bolivariana. Chile. Pág. 3

bre el propio destino, elevando la esperanza de vida. Se propone evolucionar.

De modo que los conocimientos para generar recursos, son tan relevantes como la institucionalidad sobre la que se establece y sostiene la organización social. La posibilidad de transformar conocimientos, en capacidad para generar mayores recursos, auto-regulando la propia conducta, no fue lo que hizo posible la vida civilizada; ya que es un suceso posterior, miles de años más adelante. Fue luego que se conformara la vida en sociedad, debido a la necesidad de proteger el esfuerzo propio y el producto del propio trabajo, que emergen las instituciones humanas; y eso es precisamente lo que marca el comienzo de la civilización. Propiedad y civilización están conectadas ineludiblemente. Civilización significa: necesidad de auto-regulación de la vida en sociedad, que es un proceso posterior al génesis de la identidad colectiva y de la conciencia social.

Complejidad evolutiva: el nuevo paradigma

Herbert Spencer (1829-1903) en su obra Principios Generales (1862) dedujo las leyes de la evolución como un proceso de cambio, en los que pueden distinguirse los de integración y los de diferenciación: *“Las sociedades no civilizadas muestran estos cambios cuando familias nómadas, como las de los bosquimanos, se incorporan a tribus mucho más grandes. El progreso que va de las herramientas bastas, pequeñas y simples a las máquinas perfectas, complejas y grandes es un progreso de*

integración. Las máquinas modernas integran un cierto número de máquinas simples más pequeñas. Así pues la evolución, en su aspecto primario, es el paso de una forma menos coherente a otra más coherente. Se trata de un proceso universal¹⁷⁵”.

De esta forma, puede afirmarse que Spencer (cuyas ideas sobre la evolución social precedieron a las ideas de Darwin sobre la evolución biológica, valga decir de su obra “Mens and Events” publicada en 1929) interpretó la evolución como un proceso civilizatorio que va de la simplicidad a la complejidad, mediante cambios simultáneos en los niveles de integración que aumentan a su vez las categorías de diferenciación.

La búsqueda de ese proceso de evolución Universal al que se refería Spencer, no podía consumarse bajo el paradigma científico establecido a partir de la mecánica newtoniana. Fue gracias a las innovaciones matemáticas introducidas a finales del Siglo XIX, por el descubrimiento de las ecuaciones diferenciales no lineales, que comenzó a comprenderse y teorizarse una nueva forma de estructurar el Universo. Poincaré destruyó la imagen clásica de la naturaleza, al dudar de la estabilidad del sistema solar y asomar la posibilidad de curiosas órbitas erráticas y caóticas.

A comienzos del Siglo XX el descubrimiento del quantum, realizado por Plank, permitiría asociar a cada partícula, una onda. La posibilidad de conceptualizar una dinámica no lineal, y el descubrimiento del quantum pronto permitieron avanzar hacia un nuevo paradigma científico.

175 Spencer Herbert. Los Primeros Principios. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Pág. 327.

Los antecedentes del enfoque sistémico y complejo ocurren en 1925 con las obras de Alfred Lotka, Alfred North Whitehead y Ludwig Von Bertalanffy. Lotka en 1925, en su obra *Elements of Physical Biology*, postuló un enunciado emblemático, al afirmar que la evolución de los organismos debía considerarse conjuntamente con la evolución del medio ambiente. Whitehead, el mismo año publicó su obra *Science and Modern World*, e introdujo su filosofía del mecanicismo orgánico afirmando que: “ *Cada acontecimiento (denominado para señalar esta nueva dimensión genética como “occasion actual or actual entity”)* es considerado ahora no solo en conexión con los demás acontecimientos, sino también como resultado de un pasado y con una proyección hacia el futuro. Cualquiera de los acontecimientos que el análisis del método de la abstracción extensiva distinguía en una duración, se transforma en producto de un proceso, que le ha constituido en ese determinado momento temporal de una fase del desarrollo global de la Naturaleza. Las dos perspectivas utilizadas se complementan...La perspectiva forma nos señala hasta que punto carece de sentido presentar una entidad como autosuficiente sin conectarla con la totalidad de la Naturaleza¹⁷⁶...”.

Ese mismo año (1925) Ludwig Von Bertalanffy, esbozaba su teoría sobre los organismos como un sistema abierto en constante intercambio con otros sistemas circundantes, por medio de

176 Xavier García Raffi. Alfred North Whitehead: un metafísico atípico. Google book. http://books.google.co.ve/books?id=-4fIAb372oOkC&pg=PA83&lpg=PA83&dq=Alfred+North+Whitehead%2B1925%2Bobra&source=bl&ots=C3ZvIM-bxY&sig=LznsMS1VK3mKr_fbCqKBUTFu_C4&hl=en&sa=X&ei=GP_AUOvhKoLA8AT6_YGoDw&ved=0CEUQ6AEwBA#v=onepage&q=Alfred%20North%20Whitehead%2B1925%2Bobra&f=false. Pág 86-87

complejas interacciones. De modo que la biología, fue la primera rama de la ciencia, en observar a los seres vivos como un conjunto interrelacionado e interdependiente entre ellos, y de ellos con el medio ambiente; y comprendió que de las interacciones entre los seres vivos y de estos con el entorno, surgen propiedades emergentes que con el trascurso del tiempo pueden convertirse en patrones comunes que dominan la escena.

La visión de Bertalanffy de la realidad biológica fue madurando epistemológicamente, y eso lo llevó a estructurar una visión ontológica que fue desarrollándose desde 1937 en un seminario de la Universidad de Chicago, y posteriormente lo llevó a dictar varias conferencias en Viena, para finalmente postular en 1947, su Teoría General de Los Sistemas¹⁷⁷.

Durante esa década y la posterior, se hicieron cada vez más evidentes los isomorfismos en las estructuras y comportamientos de sistemas de distintas ramas del conocimiento. El enfoque sistémico logró calar en la interdisciplinariedad y conquistar su perspectiva ontológica que había sido ya dictaminada por el propio Bertalanffy.

El siguiente evento determinante, es el inicio de la cibernética por el matemático estadounidense Norbert Wiener (1894-1964) en un intento por desarrollar una filosofía general de la tecnología. La cibernética es definida como el estudio teórico de los procesos de comunicación y control en sistemas biológicos, mecánicos y artificiales.

177 Ludwig Von Bertalanffy. Teoría General De Los Sistemas. Fondo de Cultura económica. 7ma. Edición. México. 1976

Para Weiner el mundo en su totalidad obedece a la segunda Ley de la Termodinámica: la confusión aumenta y el orden disminuye. La entropía representa la medida de la desorganización, el caos y el desorden que gobierna el conjunto del universo. Así, las informaciones sobre el funcionamiento de un sistema, se transmiten desde etapas anteriores, formando una espiral cerrada que permite evaluar el efecto de las posibles acciones de control y adaptar o corregir el comportamiento del sistema. Es decir, la experiencia de interacciones funcionales útiles, se replica en rutinas permanentes o hábitos.

El concepto anterior enfatiza la relación entre política y control sobre un grupo organizado. La función cibernética ha sido utilizada por otros: Karl Deutsch (1966), David Easton (1965), and John Steinbruner (1974), y Corning and Hines, (1988). Con la cibernética, surge la posibilidad de diseñar una función de control, a partir de la información disponible y la estructura de relaciones de un sistema. Surge la visión compleja de sistema y entorno y también la conciencia de la información como fuente del poder político para el control social.

El enfoque evolutivo recobró vigencia luego de 1964, cuando William D. Hamilton publicó su investigación “La Evolución Genética de la Conducta Social “ identificando tres posibles categorías de comportamiento social: altruismo, explotación (suma cero), y reciprocidad. En 1971, Robert Trivers introdujo el concepto de “altruismo recíproco” – como un programa de reciprocidad de ventajas mutuas, que puede asimilarse a la retribución mutua de favores. Todos estos conceptos sobre conductas de grupo han permitido desarrollar modelos políticos que estudian las diferentes soluciones a las que conducen comportamientos

egoístas y comportamiento cooperativos, dentro de los sistemas sociales.

Gary R. Johnson (1992) se basó en este marco teórico para introducir una explicación sociobiológica sobre el origen de los sistemas políticos humanos. Bajo este enfoque la política, es vista como una consecuencia de la competencia reproductiva; en la que la promoción de los esfuerzos de cooperación es solo una forma de contención de los conflictos individuales. (Hobbes).

De modo que puede afirmarse que gracias a la comunión entre multidisciplinariedad y enfoque sistémico surgió la complejidad, la cual además, no podía explicarse por relaciones lineales de causa y efecto. La dinámica no lineal y la teoría de los sistemas se entrelazaron para explicar la complejidad, originando la noción de sistemas complejos adaptativos.

Llegamos así al concepto de sociedad como un sistema complejo adaptativo. Es por lo tanto un conjunto abierto y evolutivo de individuos, grupos de individuos e instituciones humanas. Enfocadas desde la óptica evolutiva, las instituciones humanas no son ni inmutables, ni eternas. Citando a Steinmo:

De acuerdo con Parsons (1902-1979): "La estructura de los sistemas sociales puede analizarse de acuerdo con cuatro tipos de componentes independientemente variables: valores, normas, colectividades y roles. Los valores tienen supremacía en el funcionamiento de conservación de patrones de los sistemas sociales, puesto que son concepciones de tipos convenientes de sistemas sociales, que rigen la aceptación de compromisos por parte de las unidades sociales. Las normas, cuya función primordial es integrar sistemas sociales, resultan específicas de

ciertas funciones y ciertos tipos de situaciones sociales. No sólo incluyen componentes de valores estipulados a niveles apropiados en la estructura de un sistema social, sino también modos específicos de orientación para actuar en las condiciones funcionales y de situación de papeles y colectividades particulares. Las colectividades representan el tipo de componente estructural que tiene supremacía para alcanzar metas. Haciendo a un lado los muchos casos de sistemas de grupos de gran fluidez, como las multitudes, hablamos de colectividad solamente cuando se satisfacen dos criterios genéricos. En primer lugar, debe haber reglas definidas de pertenencia, de modo que pueda establecerse generalmente una distinción clara entre miembros y no miembros; un criterio que se satisface en casos que van desde familias nucleares hasta comunidades políticas. En segundo lugar, entre los miembros debe haber cierta diferenciación relativa a su estatus y funciones dentro de la colectividad, de tal modo que se espera que determinadas categorías de ellos desempeñen ciertas tareas que no corresponderán a otros. Consideramos que un papel, el tipo de componente estructural que tiene supremacía en la función de adaptación, define la clase de individuos que por medio de esperanzas recíprocas participan en una colectividad dada. Por consiguiente, los papeles comprenden las zonas primarias de interpenetración entre el sistema social y la personalidad del individuo; sin embargo, un rol no es nunca idiosincrásico de un individuo dado. Un padre es específico para sus hijos en su paternidad; pero es un padre de acuerdo con la estructura de roles de su sociedad. Al mismo tiempo participa también en varios otros contextos de interacción; desempeñando por ejemplo un rol ocupacional".¹⁷⁸

178 Talcott Parsons, *El sistema de las sociedades modernas*, México, Editorial Trillas, 1974, pp.9-41. Versión digitalizada.

Bajo el enfoque sistémico es frecuente encontrar que los valores son un componente fundamental del sistema político. Así por ejemplo, David Easton denomina sistema político a aquellas interacciones por medio de las cuales se asignan autoritariamente valores a una sociedad¹⁷⁹. Esta asignación podía hacerse distribuyendo cosas valoradas entre personas y grupos de tres diferentes maneras: privando a un individuo de algo valioso que poseía; obstaculizando el logro y la conservación de lo valioso; discriminando en la asignación de lo valioso.

Easton además distingue dos ambientes: intrasocietal y extrasocietal. El primero está conformado por todos los otros sistemas que pertenecen al mismo ambiente que el sistema político: la economía, la cultura, la estructura social y las personalidades individuales. Estos influyen y originan circunstancias en las que el sistema político se desenvuelve. El extrasocietal está conformado por todos los sistemas que están fuera de la sociedad dada, que son componentes funcionales de una sociedad internacional, un suprasistema del que la sociedad es un subconjunto.

Niklas Luhmann (1927 - 1998) Introduce la creciente complejidad de la sociedad actual y trata de elaborar una teoría general de la sociedad. Surgen así las interdependencias entre el sistema social, el entorno y la complejidad y en lugar de someter los elementos a un orden jerárquico, introduce la noción de división funcional. Así para Luhmann *“la sociedad es concebida como un sistema de comunicaciones, que a través de un proceso evolutivo marcado por la complejidad y la contingencia, diferencia*

179 David Easton. Enfoques Teóricos para el Análisis Político. En [http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/517/7 .pdf](http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/517/7.pdf)

subsistemas sociales. Dentro de esta concepción evolutiva de la sociedad, el presente está marcado por diferencias funcionales y no por relaciones jerárquicas”.¹⁸⁰

Para el funcionalismo luhmanniano los desequilibrios no son simples eventos disfuncionales, sino «perturbaciones» o «irritaciones» cuya función debe ser atendida y explicada por una teoría que pasa de interesarse por el control, la planificación y la estabilidad estructural a hacerlo, ante todo, por la sensibilidad ambiental, la evolución y la estabilidad dinámica. Luhmann habla de *sistemas autopoieticos*; es decir, de sistemas capaces de constituir los elementos de los que consisten a modo de unidades funcionales y de, en las relaciones entre ellos, referirse a la vez a esa autoconstitución que es continuamente reproducida.

Luhmann sostiene que la constitución y reproducción de los sistemas sociales no es una prueba de la apertura de la conciencia, sino más bien de todo lo contrario: de su cierre operativo.

Bajo este enfoque, el político es un sistema diferenciado, autopoietico y con un código propio. (Hay diferencias esenciales entre códigos binarios y criterios). El sistema político opera produciendo y reproduciendo decisiones vinculantes colectivas. Todo aquello que sea una decisión vinculante colectiva, o que pueda llegar a convertirse en objeto de una de ellas, es considerado por el sistema como de su competencia. Mientras que todo aquello que no lo sea, es relegado al entorno.

180 Ángel Rivero Rodríguez. La democracia como conquista política y como logro evolutivo improbable. Universidad Autónoma de Madrid

De modo que bajo el enfoque de Luhman, la semántica y la estructura social, son formas de ordenación del sentido. Cada nueva forma de ordenación del sentido que permita una forma de diferenciación que ataje mayor contingencia por medio de la semántica social, es un logro evolutivo que despeja el camino para la evolución de estructuras sociales. Las posibilidades sociales, y sobre todo el potencial social dependen entonces de la propia capacidad de trascendencia de la contingencia, a través del conocimiento funcionalmente útil.

Así según Luhmann, existen dos formas de interrumpir la autorreferencia, una natural y otra artificial. La primera consiste en ignorar que la paradoja está allí, mientras que la segunda declara la existencia de la paradoja, para después indicar que algo debe suceder para eliminarla (Luhmann, 1996), (por ejemplo, en la teoría del *Contrato social*, Rousseau parte de que el hombre nace libre y, sin embargo, está lleno de cadenas, y entonces, el contrato social surge haciendo a cada sujeto soberano). Luhmann termina por indicar que el truco es pasar de las naturales a las artificiales, puesto que con esto se gana conciencia de la contingencia de nuestras autodescripciones sociales.

Elio Pepe (2008) considera el cambio de relación entre lo natural y lo artificial como lo característico del proceso evolutivo. Este cambio se produce tanto a nivel de los individuos, como de ecosistemas; y da lugar a diferentes situaciones en el tiempo, no solo por efecto del crecimiento de lo artificial, sino también por la cambiada base natural en la cual la sociedad industrial debe operar y que es constituida por nuevos recursos, vínculos del ecosistema, evolución de la especie, etc.. Estas exigencias son canalizadas y transformadas en acción social por medio de

sujetos que operan en el orden sistémico y que continuamente introducen elementos no reducibles a simple reproducción del sistema preexistente.¹⁸¹ ...

Y Pepe asigna este cambio evolutivo a la transformación de la base material por el desarrollo de los aparatos artificiales y antes que todo, del conocimiento científico tecnológico. Para que la evolución opere deben cambiar las jerarquías de los sistemas y las finalidades subjetivas perseguidas, de modo que cambia la estructura que opera como conjunto funcionalmente compacto, hacia una forma más eficaz y coherente gracias a un plan. La fuerza activa inicial actúa como factor de liberación de las fuerzas potenciales acumuladas precedentemente. Este potencial acumulado cuando se activa puede desencadenar procesos catastróficos. La pareja potencial-catástrofe expresa el posible conjunto de las potencialidades del cambio y evidencia que el evento catastrófico es un proceso discontinuo e irreversible mediante el cual el potencial acumulado se descarga provocando el cambio de estructura. La fase de desestabilidad inicialmente así producida desemboca finalmente en un nuevo orden estructural. A esto se refiere como pasaje morfogénico.

Pepe indica que hay dos fuentes de inteligencia morfogénica que por lo general operan conjuntamente: los proyectos subjetivos y las variedades estructurales. Los primeros son operadores dotados de finalidad definida perseguida racionalmente y que por eso desarrollan la capacidad de estructurar un proyecto de realidad potencial, antes de que esta exista. Las variedades

181 Elio Pepe. Capital tecnológico. . Serie Manuales Universitarios. Los libros de El Nacional. 2008. Caracas. Venezuela. Pág 122

estructurales potenciales o posibles son formas diferentes que no son suprimidas por la presión selectiva del ambiente que los genera y de los sistemas coexistentes.

Pepe afirma:*La verdadera mutación se fundamenta en la constitución y construcción de una nueva realidad que tiene su origen causal, de modo que un hecho social sólo se explica por otro hecho social a través de la mediación de la norma que posibilita y legitima la asociación entre lo vital y lo social.La norma es el puente que permite vincular al Ser con el Deber Ser....El Deber Ser constituido no es ni uniforme, ni permanente*¹⁸²..... *mientras más articulada se vuelve la estructura legal y política en el curso del desarrollo histórico, más abarcará y dominará en forma global no sólo las prácticas reproductivas materiales de la sociedad, sino las formas más variadas y legales de la conciencia social*¹⁸³....

Belohlavek¹⁸⁴ expresa que la evolución siempre se produce por efecto de una función verbal (la semántica de Luhman) como propósito de un estadio superior. El afirma que la Ontología evolutiva consta de siete leyes:

Primera Ley: Ley de la evolución e involución intrínseca: Un concepto o subconcepto de un ser vivo o de vida artificial evoluciona sobre la base de estadios estructurales fijos. La evolución se produce cuando la función verbal, que es el propósito del

182 Pepe. Op Cit. Pág 46 y 47.

183 Pepe. Op. Cita Pág 48.

184 Peter Belohlavek. Unicist Ontology Evolutions. The Unicist research Institute. En: unicist.grupo-empresarios.com/.../da/ontology_evolution_en.PDF.

estadio superior, alcanza a satisfacer en forma estable y permite transformar la acción (el verbo) en un sustantivo. Explica que ello ocurre en el campo de la inteligencia ética la cual comienza su evolución cuando garantiza que el individuo viva y sigue evolucionando en la medida en que agrega valor y crea fundamentos sólidos, cuando los fundamentos permiten su acción en campos análogos u homólogos se evoluciona a la ética de la fundamentación a través de la cual se llega a la ética conceptual donde la reflexión da lugar a la sabiduría.

La segunda Ley es la de optimización de la energía la evolución implica un mayor saldo entre energía que consumen y energía que apropian. La escasez es así un catalizador de la evolución en tanto que la abundancia la inhibe y la pobreza la destruye.

La tercera Ley es la de las fuerzas gravitatorias que establece que el contexto influye y condiciona el proceso evolutivo. La cuarta Ley es la Ley del doble péndulo por un lado hay una tensión dinámica entre seguridad y libertad; y por el otro entre expansión y contracción.

La quinta Ley es la de la mutación la cual tiene lugar cuando un ser vivo o de vida artificial queda completamente marginado del medio y su supervivencia queda amenazada, y dispone de suficiente energía para mutar y adaptarse.

La sexta Ley es la de los conflictos los conflictos contribuyen con la evolución en tanto marginan a los rezagados y provoca involución cuando margina a los adelantados. La séptima Ley es la de la influencia que determina que el hombre puede influir sobre su evolución siempre y cuando tenga la energía necesaria y

conciencia de sus actos y de sus consecuencias sobre el medio. No es parte de nuestros objetivos validar o refutar las leyes de Beblohlavek, pero aceptamos que enuncian una serie de características visibles en cualquier proceso evolutivo.

El paradigma de la complejidad implicó una revolución en el pensamiento científico. La Naturaleza cobra de nuevo su rol protagonista en los procesos humanos. Esta nueva racionalidad ha significado una reconsideración del problema económico clásico forjado bajo los preceptos del antropocentrismo; al problema económico evolutivo que trata de integrar todos los avances en el conocimiento científico que conducen a la adopción de la ontología de la complejidad evolutiva.

Naturaleza y problema económico evolutivo

La civilización es un proceso de la dinámica social. El sentido de la vida en sociedad es la trascendencia colectiva. Los organismos vivos se organizaron en grupos para desarrollar capacidades funcionales fundamentadas en la colaboración, con el objetivo primordial de aumentar la esperanza de vida. Civilización implica así valorar y respetar la vida de los semejantes, tanto como la propia vida. La emergencia de grupos sociales se consolidó con el acceso a conocimientos que permitieron transformar la naturaleza en recursos mediante conocimientos aplicados a la satisfacción de las necesidades que elevaban la productividad de los recursos disponibles y la emergencia de una institucionalidad reguladora de la conducta social.

La presencia de necesidades, es el punto de partida del problema económico. Son las necesidades las que hacen inminente que la interacción del hombre con su hábitat, con su entorno, con su medio ambiente, transforme a este medio, en “recursos”. Recursos para alimentarse, protegerse de la intemperie y otras amenazas del entorno, trasladarse en el espacio, reproducirse, y disfrutar de la vida.

La disponibilidad relativa de recursos además de estar acotada por las características del medio ambiente, sus elementos y el proceso de evolución de la propia naturaleza en su dinámica con el resto del universo (clima, suelos, biodiversidad, energía etc...); está limitada también por el acervo de conocimientos humanos. Acervo de conocimientos generador de una dinámica. Puede decirse entonces, que el individuo en su proceso interactivo adquiere pautas de acción que conforman la conducta económica. Tal y como afirma Nelson (2003): ...las pautas de acción necesitan entenderse en términos conductuales, que expliquen las mejoras graduales mediante procesos de aprendizaje individual y colectivo. Para los teóricos de la economía evolutiva esto define exactamente la naturaleza del proceso evolutivo.

Resulta por lo tanto innegable e ineludible que las creencias, y conocimientos que el individuo posea sobre todo lo referido a su relación con el resto del universo, también acotarán y definirán aquellos elementos de su medio ambiente que considerará como recursos. De modo que hay una dinámica compleja y evolutiva entre individuos, recursos y conocimientos.

No es casualidad que en la cultura de muchas tribus primitivas el respeto por el equilibrio ecológico figure como una conducta

relevante ya sea de índole espiritual, o por causa de una sabiduría ancestral que se trasmite de generación en generación.

Hayek afirmaba que la naturaleza del entorno en el cual se lleva a cabo el propio proceso de conocimiento adquiere un estatus curioso porque está repleto de significación para los individuos. Es innegable el vínculo del individuo con su entorno, un vínculo de dependencia que exige al individuo una racionalidad orientada hacia su cuidado y preservación, racionalidad que obviamente está limitada por el acervo de conocimientos que el individuo posee para la evaluación crítica de los efectos de su conducta sobre los recursos y sobre la facilidad o dificultad con que logra satisfacer sus necesidades.

Lo relevante, es que aún en caso de no ocurrir este proceso de valoración por la preservación del medio ambiente, tarde o temprano la emergencia de esta valoración sería una consecuencia de la escasez que se acelera por los efectos de las conductas inapropiadas y contraproducentes; y la consideración de los riesgos. Pero lo peligroso, es el riesgo de destrucción del Hábitat, y agotamiento o inutilización de los recursos. Este es el riesgo que la racionalidad evolutiva procura mitigar.

Teóricos de la Sociedad de la Información como Castell (2000) han señalado la relación entre el colectivo, los conocimientos y los recursos, como la capacidad para dominar la tecnología y ser capaz de generar el conocimiento y las capacidades que permiten canalizar el desarrollo tecnológico dentro de un proceso evolutivo:

“En efecto, la capacidad o falta de capacidad de las sociedades para dominar la tecnología, y en particular las que son

estratégicamente decisivas en cada período histórico, define en buena medida su destino, hasta el punto de que podemos decir que aunque por sí misma no determina la evolución histórica y el cambio social, la tecnología (o su carencia) plasma la capacidad de las sociedades para transformarse, así como los usos a los que esas sociedades, siempre en un proceso conflictivo, deciden dedicar su potencial tecnológico”.

La ausencia de conciencia ecológica aumenta el riesgo de selección de conductas que conduzcan a la destrucción del sistema. Y la aceleración del daño ecológico genera mayores presiones sociales por el control del acceso a los recursos disponibles. De modo que la formación de la conciencia ecológica es inevitable. Y a los fines de aumentar la capacidad de supervivencia de la civilización, la formación de esta conciencia debe ser un compromiso colectivo.

Por lo tanto, en la vinculación entre individuo y recursos, el surgimiento y desarrollo de valores que permitan definir una orientación evolutiva, resulta indispensable para la posibilidad del propio proceso evolutivo. A esto nos referimos como condición de sustentabilidad: La sustentabilidad es una condición indispensable para calificar una conducta o proceso como positivamente evolutivo. Esta condición es absolutamente indispensable aunque sea ignorada por muchos individuos, organizaciones sociales y naciones enteras en este momento. Teóricamente, es innegable su utilidad y pertinencia como criterio válido en la distinción entre lo que contribuye con la evolución económica positiva dentro del sistema y lo que promueve o conduce a su destrucción.

La sustentabilidad, cumple con las tres características que según Nelson (1994) debe tener todo concepto evolutivo:

- Se refiere a una dinámica, a una condición que debe mantenerse a lo largo del tiempo
- Hay un mecanismo que actúa permanentemente sobre el sistema en el que están involucrados elementos aleatorios que pueden introducir mutaciones o renovaciones de pautas establecidas de conducta, porque hay un proceso de aprendizaje adaptativo entre los elementos que interactúan en el sistema
- Hay dos conjuntos diferentes de elementos, individuos y recursos, (unidades de selección) interactuando en el sistema; vinculados a través del proceso de satisfacción de las necesidades.

Esta teoría no niega la posibilidad de que la sustentabilidad puede provenir de un proceso espontáneo de formación de la conciencia. Pero tampoco desecha que puede ser el resultado de un proceso de entendimiento sobre cómo obtener mejores resultados con cada interacción individual con los recursos.

En todo proceso evolutivo existe una necesidad de calificar de alguna manera lo que se considera “mejor”. La sustentabilidad es la cualidad indispensable en aquello calificado como lo mejor que puede emerger del sistema. Y al ser un criterio de valor, representa un vínculo entre el proceso evolutivo de la conducta económica y el proceso de transformación de los valores éticos y morales de la humanidad a lo largo de su propia historia.

De allí, que bajo este enfoque, la economía evolutiva pueda entenderse como el proceso de modificación de la conducta económica que surge de la incorporación de los resultados de la evolución de valores éticos y morales que ocurre a lo largo del proceso de formación de la conciencia humana.

La racionalidad individual y colectiva está limitada por el acceso que ese individuo o ese colectivo tenga a los conocimientos. Así el problema económico de acceso y distribución de los recursos, está influenciado por el problema de acceso y distribución de los conocimientos.

En ausencia de conocimientos sería imposible una racionalidad individual y/o colectiva. El proceso de generación y difusión de los conocimientos está en constante cambio afectando los patrones individuales y sociales que permiten a la sociedad combatir el caos y la incertidumbre, pues la incertidumbre no es otra cosa que la incapacidad de racionalizar la complejidad social, económica y política.

La evolución requiere que la organización colectiva además de sostenible en lo político social, sea sustentable en lo económico. De modo que es imprescindible que el proceso evolutivo conduzca a la emergencia de una conciencia ecológica colectiva. Eso significa un importante cambio de paradigma que permita que las decisiones sobre el acceso colectivo a los recursos y a los conocimientos permitan que la norma de conducta impida tecnologías que atenten contra la sustentabilidad.

La educación y la cultura deben permitir que surja un nuevo patrón de valoración colectivo que premie las conductas que propicien una relación con los recursos que preserven el medio

ambiente. Mientras que los conocimientos e instituciones deben propiciar las regulaciones y políticas que contribuyan a mitigar el daño ecológico que causa el proceso civilizatorio sobre el planeta.

En todo proceso evolutivo hay una síntesis semántica y funcional que define una relación sistema- entorno. La semántica entendida como significado, es posterior a la semántica como sentido. La sensibilidad emerge de pautas interactivas de acción y reacción. La acción y reacción son operaciones funcionales que aparecen cuando los elementos son afectados por condiciones que los hacen inestables alterando su estructura; de forma tal que puede deshacerse o puede conformarse en una nueva estructura de mayor complejidad. Cuando se estructuran en mayor complejidad, ocurre la evolución. La emergencia de un nuevo orden más complejo, ocurre gracias a la auto-organización espontánea. Este evento es el resultado de la sincronización operativa y funcional de estructuras disipativas.

Las estructuras disipativas se forman en los umbrales del caos, fuera del equilibrio termodinámico y tienen la capacidad de reducir la entropía, diseminando la energía como información. Este aspecto de las estructuras disipativas las convierte en protagonistas del proceso de generación de conocimientos. Este es un aspecto crucial de la metateoría de la evolución que requiere mayor elaboración.

La neurociencia ha planteado la posibilidad de que el cerebro humano sea en sí mismo una estructura disipativa, sin embargo esto quedó fuera del alcance de la presente investigación, pero constituye una señal que permite aumentar las posibilidades

para desarrollos teóricos posteriores que adopten el paradigma emergentista funcional evolutivo introducido por Monserrat¹⁸⁵.

La diseminación de la energía que permite que se estructure un nuevo orden funcional de mayor complejidad, es aquella que sincroniza la interacción de los elementos para generar sinergia, es decir cuando las interacciones son cooperativas. Y esto ocurre cuando los elementos pueden transformar la información, en conocimiento; esto es cuando pueden reconocer la ventaja de la cooperación a los efectos de la inclusión en una totalidad mayor que permite la permanencia.

Del efecto de permanencia surge la identidad elemental y sistémica que conecta a la parte con un todo; y de la estabilidad de la permanencia surgen hábitos que crean pautas de conducta y generan campos mórficos. (Esta afirmación sería aún hipotética puesto que se requiere mayor avance en las investigaciones empíricas que validen la existencia de los campos mórficos para la eliminación del escepticismo que los invade).

En todo proceso evolutivo el sistema adquiere una dimensión holística que aumenta su complejidad. En todo proceso evolutivo el sistema holístico aumenta su capacidad de obtener y utilizar información de su entorno para interactuar auto-organizadamente, aumentando la sincronización funcional de los elementos que lo conforman y del sistema con el entorno.

La evolución transforma la información sincrónica en rutinas que conducen a patrones de conducta. Cuando la tensión interna-externa aumenta por alteraciones en los ciclos de energía, (o

185 Monserrat, Javier. Génesis evolutiva de la representación y del conocimiento. Universidad Autónoma de Madrid. PDF.

por razones que aún deben ser exploradas) pequeñas perturbaciones pueden desencadenar catástrofes. Las velocidades en las perturbaciones de los ciclos de energía estarían así estrechamente vinculadas a la frecuencia de estas catástrofes.

Cuando la tensión interna-externa conduce al sistema al borde del caos, y la información disponible en forma de conocimiento permite la valoración de las estrategias cooperativas, la sincronización funcional exitosa genera nuevas pautas de conductas que son incluyentes y a la vez trascendentes, aumentan los niveles de diferenciación interna, y el sistema holísticamente eleva su jerarquía. (sería importante indagar las similitudes y correspondencias entre los fenómenos auto-organizativos de los macroestados, bajo la teoría de sistemas dinámicos multidimensionales con operadores evolutivos, para conectar con los espacios conformados por conjuntos posibles de estados de fase). Mucho queda por abordar con relación a las similitudes y diferencias entre la evolución de los macroestados y la de los microestados, la evolución de la materia y la de la vida; pero no cabe duda con relación a que el paradigma emergentista funcional evolutivo podría facilitar la construcción de una metateoría de la evolución.

La propuesta del paradigma emergentista funcional evolutivo (PEFE) de Monserrat permite unificar bajo un nuevo enfoque, los elementos teóricos y conceptuales dispersos, que se han desarrollado alrededor de la teoría de los sistemas dinámicos, la física cuántica, la bio-química, la antropología, la teoría de la complejidad y la teoría de los sistemas complejos adaptativos. Los utilizados en la presente aproximación, son sólo una muy compacta síntesis de la dimensión multidisciplinaria involucrada en la epísteme de la evolución y su concepción ontológica.

La adopción del PEFE como enfoque ontológico y meta-teórico tiene profundas implicaciones en el desarrollo de las ciencias que conforman la base del conocimiento humano. Es una demostración de la importancia de una postura post-modernista que asuma la dimensión multidisciplinaria y el criticismo como principios elementales para la fundamentación de los nuevos desarrollos teóricos.

Sus connotaciones en el ámbito de las ciencias sociales permiten deslastrar a la ciencia de imposiciones ideológicas y de posturas dogmáticas. Es una resurrección del humanismo como adopción consciente y crítica de los nuevos conocimientos. Es una reafirmación del potencial creativo del hombre y de su camino hacia la trascendencia de las barreras que imponen las nociones clásicas de tiempo y espacio.

La evolución implica una mayor capacidad de identidad funcional mediante la generación de constructos que organizan y transfieren el conocimiento adquirido

Conciencia, e identidad están estrechamente vinculadas. La conciencia busca trascender y simultáneamente impone un límite pues la verdadera emancipación ocurre cuando la conciencia ya no es, porque solo hay totalidad. La evolución es bajo este principio el proceso emancipador de la conciencia, que solo es posible en tanto la conciencia permanezca en una trayectoria que la expanda continuamente hacia su disolución con el todo o la ausencia de conciencia. Sería la utopía del conocimiento absoluto, de la aprehensión de la totalidad. Su condición de utopía podría ser entonces una consecuencia de los conocimientos acumulados, su concepción aunque ideal es una importante fuente de motivación para la reflexión crítica y la evolución de la

estética, la ética y de la valoración subjetiva de la funcionalidad humana. Pues en definitiva la conciencia es en sí misma un proceso evolutivo.

Belohlavek, a pesar de enmarcar su ontología de la evolución en el contexto de los seres vivos, afirma que “la evolución estructura la forma en que los elementos infinitos se ordenan alrededor de conceptos que dan modelos de funcionalidad y que cuando son se parados por las acciones producen instantes de caos que terminan en la muerte o en un nuevo orden de conceptos funcionales.”

Bajo el presente enfoque, los conceptos regulan la evolución humana en forma similar a lo que ocurre cuando una información es transformada en conocimiento funcional por la sincronización del efecto de las estructuras disipativas. Y esto sucede gracias al cierre semántico, al cierre operativo que significa la conciencia. La evolución es ante todo la expansión funcional de la conciencia.

Conclusión: La impostergable reconciliación entre sociedad y naturaleza

Moreno Cano¹⁸⁶ explica que hay dos leyes universales en todo cambio. La primera es que la parte depende del todo, no es sin el todo. Este es el cambio drástico que el enfoque de la

186 Moreno Cano Oscar. El ocaso Global. Ediciones B. Bogotá Colombia. 2007, Cap. 1.

complejidad sistémica ha introducido en el sentido común que caracteriza al hombre civilizado del Siglo XXI. La segunda Ley, en cambio aún no se instala como sentido común y establece que los cambios cuantitativos son graduales, en tanto que los cualitativos son abruptos e implican discontinuidad de lo precedente para lo oportunidad de continuidad en lo trascendente.

*“La ciencia y la tecnología han avanzado inusitadamente, lo que nos dio una cómoda sensación de seguridad. No obstante, ahora nos damos cuenta de que es poco lo que podemos hacer para enfrentar a la Naturaleza, especialmente cuando se presenta en todo su poderío.”*¹⁸⁷ Tsunamis, terremotos, erupciones volcánicas, tormentas de radiación solar, tornados, huracanes, deslaves y avalanchas; son todos eventos catastróficos que plantean la necesidad de controlar la concentración demográfica en territorios con alto riesgo de exposición dado que el estado actual del conocimiento científico, no permite anticipar estos eventos en espacio y tiempo con suficiente precisión y certeza, para mitigar sus potenciales efectos sobre las sociedades y hábitat.

Otros procesos dinámicos devastadores como el calentamiento global, la contaminación del espacio, la atmósfera, ríos, mares, y suelos por la incontrolable emisión de desechos tóxicos, la excesiva deforestación, y la extinción de vida en la biósfera; son el reflejo de la crisis de identidad, funcionalidad y conciencia que amenazan la prolongación de la vida en la sociedad contemporánea.

La naturaleza es parte esencial del complejo que sustenta la vida. El proceso que llamamos vida está sustentado por la ener-

187 Moreno Cano. Op. Cit. Cap. 2. Pág. 37

gía. Como expresan Allan, Fister y Potts (2006) el sistema económico está ineludiblemente afectado por el sistema biológico, el cual adquiere un mayor potencial de transformación al servir de campo para la adquisición de conocimientos humanos. Así la evolución del sistema económico es el resultado de una coevolución de conocimiento y energía que transforma las estructuras naturales y sociales.

Esto implica que la relación entre conocimientos humanos y recursos que se manifiesta y representa teórica y funcionalmente a través de la tecnología, debe ser reevaluada considerando las leyes de la termodinámica. Esto ha permitido que surja la llamada termo-economía: los sistemas económicos extraen y utilizan conocimientos para producir soluciones innovadoras al problema de la transformación eficiente de la energía.

La emergencia de la complejidad socio-económica está estrechamente vinculada al conocimiento como representación abstracta de la realidad. De modo que más allá del problema energético, lo social implica también un mejor uso de los conocimientos en la estructuración artificial que define los límites entre lo individual y lo colectivo para normar y acotar el acceso a los recursos. Aquí lo fundamental es el surgimiento de procesos de auto-organización espontáneos y sinérgicos. Así lo que distingue y diferencia a los sistemas económicos es la capacidad funcional de los conocimientos para el desarrollo de la complejidad estructural.

Aun y cuando la creación de conocimiento sea un fenómeno individual; la coordinación de la comunidad social requiere que los agentes económicos compartan una misma comprensión del

entorno que afecta la dinámica socio-económica. En este contexto, el éxito de los sistemas vivos está determinado por sus habilidades y capacidades para mantener y aumentar la capacidad física de transformación de la energía, así como de conocimientos útiles para seguir avanzando en esa transformación de forma cada vez más eficiente, con menor producción de residuos y destrucción de energía útil.

Sistema y entorno coexisten y la trascendencia depende de que logren sinérgicamente coevolucionar. No obstante la racionalidad colectiva aún no se instala en la posibilidad y necesidad ineludible de su propia adaptación, de su necesidad de cambio; y esto sucede porque se requiere un nuevo paradigma científico que aún no se institucionaliza como patrón dominante; aunque urge que así sea para que el humano logre coevolucionar con su entorno para no extinguirse. Se requiere del paradigma de la complejidad sistémica adaptativa, lo cual a su vez exige que el conocimiento logre trascender las fronteras de las especialidades, lo más eficiente y rápidamente posible para elevar su capacidad de generar sinérgicamente nuevo conocimiento desde la multidisciplinariedad. Para ello el instrumento disponible, es el enfoque ontológico bajo la ética constructiva del bien común.

Las leyes de la termodinámica imponen un cambio de paradigma para la transformación evolutiva del sentido común. La emergencia de una nueva racionalidad, inevitablemente implica una nueva estructura de derechos y deberes, una nueva institucionalidad normativa del acceso a los recursos, que integre una relación de mayor complejidad entre necesidades y fines, en tiempo y espacio. La naturaleza entendida como todo sistémico que sustenta la vida es un bien común universal. La coevolución

del hábitat y de la sociedad debe fundamentarse sobre la inmanencia de los principios de sustentabilidad y sostenibilidad. De modo que la libertad para alterar intencionalmente la naturaleza, en su aprovechamiento como recurso, únicamente puede ser socialmente aceptable en una dimensión ineludiblemente limitada por las condiciones necesarias para la preservación de las fuentes de energía disponible y las consideraciones de la irreversibilidad del aumento de entropía...

La sociedad humana contemporánea debe establecer como prioritario, urgente e impostergable, la creación de una nueva institucionalidad que refleje en forma pertinente el valor de la naturaleza como bien común universal. Es preciso erradicar conductas rutinarias fuertemente arraigadas en el sentido común que amenazan la sostenibilidad del proceso civilizatorio y la sustentabilidad de la vida. Este es el reto que se impone en el presente para trascender la contingencia y continuar evolucionando. Se requiere por lo tanto, una reconciliación de la civilización humana con la Naturaleza como todo y parte de la vida misma en sociedad.

Referencias Bibliograficas

ALEDO, Antonio. "La crisis ambiental y su interpretación sociológica". Dpto. Sociología 1. Universidad de Alicante. (2007). • CE-LAC. (2010).

ÁLVAREZ, Valentín Andrés. "Naturaleza, Sociedad Y Economía". Discurso de recepción del académico electo. Publicado por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Prensa Castellana, sesión del 16 de diciembre de 1952, pp. 5-38. REVISTA ASTURIANA DE ECONOMÍA - RAE Nº 39-40 2007.

BELOHLAVEK, Peter. "Unicist Ontology Evolutions". The Unicist Research Institute. En: http://unicist.grupo-empresarios.com/.../da/ontology_evolution_en.PDF.

BERTALANFFY ,Ludwig Von. Teoría General De Los Sistemas. Fondo de Cultura Económica. 7ma. Edición. México. 1976.

CASTRO HERRERA, Guillermo. De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 4, núm. 10, 2005. Universidad Bolivariana. Chile.

CORNING, Peter A. "Holistic Darwinism: Synergy, Cybernetics, and the Bioeconomics of Evolution ".The University of Chicago Press • Chicago &. e-Book. 2005.

EASTON. David. Enfoques Teóricos para el Análisis Político. En <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/517/7.pdf>

GARCÍA RAFFI, Xavier. North Whitehead, Alfred: Un Metafísico Atípico... Departamento de Filosofía Anglesa i Alemanya. Universitat de Valencia. 2003. Google book

HEYLIGHEN, Francis. "Self-organization of complex, intelligent systems: an action ontology for transdisciplinary integration". Center Leo Apostel, Vrije Universiteit Brussel. 2013.

Howard Sankey. * Science, Common Sense and Reality. Universidad de Melbourne, Australia. h.sankey@hps.unimelb.edu.au, 2010.

LEYTON, Fabiola. "Ética Medio Ambiental: una revisión de la Ética Antropocéntrica. Revista de Bioética y Derecho Número 13 - Abril 2008. Publicación Cuatrimestral Del Master En Bioética Y Derecho - <http://www.bioeticayderecho.ub.es>

MARTÍNEZ de ANGUIA, Pablo; Martín, María Ángeles y Acosta, Miguel. "Los desafíos de la ética ambiental". V Congreso de Católicos y Vida Pública "¿Qué cultura?", Noviembre, 2003, Fundación Universitaria San Pablo-CEU.

MAZORCO IRURETA, Graciela. "Bases filosóficas para hacer otro mundo posible". Polis [En línea], 17 | 2007, Publicado el 21 enero 2013. URL:

<http://polis.revues.org/4541>; DOI : 10.4000/polis.4541.

MONSERRAT, Javier. "Génesis evolutiva de la representación y del conocimiento". Universidad Autónoma de Madrid. Contrastes. Suplemento, ISSN 1136-9922, N°. 10, 2005. PDF. En: http://www.insconsfa.com/art_lconf_de_Rupert_Sheldrake.shtml

MORENO CANO, Oscar. "El ocaso Global". Ediciones B. Bogotá Colombia. 2007.

PARSONS, Talcott. "El Sistema de las Sociedades Modernas". México, Editorial Trillas, 1974, pp.9-41. Versión digitalizada.

PEPE, Elio. "Capital Tecnológico". Serie Manuales Universitarios. Los libros de El Nacional. 2008. Caracas. Venezuela.

PEZZELLA ABILAHOU, Silvana. "Teoría de la Economía Evolutiva. Una propuesta desde la ontología de la complejidad evolutiva". Proyecto de Tesis Doctoral bajo la tutoría del Doctor Wolfgang Gil. Doctorado en Economía. Centro de Estudios de Postgrados. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela. Julio 2014.

PEZZELLA ABILAHOU, Silvana. "Economía Evolutiva y Libertad". Trabajo final para el Seminario Economía y Libertad Doctorado en Economía. FaCES- UCV- Venezuela. 2013.

PEZZELLA ABILAHOU, Silvana. "Sistemas Políticos y Evolución". Trabajo final para la asignatura Geopolítica 1. Doctorado en Economía. FaCEs. UCV. 2012.

PEZZELLA ABILAHOU, Silvana. "Teoría de los Sistemas Evolutivos: Aproximación metateórica". Trabajo final del Seminario sobre Teoría General de Sistemas dictado por el Prof. Henri Thonon en el Doctorado de Economía, del Centro de Estudios de Postgrados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Caracas. Venezuela Julio, 2014.

RIVERO RODRÍGUEZ, Angel. "La democracia como conquista política y como logro evolutivo improbable". Revista Interna-

cional de Filosofía Política. Universidad Autónoma de Madrid. Vol.3.1994.

SPENCER, Herbert. Los Primeros Principios. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcgt5j1>

THUMALA-DOCKENDORFF, Daniela. "Projections of Luhmann's Concept of Psychic System and its relationship with Psychology". Facultad de Ciencias Sociales, Universidad San Sebastián. Santiago, Chile. 2010. En www.moebio.uchile.cl

Referencias en la web

1. <http://www.filosofiafacil.com/Tema%206.%20%20Naturaleza%20Cultura.pdf>.
2. http://www.insconsfa.com/art_lconf_de_Rupert_Shelldrake.shtml
3. "Una visión general de la relación hombre-naturaleza" enrepiica.iica.int/DOCS/B0540E/B0540E.PDF

Imperios del Atlántico

Elio Pepe

1. Una imagen de la transición.

*“La disconformidad de los gobiernos
su presunta autoridad social intenta
imponerse a la necesidad de la
sociedad civil.”*

Bertrand Russell

En el tratado sobre la “Política”, Aristóteles (384 – 322 a.C.) afirmaba que cuando el territorio de la “polis” se quedaba insuficiente para contener el número de los habitantes, el Estado ocupaba con el uso de las armas otro territorio: nace el concepto de colonia como conjunto de personas que procedentes del país conquistador se estabilizaban en el nuevo territorio sometido a su poder y soberanía.

Las variedades de la forma y extensión que en el curso de la historia ha asumido el término de “conquista”, - desde el imperio romano al napoleónico, a las naciones satélites de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS; desde la configuración del protectorado por la nación predominante hasta la recuperación de la identidad y autonomía de las naciones objeto de la repartición de Yalta y de las áreas de influencia directa de

los ganadores de la segunda guerra mundial y, en fin, a la constitución de las nuevas naciones al terminar el periodo de la guerra fría -, han permitido a Henry Kissinger, en 1994, afirmar que el sistema internacional del siglo XXI se “caracterizará por una aparente contradicción: por una parte, la fragmentación y, por otra, la creciente globalización”. Pues, en las relaciones entre los Estados, “el nuevo orden será más similar al sistema europeo de los siglos XVIII y XIX que a los rígidos modelos nacionales de la guerra fría”, al mismo tiempo en que y por primera vez “se puede afirmar que las relaciones internacionales son verdaderamente globales y ha aparecido un conjunto completo de problemáticas que sólo se pueden tratar desde una perspectiva global, como por ejemplo, el deterioro del medio ambiente, la explosión demográfica y la interdependencia económica”.

En las relaciones internacionales del mundo globalizado, la gestión estratégica del mercado interpreta el proceso ininterrumpido, autopropulsor y correctivo que caracteriza el destino hacia el cual se dirige cada país en lo económico y lo político, determinando sus áreas de influencia y definiendo los términos de confrontación con las otras naciones a través del propio sistema productivo, que puede ser diversificado tanto en el interior como en el exterior del territorio nacional, para explotar la división internacional del trabajo y siempre condicionado por la disponibilidad energética y el nivel posiblemente superior de las tecnologías: de este modo se realiza la “organización de la propia competitividad” en el mercado global y se traen los beneficios que derivan del satisfacer la demanda total o parcial de bienes y servicios.

El centro de atención de las naciones que había sido eminentemente geopolítico, después de haber superado el temor del equilibrio del terror, ha pasado a ser geoeconómico, con Estados cada vez más interdependientes debido a la competencia y cooperación mutua que se averigua en el sistema global del libre mercado, en el cual la “reciprocidad” de las normas y de las reglas adquiere fuerza legal que vincula el comportamiento del intercambio internacional (Goldstein J. S., 1994).

La supremacía de la fuerza militar queda latente por sus efectos y consecuencias en las relaciones entre las naciones. Pero, el mayor empleo de recursos disponibles en el desarrollo hace poco probable que la actual revolución económica internacional desemboque en una nueva fase de crecimiento constante y generalizado como en el periodo de los años setenta-ochenta, a pesar de la crisis petrolera de 1973. No obstante, en la visión de Schwab y Smadja (1996), el ritmo de la evolución y la dimensión del mercado global inducen la necesidad de crear nuevas instituciones internacionales y reformar las existentes, como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para adecuarlas al ingreso y participación de los nuevos países, al mismo tiempo en que es oportuno revisar el “modus operandi” de las paridades estratégicas que se han producido en el intercambio interregional como expansión de la noción de regionalización abierta.

Ya que el mundo occidental está saliendo de la crisis del 2007-2008 debido a la práctica keynesiana de un masivo intervencionismo del Estado en el sector financiero, los disminuidos costos energéticos y la evolución de las tecnologías hacen posibles también una evolución de las condiciones sociales que

se presentan en la dicotomía entre “Conciencia” social y “Ser” social que puede ser interpretada en el arte de gobernar.

Esta crisis ha evidenciado la necesidad de nuevas condiciones de transparencia del ejercicio del poder que emana de la dialéctica de la estética y de la ética en la búsqueda de la renovación de la visión política y del orden económico y social, sin dejar desapercibida la estabilidad que otorga el estado de derecho y el ejercicio de la soberanía para afirmar la identidad nacional también en los procesos de integración y sin que la tentación totalitaria induzca a renegar la historia y el nivel de civilización al cual cada nación ha llegado.

Dejando atrás la barbarie empujada por el afán de detener el poder a cualquier precio, así como los antiguos Egipcios imploraban las diosas Isis y Nefritis para salvar la vida futura de los difuntos, también en el siglo XXI el juicio de la Ironía que suscita sonrisas, pero que desnuda a la luz pública las verdades en la práctica del poder, y de la Caridad que santifica las lágrimas que vienen inducidas, pueden ayudarnos a entender que toda concepción política y de reestructuración social se reducen en una aporía del conflicto político para extender la propia área de influencia y de poder y que por esto, tal vez con mucha hipocresía, se necesita que la verdad no aparezca y que el silencio sea el cómplice que la esconde y que impide su incómoda difusión.

El principio de que “El fin justifica los medios” era sostenido por Niccoló Machiavelli (1993) para perseguir la auténtica y superior preocupación política para la formación de un Estado moderno en la Italia de su tiempo, que estaba dividida por la confrontación entre los príncipes y el Estado Pontificio determinada

por la división y asignación imperial de los territorios, y no para que el poder constituido doblegara los súbditos a su voluntad. Este principio en el contexto mundial globalizado se encuentra dimensionado y superado por la interrelación establecida entre el poder y el conocimiento, que Michel Foucault individua en la “Voluntad de saber”(2012) y perfecciona en la “Tecnología del Yo” (1990) a través de la jerarquía que vigila y la sanción que normaliza las actividades del individuo, de la sociedad y del Estado.

En el tiempo y el espacio, los fenómenos del crecimiento o de crisis asumen progresivamente el ritmo y la fisonomía de la evolución de la tecnología, de la innovación y competitividad de los sistemas productivos, mientras que la velocidad de las comunicaciones empujan hasta límites de implosión que inducen los gobernantes a tomar medidas excepcionales en nombre de la razón de Estado: las distorsiones del mercado, en algunas circunstancias derivadas por la política monetaria aplicada, les hacen olvidar el bien común, ni se detienen a ponderar debidamente la aplicación de la justicia, la virtud, la ética y la moral, sino la conveniencia de los grupos del poder constituido, desatendiendo el estado de derecho.

Es correcta interpretación entender el concepto de “Razón de Estado” como motivo causal y como causa final, es decir el por qué y el para qué de las decisiones que se toman. Pero no siempre se explicitan en función de la racionalidad del crecimiento social y económico: por ejemplo, se niega la afirmación de la libertad del pensamiento porque es propiamente una creación razonada y razonable del espíritu humano, y no se respetan los principios lógicos de la razón tanto en lo jurídico como en lo moral, también si en algunas circunstancias el bien colecti-

vo presenta un estatus de necesidad para el cual podría tener cabida una aplicación superior a las leyes o normas vigentes en cuanto las acciones consecuentes sean motivos y razones de Estado en su totalidad. Es obvio que cuando un argumento sofista busca motivar válidamente un acto injusto para justificar fines personales o partidistas se vulneran profundamente la naturaleza propia del Estado, el estado de derechos, los derechos humanos, los principios fundamentales de las libertades definidas en cualquier Constitución democrática.

Como elemento subjetivo y principal del Estado, la sociedad constituida por el conjunto de los ciudadanos extrae la noción de lo que es el hombre y sus perfecciones en lo que se identifica como Bien Común. De modo que los derechos humanos trascienden el Estado que, en cuanto ente político, no tiene una representatividad metafísica, es decir una vida propia, ni el alma ni la libertad propia del Ser del hombre, de modo que su valor y perfección deriva solo y exclusivamente por identificarse con las personas que conforman la sociedad a través de la homogenización que otorga el estado de derecho, el reconocimiento mutuo de la diversidad, y el nivel de civilización conseguido en el curso de la historia.

La transformación creciente del mercado internacional y la continua evolución de las tecnologías evidencian la insuficiencia del Estado tradicional para enfrentar los retos impuestos por la globalización, máxime cuando un proyecto político persigue el intento de construir una sociedad cerrada empujando un anti histórico aislamiento a través de la eliminación de la información. Como observa Yehezkel Drol (1996), nace la necesidad de “cómo preparar el Estado para las transformaciones globales en

la capacidad de gobernar”, ya que “por primera vez en la historia, la acción humana tiene (el conocimiento y) la capacidad de ejercer influencia sobre fenómenos globales, críticos para la supervivencia, a través de estructuras multiestatales que lleguen a la gobernabilidad regional y mundial en la búsqueda de un Bien Común Mundial”.

La cercanía aparente de las culturas presenta todavía elementos sumamente distintos como para lograr entendimientos sobre las guerras, la pobreza, la economía, la visión de la vida, la funcionalidad del Estado y su gobernanza e inducen los Estados a la práctica de una mutua vigilancia para el respeto de los derechos humanos, para la lucha a la promoción y/o complicidad con el terrorismo, el narcotráfico, el lavado de dinero, la corrupción, siempre en la salvaguardia de la propia área de influencia.

Por otro aspecto más tradicional en las políticas derivadas por las confrontaciones ideológicas, hasta ahora ningún intento de “tercera vía” ha tenido éxito, ni se ha encontrado un punto intermedio entre el liberalismo absoluto, marcado por los Estados Unidos y el socialismo científico, llevado adelante por el régimen soviético. Pero la dialéctica desarrollada por la existencia de un pluralismo cultural por lo menos ha conseguido un acercamiento de los extremismos ideológicos que fuese funcional con una interacción entre los Estados debido al reconocimiento de la economía de mercado realizado por Rusia, China y ahora Cuba.

No obstante, debemos reconocer que en la rivera atlántica del Sur América, el Gobierno de Venezuela, en el afán de llevar adelante un proyecto político social comunista derivado de la estrategia formulada por la izquierda internacional en el Foro

de Sao Paulo de 1990, parece insensible a las mencionadas instancias de progreso y promueve un presunto dialogo con las fuerzas políticas que se identifican como Oposición, al mismo tiempo en que lo reduce a un juego al cual se prestan los actores internos e internacionales involucrados en ara de intereses subalternos y no para encontrar un camino que concretamente lleve el país en paz, fuera de la crisis a la cual ha sido inducido en lo económico, lo político y lo social por la exorbitante corrupción que lo pervive.

Es un ejemplo que a nivel de las relaciones internacionales permite relevar la responsabilidad subjetiva de aquellas naciones cuya condiciones de dependencia energética las induce a operar políticamente para traer beneficios económicos, al mismo tiempo en que confluyen en las definiciones de las compli- cidades estratégicas para adherir, o cuanto menos apoyar un proceso político que niega las libertades fundamentales; a nivel interno, el desmoronamiento de las ideologías aunado a una falta de visión programática, reduce la responsabilidad subjetiva a un nivel subalterno, cuando se invocan la libertad y los derechos humanos, pero sin ofrecer perspectivas para tipificar el desarrollo del cambio de una sociedad rentista en una productiva, o de una sociedad dependiente del poder constituido, en una vinculada a un sistema democrático eficiente.

En sentido general, de la mencionada discrasia ideológica se desprende que todavía mucho camino debe ser recorrido antes que la aceptación de valores comunes constituya el común denominador de las diferentes tipologías de comportamiento en los procesos políticos, económicos y sociales que distinguen tanto las relaciones internas como las internacionales de las naciones.

A pesar de la abertura que asumen los conceptos de globalización e integración, la persistencia de algunas características primitivas en lo ideológico y programático retrasan los procesos de reestructuración económica empezados por el sistema capitalista a nivel mundial con el ejercicio de mayores controles, en la búsqueda de superar, con el mencionado intervencionismo financiero de los Estados operado a través de los Bancos Centrales, la profunda crisis económica procedente de los desajustes del sistema bancario en el uso impropio del “leverage” sobre las cédulas hipotecarias.

En el contexto económico mundial, dominado por las grandes corporaciones multinacionales y transnacionales y las instituciones financieras internacionales, el poder de las armas ha sido gradualmente sustituido en su tradicional imposición por “la tendencia a una integración operativa” de los Estados para perseguir las ventajas de un mercado ampliado: no obstante, la presencia del poder militar continua a salvaguardar los intereses vitales relacionados con la continuidad del suministro de las materias primas fundamentales para el propio desarrollo.

Se confirma en el siglo XXI la estructura del modelo neo liberal por cuanto se refiere a la liberalización del comercio y las inversiones productivas, tal vez acompañadas por recortes sociales, reconversiones industriales y privatizaciones, en la perspectiva de crear un mercado ampliado, pero la persistencia del nacionalismo y/o de un regionalismo distorsionado del crecimiento económico se manifiesta con nuevas y diversificadas formas de proteccionismo.

En la praxis, la realidad histórica presenta procesos que en nombre del nacionalismo se manifiestan con violencia, barbarie y atrocidades que ofenden la dignidad del hombre y desconocen los derechos humanos fundamentales. Se manifiesta abruptamente la diversidad de culturas sumamente disimiles como las que identifican el Mundo Islámico, el Occidental y el Oriental que no se pueden asimilar conjuntamente en una globalización hegemonizada por la occidentalización, simplemente por la manifiesta y natural prioridad de salvaguardar y conservar la identidad, la tradición, el credo religioso, la idiosincrasia que las han contra distinto en el curso de la historia.

Los “Choques de civilizaciones” críticamente analizados por Samuel Huntington (1999) se perfilan en un futuro no lejano como la nueva pauta del orden mundial y las controversias asumen, máxime por las súper potencias, una dimensión determinada por las tecnologías, las disponibilidades energéticas, la competitividad de la oferta de bienes y servicios que aumenta o disminuye las respectivas áreas de influencia en el contexto geoeconómico, pero que tiene su referencia en la herencia dejada por las condiciones de desenvolvimiento de la geopolítica.

2. Confluencia geopolítica y geoeconómica.

Las características del modelo político y de la forma del desarrollo condicionan el comportamiento del Estado, tanto en los límites jurisdiccionales como en la adhesión a los procesos de integración a través de la implementación de los aspectos jurí-

dicos, económicos y sociales relacionados con las reales condiciones socioeconómicas y políticas y con los compromisos que pueden ser asumidos y mantenidos por los países, máxime de los que convergen en el desarrollo de un proyecto común de integración.

Derivan la responsabilidad subjetiva de aquellas naciones que operan unilateralmente o, al contrario, las definiciones de las compatibilidades estratégicas que permiten la adhesión óptima de cada miembro a un proceso de integración. La tipificación de esta adhesión implica un aumento de la competencia del país en los mercados internacionales y sitúa el análisis sobre el crecimiento y cambio estructural en la dinámica de la acumulación del capital, de su disponibilidad para la racionalidad y secuencia de las inversiones productivas y la localización de las empresas públicas y privadas.

Los conceptos de razón instrumental y razón objetiva motivan las reflexiones de la confrontación entre las características morfológicas, económicas, políticas, sociales y culturales que se desprenden del modelo de desarrollo sustentable y sostenible, endógeno o compatible, finalizado a la sustitución de importación o, por el contrario, a su implementación, o volcado a la exportación: la disponibilidad de tecnología, de las inversiones nacionales y/o extranjeras, públicas y/o privadas, el comercio internacional quedan como indicadores apropiados para definir la efectividad de las relaciones internacionales y la competitividad del país en confrontación con los grupos de países integrados, la eficiencia de su modelo de desarrollo, la funcionalidad de una sociedad abierta o, en el caso contrario, la disfuncionalidad de una sociedad serrada.

En un sistema democrático el modelo adoptado por la programación del Estado no es un paradigma inamovible, más bien un instrumento adaptable al devenir histórico y que asume significación a través la aplicación de conceptos y principios geopolíticos y geoeconómicos por los cuales las compatibilidades se transforman en valor estratégico de la escogencia política y en proyecto de país. Se deben tomar en cuenta las distorsiones existentes en la economía nacional, las de los socios en los procesos de integración, las que se manifiestan en el comercio regional y las que derivan de los enlaces con el mundo globalizado.

La parcialidad de la política sólo podrá ser un medio sumamente inadecuado para servir a la posibilidad de recrear un modelo de desarrollo a partir de la descomposición existente, sin un soporte auténticamente geopolítico, sustentado en el nuevo desempeño de la economía y de las finanzas en el contexto globalizado. Recordamos que según el análisis de Paul Claval en "Espace et Pouvoir" (1978): "se ha hecho poco caso de las dimensiones espaciales de los actos de poder" que cumplen los Estados en las relaciones internacionales, pero que caracterizan el porvenir de cada sociedad vinculada al modelo de desarrollo. De este modo se perfecciona el vínculo con el exterior, al mismo tiempo en que en el mundo interno se determina la exigencia de estrategias aplicables con las cuales el modelo político, económico y social escogido define el potencial competitivo de una nación que se confronta con las otras.

Pero el poder es algo que circula como elemento constitutivo de las mismas relaciones sociales. Precisa Claude Raffestein en "Pour une géographie du pouvoir" (1980): "En toda relación circula el poder, que no es poseído ni adquirido, sino pura y sim-

plemente ejercido...por actores provenientes de la población... Estos producen el territorio partiendo de esta realidad primera que es el espacio.” Es nuestra opinión que el poder cuando es verdadero, es sutil y se enmascara “democráticamente” en la práctica diaria de las relaciones sociales, se oculta en las estructuras jurídico-institucionales, pero: “se manifiesta cuando con ocasión de la relación, procesos de cambio o de comunicación, cuando en la relación se establece, se enfrentan o se unen los dos polos”, a partir de los que se crean y se reconocen como “campos de poder”, que ya se pueden analizar.

Para Raffestein, la geografía política, “en tanto que reveladora del poder, puede contribuir a poner en cuestión este proceso de hacer natural..., los fenómenos de dominación que se presentan como necesarios para la supervivencia del grupo... y poner en evidencia su carácter necesario”. Es decir que la geografía política pretende constituirse en conocimiento liberador, y, en esa medida, se puede situar en el ámbito de la ciencia social crítica que define el alcance logrado por el proceso de desarrollo en salud, educación, el nivel económico, el bienestar social de la población.

Por otro lado, para una geopolítica suportada por la geoeconomía, es fundamental el hecho de reconsiderar las relaciones políticas como relaciones de poder que van más allá de las constituidas entorno al Estado, para: “reconciliar la ciencia social y el hombre, acomodar comprensión y juicios, objetividad y subjetividad y materialismo e idealismo”.

En su famosa “Ley”, Jean Baptiste Say (2001), postula desde el inicio del siglo XIX que el desarrollo de la economía se

incorpora en los temas de estudio de la geopolítica que se refieren a los ciclos, al crecimiento, convergencia y expectativas socio-económicas de la sociedad. La ley de Say plantea implicaciones en relación con el carácter automático del empleo de recursos productivos y se presenta como uno de los primeros intentos de aproximación al problema del equilibrio general, aunque desde una perspectiva de respuesta a la insuficiencia de la demanda agregada resaltada por Sismondi en 1819, examina los aspectos dinámicos de los procesos productivos (1991), que por Malthus en 1820, se quedarían a un nivel estático, cuando prevé que los salarios siempre estarían en el nivel subsistencia (1976). Definitivamente, los recursos productivos no permanecerán ociosos por falta de demanda agregada.

Es evidente que esta visión económica es diferente del enfoque keynesiano y monetarista, pero no incompatible. Como resalta Samuels W.J. (1993), ya en la postura de Say se considera al individuo como parte integrante, fundamental de la explicación en las ciencias sociales, aunque no se rechaza la existencia de estructuras subyacentes, y se pretende realizar una ciencia social antropocéntrica, en la cual la acción y la conciencia humana desempeñan un papel activo y central en el intento de otorgar un sentido ético a las relaciones económicas, que en nuestra visión están comprometidas por el modelo de desarrollo, sin que todavía haya sido definido el marco filosófico y jurídico correspondiente en el cual se concilie el Estado con el mercado.

Tiene cabida así una geografía política humanística que Brunn y Yanarella (1987) definen como aquella que se ocupa de: "Poner de manifiesto los procesos sociales dinámicos por medio de las dimensiones espaciales del mundo social y natu-

ral que son organizadas y reorganizadas en campos geográficamente delimitados y simbólicamente significativos por grupos nacionales y transnacionales”. “El sentido del lugar, la territorialidad o nacionalismo territorial” se constituyen en los ejes básicos del análisis.

Como he evidenciado en el “Capital Tecnológico”(2008),: “una aproximación cultural humanística a la geopolítica vierte sus beneficios en la ampliación de la base social, permite vincular la sociedad civil y, en última instancia, los individuos con el Estado, pero no de arriba hacia abajo, como súbditos o ciudadanos dependientes de las decisiones” de aquel, es decir enjaulados por deberes y derechos definidos en las normas constitucionales y legales, “sino en sentido contrario, como constructores de esa identidad espacial”.

En nuestra visión, este enfoque constituye, en el desarrollo de los procesos de integración y en la asimilación sin perjuicio del concepto de globalización, “la base sobre la cual el Estado se funda y organiza, y a través de la cual justifica sus acciones territoriales, tanto domésticas como globalmente”, así como postulado por Graham Smith, (1986). Por una parte se muestra el carácter contingente del Estado y su institucionalidad y, por la otra, “se vinculan las estructuras interestatales con la acción del ser humano, lo que ayuda a dejar de entender lo internacional como escenario exclusivo de las instituciones estatales”.

En las periferias mundiales, donde el crecimiento es vinculado a límites presentes en las instancias democráticas, como explica H.C. Mansilla (2008): “Una percepción pre burguesa del desarrollo histórico de la ética laboral y del campo estético, un

marcado escepticismo frente al uniformidad de todas las esferas de la actividad humana – tan propio del mundo contemporáneo -, un cierto desdén hacia la glorificación de los países metropolitanos de Europa y Norteamérica, como paradigmas normativos de evolución histórica”, constituyen los elementos de una crítica ligada a la civilización preindustrial, distante de las problemáticas de nuestra era dominada por la tecnología y el consumismo, pero que al mismo tiempo toma consciencia de la necesidad de enfrentar el deterioro del medio ambiente y los desarreglos psíquicos masivos, como los que derivan por el desempleo y que inducen el compromiso político y económico para mejorar la distribución de la riqueza.

En la perspectiva de la conjunción del análisis geopolítico con lo geoeconómico, entendido como proceso racional del conjunto de reglas que aseguran una decisión optima en cada momento, el marco teórico permite establecer estrictos enlaces entre estos dos importantes factores: por una parte la acción del hombre y. por la otra, la estructura del Estado, es decir el individuo, vinculado al Estado, como constructor de la entidad espacial, que no es una estructura previamente determinada, también cuando se encuentra definida en una Constitución, siempre perfectible por los avances evolutivos que realiza la sociedad en lo económico, lo social, lo cultural, por supuesto, cuando lo político empuja más amplias conquistas democráticas a través del desarrollo.

La evolución de las relaciones internacionales, las configuraciones estratégicas y tácticas definidas por los enfoques geopolíticos, vinculan el destino de los pueblos por la influencia del ritmo del desarrollo y por los cambios que derivan de la formulación y utilización de las políticas inherentes la utilización

de las diferentes fuentes de energía y la transferencia e innovación constante de las tecnologías, en una atmosfera de competitividad, pero en un clima de respeto mutuo y de reciprocidad garantizado por la estabilidad política interna derivada con el consenso de los ciudadanos a través de un sistema institucional democrático.

En el contexto del fenómeno de la globalización, la definición de las escogencias y el comportamiento geopolítico se manifiestan mediante la práctica de múltiples políticas de acercamiento/defensa de las naciones comprometidas en procesos de integración, cuya efectividad deriva de la funcionalidad de las instituciones y el funcionamiento de estructuras adecuadas a nivel del desarrollo que se quiere perseguir y sus perspectivas de homogenización social.

Las proyecciones geopolíticas del futuro de los países asumen instancias de evolución y de progreso: pero en el siglo XXI se confirma la permanente transnacionalización de la tecnología, debido a los efectos de la digitalización de los sistemas productivos y las reglas de su transferencia, mientras que la fuerte movilidad de capitales, la velocidad de las comunicaciones y de las informaciones se manifiestan como características propias del sistema globalizado percibido por el poder político como expresión de valores de libertad democrática y de diversidad del conocimiento.

Estos factores, presentes en la era de la digitalización en cualquier modelo competitivo de desarrollo, no se pueden ver como resultado de una programación política de una nación o grupos diferentes de naciones cuyas finalidades se diluyen en

los procesos de la organización internacional y sus múltiples interrelaciones: pues, en cualquier caso, las hipótesis pertinentes al desarrollo propio de cada país presentan coeficientes de incertidumbre, de desequilibrio y de complejidad determinados por los diferentes niveles de aplicación de la tecnología, del marco jurídico, del desenvolvimiento y afirmación de los procesos democráticos, de las condiciones generales de la economía, del desempeño de los recursos humanos y la participación directa de los sectores financieros siempre conformes con el ejercicio del poder.

3. Lineamientos de Globalización e Integración.

La idea más difundida acerca de la evolución del nuevo orden económico internacional viene presentada por Armando Córdoba Olivieri (1996) como “un proceso caracterizado por una homogeneización progresiva a escala mundial de los patrones tecnológicos-productivos, administrativos y de consumo; de los sistemas culturales y de valores y, en general, de los estilos de desarrollo. Este proceso avanza aceleradamente desde la década de los ochenta, bajo el liderazgo de las grandes empresas internacionales, con el apoyo activo, subordinado y solidario de los Estados nacionales”. Y con soltura añade: “Considerada en esta forma, la llamada globalización aparece como un proceso progresista que debería conducir a la modernización de todo el mundo, mediante la difusión de los notorios efectos positivos de las nuevas tecnologías, a saber: el aumento considerable de la productividad del trabajo y del la producción global de la econo-

mía mundial que crea condiciones objetivas para la eliminación de la pobreza; las mayores oportunidades para la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores calificados, la apertura de muy promisorias oportunidades para acelerar la modernización de los países subdesarrollados y de la diversificación de sus economías; y la posibilidad de un mejor tratamiento de los recursos naturales y de la problemática ambiental”.

Por cierto, si en la posmodernidad los avances de las telecomunicaciones hacen prevalecer la noción de tiempo sobre el espacio y éste se transforma en una función de la velocidad, todavía son los índices de productividad, la división internacional del trabajo, las tasas de ahorro y de inversión, el número de patentes de las industrias, el manejo de los factores macroeconómicos, la inflación, el Producto Territorial Bruto, los perciben el nivel de desarrollo económico de las naciones y condicionan las relaciones internacionales. Permanece la dependencia energética como factor que pone problemas de vulnerabilidad geoeconómica y geoestratégica que resulta de la posesión y distribución del potencial energético tradicional de petróleo y gas (Tabla 1 y Tabla 2).

Pero el periodo del desarrollo basado en la mano de obra barata, en la materia prima a bajo costos y, sobre todo, en la sensible reducción de los costos de la energía eléctrica tradicional derivada del petróleo, perjudica los países productores debido a la sensible disminución del valor del barril, se ha quedado atrás: espejos gigantes en órbita para captar los rayos solares y enviar electricidad a la tierra, fusión nuclear que emplea como combustible el agua del mar, corrientes oceánicas profundas que generan electricidad son las tecnologías del futuro próxi-

mo, mientras que la automatización, los robots, la bioingeniería y las telecomunicaciones son las “nuevas tecnología aplicadas” que producen las diferencias y otorgan una nueva dimensión al poder de las naciones. Desde luego, el cambio en los cimientos económicos del mundo occidental pasa de una química basada en el petróleo a una biología genética que genera recursos que regeneran en el tiempo los que, hasta ahora, han alimentando la producción de las industrias químicas, farmacéuticas, alimentarias y textiles.

Tabla 1 – Mayores productores y reservas de petróleo
(Fuente: OPEC, Annual Statistical Bulletin, 2014.
Elaboración propia)

20 Mayores Productores de petróleo (Barriles/día)			20 Mayores reservas petroleras (Barriles)			
Europa:	3.	Rusia	10.440.000	8.	Rusia	80.000.000.000
	14.	Noruega	1.902.000			
	19.	Unión Europea	1.866.000			
América:	2.	Estados Unidos	11.110.000	1.	Estados Unidos	316.600.000.000
	5.	Canadá	3.856.000	3.	Canadá	173.100.000.000
	9.	México	2.936.000	13.	Estados Unidos	20.680.000.000
	11.	Brasil	2.652.000	15.	Brasil	13.150.000.000
	13.	Venezuela	2.489.000	18.	México	10.260.000.000

				19.	Ecuador	8.240.000.000
África:	12.	Nigeria	2.524.000	9.	Libia	48.010.000.000
	15.	Algeria	1.875.000	10.	Nigeria	37.200.000.000
	16.	Angola	1.872.000	16.	Algeria	12.200.000.000
	20.	Libia	1.483.000	17.	Angola	10.470.000.000
Asia:	1.	Arabia Saudita	11.730.000	2.	Arabia Saudita	267.900.000.000
	4.	China	4.155.000	4.	Irán	154.600.000.000
	6.	Irán	3.594.000	5.	Irak	141.400.000.000
	7.	Emiratos Árabes	3.213.000	6.	Kuwait	104.000.000.000
	8.	Irak	2.987.000	7.	Emiratos Árabes	97.800.000.000
	10.	Kuwait	2.797.000	11.	Kazajstán	30.000.000.000
	18.	Kazajstán	1.606.000	2.	1 Qatar	25.380.000.000
	19.	Qatar	1.579.000	14.	China	17.300.000.000
				20.	Azerbaiyán	7.000.000.000

Nota: El número que precede cada país indica su lugar en el ranking mundial.

Tabla 2 – Mayores reservas y productores de gas
(Fuente: OPEC, Annual Statistical Bulletin, 2014.
Elaboración propia)

	Reservas de gas (en billones standard cu m)			Producción de gas (en millones standard cu m)		
Europa:	1.	Rusia	48.810	2.	Rusia	627.000
	16.	Noruega	2.687	10.	Holanda	86.401
	8.	Unión Europea	5.720	8.	Noruega	109.040
				3.	Unión Europea	270.239
América:	5.	Estados Unidos	8.735	1.	Estados Unidos	689.125
	19.	Canadá	2.022	6.	Canadá	155.601
	9.	Venezuela	5.581	17.	México	52.423
África:	11.	Algeria	4.504	11.	Algeria	79.647
	18.	Egipto	2.186	15.	Egipto	57.600
	10.	Nigeria	5.111	20.	Nigeria	38.411
Asia:	2.	Iran	34.020	4.	Irán	199.293
	14.	Iraq	3.158	5.	Qatar	177.602
	3.	Qatar	24.681	9.	Arabia Saudita	100.030
	6.	Arabia Saudita	8.317	16.	Emiratos árabes	54.600
	7.	Emiratos árabes	6.091	7.	China	111.640
	13.	China	3.200	12.	Indonesia	76.000
	15.	Indonesia	2.954	14.	Malasia	64.000
	17.	Malasia	2.550	19.	Pakistan	39.970
4.	Turkmenistán	9.967	18.	Tailandia	41.800	

	20.	Uzbekistán	1.635	13.	Turkmenistán	72.000
Australia	12.	Australia	3.650	17.	Australia	50.059

Nota: El número que precede el país indica su lugar en el ranking mundial.

Sin distinción de sistemas económicos, en la gama que ofrecen el neo-liberal capitalismo y el social comunismo, en condiciones políticas de democracia, de pseudo democracia o de dictadura, la geopolítica ha considerado que si la Nación importa petróleo y gas, carbón u otro combustible, energía eléctrica, la garantía de un desarrollo económico está subordinada a la capacidad de los Gobiernos de formular una geoeconomía que asegure el abastecimiento, limite el consumo irracional, impida la contaminación del ambiente, considere la volatilidad de los precios, la inestabilidad e imprevisibilidad de los mercados; por el contrario, si la Nación es productora y exportadora de fuentes energéticas, la responsabilidad de los Gobiernos, máxime de los países en vía de desarrollo, está relacionada con la cantidad y productividad de la extracción, las inversiones productivas, el desarrollo y la reconversión industrial, la disponibilidad de tecnología tradicional y de punta, la creación de adecuadas infraestructuras, la salvaguardia del ambiente y la distribución de la renta.

Pero la tendencia de las “nuevas tecnología” revoluciona los sistemas productivos y de la vida de la humanidad, porque no sólo utiliza menos energía sino que produce artefactos que consumen menos energía: se incrementa la productividad y la eficiencia utilizando menos mano de obra y menos materia prima,

reduciendo los costos y exigiendo recursos humanos siempre más preparados para avanzar en el uso de la electrónica y el trabajo controlado por ordenadores.

En el mundo globalizado existe una evidente interdependencia económica que, en el respeto de las diversidades también políticas y culturales, asume el marco de coexistencia pacífica. Está presente una desarticulación del sistema mundial, que posiblemente pregona la creación de un Nuevo Orden, debido a la fluctuación de los precios del petróleo que se comercia a precios record, cuando la demanda sigue aumentando pese a la poca confiabilidad de los suministros o, por el contrario, determina niveles de precios bajos cuando la crisis económica y del sistema productivo agobia los países industrializados. Los recortes de producción retrasan la recuperación de los importadores, pero no necesariamente aumentan de forma sustancial y duradera los precios en ventaja de los exportadores. Deriva una sustancial incertidumbre por la cual los países importadores ya han puesto en marcha planes de autonomía energética relativa para los cuales la estructura económica y productiva tiende a utilizar, de preferencia, fuentes energéticas renovables o no renovables a su alcance, en desmedro de fuentes energéticas exógenas. Es un proceso que se va progresivamente afirmando por los avances de los sectores tecnológicos y la disminución de los costos de instalación de los nuevos sistemas de producción energética adoptados.

El conocimiento y la crítica geopolítica otorgan los instrumentos para la formulación de proposiciones alternativas de la política petrolera para conseguir y mantener equilibrios que respeten las diversidades y los intereses contrapuestos. Por ejemplo, la famosa “curva” para determinar la producción de petróleo en

función del tiempo y para medir el tiempo que resta para obtener petróleo a los precios actuales, así como la propuso en 1956 Marion King Hubbert (2003) en una conferencia al American Petroleum Institute de San Antonio en Texas, si bien con los oportunos ajustes, puede constituir un parámetro propiciatorio de convergencias y compatibilidades de la geopolítica y de la geoeconomía de los Estados productores y consumidores.

Los problemas internacionales que derivan de la dependencia energética inciden progresivamente en las relaciones entre naciones debido al nivel del desarrollo perseguido, su conservación o su crecimiento. La economía del mundo refleja las interrelaciones que se articulan entre los Estados en un sistema espacial en el cual se reconocen centros, periferias y semiperiferias con específicas caracterizaciones para las cuales, en la interpretación de David Harvey (1990), “cada formación social construye concepciones objetivas del espacio y del tiempo suficiente para sus propias necesidades y propósitos de reproducción material y social, y organiza sus prácticas materiales de acuerdo a esta concepción”.

Por consiguiente, es oportuno utilizar la economía política como práctica dominante del análisis para interpretar los asuntos internacionales sin desatender el aspecto cultural humanista, con apego, en lo posible, al espíritu de la teoría crítica de la geopolítica formulada por Simon Dalby (1990) que aprecia “la investigación como un conjunto particular de prácticas que llega a ser dominante y excluye otro conjunto de prácticas”, para conocer como las circunstancias en examen “han llegado a ser tal cual son”.

El vínculo entre el pasado y el futuro, entre la política interna y externa, entre los medios y los fines, queda soportado por el sistema económico financiero internacional como el mejor camino para afirmar el desarrollo económico global y de cada uno de los protagonistas. La estabilidad política y el crecimiento de sociedades libres, en búsqueda del mantenimiento de los equilibrios internacionales que tienen fundamento en los criterios de oportunidad que emanan de la geopolítica asume honda importancia para el tratamiento a las inversiones extranjeras: en particular, ya que tarea principal de las finanzas es de transferir recursos a las empresas que tienen las mayores oportunidades, al mismo tiempo se debe garantizar que los inversionistas reciban una renta adecuada en condiciones de seguridad jurídica, en el caso contrario no se sienten incentivados a invertir (Tabla n 3).

Tabla 3 - Inversiones extranjeras directas en millones de USA dolares

(Fuente: UNCTAD, Statistics Yearbook 2014.

Elaboración propia)

Año	Flujo entrante			Flujo saliente		
	Unión Europea	Estados Unidos	Federación Rusa	Unión Europea	Estados Unidos	Federación Rusa
1980	21.363	16.918	-	22.156	19.230	-
1990	104.963	48.422	-	140.155	30.982	-
2000	729.514	314.007	2.714	863.807	142.626	3.177
2005	507.946	104.773	15.508	685.448	15.369	317.880
2010	436.303	198.049	43.168	591.326	277.779	52.616
2011	538.877	223.759	55.084	853.000	386.724	66.851
2012	244.090	160.569	50.588	1299.478	366.940	48.822
2013	250.798	187.528	79.262	328.843	338.302	94.907

Superando el enfrentamiento tradicional entre las potencias continentales y las potencias marítimas, Peter J. Taylor (1985) asume que es el análisis de los sistemas económicos mundiales el que ofrece la oportunidad para establecer la confrontación entre Norte y Sur. Añade Graham E. Smith en 1986 que las relaciones entre Este y Oeste o Norte y Sur deben ser evaluadas “en la dinámica económica global a través de la cual se producen los cambios”. Estos, en la visión de Stuart Corbridge (1989), “han erosionado la soberanía nacional, en otros ámbitos han alentado y hecho posible la planificación económica nacional, así como ofensivas económicas y políticas nacionales”.

4. Confluencia interactiva en el mercado global.

Las agrupaciones de los Estados en los procesos de integración, entendidos como formas de defensa de los desajustes de la globalización, máxime el desempleo de los trabajadores no calificados, implican precisas evaluaciones y decisiones de geopolítica en lo económico, para la constitución y funcionamiento del mercado ampliado y van hasta la defensa individual y colectiva del impacto de las crisis económicas y las especulaciones monetarias internacionales.

En el contexto integrado, la definición geopolítica genera conceptos y marcos jurídicos y sociales que facilitan las interrelaciones y la interdependencia internacional, pero al mismo tiempo vinculan el comportamiento de cada miembro al cumplimiento de las obligaciones contraídas y a la realización del proyecto

escogido para el país. La definición de los delicados linderos entre soberanía limitada y soberanía compartida, sin comprometer la libre autodeterminación de los pueblos, es una decisión de geopolítica que tiene reflejos en el desarrollo económico interno, en las relaciones bilaterales y multilaterales de las naciones que se refleja en el comercio exterior, las Importaciones y las Exportaciones (Tabla n. 4).

Tabla 4 - Exportaciones e Importaciones en millones de USA dólares
(Fuente: UNCTAD, Statistics Yearbook 2014.
Elaboración propia)

Año	Exportaciones			Importaciones		
	Unión Europea	Estados Unidos	Federación Rusa	Unión Europea	Estados Unidos	Federación Rusa
1980	229.830	47.550	-	201.060	40.970	-
1990	438.580	147.832	-	398.590	117.657	-
2000	710.530	289.141	9.758	662.090	219.541	16.847
2005	1.293.030	377.489	24.970	1.152.540	301.269	38.745
2010	1.838.720	557.632	45.080	1.573.540	406.855	73.411
2011	2.072.290	619.154	55.227	1.741.980	431.854	89.414
2012	2.027.810	651.492	59.104	1.703.170	444.674	106.313
2013	2.158.440	683.472	65.781	1.791.910	458.869	125.648

En un proceso real de participación e integración en el mercado global siempre estarán presentes las estrategias de com-

petencia, de coalición, de negociación, al mismo tiempo que la gradualidad táctica será necesaria para la adecuación y reestructuración endógena del aparato productivo de cada país miembro, para encaminarlo a los compromisos de competitividad del mercado internacional del cual hace parte. ¿Pero, sería posible una real integración económica y política entre Estados sin que se hubiese realizado, previamente y/o en una progresión contextual, una adecuada integración entre el sistema financiero y el sistema tecnológico y productivo, es decir las condiciones que consideramos fundamentales para la promoción del desarrollo de cualquier país, máxime cuando pretende asumir un rol protagónico?

La respuesta otorgada por la historia a los desafíos de la globalización asume la estructura de integración supra-nacional donde, en la apreciación de Bauman (1998), “coexisten y compiten los grupos de Estados en lugar de los Estados entre ellos mismos”. Variedades de alianzas y federaciones, Commonwealth, uniones y ligas han nacido y desaparecido, pero las que constituyen ejemplos estructurales en las áreas atlánticas, desde luego con sus propias especificidades y características históricas han sido, en el siglo XIX, los Estados Unidos de América, el Zollverein Alemán (Unión Aduanera) y su posterior Unión Monetaria, la integración política y de mercado de Suiza, el “resurgimiento” a través del cual se produjo la unidad de Italia, y en el siglo XX la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), desde 1990 Federación Rusa, y la Unión Europea, de la cual es parte integral e integrante la República de Alemania, que había participado sólo con la parte occidental desde la creación en 1952 de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

La UE ha sido la primera organización internacional que después, de las fases del Mercado Común Europeo (MEC), en la cual subsistía la “serpiente monetaria” de la fluctuación de las monedas dentro de parámetros fijos, ha llegado a la moneda común (Euro), símbolo de una efectiva integración económica y preludio de una posible unificación política. Con el 61,21% del porcentaje del comercio intrarregional del total mundial la UE de los 28 representa el grupo de integración más sobresaliente del mundo globalizado (Tabla n. 5).

En las áreas atlánticas se confrontan globalmente USA, UE y Federación Rusa, de los cuales, en un intento de superación de la tradicional confrontación ideológica y programática y del dominio establecido en las respectivas áreas de influencia y relaciones bilaterales, hemos reportado someramente las características económicas fundamentales en las “Tablas” en referencia, como un intento para resumir y combinar en la estadística la respectiva teoría de la gestión estratégica de mercado con la teoría del desarrollo económico aplicado para alcanzar, en una economía de mercado, un aumento de la riqueza para el cual el valor añadido global podría permitir proporcionalmente salarios más elevados para los trabajadores de cualquier nivel, mayores dividendos para los Accionistas públicos y privados, un mayor recaudo fiscal para el Estado, mayores reinversiones y posibilidades de trabajo.

Tabla 5 - % del comercio intrarregional
(Fuente: UNCTAD Statistics Yearbook, 2014.
Elaboración propia)

Grupo de integración	%del comercio intrarregional del total mundial
MERCOSUR	15,5
CAN	7,29
UNASUR	19,11
Zona ALCA	55,08
ÁFRICA SUD SAHARIANA	7,39
ASEAN	25,97
LIGA DE ESTADOS ÁRABES	9,19
EUROPA – 28	61,21

Dependiendo de la intervención del gobierno, se formula un impulso estratégico nacional que deriva del análisis de los entornos competitivos, internos y externos, que evolucionan constantemente y que inducen a una revisión adecuada de los objetivos y metas de cada nación o grupo de naciones. Para realizarlo, Philip Kotler (1998) reconoce la necesidad de tres fases:

1. Valorar la estructura competitiva global que en la interdependencia existente determina la competitividad en el mercado mundial para detectar y afrontar rápidamente los signos de debilitamientos que se presentan. Se evidencia que en 2015, - a pesar de la tendencia de la Federación Rusa

a retomar por lo menos parte de la “leadership” mundial perdida al terminar en 1989 la guerra fría que se hace coincidir con la caída del muro de Berlín -, persiste en USA, UE y Rusia la decisión de dejar a un lado las preocupaciones militares, para centrar “sus esfuerzos en los desafíos económicos”, de modo que compiten para “la obtención de los medios necesarios para la creación de riqueza que por el control político sobre otros Estados”. En este cambio estratégico han intervenido seis factores fundamentales: “a) el aumento de la interdependencia global; b) la extensión del proteccionismo y el desarrollo de los bloques económico regionales; c) la transnacionalización de las Compañías Multinacionales; d) los rápidos avances tecnológicos; e) la proliferación y la conflictividad del nacionalismo político; y f) la agudización de la problemática medioambiental”. Es un contexto en el cual cada superpotencia nombrada aprovecha las oportunidades o supera las dificultades en relación a su cohesión social, la dotación de los propios factores, las organizaciones industriales de cualquier sector productivo y, por supuesto, el liderazgo político.

2. Valorar el impacto de las principales fuerzas y tendencias globales para determinar las líneas programáticas y concretas que permitan la elaboración de políticas públicas específicas para mejorar la competitividad. Hugh Mosley y Gunter Schmid (1993) sostienen que la competitividad de las naciones comprende dos aspectos:
 - a) La micro-competitividad, es decir la ventaja competitiva por la cual las empresas nacionales tienen la capacidad de vender sus productos en mercado glo-

bal en base al precio relativo y al atractivo de la calidad. Es evidente que los efectos de la globalización permiten de invertir en los países con bajos costes, incluyendo una mano de obra barata y la disponibilidad de abundante recursos naturales, para disfrutar de la inherente ventaja competitiva en la estructuración de los precios.

- b) La competitividad internacional, es decir la ventaja comparativa que se refiere a la capacidad de conseguir elevada renta de los factores en la economía global, por lo cual la participación al comercio internacional viene asegurada con niveles salariales altos, pero soportados por una base de una mayor productividad, servicios, calidad e innovación, apoyados por el desempeño de una política pública adecuada tanto por el directo compromiso del Estado en las inversiones para las infraestructuras, la Investigación y Desarrollo (I + D) y la preparación de los recursos humanos, tanto por el tratamiento concedido a las inversiones extranjeras, la colaboración a las exportaciones y a la transferencia de las tecnologías. Por supuesto, el desarrollo de las políticas macroeconómicas para controlar y combatir la inflación, administrar los tipos de cambio, gestionar la inversión de capital y la política fiscal, abordar la problemática del desempleo y atenuar el impacto de la crisis exteriores hacen parte del apoyo gubernamental para fomentar la eficacia de la economía e incrementar la riqueza.

3. Valorar las capacidades del país o grupo de países hace parte de las funciones que debería desempeñar el Estado para estimular la eficacia nacional y que según Stephen Bell y John Wanna (1992) deberían comprender la responsabilidad de impulsar el desarrollo económico a través de las infraestructuras, como ya mencionado, así como el fomento de la inversión privada, la creación de empresas mixtas públicas y privadas y la promoción de acuerdos de cooperación para incrementar la productividad. Además, como protector y defensor de distintos grupos de intereses, tales como los de los colectivos étnicos y/o de la comunidad de ciudadanos socialmente desfavorecidos, el Estado debe mantener el marco legal e institucional de la nación y regular las actividades socioeconómicas, las medidas relacionadas con el mercado laboral y de la producción, comprendiendo la función de arbitrar los conflictos, asegurar el salario mínimo de los trabajadores y, como organizador, implementar las estrategias de creación de riqueza a través del financiamiento de los grupos sociales que constituyan los puntos fuertes o débiles de la misma estructura del Estado y/o de la sociedad, por supuesto mediante el reconocimiento de los dilemas y las relaciones entre las alternativas políticas para eliminar los inconvenientes de las políticas públicas y las deficiencias de la gestión gubernamental.

En efecto, cada país tiene su ritmo de desarrollo y presenta sus propias características económicas que se sintetizan en los porcentajes positivos o negativos que presentan los indicadores del Producto Interno Bruto real (Tabla 6).

5. Características distintivas del desarrollo.

En los procesos de confluencia interactiva en el mercado global se presentan diferentes niveles de dificultades de carácter técnico y geopolítico. En aras del sistema político aplicado, autócrata, democrático o dictatorial, para inducir el progreso económico y social se debe enfrentar lo inherente a la diversificación de la economía y a la estabilidad jurídica y el estado de derecho, las inversiones productivas públicas y privadas, el tratamiento a las inversiones extranjeras, el control de la inflación, la determinación de la política monetaria y fiscal.

En lo técnico, las aplicaciones en los sistemas dinámicos, en los cuales incluimos nuestra visión del desarrollo, se distinguen de las que se realizan en los sistemas estáticos. En los primeros se averigua un proceso de transacción constante en el cual cada una de las proposiciones tiene vigencia sólo si es verdaderamente acorde con la solución del problema específico y, al mismo tiempo que otorga su aporte, debido a su ductilidad y flexibilidad, toma vigor de la vida de las otras posturas hasta modificar, por las circunstancias no previstas, el ritmo de ejecución y la misma dirección de marcha. Por el contrario, en los sistemas estáticos y definitivos, las proposiciones se sobreponen y producen confrontaciones que se mezclan con las metafísicas de quienes las proponen, pero sin solucionar los problemas, más bien aumentándolos, porque en la mayoría de los casos persiguen como objetivo específico sólo la permanencia en el poder.

Tabla 6 - Producto interno bruto total real en porcentajes
(Fuente: UNCTAD Statistics Yearbook, 2014.
Elaboración propia)

Año	Unión Europea	Estados Unidos	Federación Rusa
1980-1989	2,4	3,8	-
1992-2000	2,6	3,9	-2,6
2004-2007	3,0	2,0	7,7
2005	2,7	3,3	6,4
2010	2,0	2,5	4,5
2011	1,6	1,8	4,3
2012	-0,3	2,8	3,4
2013	0,2	1,9	1,5

Pero, más allá del ejercicio del poder y sus tradicionales elementos constitutivos, en el siglo XXI la dialéctica de la geopolítica y de la geoeconomía, por su naturaleza analítica, no puede adecuarse también a los acontecimientos históricos y, por ende, evoluciona en una nueva concepción referida al estudio del comportamiento de las naciones en las relaciones bilaterales y/o multilaterales que se sustentan en la combinación estratégica entre el capital financiero, el capital tecnológico e industrial y los aportes del trabajo: son estos los factores que determinan el dinamismo temporal de los países y de su economía, al mismo tiempo en que conservan en lo político y lo social la identidad del sistema ideológico de matiz liberal o marxista históricamente consolidado, pero con las adaptaciones seguramente evolutivas necesitadas por las nuevas circunstancias.

Por supuesto, sólo el conocimiento multidisciplinario y altamente calificado permite la adecuada aplicación del principio de causalidad por el cual la geopolítica se ocupa de los procesos y la dirección del cambio económico y del desarrollo de los países, analizando las dificultades de adaptación que tienen diferentes matices políticos, financieros, tecnológicos y sociales y que pueden ser contingentes, pero también estructurales.

Es oportuno precisar que el uso de la tecnología establece una estricta relación entre ella y el nivel de desarrollo de las naciones, tanto cuando los gobiernos ejercen una soberanía limitada a su jurisdicción y a su territorio, en los casos de EE.UU y de la Federación Rusa, tanto cuando la comparten con otros Estados constituidos en un grupo integrado, como la Unión Europea. Se plantea la cuestión de cómo las innovaciones tecnológicas configuran los diferentes aspectos del desarrollo económico, que inciden en lo político, cultural y ambiental y necesitan las estrategias para alcanzar los posibles cambios. Por supuesto, al mismo tiempo, más allá de la voluntad política y del tiempo necesario para la adecuación administrativa de las instituciones del Estado, se plantea la correspondiente reformulación del sistema jurídico para permitir que los cambios que se realicen sean conformes al derecho.

Los presupuestos conceptuales y valorativos del desarrollo sostenido, del desarrollo sostenible, del desarrollo endógeno y del desarrollo compatible, presumen la configuración del futuro como una alternativa entre la aplicación generalizada y acelerada de la innovación científica y tecnológica y su insostenible influencia para salir de los problemas económicos y sociales en perspectiva de un progreso continuado para el cual es deter-

minante la empatía, colaboración e integración entre el sector público y el sector privado que requieren la existencia de las normas, del estado de derecho al cual los actores deben conformarse.

El enfoque presupone la disponibilidad de infraestructuras y de recursos humanos con la adecuada preparación. Pero, el ritmo de desarrollo económico es compatible con los procesos de innovación tecnológica sustentada por una apertura adecuada al mercado financiero nacional e internacional y a la competitividad internacional del sistema productivo permitida por las inversiones, la tecnología y el trabajo, mediante la intermediación del Estado promotor y guía del nivel de osmosis que se realiza entre el ciudadano común y quien representándolo, ejercita el poder. Son estos precisamente los factores que determinan las diferencias estructurales que persisten entre USA, UE y Federación Rusa, y las confrontaciones que, por ejemplo, en el territorio estadounidense y europeo, llegan hasta la confiscación preventiva, antes de una sentencia definitiva, de los bienes y de las cuentas bancarias de ciudadanos rusos que hayan incurrido en delitos de corrupción, de lavado de dinero, de narcotráfico, de terrorismo, de violación de los derechos humanos.

Las compatibilidades estratégicas de valores y principios de ética y de derecho son fundamentales en las relaciones bilaterales normales, pero en los procesos de responsabilidades compartidas para el correcto funcionamiento del mercado global, asumen una incidencia que es determinante para otorgar instrumentos y bases para argumentar la diferenciación de proyectos de estrategia geopolítica y financiera. Si bien limitado como soporte al desarrollo integrado de las naciones, ya los postulados

del “Informe Brundtland” (1987) habían definido “...las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”, para sostener el reto fundamental de combinar una economía dinámica con oportunidades para todos y que incluyen la responsabilidad para enfrentar la degradación del medio ambiente. Mucho depende de la visión política con la cual se propone el análisis de las relaciones internacionales y de los comportamientos, porque la pregunta correcta suele ser más importante que la respuesta correcta a la pregunta equivocada y eso determina la inestabilidad del “estatus quo”.

El análisis geopolítico y geoeconómico promueve estrategias y produce tácticas con las cuales intenta ensamblar, no como causa y consecuencia, más bien como partes complementarias de un holísmo, las decisiones y los comportamientos de los protagonistas cuya diversidad individual arroja luz sobre el comportamiento del otro: su naturaleza no permite que la verdad se corrompa tanto con la mentira como con el silencio. Este postulado implica no sólo la definición del fenómeno en el espacio y en el tiempo, sino también su relatividad en la forma y función que asume en el momento histórico de referencia, para el cual es necesario comprender que cualquier fuerza colectiva es portadora de ideas, que pueden ser conformes o no con los procesos de innovación, que no son necesariamente revolucionarios también si pueden aportar cambios sustanciales, pero que tienen el derecho constitucional de expresarse libremente, porque en un sistema democrático cada ciudadano es un actor que tiene capacidad de influir con su opinión en los temas de la agenda pública y en el respeto del estado de derecho al cual los gobernantes quedan vinculados.

De este modo y sin metáfora, es posible distinguir en los procesos de desarrollo económico de cada Estado aquellas innovaciones que son puramente cosméticas, o simple extensión de un pasado político e industrial ineficiente, de las que son verdaderamente eficaces y, tal vez, revolucionarias. Se debe tomar en cuenta que más allá de la influencia de las armas, en la actualidad el peso económico es determinante en las interrelaciones entre los Estados y en la influencia que ejercitan las poderosas Empresas Multinacionales. En 1980 Claude Raffestein observaba que “en toda relación circula el poder, que no es ni poseído ni adquirido, sino ejercido pura y simplemente por los actores de las poblaciones...Estos producen el territorio partiendo de esta realidad primera que es el espacio”. En geopolítica se hacen naturales los fenómenos de dominación que se presentan como necesarios para la supervivencia de grupos, al mismo tiempo que puede contribuir a poner en evidencia su carácter innecesario. No es un caso que Paul Claval en 1978 afirmaba que: “Las contradicciones de las ideologías igualitarias no impiden reconocer la utilidad de las explicaciones económicas”.

En conclusión, la geopolítica aplicada al desarrollo económico comprende tanto la geoestrategía de la economía en términos de planteamientos y resultados, tanto las ideas que anteceden, sus circunstancias y su expresión, haciendo florecer un rizoma de conocimiento científico socialmente útil y que facilita las relaciones internacionales. El objetivo fundamental es analizar las diferencias y las similitudes existentes, en modo de conocer la realidad y simular hipótesis de compatibilidad racional con las cuales orientar los recursos humanos altamente especializados, otorgando una extensión de conocimiento que les

permita desempeñar con honestidad intelectual, inteligencia y preparación el papel profesional que se necesita a nivel nacional y que es requerido a nivel internacional.

La efectiva capacitación para una función de gerencia depende de la visión personal de futuro a la cual contribuye en modo determinante la geopolítica que otorga los instrumentos analíticos para definir la tipología del desarrollo económico, sus finalidades, su compatibilidades con la disponibilidad de medios y recursos, su comparación y competitividad con el mercado internacional en las confrontaciones bilaterales y multilaterales de las naciones.

De este modo se aprecia que la geopolítica es una ciencia que inculca disciplina y racionalidad sistemática que se traslada al desarrollo económico de los países y de las empresas y que contribuye concretamente al progreso y a la creación de una sociedad más equilibrada y más justa: pues, como Brunn y Yanarella (1987) resaltan en su visión de geografía humanista que integra comparativamente el nivel nacional e internacional del desarrollo de las naciones, se basa en la responsabilidad democrática de los ciudadanos y en el funcionalismo del Estado.

6. El poder de las naciones.

El derecho, la ética, las costumbres institucionalizadas son útiles para debilitar o suprimir la apetencia o ambición de poder, los impulsos individuales o colectivos hacia el nacionalismo como forma sustantiva de la concepción del Estado para prevalecer en las confrontaciones internacionales.

En cualquier análisis del sistema democrático el poder perseguido para beneficios personales es repudiable; al contrario, la ficción política, escondida detrás de una ideología y en nombre de la nación, se transforma en el “bien común” que genera impulsos colectivos hacia el nacionalismo. Aspectos como la rápida reconquista del territorio nacional, la disponibilidad de recursos naturales, materias primas, fuentes energéticas como minas de carbón y pozos petrolíferos, la producción de alimentos, la capacidad industrial, el “know-how técnico”, la organización de las empresas públicas y privadas son factores que estimulan el estado anímico para propiciarlo y justifican el surgimiento de las fuerzas centrípetas para defenderlos de la ocupación y/o invasión de fuerzas militares extranjeras, como en los casos de Ucrania y Chechenia y/o para la construcción y defensa del estado de Afganistán.

Por supuesto, el nivel de la tecnología y la cantidad y calidad de las “Fuerzas Armadas” contribuye a las tareas requeridas y se une con “la moral nacional” definida por la determinación con la cual la población estriba la política nacional e internacional del gobierno, a pesar que tal vez tenga un carácter provisorio. No obstante, la funcionalidad del gobierno responsable y escaldado, que sepa guiar las fuerzas populares para sus objetivos políticos, determina la filosofía política así como distintamente practican para defender las propias áreas de influencia los Estados Unidos, la Unión Europea y la Federación Rusa.

Por supuesto, la verificación de los acontecimientos y su explicación racional permiten discernir entre verdad y razón, opinión y juicio objetivo para intentar de entender e interpretar la política internacional explicitada y los intereses que en término de poder puede expresar.

La preferencia ideológica, el control democrático, el enfoque demonológico en el contexto político-cultural, determinan las acciones cuya tensión ética es una atribución subjetiva que separa la política de la moral. Hans Morgenthau (1986) definitivamente afirma que la conquista del poder tiene efectos inmediatos en los intereses que prevalecen en las luchas que se desarrollan entre las naciones: es el realismo que impone sus necesidades porque rechaza la comparación entre las aspiraciones morales de una nación y las leyes éticas que rigen el universo, pues los problemas y las confrontaciones no se resuelven con “la excesiva moralidad” que tal vez se transforma en efectiva “idiotez política”. En efecto, se distingue el poder de la influencia de lo que puede ser ejercitado con la fuerza: en este caso puede ser aprovechable o no aprovechable, independientemente que su legitimidad sea moralmente y jurídicamente justificada.

Si la política persigue el mantenimiento del “estatus quo”, no significa que no acepte modificaciones de las relaciones internacionales bilaterales o multilaterales. No obstante, el prevalecer de una nación puede ser definido “imperialista”, pero es necesario que esta calificación derive de una guerra victoriosa o perdida, hasta asumir el significado de debilidad, pero debe tener como finalidad el imperio del mundo, el imperio continental o la preponderancia local y puede manifestarse mediante el predominio militar, económico y cultural y, en las mutadas condiciones que los acontecimientos han producido, también puede ser expresión del intento para reconquistar el prestigio perdido.

En este último caso, las ideologías asumen una función de soporte para levantar “la moral nacional” en el escenario internacional y, por consiguiente, el presunto poderío de una na-

ción en desmedro de la nación oponente en la determinación del poder y la conservación de la propia soberanía. Es oportuno precisar que la legitimidad moral, orientada a la conservación del poder legítimamente otorgado por el pueblo, es una característica peculiar del “estatus quo” considerado como elemento para conservar la paz y seguridad interna nacional, encuentra en el derecho internacional un fuerte apoyo para consolidar la atribución del poder constituido y mantener la situación concreta de estabilidad. En cualquier circunstancia de controversia, la contestación ideológica del imperialismo asume la responsabilidad de cargar con la responsabilidad de la prueba: en particular, debe probar que una acción tendiente a destruir o modificar el “estatus quo” se origina en un más alto principio de moralidad que apoya la nueva distribución del poder. Prevalece la doctrina del derecho natural sobre la del derecho positivo.

En la realidad histórica, desde la fin de la segunda guerra mundial, se afirma una paradoja: el encubrimiento de la práctica imperialista ha sido realizado por la “ambigüedad de la política antiimperialista” mediante el recurso a la ilusión ideológica de la paz y de la distensión pacífica, siempre deseable desde una visión humanitaria, y en lo político, lo económico y lo social, mientras que subsista en el mundo la concreta imposibilidad de un desarme general y completo.

En este contexto, someramente indicamos en brevísima síntesis algunas peculiaridades sustanciales de las premisas ideológicas, políticas y sociales del comportamiento diverso de los tres “imperios” predominantes en las áreas atlánticas:

A. Los EE.UU. como manifestación de un sistema democrático anclado al predominio del liberalismo económico y político, en la hegemonía de “hiperpotencia” del poder simbólico de las naciones (Javer Noya, 2005), asume un papel “multilateralista” por el cual, más allá de salvaguardar sus intereses energéticos y de consumidor de materias primas, se eleva a defensor de la civilización occidental y práctica una política intervencionista hasta asumir “unilateralmente” la responsabilidad de guerras preventivas en defensa de la libertad y los derechos humanos, y en lucha en contra del narcotráfico y el terrorismo internacional. La concepción de David Hollinger (1997) por la cual con su configuración del Estado y del sistema democrático desde 1910 – 1920 contribuyeron a configurar el avance del nacionalismo liberal que se produjo a nivel mundial en las décadas entre 1940 y 1960, viene superada por la obsolescencia del “fordismo” como sistema de la producción industrial y las conquistas sociales y económicas de los trabajadores de las “Trades Unions”. Pero en el 2000 Gary Gerstle asume que el poder ínsito en el concepto de nación permite de operar cambios en la invención y restricción de la visión de la sociedad norteamericana: el concepto de raza pierde su significación y la gente es libre de escoger la identidad que precisa trazarse entre las formas legítimas o ilegítimas de coacción del Estado. Finalmente, los métodos irracionales e injustos pueden ser sustituidos por otros racionales y justos: es un proceso evolutivo del cual son protagonistas los Presidentes de los Estados Unidos, tal vez en confrontación con el Senado y/o el Congreso, instituciones en las cuales predomina la dialéctica políti-

ca democrática expresión de los intereses de la mayoría, también si prioritariamente volcada a solucionar los problemas concretos de la totalidad de la sociedad.

- B. La Federación Rusa, cuyos vínculos con el humanismo y la civilización occidental remontan a la historia precedente la Revolución de Octubre de 1917, llega al modelo democrático con la caída del Muro de Berlín de 1989. Hasta aquel entonces, la URSS presunta cuna del socialismo científico, pero en la realidad obsesionada por el capitalismo de Estado practicado por el “Centralismo Democrático” del partido único predominante ha sido un Estado totalitario que ha producido el “habitante de la utopía” que Michel Heller (1986) identifica en el ciudadano soviético como fenómeno “de una maquinaria especialmente creada, (a través del sistema educativo implementado adrede), para producir engranajes y la historia de los instrumentos empleados a tal fin”. A pesar del pasaje al sistema democrático desde veinte y cinco años y a las elecciones no transparentes realizadas, el país vive la transición del régimen comunista al sistema democrático con grandes dificultades de adaptación política, económica y social, mientras que el partido de gobierno, en una sociedad jerarquizada hasta lo extremo, asegura su continuidad asignando parcelas de poder a una multitud de “jefes grandes, medianos, pequeños y muy pequeños”. Es decir que “ofrece la posibilidad de molestar, prohibir, impedir, robar y aceptar o dar propinas”. En cuanto a la élite intelectual del país – creadores, científicos y estudiosos – “está soldada al aparato del poder y sólo sirve a él”. La transparencia del tabique que separa

el poder (los que manejan los mandos) de los engranajes (que no tienen para moverse que el juego de la máquina) es uno de los resultados más importante obtenido en el “remodelado humano”: “que las gentes acudan a él para lamentarse de las condiciones de existencia que él mismo les ha impuesto”. Más allá de la conquista o ocupación militar, hasta ahora, la definición de las áreas de influencia han sido determinada por la venta del proyecto político, mientras que la transformación y adecuación del aparato productivo queda vinculada a la dependencia del nivel de la tecnología y de la competitividad de los bienes y servicios ofrecidos, o por la conocida realización de negocios relacionados con el sector militar y/o de la industria pesada. Por supuesto, la participación a la globalización y al mercado mundial ampliado viene asegurada por la exportación de petróleo y gas que propicia importantes recursos para el proceso evolutivo interno donde las estructuras del Estado y la construida mentalidad de los ciudadanos se presentan como obstáculos que todavía deben ser superados.

- C. La Unión Europea, a pesar de haber sido el faro de la civilización del mundo occidental por el conocimiento desarrollado en el campo científico, filosófico, jurídico, literario, económico, social y del arte, en su historia de confrontaciones seculares entre Estados para las conquistas territoriales y el dominio de las poblaciones, tuvo su origen en la derrota del nazismo alemán y el fascismo italiano en la segunda guerra mundial. La aceptación del sistema democrático y la convivencia pacífica de los pueblos, el reconocimiento de la diversidad de las ideologías liberales

y social democráticas en las convergencias para la reconstrucción, (primeramente facilitada por la ayuda financiera de los Estados Unidos a través del plan Marshall), permitieron el uso común de las materias primas, la implementación del mercado común y los progresivos pasos de reducción de las ventajas comerciales derivadas de la fluctuación monetaria, hasta llegar en 1992 a la creación de la moneda única. En la actualidad, la UE pone énfasis en la cohesión política, económica y productiva de las naciones constituyentes y se presenta frente al mundo globalizado como ejemplo del éxito de un proceso de integración que ha creado el mercado más importante del mundo. A diferencia de USA y de la Federación Rusa, utiliza las fuerzas militares sólo para la defensa y para las intervenciones autorizadas por las Naciones Unidas (ONU). Sus áreas de influencia son sólo en las esferas determinadas por la economía, las tecnologías, las transferencias financieras y del know-how para el desarrollo y la ayuda humanitaria.

Los “tres imperios” en la definición de su comportamiento practican una escogencia: la elección entre la estrategia político-militar y la comercial depende del análisis costos-beneficios que pueden esperarse de un enfrentamiento bélico por una parte y por el fomento del comercio internacional por la otra. Como afirma la doctrina neoclásica (Franco Donzelli, 1986): “Cuanto mayores sean las restricciones al comercio y menores sean los beneficios que otorgan, las naciones se inclinan más a la solución militar para resolver sus problemas. Cuanto más se incrementan los costos de una guerra y más inciertos sean los beneficios que pueda reportar, más naciones se suman a la es-

trategia comercial como forma de estabilidad para la convivencia pacífica”. Son principios que aplican en la mutua evaluación y conveniencia.

En definitiva, en el momento de las decisiones, la teoría del poder blando de Joseph Nye (1988) se puede considerar un recurso tan eficaz como el poder duro, ya que al prevalecer la concreción de la interdependencia, la política mundial se identifica como un proceso constante de transición hacia las nuevas oportunidades del mercado mundial.

7. Después de la crisis 2007-2008

El devenir histórico de la globalización presenta instancias diferenciadas de recuperación en los sistemas productivos estancados por la crisis de la demanda, el prevalecer del sistema financiero soportado en su recuperación por el intervencionismo del Estado, la exigencia de una constante innovación impulsada por la tecnología, el requerimiento de un aumento de la competitividad, la necesidad de asegurar áreas de mercado siempre más amplias que sean en capacidad de absorber la oferta. La confrontación económica no necesita declaraciones de guerra siendo ésta el “estatus natural” en el cual se confrontan USA, UE y Federación Rusa también cuando no disparan las armas.

En este contexto, la desregulación financiera a nivel internacional percibida por Enzo Del Bufalo (2002) deriva de aquel “libre movimiento de capitales y el aumento del dominio por par-

te de los mercados financieros y las corporaciones multinacionales” relevado por Soros (2002) y que en mi apreciación (Pepe, 2008) configura como “la tendencia de los mercados y las empresas a extenderse para alcanzar una dimensión que sobrepasa las fronteras nacionales y (que) determina en la economía mundial uniformidades de comportamiento”.

Condicionado por las tecnologías y la interdependencia, el determinismo del Estado-Nación impone la estrategia de su desarrollo y su gestión vinculada a la “regulación”, “emancipación” y “seguridad” para conseguir en el siglo XXI la evolución de la sociedad en una economía digital que otorgue especificidad y sustanciación científica a la representación unitaria de la ética y la estética orientadas por las teorías del conocimiento, también cuando la división internacional del trabajo condiciona la innovación tecnológica y el flujo y acumulación del capital.

El respeto del potencial militar y energético protege la progresiva prevalecía del intercambio comercial y de los intereses específicos de las áreas de influencia que al nivel de competitividad de los bienes y servicios favorecen el crecimiento progresivo de los procesos de integración por los cuales nacen “Regiones-Estados”, es decir aquellas agrupaciones de naciones que conjuntamente enfrentan los desafíos económicos, políticos y sociales impuestos por la globalización.

Los Estados Unidos, la Unión Europea, el BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y Japón son los países más sobresalientes que con una origen, historia, condiciones jurídicas, económicas, políticas y sociales diferentes, inducen las asimetrías existentes, caracterizan la respectiva idiosincrasia, condicionan la orienta-

ción y el ritmo de acercamiento a la estructuración de nueva realidad evolutiva que pregona el devenir de la humanidad.

En las relaciones de la civilización occidental, la coacervación histórica de la Federación Rusa la hace protagonista, pero la Revolución de Octubre y la Cortina de Hierro la han separado política, económica, social y culturalmente de las otras naciones europeas, y ahora se encuentra comprometida en la recuperación de la gobernabilidad y control de las cincuenta poblaciones que la componen, al mismo tiempo en que utiliza el petróleo y el gas para ejercitar la influencia internacional perdida.

Superada la contraposición de la guerra fría fundamentada en el “equilibrio del terror” de las armas tradicionales y nucleares, las áreas de influencias del mundo derivan, como ya evidenciado, por la Investigación y el Desarrollo (I+D) que inducen la disponibilidad de tecnología y la oferta de bienes transables y servicios, al mismo tiempo en que favorecen los movimientos de capitales y a la influencia que viene ejercitada por la Inversión Directa en los desarrollos nacionales. Este es un planteamiento de política exterior sobre el cual convergen la Unión Europea y los Estados Unidos. La competitividad entre ellos viene determinada por la fluctuación entre Euro y Dólar, pero la interdependencia desarrollada entre ellos en la automatización, en la bioingeniería y en las telecomunicaciones impone el ritmo del crecimiento global e induce las otras naciones en general y a la Federación Rusa en particular, a crear industrias más modernas y a ofrecer en los mercados globales productos más avanzados. Ya se está averiguando la selección de los países que tendrán una cuota del futuro globalizado: son aquellos países que pueden encontrar la mezcla apropiada de políticas económicas

y sociales para nutrir las exigencias expresivas de las nuevas tecnologías. Las motivaciones que produjeron durante los años noventa la implementación del Consenso de Washington para los países en vía de desarrollo quedan en el recuerdo de las buenas intenciones y, en cualquier caso, han perdido la eficacia necesaria para enfrentar la evolución que los comportamientos de los Estados y las relaciones internacionales han asumido en la globalización.

Bajo el empuje del G-20 a los procesos de internacionalización de la producción, el tratamiento institucional de la OMC, FMI, BM al comercio y a las finanzas respectivamente, prefigura ya un nuevo orden mundial bajo la conducción de una nueva arquitectura financiera cuya configuración se encuentra, como ya recordado, en una fase de reconstrucción y superación de los límites de los Convenios de Basilea. En lo político, ya en muchas circunstancias las exigencias de renovación se han manifestado y los acontecimientos internacionales han denunciado la necesidad de superar la estructuración actual de las Naciones Unidas.

Cuando la autodeterminación de los pueblos intenta hacer prevalecer su razones de autonomía respecto la influencia política, económica y/o explotación de los recursos naturales que viene ejercitada por la potencia prevaleciente, máxime en los casos de ocupación territorial, la opinión y/o oposición de las otras potencias queda sin efecto, ya que el ejercicio del derecho de veto representa el síntoma más visible del poder unilateral que prevalece sobre la expansión de los principios y valores democráticos que se invocan para sostener la validez del Estado moderno: de este modo queda sin efecto el fundamento en el derecho positivo y en los derechos humanos. Por ejemplo, quedan desatendidos cuando Rusia y China manifiestan su disconformidad en el Consejo de Seguridad en ocasión de la intervención de los

EE.UU y sus aliados en la guerra de Irak del 2003 y de Libia del 2011, o por la falta de definición de otras situaciones delicadas como la del conflicto israelí – palestino. Por supuesto, igualdad de comportamiento ha mantenido la Federación Rusa en la guerra de Afganistán, de Chechenia, de Georgia, de Ucrania que son citadas como representación de la prevalecía de la posición contrapuesta, que a nivel internacional asumen un valor equivalente.

En el análisis del “Capital Tecnológico” (Pepe, 2008) he argumentado que en “las relaciones de poder del siglo XXI no se trata de promover o evitar guerras tradicionales o asimétricas, se trata de asumir la responsabilidad de negociar constantemente para que se reduzcan las distancias entre los países, ya que los desniveles de desarrollo se traducen siempre en mortificación de la dignidad humana, en sufrimiento, en la imposibilidad de satisfacer las necesidades primarias de bienes y servicios”.

Pues a menudo emergen problemas que si bien maquillados en el contexto democrático en el cual se desempeñan las relaciones de las naciones, todavía conservan viejas raíces ideológicas y programáticas que en el reciente pasado han caracterizado el ejercicio del poder y que en el siglo XXI se esconden detrás de la prevalecía que se quiere conquistar con el control energético, tecnológico y financiero subyacente al desenvolvimiento de la economía y de las transacciones internacionales.

Las compatibilidades estratégicas son fundamentales en las relaciones bilaterales de las naciones, pero la globalización impone relaciones multilaterales que fundamentan proyectos comunes de geopolítica y geoconómica para los cuales el aporte y responsabilidad individual es un anillo de la cadena que hará posible el progreso de la humanidad en libertad y en paz, y en el mutuo respeto de la diversidad e identidad de cada nación.

Referencias Bibliográficas

ARISTÓTELES – 1966 – La Política – Fratelli Laterza Editori, Bari, Italia

BAUMAN, Zygmunt – 1998 - Globalization: The Human Consequences- Polity Press, Cambridge

BELL Stephen y John Wanna – 1992 – Business and Government: Context and Patterns of Interaction – NSW. Harcourt Brace and Company, Sidney, Australia

BRUNDTLAND, Gro Harlem – 1987 – El Informe Brundtland – Marzo, ONU

BRUNN, Stanley y Yanarella, Ernest – 1987 – Toward a Humanist Political Geographic Study in comparative International Development – University Press New York

CLAVAL, Paul – 1978 – Espace et Pouvoir – P.V.F. – Paris

CORBRIDGE, Stuart – 1989 – The new geopolitics: the dynamics of geopolitical disorder –In: R.J.Johnston y P.Taylor (Eds.) “A World in crisis? Geographical perspectives” (2nd Edition) pp. 266-288 –Oxford: Blackwell

CORDOBA OLIVIERI, Armando – 1996 – Globalización, riesgos y oportunidades para Venezuela – Academia Nacional de Ciencias Económica, Caracas

DELBY, Simon – 1990 - Creating the Second Cold War – Pinter, London

DEL BUFALO, Enzo – 2002 – Las teorías de la integración regional – Universidad de los Andes, Mérida

DONZELLI, Franco – 1986 – Il concetto di equilibrio nella teoría económica neoclassica – La Nuova Italia Scientifica NIS, Roma

DROL, Jehezkel – 1996 – Como preparar el Estado para la transformaciones globales, en la Capacidad de Gobernar – Fondo de Cultura Económica, México

FOUCAULT, Michel – 2012 – Lecciones sobre la Voluntad de saber (1970-1971) – Fondo de Cultura económica, México

FOUCAULT, Michel – 1990 – Tecnologías del yo – Editorial Paidós Ibérica, Barcelona

GERSTLE, Gary – 2000 – Nuestra Historia (la historia de USA) – Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires

GOLDSTEIN, Joshua S. – 1994 – International Relations – HarperCollins, Nueva York

HARVEY, David – 1990 – Between space and time: Reflections on the geographical magination – Annuals of the Association of American Geographers –N.Y.

HELLER, Michal – 1986 – The World and the World between Science and religion – Pachart. Pub. House

HOLLIGER, David A. – 1977 – Postethnic America – University of Maryland, Princeton

HUBBERT, Marion King – 2003 – “Hubbert’s Peak: The Impeding World Oil Shortage” en Kenneth S. Deffeyes, Paperback Edition

HUNTINGTON, Samuel – 1999 – Choques de Civilizaciones – Paidós, España

KOTLER, Philip – 1998 – El Marketing de las Naciones – Paidós, Barcelona

MACHIAVELLI, Niccoló – 1069 - Tutte le Opere (Il Principe – Sopra la prima deca di Tito Livio) – Editori Giunti y G. Barbera – Firenze - Italia

MALTHUS, Th. R. - (1820) – 1976 – Principios de economía política – FCE, México

MANSILLA, Hugo Celso Felipe – 2008 – Teoría crítica, medioambiente y autoritarismo – La modernización y sus dilemas – Ed. El País, Santa Cruz, Argentina

MORGENTHAU, Hans – 1986 – Política contra las naciones: La lucha para el poder y la paz – 1986 – Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires

MOSLEY, Hugh y Gunter Schmid – 1993 – Public Service and Competitiveness – KIRST S. Hughes, comp. European Competitiveness, Cambridge University Press, Cambridge, UK.

NOYA, Javier – 2005 – El poder simbólico de las naciones – PDF, España

NYE, Joseph – 1988 – El poder blando: Los medios para el éxito en la política mundial – Harvard University Press.

PEPE, Elio – 2008 – Capital Tecnológico: entre socialismo y liberalismo, una visión macroeconómica y geopolítica del modo de producir. – Editorial CEC, S.A., Caracas

RAFFESTEIN, Claude – 1980 – Pour une geographie du pouvoir
– Litec, Paris

SAMUELS, W.J. – 1993 – The Chicago School of Political Economy – Transaction Publishers, New Brunswick, N.J.

Say, Jean Baptiste – 2001 – Trattato di economia politica – De Angeli, milano

SCHWAB, Charles y Smadja, Claude - 1996 – Start Taking the Blacklash against Globalization seriously – International Herald tribune, 1 de febrero

SISMONDI, J.C.L. Simon de - (1819) – 1991 – New Principles of Political Economy of Wealthin its Realtion to Popilation – Transaction Publishers Nueva Jersey

SMITH, Graham E. – 1986 – Geopolitcs – En R.J. Johnston y otros Ed.: The Dictionary of Human Geografy” – Blackwell, Oxford

SOROS, George – 2002 – Globalización – Planeta, Barcelona

TAYLOR, Peter J. – 1985 – Political geographye, World-economy, Nation.state and Locality – Longman, London

III PARTE
LA PRETENSIÓN CUANTITATIVA

Cantidades Economicas

Yuzlader Jesús Delgado M.¹⁸⁸

En la sociedad antigua, la tribu recolectaba sus alimentos según lo que pudiera trasladar y conservar en proporción al tamaño de la población; desde esta práctica primitiva ya se hace evidente la noción de *cantidad*. El hombre aprendió a contar los miembros de su aldea, la cantidad de niños y de mujeres, contaba sus animales y contaba también los alimentos que poseía y los que necesitaba. En las economías del trueque el intercambio era el simple cambio de cierta *cantidad* del bien A, por cierta *cantidad* del bien C.

Los hechos económicos se desarrollan a través del intercambio de cosas con valor, son intercambio de valores. Son las múltiples necesidades humanas lo que otorga el valor relativo a las cosas y las hace intercambiables.

En la economía del trueque las *cantidades* de los productos determinaban el conjunto de precios en esa economía. El intercambio en la economía del trueque dependerá de las equivalencias propias del momento, de la situación y de su valoración por parte de los actores. El número de bienes complejiza las relaciones de intercambio del trueque. Las diferentes demandas de productos establecerán relaciones de intercambio diferenciales en cada momento del intercambio, dependiendo de un conjunto de factores no determinados. El Valor-costo es la valoración del

188 Profesor de Econometría en el Postgrado de Teoría y Política Económica de la UCV.

bien en términos del esfuerzo de producción, por ejemplo, horas trabajadas, cosechas al año, etc. El Valor-demanda es la valoración personal del producto en un momento determinado.

La relación de intercambio en términos de costo se basaría fundamentalmente en su esfuerzo de producción. Los factores externos de este esfuerzo complejiza la dinámica de intercambio, pero se incluye en el concepto de esfuerzo, considerado en el valor del producto sujeto a intercambio. La equivalencia es el mecanismo básico de intercambio en el trueque. Es posible que en sociedades estables (ausencia de cambios climáticos bruscos, guerras, etc.) existiese una equivalencia estable. Propiedades del intercambio de trueque:

- 1- Coincidencia: las necesidades entre productores deben ser coincidentes: el productor de A que necesita B, debe coincidir con el productor de B que necesita A.
- 2- Indivisibilidad: es la imposibilidad de intercambio para productos no divisibles, se intercambia por el valor mayor. Una unidad de A se cambia por 2 unidades de B, no es útil cambiar una unidad de B por media ($1/2$) unidad de A.
- 3- Cuando la economía crece-más productos- las coincidencias disminuyen, por lo que se hace necesario un bien intermedio para el intercambio (alimentos, cacao, sal, piedras, metales, etc.)

Para el análisis del intercambio es necesario determinar el conjunto de precios presentes en la economía de trueque. Estudiemos el ejemplo de una economía con 5 productos (A, B, C,

D, E,) ¿cuál es el precio¹⁸⁹ de una unidad de A?; en el siguiente cuadro se muestra los intercambios por una unidad de A:

	B	C	D	E
A	2	4	8	40

El precio de una unidad de A no es único, posee cuatro precios de intercambio, en una economía de cinco productos, $n=5$, los precios serían: $n-1=4$. En la economía del trueque el precio de un producto está en referencia a todos los demás productos de la economía. Ampliemos el ejemplo y calculemos ¿cuántos precios totales existirán para esta economía de 5 productos?, para ello construyamos la siguiente matriz, donde el conjunto de precios está constituido por los pares de intercambio,

	A	B	C	D	E
A		2	4	8	40
B	1/2		2	4	20
C	1/4	1/2		2	10
D	1/8	1/4	1/2		5
E	1/40	1/20	1/10	1/5	

Debido a la propiedad de indivisibilidad, que permite el intercambio por el valor mayor, la matriz de precios en trueque es simétrica,

189 En el trueque resulta más apropiado la noción de *cambio*, la noción de *precios* corresponde a etapas más avanzadas de comercio.

	A	B	C	D	E
A		2	4	8	40
B	2		2	4	20
C	4	2		2	10
D	8	4	2		5
E	40	20	10	5	

Para este ejemplo, cada producto posee cuatro (4) precios diferentes. La cantidad de precios totales es sumar los pares de intercambio de la matriz triangular resultante¹⁹⁰, excluyendo la diagonal principal, que para este ejemplo la cantidad de precios total es de 10 precios, que equivale al resultado de $(5 \cdot 4)/2$. En términos generales la cantidad de precios en una economía de trueque de n productos, puede calcularse a través de la fórmula:

$$n \cdot (n-1)/2$$

Para una economía de trueque con 100 productos, la cantidad de precios totales de la economía sería de 4.950 precios (En comparación con la economía dineraria actual que para 100 productos existen solo 100 precios, lo que evidentemente resulta excelentemente práctico). Con el desarrollo de la economía, con la mayor cantidad de bienes en el comercio y la imposibilidad de lograr siempre la coincidencia, se hace necesario utilizar un bien equivalente referente, tal como el ganado, aves, sal, metales o cualquier bien de común aceptación y de gran requerimiento común para esta sociedad. En base a este bien referente se podrían calcular los equivalentes de intercambio en todos los productos (v.g. el precio de cada producto en términos de can-

190 En la matriz triangular superior todos los elementos por debajo de la diagonal principal son cero.

tividad de aves). Este equivalente referente sería la génesis de la mercancía-dinero, como bien apreciado, con alta valoración, amplia aceptación y cuyo valor se preserva en el tiempo. La determinación social de una mercancía-dinero, varía en el tiempo y lugar, y de acuerdo al desarrollo social alcanzado. La sociedad le dará reconocimiento a los metales como *mercancía-dinero*, por su utilidad para herramientas y armas, que luego evolucionarán hacia el *dinero-mercancía* y posteriormente hacia el dinero.

La ciencia económica nace estudiando principalmente las *cantidades* que se producen e intercambian. Al definir a la economía como ciencia de la escasez, se reconoce implícitamente la noción de cantidad, porque al decir escaso, nos referimos a *cantidad insuficiente*. La importancia de lo escaso es que debe ser *cuantificado* para ser asignado eficientemente. Estos bienes escasos son bienes materiales o cosas que satisfacen necesidades físicas principalmente.¹⁹¹ La economía estudia estas cantidades físicas de bienes y servicios que tienen la propiedad por ser objetivos de ser cuantificables.

No podría haber ciencia economía sin *cantidades*, porque no la podríamos objetivizar o concretizar. Para un estudio específico se necesita explicar porque la inflación aumenta, porque se obtuvo ese resultado y no otro; pero si se desconoce inicialmente ese dato será imposible realizar ese estudio.

David Ricardo al referirse al valor señalaba: “La *cantidad* de trabajo cristalizada en los bienes determina su valor de cam-

191 Los libros en una biblioteca pueden ser inventariados y satisfacen necesidades intelectuales, no físicas.

bio”¹⁹²; luego afirma: “el principio que reparte el capital entre las industrias, en la *cantidad* exacta que se necesita, es más eficiente de lo que en general se supone”.¹⁹³ En palabras de Keynes: “Al tratar de la teoría de la ocupación me propongo, por tanto, usar solamente dos unidades fundamentales de cantidad, a saber *cantidades* de valor en dinero y *cantidades* de ocupación.”¹⁹⁴; prosigue, “cuando existe un incremento en la inversión total, el ingreso aumentará en una *cantidad* que es k veces el incremento de la inversión”.¹⁹⁵ Estos ejemplos demuestran que para ambos autores, estudiar economía partía del estudio de las cantidades.

Todo hecho económico es cuantificable, se puede expresar en un dato. Son hechos físicos, susceptibles de ser contados, por tanto, el conjunto de hechos económicos, lo que llamamos la realidad económica también puede ser medido. La población puede contarse, sus necesidades físicas pueden numerarse; la producción nacional se expresa en un valor, como las exportaciones, las importaciones, los salarios, los precios, etc., todo lo anterior puede cuantificarse y expresarse finalmente como un dato económico.

192 David Ricardo. Principios de Economía Política y Tributación. Fondo de Cultura Económica. Tercera reimpresión. Bogotá, 1976, p11. Subrayado nuestro.

193 *Idem*, pp 53. Subrayado nuestro.

194 J.M. Keynes. Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. Fondo de Cultura Económica. Cuarta edición, segunda reimpresión, México, 2010 p. 68. Subrayado nuestro.

195 *Idem*, pp 131. Subrayado nuestro.

La ciencia económica debe partir del dato, es su fuente primaria de estudio, debe conocer primero: cuanto se ofreció, cuanto se invirtió, cuanto se ahorro, etc. La economía por lo tanto, es una ciencia numeraria, es una ciencia cuantitativa.

Pero la economía no estudia estas cantidades por su valor en sí, no se conforma con hacer una relación de las cantidades ofrecidas o demandadas, estudia las condiciones que hacen posible estas transacciones. La economía no es solo una presentación de datos, la economía no es una ciencia contable, la economía utiliza los datos de manera diferente al estadístico o matemático.

La ciencia no puede ser solo descriptiva, la economía no es solo una ciencia del *cuanto*, busca los *porque* de ese cuanto. La ciencia económica investiga la relación causal que explique el resultado del dato, para postular leyes económicas. Son necesarios los datos y a partir de ellos descubrir las relaciones cualitativas entre las variables y los incentivos que impulsan la interacción económica de los agentes.

La economía estudia las leyes sociales que determinan las cantidades que se producen y comercian. Estudia las condiciones sociales que determinan el *cuanto* y estudia los procesos que se desarrollan por y para esas *cantidades*. La economía es una ciencia humana porque se desarrolla en las relaciones sociales, y son estas relaciones las que crean los incentivos para el impulso de la economía. Estas relaciones están motivadas por múltiples intereses que se expresan o se concretizan a través de los intercambios de cantidades y dan como resultado un dato contable. Los resultados económicos pueden reflejar una posición de dominio o superioridad.

La ciencia económica va mas allá del dato, de lo fenoménico, intenta encontrar las relaciones internas de motivaciones e incentivos que se encubren en el dato. Estos dos niveles de la ciencia económica se expresan a través de la economía normativa y la economía positiva. La economía positiva es fundamentalmente cuantitativa, estudia los resultados económicos, los valores y datos, y explica las relaciones económicas que permiten alcanzar aquellos resultados. Para la economía cuantitativa los hechos y resultados económicos pueden contarse, la conducta económica puede expresarse a través de cantidades, con estos valores se construyen indicadores y variables económicas. Las *estadísticas económicas* tienen como función principal la recolección de los datos económicos que nos muestra el valor de la variable en un momento determinado y con estos datos se hacen estudios estáticos y dinámicos de las variables, para evaluar la evolución de la economía interna y para comparación internacional.

El economista analiza los hechos económicos para descubrir los intereses y la intención de los agentes económicos, es esta intención humana la que constituye el núcleo de la lógica económica, la racionalidad económica o el *sentido económico*. La economía como ciencia social intenta explicar el resultado económico como el resultado de un proceso social complejo.

La *Teoría Económica* se desarrolla a partir de la investigación cuantitativa; abstrayéndose del valor numérico la teoría económica señala las *relaciones cualitativas* entre las variables económicas; la teoría explica los *porque* de estas relaciones, que basado en lo cuantitativo permite luego expresar proposiciones de economía normativa. La teoría económica se eleva sobre los

datos y propone las relaciones cualitativas entre las variables, indica si la relación entre ellas son positivas y negativas o su tendencia, y explica el porqué de este proceso.

La teoría reconoce la aleatoriedad del comportamiento humano, porque el hombre no actúa como una máquina; la teoría plantea que dadas ciertas condiciones el agente se comportará de una determinada manera, estas son las leyes sociales y económicas que se intentan descubrir. La economía busca descubrir las conductas que estimulan e incentivan la producción y el comercio, son las *conductas económicas*, la teoría postula la relación cualitativa para fijar las leyes del comportamiento económico. La teoría económica postula relaciones determinísticas entre las variables.

Un estudio sobre la inversión, dirá que esta alcanzó un determinado nivel del PIB, que varió en determinado porcentaje, y fue superior en comparación a ciertos países, lo cual inicialmente es un análisis cuantitativo, pero que la teoría profundizará sobre para establecer las variables que la determinan. Otro estudio económico puede concluir que el país A, es un país rico y próspero, basado en el crecimiento del PIB, de las exportaciones, de las reservas internacionales, del superávit en la balanza de pagos, aumento del PIB *Percápita*, la reducción del desempleo, el descenso de la inflación y el aumento del salario real; en este nivel el análisis es descriptivo y cuantitativo, pero a partir de aquí la teoría sigue profundizando para lograr conclusiones cualitativas o valorativas.

La *economía matemática*, como técnica cuantitativa resulta una extensión de la teoría económica, aunque no basada en da-

tos. Diseña modelos matemáticos a partir de la relación funcional postulada por la teoría económica; intenta evaluar la teoría a través de un modelo matemático que la refuerce, construye modelos matemáticos para simular las relaciones de variables económicas que propugna la teoría. La economía matemática presenta a través de modelos matemáticos la tendencia de las variables económicas, donde el valor numérico es secundario. Pretende simular el comportamiento económico como una función matemática.

La investigación económica por su parte, es necesariamente *cuantitativa*, la investigación se fundamenta en los datos económicos, y los estudia para explorar y demostrar las *relaciones cuantitativas y cualitativas* de las variables. La investigación se realiza a través de la empírea, para deducir a través de estos resultados la teoría económica. En el desarrollo de la ciencia la investigación y la teoría se retroalimentan en un ciclo continuo.

La *econometría* como técnica de investigación económica trata de comprobar las relaciones teóricas de las variables, estimando el valor probable de las variables a través de la inferencia estadística. La econometría prueba las relaciones teóricas de manera estadística. La econometría diseña modelos para demostrar las relaciones planteadas por la teoría, pero también puede aportar a través de la experimentación nuevos elementos dentro de estas relaciones que permitan enriquecer a la teoría económica. La econometría intenta estimar los parámetros probables de las variables, lo cual convalida la teoría o comprueba la relación espuria de las variables. El estudio del agente específico en un periodo de tiempo determinado debe concretarse a través de los datos. La econometría vuelve sobre los datos,

desarrollando el ciclo investigación-teoría. Se investiga sobre los datos iniciales para descubrir las relaciones teóricas y sus leyes, para volver nuevamente sobre los datos y observar su dinámica a la luz de la teoría a través de la técnica econométrica.

Las cantidades en economía no son simples números en un papel, el dato económico representa es un resultado de un conjunto de relaciones humanas, con sus intereses y motivaciones. Los datos económicos representan conductas humanas, por lo que el análisis de estos datos requiere de la *ética* del investigador, porque se estudia sobre un hecho humano complejo. Los datos representan recursos producidos y comerciados que crean y distribuyen riqueza; un aumento o descenso de un dato económico puede representar ganancias y pérdidas de recursos para las personas; representa quizás mayor o menor necesidades cubiertas; puede representar que en ese momento alguien es más rico o más pobre.

1. Introducción

El sistema financiero es considerado piedra angular del crecimiento económico, de donde su estructura, dinámica y nivel de estabilidad son características cardinales a la hora de evaluar las políticas económicas y sus resultados en el marco de una arquitectura financiera mundial dada. A partir de la década de los setenta del s.XX, el mundo de las finanzas ha crecido muy por encima de la economía real, potenciándose su ubicuidad, inmediatez, liquidez y eficiencia. Pero con ello, simultáneamente, se ha incrementado su volatilidad, riesgo y contagio. Desde entonces, crisis de balanza de pagos, cambiarias, bancarias y bursátiles han estallado con creciente frecuencia y se han diseminado por la interdependencia global, en el llamado efecto contagio.

Las crisis han revelado importantes deficiencias del actual orden internacional en lo que a coordinación y regulación se refiere, así como una multitud de fallas en la identificación adecuada y manejo del riesgo, lo que pareciera indicar fallas

196 El siguiente trabajo recoge parcialidades expuestas en el trabajo de Incorporación como Individuo de Número a la Academia Nacional de Ciencias Económicas de la autora, titulado: "*Interdependencia Financiera. Venezuela un Punto en Red*", en proceso de publicación.

en el diseño de incentivos en lo que podemos definir como las reglas de juego global. Asimismo, los comportamientos individuales y sociales antes, durante y tras el estallido de las crisis han mostrado la necesidad de atención, dado que los mismos parecieran alejarse de los supuestos tradicionales de racionalidad económica. Por tanto, las derivaciones de la teoría de eficiencia de mercado y de comportamientos asociados a curvas normales de probabilidad no responden a las realidades evidenciadas en la práctica, no pudiendo captar los niveles de riesgo asociados.

Pareciera imposible evitar nuevas crisis en un sistema globalizado como el que vivimos en el presente, o que las mismas se propaguen dada la interdependencia de los actores. Sin embargo, no podemos dejar de hacer el esfuerzo de identificar señales de alerta temprana relevantes y de lograr herramientas que minimicen el impacto de las crisis, así como de generar las acciones necesarias para evitar el contagio.

En este sentido, desarrollos de la teoría de redes y su aplicación al campo económico -y más concretamente al financiero- merecen especial atención, siendo que muestran ser un modelaje apropiado para atender esta importante y apremiante exigencia.

2. Conceptos Básicos de Teoría de Redes

La idea de que todo está conectado, resulta natural en nuestros tiempos, y a partir de la literatura sobre teoría de redes existen unos conceptos básicos para considerar esta perspectiva, la

cual ha sido trabajado con profundidad por diversidad de autores (Albert & Barabasi, 2002; Barabasi, 2002; Jackson, 2008; Easley & Kleinberg, 2010; Kadushin, 2012).

Una red consiste de un conjunto de elementos –nodos, vértices- que muestran su relación a través de un conjunto de vínculos o enlaces, los cuales pueden ser unidireccionales, bidireccionales o únicamente relacionales, cuando los nodos comparten atributos.



Cuadro #1. Ejemplo de redes

Más allá del carácter de la relación, los enlaces entre nodos nos permiten identificar el flujo en la red. Este flujo puede ser directo o indirecto y ello nos habla de la distancia entre nodos, o pasos necesarios para conectar dos nodos específicos. De igual manera los vínculos pueden ser clasificados por sus propiedades, en tanto a su peso (por la frecuencia de su uso), por

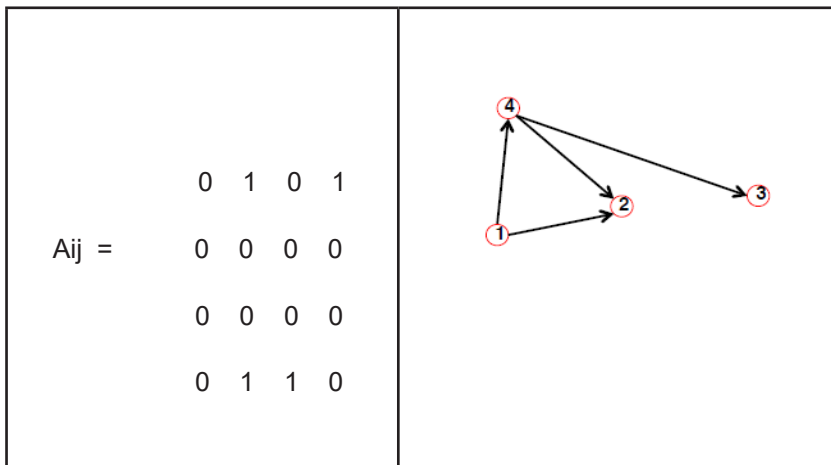
su rango (si es una relación de primer, segundo o tercer orden) y por propiedades específicas (por ejemplo, servir de conexión entre dos subgrupos no conectados sino por este enlace).

<p style="text-align: center;">N_1 ————— N_2</p> <p>Relación simple entre los nodos A y B</p>	<p style="text-align: center;">N_1 —————> N_2</p> <p>Relación unidireccional entre los nodos A y B</p>
<p style="text-align: center;">N_1 <————> N_2</p> <p>Relación bidireccional entre los nodos A y B</p>	<p style="text-align: center;"> $\text{—————} N_1 \text{—————} \rightarrow$ $\text{—————} N_2 \text{—————} \rightarrow$ N_3 </p> <p>Relación intermediada entre los nodos A y B</p>

Cuadro #2. Tipos de relación entre nodos en una red

Matemáticamente, las redes se describen a partir de una matriz de adyacencia, siendo $A_{ij}=1$ si existe vínculo entre el nodo i con el nodo j , y $A_{ij}=0$, si este vínculo no existe. Las filas de la matriz reflejan los vínculos provenientes del nodo (*out-degree*) mientras que las columnas nos indican los que inciden en el nodo (*in-degree*). La suma de las anteriores nos indica el grado del nodo, que no es otra cosa que los vínculos que éste posee. Nótese que únicamente si la red presenta vínculos no direccionales o bidireccionales, es simétrica.

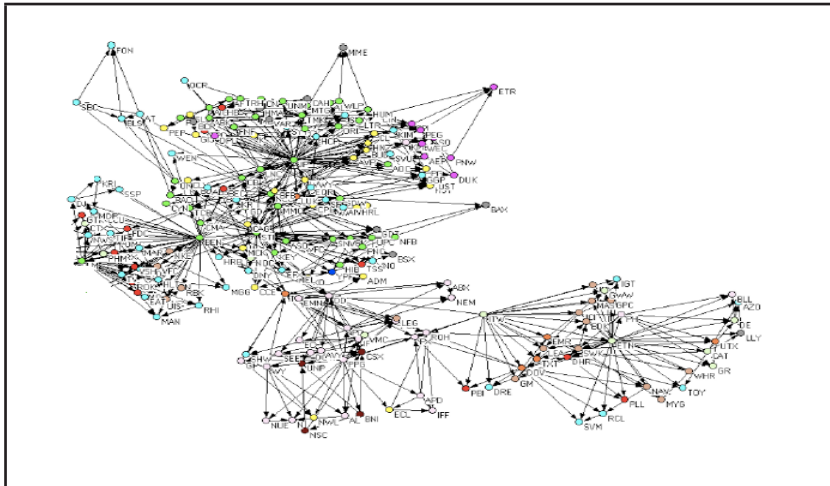
Cualitativamente, una forma de atender la estructura de la red es evaluar sus componentes agregados, a partir de la densidad de las conexiones. La densidad nos refiere en este caso las conexiones reales a partir de todas las posibles. En este sentido se pueden presentar agrupaciones especiales en la red que actúan como foco central y otros subgrupos menores fuertemente conectados internamente, pero no con el resto de los nodos.



Cuadro # 3. Matriz de Adyacencia de una red

Quando se analizan distintos tipos de redes complejas, con frecuencia se observa lo que se conoce como el Componente Gigante, el cual agrupa a una fracción importante de la totalidad de los nodos de la red y están fuertemente conectados entre ellos. Asimismo se observan otras pequeñas agrupaciones de nodos con algunos vínculos con este componente central. Den-

tro del componente gigante, aquellos vinculados a partir de un vínculo directo conforman lo que se conoce como el Componente Gigante Fuertemente Conectado.



Cuadro # 4. Componente Gigante de una red

La importancia de la densidad de las conexiones es que facilitan la transmisión en la red, cualquiera sea la naturaleza del vínculo. En la medida que las redes son de menor tamaño, mayor es su densidad natural. En contraste con lo anterior, están los conceptos de Hueco, que refiere justamente la falta de conexión (Burt, 1992) y el de Relación Débil (Granovetter, 1983). Esta última es de particular interés, en tanto que los lazos débiles son valiosos canales de integración de sistemas sociales; y cruciales a la hora de atender problemas focalizados de la red. Destaca Granovetter que los individuos con pocos lazos débiles resultan en actores aislados con deficiencias en el mercado y dificultad

para moverse en sociedad. El lado macroscópico de lo anterior implica que los sistemas sociales que no cuentan con lazos débiles, terminan siendo fragmentados e incoherentes, pues los lazos débiles fomentan el flujo de ideas y la cohesión de sistemas complejos. En otras palabras, en lo que a organización social se refiere, se considera que los lazos débiles son la base del macro-nivel y no del micro-nivel de integración.

Finalmente, el concepto de red completa indica que todos los nodos tienen al menos una conexión en la red, mientras que si algún nodo o grupo de nodos no puede ser alcanzado por al menos un vínculo, hablamos de redes desconectadas.

Cuando las redes son pequeñas su visualización nos permite con facilidad el cálculo de sus propiedades, no así en el caso de aquellas de gran tamaño.

El trabajo seminal de Erdős y Renyi (1959, en Albert & Barabasi, 2002) nos plantea la conformación de redes no direccionadas, cuyos nodos se conectarían de forma totalmente aleatoria, bajo una probabilidad p dada (con $0 < p < 1$). Esta es una red en la que no se generan agrupaciones especiales de nodos, cuya estructura puede verse como en forma de retícula, por tanto siguen una distribución Gaussiana en cuando al número de vínculos que cada nodo de la red posee. Si bien, asumir un comportamiento totalmente aleatorio de conectividad es alejado de la realidad, este trabajo permitió el desarrollo de posteriores investigaciones así como de la teoría de grafos.

Las propiedades de estas redes derivan de una distribución binomial, la cual nos permite calcular el grado de un nodo a partir de:

siendo el coeficiente binomial:

con N = número de nodos, p = probabilidad de que exista conexión y k = grado del nodo

Asimismo, permite conocer el grado promedio de la distribución y su varianza:

$$\mu = (N-1) * p$$

$$\sigma^2 = (N-1) * p * (1-p)$$

Al cumplir con una distribución binomial, cuando la probabilidad de conexión es muy baja ($p \rightarrow 0$) la distribución responde a una curva de Poisson:

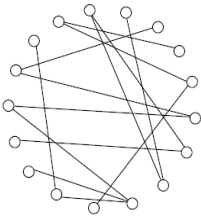
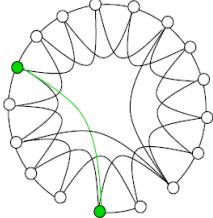
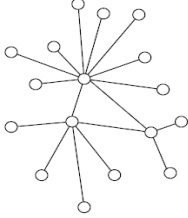
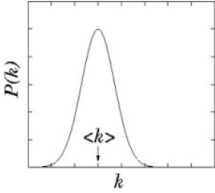
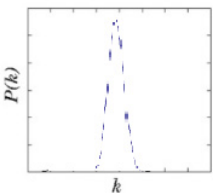
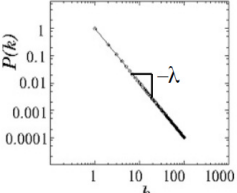
$$P_k =$$

Y si el número de componentes de la red es muy elevado ($N \rightarrow \infty$), su comportamiento es el propio de una curva estadística normal o gaussiana:

$$P_k =$$

Otra estructura de red es la que se conoce como de Mundos Pequeños, que debe sus estudios iniciales a Watts & Strogatz (1998) quienes muestran cómo al incluir una pequeña cantidad de vínculos a una red aleatoria se transforma en otra, en la cual la mayoría de los nodos están relacionados de forma directa o a través de pocos pasos, o nodos intermedios. En ellas, la distancia entre los nodos (L) crece en relación logarítmica al número de nodos (N) que posee la red, a saber:: $L \propto \text{Log } N$; y se presentan con frecuencia nodos concentradores (*hubs*) por lo que su

grado de agregación (*clustering*) manifestará valores elevados. Asimismo, las redes en forma de Mundos Pequeños poseen con frecuencia sub-redes altamente conectadas por lo cual el grado de sus nodos es también alto. Estadísticamente, esto responde a distribuciones de colas pesadas.

Red aleatoria	Mundo pequeño	Conexión preferencial
		
		

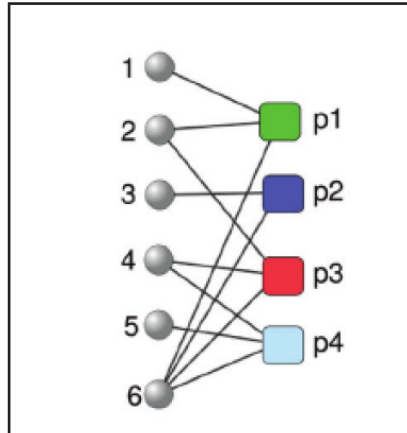
Cuadro # 5. Diferentes tipos de red y sus distribuciones

Cuando el grado de conectividad de la red presenta una distribución de leyes de potencia, entonces estamos en presencia de una red de libre escalaridad (*scale free network*), las cuales han sido ampliamente trabajadas por Barabasi (ver Easley & Kleinberg, 2010), quien a partir del estudio del crecimiento de la Red Informática Global (*World Wide Web*) mostró la presencia de una conexión preferencial o ventaja acumulada de los

sitios de la red en el tiempo. De ahí deriva un modelo en el cual, partiendo de una estructura inicial, cada nodo se conecta, a los nuevos que ingresan al sistema, con una probabilidad equivalente a su grado. Lo anterior permite señalar que la red deriva en una distribución que sigue leyes de potencia y por tanto presenta colas pesadas. El descubrimiento de leyes de potencia en la estructura de la red informática global, hizo evidente la presencia de concentradores (*hubs*) y es una prueba de principios de auto-organización que rigen la evolución de multiplicidad de redes.

Las redes de libre escalaridad tienen la propiedad de ser robustas frente a impactos de una falla aleatoria, pero por el contrario, son frágiles ante un ataque dirigido (a un *hub*). Las redes aleatorias por ser descentralizadas son más estables, pero su eficiencia es baja y su mantenimiento elevado. De lo anterior deriva la importancia de identificar la estructura de una red, pues de ello dependen las acciones a seguir en ellas en función de objetivos concretos.

Vale destacar la existencia de lo que se denominan redes bipartitas o mutualísticas, que son aquellas que resultan de relaciones recíprocas de dos conjuntos disjuntos de nodos, presentando relaciones sobreyectivas para ambos casos. En estas redes los nodos no presentan relaciones con sus pares del mismo conjunto. Estas redes permiten visualizar la reciprocidad, interdependencia y/o relaciones de contagio a partir de sucesos externos a un subconjunto dado.



Cuadro #6. Red Bipartita

A medida que las redes aumentan en tamaño y conectividad se hace difícil aprehender sus particularidades con una simple evaluación visual, de ahí la presencia de algunos conceptos analíticos que las sintetizan y entre ellos destacan:

Número de actores: cantidad de vértices o nodos que posee la red

Número de conexiones: cantidad de aristas o vínculos que posee la red

Grado de un nodo: número de vínculos directos que posee un nodo dado

Centralidad de un nodo (o Popularidad): propiedad de un nodo de una red direccionada con alto número de conexiones incidentes (*in-degree*)

Distancia (distancia geodésica): menor número de pasos o vínculos entre dos nodos. En la medida que la distancia es menor la eficiencia en la transmisión de información de la red es mayor, pero menor capacidad de difusión.

Distribución del grado de una red: es la fracción de nodos en la red con grados dados. Se representa habitualmente como $p(k)$.

Densidad de la red: Número de vínculos directos existentes en la red sobre el total de vínculos directos posibles. La densidad nos habla de la facilidad de la red para transmitir información.

Coefficiente de agrupación de un nodo (transitividad): basado en el concepto de triángulos o tripletas de conexión. Es el número de tripletas cerradas sobre el número total de tripletas que presenta el nodo.

Hueco estructural: concepto asociado a la falta de conexiones. Su presencia indica la importancia del nodo que cubra ese espacio.

Vínculos débiles: conexión que se establece entre dos partes de la red distantes. Su concepto es algo difuso y depende de las particularidades de la red. Su importancia radica en su capacidad de integrar el sistema evitando la fragmentación y la incoherencia.

Importancia del componente Gigante: Fracción de nodos de la red que conforman el componente gigante

Resistencia de una red: indica el número de nodos que han de ser removidos de la red para afectar su conectividad.

3. Aproximaciones a partir de la Teoría de Redes

La teoría de redes ha evolucionado enormemente en este siglo y actualmente es un campo científico líder en la descripción de sistemas complejos, que afecta todos los aspectos de nuestra vida cotidiana (Newman, 2009; Jackson, 2010; Boccaletti *et al.*, 2006; Cohen & Havlin, 2010; Havlin *et al.*, 2012; May, 2013). El modelaje por teoría de redes permite dibujar la estructura funcional de áreas de interés y por tanto entender con mayor precisión el funcionamiento de la red de relaciones que existe entre los actores del sistema, su dinámica y su alcance o grado de influencia. Asimismo, favorece evaluar la calidad sistémica, es decir, la robustez del mismo ante escenarios específicos, o el posible impacto de acciones de política. En virtud de lo anterior, el diseño de simulaciones por escenarios con proyecciones de cambios, permite un cálculo *a priori* del alcance y las limitaciones de acción que guíe a los hacedores de política.

La ventaja que este enfoque nos ofrece es que en vez de asumir el comportamiento de los actores, el mismo se levanta de forma empírica a partir de las relaciones que los mismos manifiestan; de ahí que las estructuras resultantes estén menos sesgadas por perspectivas teóricas o planteamientos normativos impuestos 'por el ojo del investigador'. Al contrario, el modelaje por teoría de redes permitiría validar una serie de supuestos conductuales previstos por las teorías económicas y aún más, canalizar la atención de políticas con instrumentos en cantidad y calidad focalizada, en función de ellos (Haldane & May, 2011a).

El análisis topológico a partir de teoría de redes se presenta, cada vez más, como una herramienta poderosa para la modelación de interacciones entre agentes y para evaluar la resiliencia de los sistemas, y en el plano económico ofrece un enfoque fértil para el análisis de diversidad de fenómenos entre ellos el del sistema financiero y los problemas asociados al riesgo sistémico. **Además, la creciente disponibilidad de data de alta frecuencia a su vez favorece la evaluación de comportamientos individuales y sus combinaciones sinérgicas o procesos emergentes, que claramente se alejan de los tradicionales promedios y que se abocan a un mayor entendimiento de las dinámicas económicas, políticas y socio-culturales.**

El habitual modelo Arrow-Debreu parte del supuesto que los agentes interactúan de forma anónima en mercados centralizados y que los precios se forman a partir de sus decisiones independientes. Un enfoque más ajustado a la realidad es el que sostiene que los agentes actúan en mercados no centralizados sino que por el contrario, realizan sus transacciones en infinidad de estructuras bilaterales, cuyos integrantes no interactúan con todos, sino con cierto grupo de agentes, con los cuales están conectados (Allen & Babus, 2009).

La teoría de redes puede ser de interés y utilidad para varias aristas del mundo financiero, sea la descripción de la estructura sistémica, el análisis y evaluación de la penetración o efectos de contagio; estudios que permitan evaluar el impacto de la insolvencia de uno o un grupo particular de actores del sistema, dependiendo de su relevancia y conectividad dentro de la estructura; y aquéllos que permitan evaluar el impacto de problema de liquidez en momentos específicos e iniciados en distintos

nodos del sistema. En pocas palabras, se convierte no sólo en una perspectiva alternativa, sino ofrece herramientas que permiten comparar, contrastar la estructura de los sistemas de forma estática y proyectar escenarios diversos, de forma dinámica. (Lillo, 2010; Summer, 2013; Tumminello *et al.*, 2010; Kenett *et al.*, 2010, Kenett *et al.*, 2012; Cont, 2013; Glasserman & Young, 2014; Li *et al.*, 2014; Garas *et al.*, 2010; Haldane & May, 2011b; Haldane *et al.*, 2009; Cont *et al.*, 2010; Amini *et al.*, 2012; Chan-Lau *et al.*, 2009; Majdandzic *et al.*, 2014).

Hoy día se realizan considerables esfuerzos para fortalecer la resiliencia del sistema financiero internacional, pero a pesar de ello son pocos los estudios empíricos realizados de los efectos de los shocks y de la infraestructura existente. En este sentido el sistema de pagos puede ser visto como un ejemplo de red compleja y por ende conocer sus características de estabilidad, eficiencia y resiliencia (Aguar *et al.*, 2014; Bookstaber *et al.*, 2014). La apreciación de los sistemas de pagos como redes de transferencias de valor ha guiado una amplia gama de investigaciones. Las posibilidades analíticas que brinda la topología de redes para el estudio de estas estructuras son variadas, y van desde la identificación del tipo y propiedades de la red, hasta el análisis de impacto de choques simulados, con el propósito de cuantificar en alguna medida los riesgos inherentes a su operación y diseñar propuestas de política para mitigarlos.

En este sentido destacan los trabajos de Inaoka *et al.* 2004, Sorämaki *et al.* 2006, Cepeda 2008; y Galbiati y Sorämaki 2013, en los que revisan la liquidez del sistema a partir de los sistemas de pagos interbancarios, y desde ellos elaboran la estructura del sistema. Lo anterior permite identificar los tipos de actores

– si son bancos o para-bancos - y su peso en el sistema. De igual forma, abre la posibilidad de identificar los instrumentos utilizados y su comportamiento –en términos de precio y cantidad- ante distintas situaciones. Naturalmente permite el diseño de escenarios y la visualización de efectos específicos.

Inaoka y colaboradores muestran que la red de transacciones financieras en Japón, posee una estructura fractal, de donde la red manifiesta libre escalaridad, siendo que las entidades centrales de la red cuentan con más conexiones que las periféricas, mostrando una estructura basada en la eficiencia y no en la estabilidad sistémica, aunque ofrece cierto nivel de robustez. Por su parte, Sorämaki y colaboradores revisan el sistema de pagos interbancarios estadounidense de gran escala (*FedWire Real Time Gross Settlements*, RTGS) para el primer cuatrimestre del 2004, y muestran una estructura del sistema en forma de estrella, con la Reserva Federal como su concentrador central el cual intermedia todas las transacciones; pero que cuando es retirado, permite observar los flujos entre los distintos entes financieros. Tomando en cuenta tan sólo el grupo de actores cuyas transacciones representan el 75% de las mismas, resulta una red de 66 nodos con 181 enlaces (de los 660 nodos y 70.000 enlaces con los que cuenta el sistema) y de ellos, 25 nodos conforman el subgrupo de mayor densidad. Los resultados muestran una estructura de Mundo Pequeño, con presencia de diversidad de concentradores, por tanto muestra una distribución que sigue leyes de potencia, lo cual la hace robusta a fallas aleatorias, pero vulnerable a ataques dirigidos. La conectividad presenta alta correlación con el valor y el volumen de los pagos realizados, pero no reciprocidad. Estamos en presencia, pues, de una

red no-selectiva, lo cual la hace menos propensa a percolación y por ende más robusta ante la eliminación de algún nodo.

La topología de la red de compensación afecta el riesgo sistémico, dado que afecta la exposición al crédito y la liquidez de los participantes, en la medida que los entes centrales de liquidación han de lograr márgenes por las órdenes de compra emitidas. En virtud de lo anterior, Galbiati y Sorämaki, desarrollan un modelo estilizado de los entes centrales de liquidación (*Central Couterparites*, CCP) del sistema financiero del Reino Unido en el cual las exposiciones se compensan en la red, siendo que las exposiciones bilaterales pasan a ser centralizadas y generan la demanda de liquidez.

En el Reino Unido el sistema presenta tres estratos: los clientes o bancos del sistema, los agentes de compensación general (*General Clearing Members*, GCM) y los entes de liquidación central. En cada tramo se cargan costos por liquidación. La estabilidad de la red depende de la capacidad de supervivencia de los CCP, por lo tanto hay que analizar el efecto de las distintas topologías en su nivel de exposición y necesidad de liquidez. Los resultados indican que hay sistemas muy concentrados como el *European Central Counterparty Limited* (EuroCCP), con más de 22 miembros indirectos por cada directo, mientras otros son bastantes llanos como el *London Clearing House RepoClear* (LCH RepoClear), con menos de dos indirectos por cada directo. Los resultados demuestran que la estratificación tiene efectos complejos en el riesgo que enfrenta un CCP, dado que por un lado reduce su exposición total en el sistema mientras que incrementa su exposición frente a determinados GCM. La concentración por su parte disminuye los riesgos del CCP a las exposiciones

más extremas. En cuanto a su eficiencia (medido por los costos o márgenes exigidos) depende si se permite o no la re-hipoteca, siendo que la transacción es más costosa cuando no se permite. Por su parte, la estratificación reduce inicialmente los costos, pero posteriormente los incrementa.

Insistiendo en el tema de la liquidez, pero considerando sus condiciones a nivel mundial, Minoiu y Reyes 2011, exploran las propiedades de la red de la banca global utilizando la información de los préstamos bilaterales de 184 países y sus flujos de inversión directa (con frecuencia cuatrimestral). Coincidentes con diversos trabajos sobre flujos de capital, encuentran que las economías avanzadas son los principales actores en el mercado global bancario con 10 veces más flujos entre ellos que hacia países emergentes o en desarrollo y conforman el centro de la red (componente gigante), mientras el resto conforman la periferia. Tras describir la topología de la red y evaluar su dinámica en el periodo 1978-2009, encuentran volatilidad en las medidas básicas de la red: la interconexión entre actores es inestable y la conectividad tiende a disminuir durante periodos de crisis.

Porsu parte Iori y colaboradores (2008) analizan el mercado monetario a un día (*overnight money market*) y desarrollan redes diarias de transacciones de deuda y préstamos con la finalidad de evaluar la transformación topológica del sistema italiano y sus implicaciones sobre la estabilidad sistémica y la eficiencia del mercado interbancario. Concluyen los autores que si bien la red no es de libre escalaridad, presenta colas pesadas en su distribución, lo que caracteriza al sistema como particularmente susceptible a riesgo sistémico. Asimismo, considerando el mercado

interbancario austriaco, Boss y colaboradores (2006) estructuran la red de préstamos del sistema entre el 2000 y el 2003 con una frecuencia trimestral para 900 bancos. Encuentran una distribución de potencia para el tamaño de los contratos y evidencian la vulnerabilidad que detentan los nodos de mayor centralidad en la red.

Considerando el problema del contagio, Allen y Gale (1998) estudian como el sistema bancario disemina un efecto cuando el mismo está estructurado en forma de red, destacándose que mientras más completas son las redes, son más propensas al contagio, pero a su vez son más resilientes a sus efectos. Por su parte, autores como Drehmann y Tarashev (2011) partiendo de la relevancia de la interconexión desarrollan una medida que les indica la importancia de una institución, su relevancia sistémica, en la propagación de un shock en el sistema bancario.

Por su parte, Acemoglu *et al.* (2013) desarrollan un modelo matemático de red financiera a partir de la estructura de pasivos - los préstamos interbancarios - concluyendo que las redes completas garantizan eficiencia y estabilidad por los resguardos que generan, pero cuando los shocks negativos superan cierto umbral, justamente esta conectividad se convierte en el canal del contagio y la propensión a la inestabilidad sistémica.

Vale destacar que la información sobre las relaciones interbancarias entre entidades financieras no está disponible libremente, sino que tan sólo los entes centrales de emisión de cada país la poseen y manejan. Lo anterior se debe a la sensibilidad que dicha data reviste. De ahí que, salvo asociación acordada entre investigadores y estos entes centrales, no

es posible derivar la estructura de la red interbancaria de sus respectivos sistemas a partir de redes unipartitas. En virtud de lo anteriormente expresado y con la finalidad de acercarse a la estructura de las redes financieras, se buscan esquemas de aproximación, por medio de redes bipartitas, con información públicamente disponible.

Una red unipartita es aquella conformada por un solo tipo de elemento (nodo); mientras que una red bipartita es aquella con dos tipos de nodos, donde los dos conjuntos de nodos son disyuntos entre sí. Transformar una red unipartita en otra bipartita exige asumir cierta transformación funcional de la red, modelando los vínculos como vértices. A partir de esa transformación se realiza la aproximación al sistema para entender su estructura subyacente.

Con este enfoque, y con énfasis en el problema de solvencia y propagación de una crisis, Huang, Vodenska, Havlin y Stanley 2013, desarrollan una red bipartita entre instituciones bancarias y activos de sus portafolios con la data existente en el 2007 del sistema financiero estadounidense y tras afectar negativamente el valor de los activos hipotecarios, el modelo permite observar las instituciones **afectadas, siendo los resultados congruentes con lo sucedido tras la crisis de las hipotecas *Subprime*, al comparar los resultados con la lista de bancos fallidos que ofrece la Corporación Federal de Seguros de Depósitos de los EE.UU (FML-FDIC)**. Lo anterior les permitió mostrar que el efecto negativo en el sistema fue consecuencia de las hipotecas comerciales y no las residenciales. Este aspecto también fue señalado en Cole y White, 2012.

El enfoque anterior ha sido utilizado también para evaluar el sistema bancario venezolano, durante el período 1998-2013 (Levy-Carciente, 2014). Con información estadística recogida por la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario, SUDEBAN, se construyeron redes bipartitas que hacen corresponder cada entidad bancaria con sus activos. De las hojas de balance de cada uno de los bancos se identificaron los rubros del activo, desagregándose para considerar su relevancia sistémica; los créditos se especificaron según su destino, y se realizó también un detalle de las inversiones en títulos de valores, con el interés de identificar con mayor claridad el respaldo de la actividad de intermediación. El estudio expone las modificaciones de la estructura institucional del periodo bajo estudio, mostrando la homogeneización del sistema en cuanto al tipo de entes participantes y en cuanto a la cartera de las entidades, producto de las regulaciones que se han visto obligadas a cumplir.

Asimismo, se realizó un ejercicio de shock para mostrar la utilidad de este tipo de modelaje derivado de la teoría de redes en simular efectos de crisis y contagio sistémico. El estudio revela la mayor sensibilidad del sistema al nivel de afectación inicial de los activos (p) en comparación con el grado de difusión del efecto (α) en el sistema. En este sentido es importante destacar que cuando el shock inicial genera una reducción del valor de los activos del 20%, el número de instituciones que sobreviven el impacto (χ) se reduce sustancialmente. Cuando a su vez esto se conjuga con una mayor difusión del efecto ($\alpha=0.20$), la consecuencia sistémica es devastadora. En todos los casos se observó que ante la misma intensidad (p), alcance del shock (α)

y peso del activo en el sistema (β), la resistencia sistémica se ha ido debilitando.

Un elemento interesante a destacar es que activos que conformaban proporciones no relevantes del total del sistema podían causar efectos negativos importantes en el mismo, lo cual nos habla de la capacidad que tiene la teoría de redes para mostrar esta interdependencia propia de los sistemas bancarios y que tanto hace en su propensión al contagio.

Como se puede observar, son numerosas las investigaciones realizadas dentro del ámbito económico, particularmente el monetario-financiero, a partir de una perspectiva de teoría de redes. Los resultados aún son tímidos, pero definitivamente se conforman en un modelaje válido y fértil para el análisis de las interdependientes dinámicas de la economía globalizada de hoy día.

4. Reflexiones Finales

Cada vez más, la teoría de redes es reconocida como una poderosa herramienta metodológica para modelar las interacciones entre los agentes económicos y evaluar la resiliencia de los entornos financieros a riesgos sistémicos. La teoría de redes ha evolucionado enormemente desde comienzos del siglo XXI y actualmente es líder en la descripción de sistemas complejos, permitiendo evidenciar la realimentación entre los estados micro y macro del sistema y la propagación multidireccional y multinivel de los procesos.

La teoría de redes favorece exponer y descubrir la conexión entre agentes de un sistema, su conjunto de relaciones con otros sistemas en multiniveles, la propagación de efectos, así como el colapso o la recuperación sistémica. Todo, a partir de dinámicas y relaciones endógenas. Así, la teoría de redes procura dar contenido específico a los argumentos de complejidad e interdependencia sistémica; y aprehender de forma dinámica la relación micro-macro de los estados del sistema.

Es un enfoque que logra levantar las redes de relación de los actores, a partir de data empírica y revelar la dinámica del comportamiento del sistema. De tal manera, que favorece el diseño de simulaciones por escenarios y el proyectar de forma apriorística el alcance de políticas o transformaciones institucionales, de donde resulta una perspectiva fértil para los responsables del diseño de políticas públicas y toma de decisiones, que han de hacer de la estabilidad global su eje de atención y acción.

El tema que nos compete: las dinámicas financieras y sus crisis, no pueden ser vistas ni tratadas como fenómenos aislados, cuando en realidad son señales de una dinámica subyacente en eferescencia. Su complejidad exige asimismo la participación de los distintos actores del sistema y de organismos supervisores y reguladores del mismo, en un esfuerzo conjunto y decidido en el diseño de estructuras institucionales abiertas, homeostáticas y resilientes.

Atender estas complejas exigencias requiere de esfuerzos multi, inter y transdisciplinarios aprovechando el conocimiento y la capacidad que profesionales de la economía y las finanzas tienen de su área, combinadas con profesionales de la física,

la matemática y la computación y su experiencia en teoría de redes.

Entender las dinámicas del mundo financiero y sus crisis constituye un exigente desafío para la sociedad del siglo XXI. La teoría de redes se manifiesta como **un herramental conceptual y metodológico apropiado para atender los retos de su complejidad.**

Referencias Bibliográficas

Acemoglu, D; A. Ozdaglar & A. Tahbaz-Salehi, 2013. "Systemic Risk and Stability in Financial Networks" *NBER Working Paper # 18727*. Enero.

Aguiar, A., Bookstaber, R., Wipf, T., 2014. "A map of funding durability and risk" *Office of Financial Research Working Paper Series 14(03)*.

Albert, R., A.L. Barabasi, 2002. "Statistical mechanics of complex networks" *Reviews of Modern Physics*. Vol.74:47.

Allen, F. & A Babus, 2009. "Networks in finance" Kleindorfer Paul R y Yoram Wind (eds) *The Network Challenge: Strategy, Profit and risk in a Interlinked World* pp367-382, Wharton School Pub.

Allen, F. & D. Gale, 1998. "Optimal financial crises" *Journal of Finance*. Vol. 53:1245-1284

Amini, H., Cont, R., Minca, A., 2012. Stress testing the resilience of financial networks. *International Journal of Theoretical and Applied Finance*. Vol. 15 (01).

Barabasi, A.L. 2002. *The New Science of Networks Science of Networks*. Basic Books

Boccaletti, S., V. Latora, Y. Moreno, M. Chavez & D.U. Hwang 2006. Complex networks: Structure and dynamics. *Physics Reports* 424 (4): 175-308.

Bookstaber, R., J. Cetina, G. Feldberg, M. Flood & P. Glasserman. 2014. Stress tests to promote Financial stability: Assessing progress and looking to the future. *Journal of Risk Management in Financial Institutions* 7 (1):16-25.

Boss, M., H. Elsinger, M. Summer & S. Thurner 2006. "Network topology of the interbank market" *Quantitative Finance* Vol. 4(6).

Burt, R.S., 1992. *Structural holes: the social structure of competition*. Cambridge: Harvard University Press

Cepeda López, F. H., 2008. "La topología de redes como herramienta de seguimiento en el Sistema de Pagos de Alto Valor en Colombia" *Borradores de Economía* #513, Banco de la República, Bogotá-Colombia.

Chan-Lau, J., Espinosa, M., Giesecke, K., Solé, J., 2009. Assessing the systemic implications of financial linkages. *IMF Global Financial Stability Report* #2.

Cohen, R., Havlin, S., 2010. *Complex networks: structure, robustness and function*. Cambridge University Press.

Cole, R.A. & L.J. White, 2012. "De'ja` Vu All Over Again: The causes of US commercial bank failures this time around" *Journal of Financial Services Research*. Vol. 42(1-2):5-29.

Cont, R., 2013. *Networks: Introduction. Handbook on Systemic Risk*, 285pp.

Drehmann, M. & N. Tarashev 2011 "Measuring the systemic importance of interconnected banks" *BIS Working Papers* #342(march):1-21.

Easley D. & J. Kleinberg 2010. *Networks, Crowds, and Markets: Reasoning about a Highly Connected World*. Cambridge: Cambridge University Press

Galbiati M. & K. Sorämaki 2013. "Central counterparties and the topology of clearing networks" *Working paper #480* (Aug), Bank of England

Garas, A., P. Argyrakis, C. Rozenblat, M. Tomassini, & S. Havlin 2010. Worldwide spreading of economic crisis. *New journal of Physics* 12 (11):113043.

Glasserman, P. & H.P. Young 2014. How likely is contagion in financial networks? *Journal of Banking & Finance*. (<http://dx.doi.org/10.1016/j.jbankfin.2014.02.006>)

Granovetter, M. 1983. "The Strength of Weak Ties: A Network Theory revisited" *Sociological Theory* Vol.1(1983):201-233 Wiley-Blackwell

Haldane, A. G. & R.M. May 2011a. "The birds and the bees, and the big banks" *Financial Times*. 45, Feb.

Haldane, A. G. & R.M. May 2011b. "Systemic risk in banking ecosystems" *Nature* 469 (7330):351-355.

Haldane, A. G., et al., 2009. "Rethinking the financial network" Speech delivered at the *Financial Student Association*. Amsterdam. April.

Havlin, Shlomo et.al., 2012. "Challenges in network science: Applications to infrastructure, climate, social systems and economics" *The European Physical Journal Special Topics* Vol.214(nov. II):295-324. Science Springer-Verlag

Huang X., I. Vodenska, S. Havlin y H.E. Stanley, 2013. "Cascading Failures in Bi-partite graphs: model for systemic risk propagation" *Scientific Report* #3:1219 [doi:10.1038/srep01219]

Inaoka, H; T. Ninomiya, K. Taniguchi, T. Shimizu & H. Takayasu, 2004. "Fractal Network derived from banking transaction. An analysis of network structures formed by financial institutions" *Bank of Japan Working Paper Series* # 04 E-04, April, Bank of Japan.

Iori, G., et al. 2008. "A network analysis of the Italian overnight money market" *Journal of Economic Dynamics and Control*, Vol. 32(1):259 – 278

Jackson, M. O., 2008. *Social and Economic Networks*. Princeton University Press. Princeton NJ EUA & Oxford UK.

Jackson, M. O., 2010. *Social and economic networks*. Princeton University Press.

Kadushin, Ch. 2012. *Understanding Social Networks. Theories, concepts and findings*. Oxford. Oxford University Press.

Kenett, D.Y, M. Tumminello, A Madi, G. Gur-Gershgoren, R. Mantegna & E. Ben-Jacob, 2010. Dominating clasp of the financial sector revealed by partial correlation analysis of the stock market. *PloS one* Vol. 5(12), e15032.

Kenett, D.Y, M. Raddant, T. Lux & E. Ben-Jacob, 2012. "Evolvement of Uniformity and volatility in the stressed global financial village" *PLoS ONE* Vol. 7(2), e31144

Levy-Carciente, S; D.Y. Kenett; A. Avakian; H.E. Stanley & S. Havlin. 2014 "Dynamical Macro-Prudential Stress Testing using Network Theory" [http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2482742]

Li, W., D.Y. Kenett, K. Yamasaki, H.E. Stanley & S. Havlin. 2014. "Ranking the economic importance of countries and industries" [arXiv preprint arXiv:1408.0443.]

Lillo, F., 2010. "Networks in finance" *Encyclopedia of Life Support Systems* (EOLSS), Developed under the Auspices of the UNESCO.

Majdandzic, A., Podobnik, B., Buldyrev, S. V., Kenett, D. Y., Havlin, S., & Stanley, H. E., 2014. "Spontaneous recovery in dynamical networks" *Nature Physics* Vol. 10 (1), 34-38.May.

Minoiu C. & J. Reyes. 2011. "A Network analysis of global banking 1978-2009" *IMF Working Paper # WP/11/74* (April), IMF Institute, pp41.

Newman, M. E. J., 2009. *Networks: An Introduction*. OUP Oxford.

Sorämaki K, M.L. Bech, J. Arnold, R.J. Glass & W.E. Beyeler 2006. "The topology of the interbank payment flows" *Staff Report #243* (March): 1-11, Federal Reserve Bank of NY.

Summer, M., 2013. "Financial contagion and network analysis" *Annual Reviews of Financial Economics*.Vol. 5 (1), 277-297.

Tumminello, M., Lillo, F., Mantegna, R. N., 2010. Correlation, hierarchies and networks in financial markets. *Journal of Economic Behavior & Organization* 75 (1), 40-58.

Watts, D.J. & S.H. Strogatz, 1998. "Collective Dynamics of Small-World Networks." *Nature* Vol.393:440-442

La dinámica del poder

se terminó de imprimir en los talleres
de la Editorial La Espada Rota,
durante el mes de junio de 2015

